

Sumisa de siete tigres

SARAY GIL DÍAZ



Sumisa de siete tigres.

Cuando Nerea viaja a Rusia a trabajar lo que menos puede esperar en la vida es que su viaje puede convertirse en todo menos en algo relacionado a lo laboral. Cuando la despiden en su empresa y los siete rusos más sexys, tatuados hasta los dientes y dominantes, se obsesionan con ella hasta el punto de hacer cualquier cosa por tenerla en sus garras.

Nerea corría por las calles de la plaza más famosa de Moscú en el barrio comercial conocido como Kitay-gorod . Corría lo más rápido que podía por los 330 metros de largo que tenía y otros dos kilómetros más que tenía que correr en unos inmensos zapatos negros que no estaban hechos para correr. De la nada escucho un rugido que sintió como si el León más grande de toda África fuese a saltar sobre ella, avanzó más rápido, tropezando con los adoquines mal puestos, miró sus pies y justo a su lado tenía un enorme tigre que la hizo saltar del susto cayendo de nalgas al suelo, suspiro de dolor acariciando sus nalgas y miró al animal de unos preciosos ojos verdes, sintiendo su cuerpo estremecerse, el animal se acercó, se agachó como un gato para tirarse jugando sobre ella, la reacción de ella fue lanzarle un guantazo que una mano paró casi cuando rozaba al inmenso tigre, miró arriba y los ojos grises de Alek Damikoich la miraban con furia en los ojos y el rostro contraído de furia.

¿Pretendías abofetear a un tigre?

Nerea trato de soltarse de su agarre, pero le resultaba imposible.

- Ha sido espontáneo.

Él la cogió de la cadera alzándola con un brazo y chasqueo los dedos haciendo a los tigres irse dejándola petrificada.

¿Trabajas en un circo?

Alek rompió a reír a carcajadas y de un solo movimiento de cabeza, el rostro se le volvió completamente serio, paso su gigantesco dedo gordo por su cuello hasta abrir su abrigo y enterrarlo entre sus pechos.

Me debes una.

Una sonrisa malévolamente marcaba su rostro.

Yo no te debo nada.

De un manotazo apartó la mano de su pecho y lo vio mirarla con furia en los ojos.

Casi te comen seis Tigres, menos mal que te he salvado la vida, pero en fin, me debes una y pienso cobrármela.

Nerea gimió recorriendo su mirada por su rostro, su cuello y su pecho lleno de tatuajes llamativos.

¿Qué quieres de mí? yo no tengo nada.

Él recorrió su cuerpo voluptuoso, lleno de curvas con sus gigantescas manos tatuadas por su increíble piel morena, sin apartar sus fríos ojos grises de sus ojos negros al igual que su hermoso cabello que acababa en sus gigantescas nalgas, un cabello que estando ella de rodillas y echada para atrás descansaría en sus nalgas o le haría cosquillas en las caderas mientras la poseía por detrás al mecerse entre sus estocadas mientras chillaba su nombre, salió de sus pensamientos y se lamió los labios ante sus ojos.

Quiero que vengas a cenar a mi castillo y seas nuestra para siempre.

Nerea soltó una carcajada ante el comentario del ruso.

Te he dicho que no, no me gustas, ni tú forma de ser, ni tu cuerpo y tus hermanos menos aún.

Nerea señaló sus brazos llenos de intrincados y coloridos tatuajes fingiendo nauseas provocándole a él un enfurecimiento que lo hizo enseñarle los dientes dejándola boquiabierta, Alek la sintió y se relajó mirándola fijamente.

Si te ponemos una venda en los ojos ¿Pensarías igual?

Él le habla al oído, pero ella no tardo en separarse de su increíble boca mirándola deseosa.

Sí, sería igual pero sin verte, suéltame que pareces un mapa de carretera con tantos tatuajes.

Sintió a Alek apretarla más contra su pecho como si fuera una serpiente.

¿Y si te ató?

Sus inmensos forcejeos no servían de nada, solo la hacían agotarse.

No me importa lo que me hagas, me dais asco, nunca me tendréis.

Él tiro de ella fuerte haciéndola quedarse sin aliento mientras cogía su pelo tirando para atrás haciéndola mirar al cielo, dejando su cuello expuesto mientras acariciaba sus nalgas dejando sus

brazos golpearlo, respiro su aroma y ronroneo alzando su rostro con besos hasta llegar a sus labios besándolos, dejándola completamente sorprendida y sin aliento.

- Tu cuerpo no piensa igual que tu boca.

Sin él esperárselo Nerea le asesto una inmensa patada en su entre pierna dejándolo encogiéndose de dolor mientras caía de rodillas en el frío suelo cubierto levemente por la nieve y mirando a sus hermanos acercarse rápidamente, para ella huir por las frías calles de la capital rusa, respiro con fuerza tragando todo el aire que podía sintiendo las venas de su cuello y su frente a punto de reventar.

- Dejarla marchar.

Todos se volvieron en su carrera tras ella al ver a Alek levantándose con las manos en su entrepierna tratando de respirar completamente enrojecido.

- ¿Te encuentras bien?

Este negó a Vova mientras Malik y sus hombres los rodeaban entregándoles ropas a todos aún desnudos, salvo Alek.

- ¿Qué piensas hacer jefe?

Una sonrisa diabólica salió de sus labios mientras todos sus hermanos terminaban de vestirse y se dirigían a los vehículos negros con una fina capa de nieve para Alek terminar de colocarse el paquete aún muy adolorido y moverse tras sus hermanos.

- De momento quiero como mínimo a cinco cambia formas de los más fuertes vigilándola las veinticuatro horas del día.

Se volvió ante la puerta abierta de la descomunal limusina mirando seriamente a sus empleados.

- Y cuando nuestra compañera esté en nuestro castillo.

Lo vieron agarrarse a la puerta haciendo a la chapa crujir por la gran fuerza que estaba ejerciendo sobre ella, la soltó cambiando el semblante mostrando una sonrisa oscura terminando de subir en la oscuridad del vehículo donde siete pares de ojos verdes, azules y gris brillantes atemorizarían a cualquiera que pasara.

- No se os ocurrirá mirarla o tocarla, es nuestra desde ahora, si veis algún hombre, cambia formas, lo que sea tras ella lo alejareis, nos da igual el método.

Un mes más tarde

Alek, Sergey, Alexey, Vova, Mijail, Dima y Yura, se miraban unos a otros en el inmenso jacuzzi

lleno de hielo y agua helada tratando de calmar sus deseos sexuales, un mes siguiendo desesperados por toda Rusia a Nerea, dejándola verlos por las heladas calles, oliendo su excitación al verlos, provocando desgracias a su alrededor, pagando una cuantiosa suma por un despido a su antiguo y baboso jefe, pagando una carísima cena y una noche en un burdel carísimo rodeados de humanas deseosas de dinero del que tuvieron que desprenderse sin importarles nada el pagar por que solo molestaran al viejo jefe de Nerea y a ellos les dejaran.

<<Flash Bac>>

- Muy bien, aquí tengo todo el dinero.

El anciano y vicioso hombre cerro el maletín de cuero mirándolos sonriente.

- Ahora quiero putas.

Alek como todos sus hermanos sabía que quería y trató de excusarse.

- Vale, ahí tiene dinero suficiente para estar meses rodeado de mujeres.

Miraron los siete negar al viejo verde.

- Quiero que me invitéis y vengáis conmigo.

Después de toda una noche tras el asqueroso hombre por fin pudieron irse a casa y esperar, un periódico falso en su puerta con un puesto de trabajo para ellos, les había hecho sudar la gota gorda, miró acercárseles a su más fiel guarda espaldas Malik y saco la cabeza del agua tan fría como el agua del mar Ártico, sin tan siquiera tener un ápice de frío, recordó hace dos noches a una stripper que se dejaba hacer de todo por ellos siete, provocándolos en ese mismo cuarto de juegos y de cómo incluso Yura la había despachado haciéndola enfurecer.

- No puedo.

Yura tenía a sus pies desnuda a la mujer tratando de tirar de sus boxer a la vez que el los subía tratando de alejarse de su toque.

- Lo siento mucho.

La miraron alzarse en sus plataformas, seguida detrás por Vova, se acercaron al gran ventanal para verla salir por las puertas del castillo seguida de su hermano que se alejó de su toque abriendo la puerta de la limusina que la había traído.

- ¿Qué os pasa?

Pregunto la imponente rusa, se cruzó de brazos ante Vova furiosa y trato de arrojarle a sus brazos.

No me toques por favor, no puedo.

Vieron como Vova era acorralado en la limusina y apretado entre los gigantescos pechos de la mujer negando.

Déjame.

Ella trato de alcanzar sus labios y este la apartó tratando de no lastimarla, envuelto en unas nauseas que lo ahogaban.

No puedo, no soporto el toque de ninguna mujer.

La rubia se paralizó sorprendida.

Nunca disteis signos de ser gays y menos tu Vova.

Él agarro la puerta dejándola subir furiosa, viendo sus nalgas contonearse sin sentir nada en absoluto y espero a que se acomodara mirándolo.

No soy gay, solo me pasa que no soporto el toque de ninguna mujer que no sea la mía.

Sergey golpeo a su hermano con el codo.

<<Fin del Flash Back>>

Mi Señor.

Alek miró a Malik volviendo a la realidad.

Ha llamado para la entrevista.

Él se frotó las manos bajo el agua helada y se relamió los labios, una entrevista falsa mañana a manos de su guarda espaldas, cuando la lleven al castillo y firme los documentos cerraran con llave las puertas, le harán el amor hasta la saciedad y...

El plan marcha según lo previsto.

Sergey lo miró, con un brillo en sus ojos verdes, como los de un niño ante un chupa chups y se frotó las manos con hielo, aplastándolos sin casi esforzarse moviendo sus hombros musculosos repletos de intrincados tatuajes.

Después de un mes sin sumisas y sin sexo, me voy a correr solo por rozarla.

Dima, tatuado por todo su cuerpo, con ojos azules, más grande que un armario y de piel casi blanca por el escaso sol, dijo lo que pensaba tal cual.

Yo quiero tenerla de rodillas ante mí, rogando por mis caricias, como si no hubiera nada más importante en el mundo que mis dedos sobre su cuerpo.

Vova tenía los ojos azules como el cielo entre una lluvia de estrellas y su pelo rubio hacia un juego con los tatuajes que los tenía por casi todo su cuerpo, con su barba perfectamente cortada, era tan grande como todos sus hermanos, de una increíble belleza natural que hacia suspirar a su paso.

- Yo quiero estar enterrado hasta las bolas en su interior, mientras me suplica clemencia por la patada que me dio en los huevos y estamos a punto de saborear nuestro premio.

Alek ronroneo ante sus pensamientos.

- Pero mañana teníamos una reunión en el castillo, el fin de semana tenemos que ir a la fiesta de máscaras y...

Alexey se quedó con sus ojos verdes mirando a la nada para no tardar Mijail en excitarse y tratar de mojarse con más hielo.

- Whaoo, no me acordaba de la fiesta de máscaras de los lobos, os imagináis a Nerea vestida de esa época.

Todos gimieron y ronronearon de placer.

Nerea.

- ¿De verdad tengo que hacer todo lo que pone aquí?

Nerea miró al hombre vestido de negro detrás de un despacho lleno de lujos, rodeado de hombres en traje.

- Nuestro señor es muy exigente, todas sus pertenencias serán llevadas al castillo inmediatamente, hoy ¿Necesita más dinero?

Nerea negó impresionada.

- Me gustaría poder dormir por las noches en mi casa y no sé a qué viene un tratamiento completo de belleza, un guarda ropa y llevar escoltas a todas partes.

- Mi señor será visto con usted y fotografiado, todo tiene que estar a su gusto, es muy exigente señora, puede pensárselo si quiere, pero esta noche es muy importante, recibe visitas y necesita de un empleado que apunte todo lo que quiera en cualquier momento.

Nerea revisó varias cosas más del contrato preguntando y mirando a todos los hombres nerviosa, sin recibir atención nada más que por Malik.

- Está bien.

Cuando Nerea firmó el hombre sonrió alzándose.

- No se arrepentirá.

Ella pensaba en esas palabras cuando abandonaron la casa con su última pertenencia los hombres que estaban en el despacho del tal Malik ignorándola completamente. Cuando entraron tres mujeres de avanzada edad, la desnudaron avergonzándola, trataron de calmarla hablándole con dulces palabras llenas de amor, llenaron su cuerpo de cera tibia hasta llegar a su vagina sacándoselas a tirones dolorosos para luego ponerle unas gafas de cristales verdes, le enseñaron una pistola con un cable largo hasta una máquina hablándole, contándole de lo que era, llenándola de crema fría, le pasaron el láser por todo el cuerpo produciéndole muchísimo dolor al igual que lágrimas, le hicieron un tratamiento a su cabello dejándolo increíble, le pintaron las uñas con una manicura perfecta, le prepararon un baño de lo más relajante hablándole como a una hija mientras envolvían su pelo para que no se humedeciera, con mimo, tratando de relajar sus nervios mientras el agua gradualmente se volvía tibia, la apremiaron a salir envolviendo su cuerpo en cremas; hablándole de que debía colocarse en las noches, al igual que en las mañanas a la vez que le contaba una de ellas que era empleada del castillo desde que era pequeña, puntualizando que sería su empleada mientras permaneciera en él, luego la maquillaron, peinaron en un precioso recogido de horquillas su cabello, le pusieron un hermoso vestido negro, acompañado de una hermosa ropa interior a juego seguido de unos pendientes de perlas perfectos y unos zapatos de infarto.

- Mírese, se ve hermosa.

Nerea miró su reflejo cargado de curvas tratando de tranquilizar sus inmensos nervios que hacían temblar sus manos.

- Es hermosa señorita.

Nerea miró a la mujer negando y agachando su rostro.

- Tengo bastantes kilos de más.

Soltó un suspiro tembloroso mirando a la mujer.

- Es muy hermosa, cualquier hombre se sentiría atraído por usted, posee una belleza natural que muchas mujeres desearían.

Nerea alzó su rostro sonriendo agradecida.

- Gracias.

La mujer le tendió una mano para ayudarla a levantarse y le colocó el vestido a sus hombros mientras las otras dos abandonaban la habitación.

- Es nuestro trabajo, es un placer trabajar sobre cuerpos hermosos.

Fue conducida a una impresionante fila de coches, mientras la señora le ponía un chal de piel falsa

negro sobre sus hombros.

Eres muy afortunada mi niña, te deseo mucha suerte.

Nerea se quedó mirando a la mujer extrañada, sin entenderla cuando Malik se presentó ante ella guiándola a uno de los coches, abriéndole la puerta, dio la vuelta al increíble como lujoso vehículo y se colocó al volante, saliendo de la ciudad hacía la inmensa autovía hasta que hablo llamando su atención con un carraspeó.

Señora, en una hora y media, llegaremos al gran bosque de Rusia, en el castillo están ya sus cosas, aunque no estarán acomodadas en su dormitorio, ya sabe que usara tanto la ropa como el calzado y demás cosas que han elegido para usted, espero allá tenido un día bueno hoy.

Nerea pensó en el ajetreado día que había tenido, también vinieron a su imaginación los hermanos rusos tatuados, las de veces que los había visto desde su percance en la discoteca, en donde quiera que estuviera los veía, a uno a varios o a los siete, tomando café, cerca de la puerta de su casa, cerca de su trabajo, era increíble, las mujeres los miraban con deseo, sus cuerpos eran grandes y musculosos, pero llenos de tatuajes y eso a Nerea le erizaba la piel, le parecía gracioso como llegaba por las noches a casa y se preocupaba por el hecho de saber dónde estaban los Damikovich cuando se quedaba completamente sola, se sentía celosa a veces pensando en ellos con alguna mujer, sacudió la cabeza cuando el sol se estaba poniendo por un inmenso fondo de árboles, llegaron a un claro de lo más profundo del bosque donde un inmenso castillo se presentó ante sus ojos.

Es hermoso.

El vehículo paró y Malik le abrió la puerta ofreciéndole una mano para bajar.

Gracias.

Nerea subió unas inmensas escaleras y fue guiada a través de unas puertas, la mujer que le hizo de esteticista y peluquera estaba delante de ella, le quitó el chal que aun cargaba sobre sus hombros y Malik la urgió a seguirlo hasta unas puertas enormes, abrió y no había apenas luz, solo la que irradiaba de una chimenea alejada en la estancia.

Pase, la está esperando.

Miro a Malik con miedo a entrar, sin saber si retroceder, entrar o salir corriendo, la habitación estaba en penumbra y él le señalo para que entrara, dio unos pasos dentro y el hombre seguía diciéndole que entrara, dio unos pasos más y una mesa enorme rodeada de sillas impresionantes la hicieron acercarse, la luz fue dada iluminando levemente la estancia, pestañeo y vio a los hermanos Damikovich, se quedó completamente quieta gimiendo mientras trataba de respirar, ante seis gigantes llenos de tatuajes que le sonreían diabólicamente, se volvió hacia la puerta, pero el que faltaba Alek Damikovich, con una camisa arremangada blanca que enseñaba los tatuajes de sus fornidos brazos y los de su cuello con sus ojos grises, fríos como las noches de Rusia la estaba cerrando con una mano.

Hola Nerea.

Sonriéndole, escucho el cerrojo por fuera, intento acercarse sin tocar a Alek, pero este se alejaba de ella, trato de empujar, pero estaba completamente cerrada.

No, por favor, tiene que abrirme, señor, se lo suplico.

Nerea miró a Alek sentándose junto a sus hermanos que aún le sonreía.

Estás hermosa, siéntate.

No, me quiero ir.

Siéntate ahora mismo.

Él estaba en la lujosa silla colocándose una impresionante chaqueta que le quedaba perfecta a su descomunal cuerpo.

¿Te vas a sentar? por las buenas, por favor.

Sintió a su cuello crujir mientras negaba locamente.

No.

Alek sonrió de lado mirando a sus hermanos.

Muy bien Vova, Dima, sentarla.

Después de un largo forcejeo repleto de chillos suyos y una mordaza, estaba sentada, con las nalgas al aire y atada de manos a la espalda.

Para quieta joder, mira cómo te has puesto las manos.

Dima se agacho a su lado, del forcejeo tenía la camisa con sangre y se la sacó mostrándole su cuerpo bien trabajado e increíble repleto de músculos y tatuajes, lo vio rugir agarrándose la cabeza con su perfecto cabello rubio sujeto en coleta rapado a los lados, se llevó las manos al cuello sintiendo una quemazón, tenía sangre, ella le había desgarrado un poco el cuello, se la miro pensativo en sus manos.

Pensaba que era tuya toda.

Hasta que la miró a los ojos, desafiante.

No me he dado cuenta hasta ahora.

Él agarro sus rodillas mientras ella forcejeaba sin conseguir nada, con la otra mano se apoyó en la silla y levantándole las nalgas de la silla, tiro para abajo el vestido colocándolo en sus muslos.

Así mejor, un tanga negro estaba clamando por mi boca y en este momento estoy muy encolerizado.

Por detrás sintió fresco sobre sus manos, miro como pudo y Vova le estaba limpiando las heridas con agua oxigenada.

- Buena te ha hecho ahí.

Dima lo miro a los ojos, diciéndose algo con la mirada los dos, pero un ruido de papeles sobre la mesa llamo la atención de todos.

- Sentaos, Nerea necesita que lea su contrato, un contrato que estaba dispuesta a incumplir.

Dima cogió su barbilla para que lo mirara.

- Ahora vuelvo a cobrarme el arañazo.

Durante más de una hora Alek leía el contrato tranquilamente mirándola, sonriendo, sus hermanos le prestaban toda su atención, los miro uno a uno encogiéndose en la silla, sus cuerpos llenos de tatuajes llamativos y hermosos de todo tipo llamaban su atención, ante sus ojos sin haberlo escuchado moverse se puso Alek haciéndola subir la mirada hasta él.

- No me estabas escuchando.

Sus fríos ojos grises la miraron mandando escalofríos a su piel, su mano derecha tatuada con una rosa inmensa negra alcanzo la cremallera del vestido acomodada en sus pechos bajándola mientras se mordía los labios, Nerea trato de rogarle que parara sin poder pronunciar palabra por la pelota que habían colocado como mordaza tratando de negar mientras los hermanos de Alek rugían, gemían o babeaban.

- Debes prestar atención Nerea, o...

Abrió la tela haciendo una inmensa uve entre sus senos dejando a la vista un sujetador hermoso negro de tela transparente cargado de sus gigantescos pechos y lo miró a sus ojos que ahora se habían profundizado a un gris brillante.

- Presta atención o acabaras desnuda, pronto nos contemplaras, no tengas ansias aún por nosotros.

Lo observo furiosa guiñándole un ojo y dándose la vuelta mostrando sus duras nalgas para coger de la mesa el contrato para seguir leyéndolo sin prestarle ninguna atención, cuando acabo todos se volvieron hacia ella y la miraron sonrientes, Dima se levantó con su imponente cuerpo musculado y tonificado a la perfección, lleno de tatuajes sin camiseta aún hacia ella y le quito la mordaza de la boca, dejándola pasearse por sus pechos expuestos.

- ¿Alguna duda?

Dima aguardo deseoso de que relatará con su cara cerca de la de ella, acarició sus labios con su mano derecha repleta de coloridos tatuajes y dejo caer su mano al verla apartarse de su toque.

No señor.

Cuando la escucho llamarlo señor el ronroneo placentemente y miró a sus hermanos sonriendo, ella firmó un contrato comprometiéndose a cumplir las exigencias del dueño del castillo, todas, si no cumplía, debía devolverle una cuantiosa suma de dinero que ella no poseía, Dima le rozo con la punta de los dedos el cuello y subió a su cabello mirándola a los ojos con deseo sin dejar de estar en cuclillas a pesar de su inmensa masa muscular.

¿Quién ha cometido semejante atrocidad?

El tiro de orquídeas lanzándolas despreocupado al suelo dejándola boquiabierta y enredo en su cabello hasta soltarlo en bucles a su alrededor, le acarició la nuca suavemente haciéndole cerrar los ojos y morderse los labios de gusto, puso poco a poco su cabello a su espalda pasando sus manos despreocupado por sus pechos para alejarse mirándola con una sonrisa en los labios.

Así mejor iluminada por el fuego y atada, estás tan hermosa.

Se agacho a su altura y un vikingo de coleta recogida con el pecho desnudo y con cabellera rapada a los lados le sonrió haciéndola temblar de deseo.

Un precioso pájaro de ojos negros que huele de maravilla a excitación.

No entendía nada del olor y se miró sin entender nada agachando la cabeza queriendo perder el contacto visual con él.

No estoy excitada.

Todos rieron a la vez.

¿Te puedo soltar? ¿O seguirás intentando salir afuera?

Cuando la vio alzarle la vista sintió deseos de besarla y tuvo que hacer un esfuerzo sobre humano para no hacerlo.

Me gustaría irme, pero no tengo esa suma de dinero.

Le cogió por debajo de la barbilla con una mano mientras acariciaba con el dedo gordo por debajo de esta.

Entonces quédate, hoy tenemos una cena de negocios y necesitamos a un ayudante que apunte lo que necesitemos, no te vamos a obligar a nada, si te portas bien, te lo prometo.

Él siguió masajeando su garganta sin soltar su agarre y apretó para que lo mirara llamando su atención.

Está bien, me quedaré.

Nerea se vio en cuestión de una hora peinada con los dedos de un Dima ya vestido, detrás suya, delante de una mesa llena de comensales, Alek estaba junto a ella acariciando su pierna y al otro

lado estaba su hermano Sergey de ojos verdes brillantes como zafiros mirándola fijamente acariciando su otra pierna, tenía un tigre con la boca abierta, repleta de dientes en la garganta tatuado que lo hacía aparentar muy serio e inspiraba miedo, miró la mesa y muchos hombres de diferentes partes del mundo la rodeaban, a cada cual más hermoso, de cuerpos perfectos y tonificados, unos que tenía en frente no le quitaban ojo de encima, eran hermosos, mucho, pero no le atraían nada, sintió ganas de echarse una servilleta en el canalillo para que quitaran la vista de ahí cuando Sergey le sonrió mordiéndose los labios y soltándole un pequeño gruñido mientras cogía su cuello acariciándolo.

¿Habla portugués?

Ella asintió mirando a los hombres sin hablar y apartando la mirada de Sergey que no soltaba su cuello.

Es usted muy hermosa, cuando se cansé de esos rusos tatuados, llámenos, en Brasil estaremos encantados de recibirla, mi nombre es Romaldo, estos son mis hermanos Luis, Gregorio y Jusep, llame a la embajada preguntando por los señores leopardo ¿Cómo se llama?

Sintió a Sergey como a Alek apretar sus rodillas rugiendo furiosos sin prestarles mucha atención mientras Dima se alejaba dejando su toque sobre ella.

Nerea.

Gregorio con voz insinuante le guiño un ojo hablando seductor.

Para lo que necesites Nerea.

No dijo más, ni tan siquiera la miraron ninguno de los cuatro, Alek se levantó al poco rato y se excusó tomando su mano para mirar furioso a los brasileños, se la dio como si fuera una mascota o una niña chica en la mano a la mujer anciana que la atendió en su piso arreglándola, la mujer la guio a través de un lujoso pasillo a unas escaleras increíbles de película, subieron, le enseñó en la planta alta los inmensos dormitorios de los señores del descomunal castillo y al final estaba el suyo, había cuatro puertas, la del dormitorio en sí la del aseo, una que daba a un inmenso vestidor y una cerrada con llave.

Señora, que descanse, hasta mañana.

Nerea vio a la mujer marcharse terminando de bajarle la cremallera del vestido y se desnudó de esas ropas tan lujosas como costosas, tiró los tacones cerca de la cama sintiéndose cómoda desnuda, sin ganas de entrar a enredar en la inmensa cantidad de ropa, se cepillo los dientes, lavo su rostro sacando toda muestra de maquillaje en un baño descomunal y se vio ante un impresionante espejo su hermoso y relleno reflejo lleno de curvas en unos pendientes de perlas sonriéndose, se volvió hacia

la inmensa cama saliendo del baño y la escalo hasta el placentero sueño, pero no tardo en despertarse con mucho frío, estaba todo oscuro, intento moverse, se quedó paralizada sintiendo pánico, estaba atada, volvió a intentar moverse y la luz del dormitorio se encendió haciéndola parpadear, levantó la cabeza y estaba atada a la cama con las piernas abiertas atadas a las patas de la cama y sus manos juntas al cabecero, completamente inmovilizada, un estremecimiento recorrió su columna, a cada lado de la cama ojos verdes y azules la miraban, trató de moverse una y otra vez tratando de cubrir su desnudez, entre sus piernas una mirada gris sobre su vagina completamente expuesta terminó de enfriarle el cuerpo y el alma terminando de cerrar los ojos con sus mejillas completamente enrojecidas sintiendo su cuerpo arder mientras su corazón pulsaba a punto de estallar.

Nerea, te has portado mal preciosa.

Ella bajo la mirada a Alek y lo miró en silencio respirando pesadamente con una lágrima cayendo por su rostro mientras el levantaba un dedo y le trazaba el hueso de la cadera visible al estar tumbada.

¿Qué queréis? no me violéis, por favor.

Alek sonrió bajando su toque hasta su vagina y acariciándola toda, dibujándola con su inmensa mano.

A nosotros no nos hace falta violar a nadie.

Yura, el más joven de los hermanos que tenía la cabeza tatuada con rayas y rapada a los lados para mostrar sus tatuaje,s gruñía furioso las palabras mientras la miraba furioso, acarició con su mano un pezón inclinándose en la cama y cuando estaba duro lo apretó con delicadeza.

Al contrario, tú nos rogaras.

Mijail bajo lentamente a su otro pecho sin apartar los ojos de los suyos con una mirada juguetona y lo beso con ansias, acabando devorándolo haciéndola gemir, poniéndole la piel de gallina, haciéndola estremecerse viéndose indefensa y rodeada por los hermanos Damikovich.

Nunca.

Alek le tocó los labios vaginales saliendo de su tortura con la mano completamente humedecida con una suave caricia de yemas ásperas.

Nunca se debe decir nunca ¿Quieres venirte?

Ella negó con lágrimas en los ojos.

No, por favor, no quiero esto.

Si te relajas.

Miró a un Sergey sonriente en el cabecero de la cama a cuatro patas e inclinándose besando su

cuello.

- Lo disfrutaras.

Y a Alexey mordiéndose los labios con sus ojos completamente brillantes ascendiendo a su otro lado del rostro atacando su mejilla a mordiscos sin ella poder apartarse de ninguno de los dos que tanto Sergey como Alexey paralizaban su rostro a besos, mordiscos y lametones.

- Dinos que te ha dicho el brasileño y pararemos.
- Solo se ha presentado Alek, por favor basta.

El acarició su perla mientras Yura atacaba su pecho metiéndolo completamente en su boca, Dima se subió junto a Yura mirando la escena de este y bajo a las costillas poco visibles de Nerea besándolas, mientras Vova succionaba el otro pecho apartando a Mijail hacía abajo para atacar sus otras costillas.

- Una presentación no dura tanto, mientes, igual que cogiste la mano de Mikail y sus hermanos para que te la besaran esos rumanos asquerosos, estas muy a gusto con cualquier hombre, excepto con nosotros.

Alexey la miró a los ojos y ella increíblemente se vino mirándolo para cerrar los ojos alzando su cabeza entre gemidos de placer con las mejillas sonrosadas, dejándolos a todos con la boca abierta durante un segundo para volver a atacar su cuerpo haciendo su orgasmo más largo para observar sus gozosos temblores finales disfrutando la escena mientras dos gordas lágrimas de placer caían por su rostro, hasta que se pasaron los espasmos y miro a Alek fijamente.

- Soltarme.

Alek le negó sonriente mientras volvía a atender a su perla haciéndola temblar nuevamente observando a sus hermanos estar a punto de volver con sus bocas a su cuerpo.

- Quiero todo contado por tu boca, mientras no me digas la verdad, no pararemos.

Nerea rompió a llorar, como una loca intento zafarse de la mano de Alek que se levantó arrancando furiosos sus ropas enseñando su mástil, lo vio sentado en segundos sobre ella, clavándole en su barriga todo su gigantesco miembro desnudo y secándole las incesantes lágrimas a besos.

- Estas hermosa solo con los pendientes, atada y desnuda, mírame.

Cogió su rostro para que lo mirara.

- Nerea, mientras que no lo pidas, nada entrara por ningún agujero tuyo ¿Entendido?

Él le seco las lágrimas que salían sin parar entre asfixiantes sollozos.

- Deja de llorar y disfruta el momento Nerea.

Ella negó entre incesantes sollozos sin parar de zarandear sus manos y tobillos de las ataduras tratando de apartarse de Alek que aún seguía sobre ella.

- Nerea, cariño, para, te vas a lastimar.

Todos trataron de calmar su incesante ataque de pánico.

- No quiero estar así, mi primera experiencia sexual, no debería haber sido así.

Todos hasta Alek, un hombre frío y calculador sin sentimientos, soltaron una impresionante bocanada de aire, que los dejó ardiendo de deseo, sin mediar palabra, una sábana de seda roja cubrió su cuerpo, mientras la soltaban, ella se tocó las muñecas y tobillos mirándolos mientras abandonaban la cama para dejarla sentada intentando taparse con la sabana para desaparecer.

- Quiero irme.

Todos negaron sonrientes hasta que Vova le contestó con sus impresionantes ojos azules completamente deseosos.

- No puedes, tienes un contrato

Vova negó mirándola temblar con sus manos hormigueando por ir a calmarla tratando de no hacerlo se cruzó de brazos.

- Si te vas, nunca volverás.

Nerea suspiró nerviosa.

- Anularlo.

Mijail negó y tomó una fuerte respiración mirándola a los ojos con ansia.

- Nunca, tienes un año firmado y lo cumplirás.

Todos abandonaron la habitación dejándola sola.

- Por lo más sagrado, este empalme no se me va a quitar en todo lo que queda de noche y encima mañana no podré sentarme del dolor de huevos que voy a tener.

Todos se miraron igual de excitados que Yura.

- ¿Virgen?

Vova negó ahogándose en deseo

- Joder, pero si está buenísima.

Mijail se restregaba los músculos de los brazos tratando de calmar sus ansias por entrar a hacerla de ellos.

- Si hubiera llegado a penetrarla como tenía pensado antes de que rompiera a llorar.

Alek pasó sus manos casi tatuadas al completó por su pelo dando un gran suspiro sin terminar la frase.

- No nos lo habría perdonado

Sergey caminó por su habitación tratando de no mutar.

- Necesitamos correr y calmarnos.

Mijail tiro de sus ropas arrancándolas sin importancia.

- ¿Y si en un año decide irse?

Todos rugieron a Dima furiosos con palabras.

- ¡Nunca!

Exclamo Sergey que puso sus manos en puños.

- ¡Jamás!

Mijail gimió esas palabras con dolor.

- ¡La atare y rogara hasta hacerla adicta a nosotros antes de que eso suceda!

Yura tironeo de su ropa furioso, rugiendo esas palabras.

- La embarazaremos.

Vova imaginó a Nerea embarazadísima entre ronroneos y descalza caminando por su castillo con el andando marcha atrás con una sonrisa bobalicona como la de sus hermanos que se imaginaban diferentes escenas con ella llena de sus semillas.

- ¡Ella es nuestra!

Todos asintieron a Sergey.

- ¿Sabéis que es lo peor de esta situación verdad?

Alek los miró a todos.

- Que nuestras ansias por poseerla y marcarla empeoraran cuando sea nuestra.

Vova volvió a la realidad.

- Eso no es lo peor Vova.

Dijo Alek completamente desnudo que se volvió mirándolos seriamente.

- Lo peor será que nuestros celos se descontrolaran al hacerla nuestra.
- Un auténtico diamante y en bruto.

Sergey abrió desnudo las ventanas de su dormitorio, seguido de los demás se transformó en un magnífico y hermoso tigre saltando por el ventanal mirándose todos al caer al suelo, cubierto por un manto de nieve, se perdieron en el oscuro bosque, sobre sus cuatro patas. Si, definitivamente, esta mujer era su intocable.

Nerea.

Esa mañana la señora que la ayudo en su piso y guio la noche pasada al dormitorio corrió las cortinas; el sol entro y la cegó.

- Señora, la están esperando, tiene que ir de viaje con los señores, le prepare ropa, por si se mancha a la hora de la comida, para descansar, para salir por la noche, para la fiesta, el baile y zapatos, bueno que me entretengo querida, viajare con ustedes para ayudarla, vamos señora, dúchese y venga después para que la peine y la vista, está el día maravilloso.

Mientras la mujer le entregaba una bata y la apresuraba para el baño, hacia la cama, se metió en la ducha pensando en los hermosos rusos que poco a poco iban gustándole más y más a pesar de su desagrado al verlos por primera vez en la discoteca y la noche que le dieron, apretó sus pechos excitada como nunca antes había estado en su vida sin conseguir nada en absoluto, como siempre le sucedía, pensó en que nunca había sido capaz de darse placer y que nunca conseguirían dárselo hasta anoche, apretó sus pezones intentando darse placer pensando obscenidades con los hermanos Damikovich, cuando se vio arrugada entre sus pensamientos y toques, la mujer llamo a la puerta apresurándose entrando ofreciéndole la bata observando la escena sonriente sin decir nada, coloco una silla ante un precioso tocador y arregló su pelo en una seria coleta.

- Tiene un cabello precioso.

- No me trate de usted por favor, debería ser yo la que le hablara a usted así.
- Entonces la tratare de tú, pero solo cuando estemos solas, me llamo Anja.

Maquilló su rostro levemente y le ayudo a vestirse en un elegante vestido a conjunto con la llamativa ropa interior que trato de ayudarle a ponerse completamente avergonzada y con unos preciosos zapatos a conjunto tan preciosos como altos, una hora más tarde Nerea miró su reflejo en el inmenso ventanal con vistas a un impresionante bosque, durante un tiempo que no quería que pasara, hasta que la mujer tosió detrás de ella y la miro a través del reflejo que el ventanal arrojaba.

- Es hermosa, no me extraña que se hayan decidido por usted, vamos, la están esperando.
- No lo entiendo.

Nerea negó a Anja señalando su voluminoso cuerpo tratando de relajarse caminando en los gigantescos tacones, Anja cogió su muñeca cuando paso cerca de ella y la agacho para susurrarle al oído.

- Señora, no este triste o preocupada, vera como los hermanos Damikovich son buenos y la aman más que a nada.

La mujer no dijo nada más y la animo a salir soltando su agarre, nada más abrir la puerta con manos temblorosas y salir al pasillo Alexey se miraba a un espejo abotonándose una camisa de un blanco impoluto que hacía resaltar sus brazos y su cuello llenos de tatuajes, la saludó con deseo en la mirada a la vez que se mordía los labios, se acercó besándole una mejilla, dejándola más nerviosa aun de lo que estaba apremiándole a salir de su trance y camino tras ella.

- La maleta, señor Alexey.

Él no hablo, ni tan siquiera miro para nada a la mujer y la siguió a ella, llegando a las inmensas escaleras, donde un hermoso Sergey en camisa interior se rascaba la incipiente barba mientras se despedazaba con su rostro cansado, bajo las escaleras tras ella, junto a Alexey y un increíble, musculoso y tatuado Mijail solo con un pantalón de vestir completamente tatuado con su hermosa melena rubia rapada recogida en un churro le hacía gemir mientras bajaba la mirada por todo su pecho y espalda, hacia yoga mientras la miraba bajar sonriente, noto humedad y calor cuando terminó de bajar.

- Estas excitada.

Vova estaba abajo de las escaleras enfundado en un impresionante traje de negocios negro con camisa blanca de dibujitos azules con una corbata igual de azul como sus ojos, se acercó y le olisqueo el cuello llegando a su lado, con un cigarro en la mano.

- Y te has amarrado el pelo de nuevo.

Se puso el cigarro en la boca y tiro horquillas por el suelo detrás de ella mientras soltaba una calada tirando de la coleta alta tan bonita que le hizo Anja.

- Señor deje su cabello.

Vova miró hacia las escaleras y hablo con el cigarro en la boca a la mujer mientras soltaba orquídeas por el suelo.

- Te prohíbo que se lo vuelvas a atar, sujetar, recoger, lo que se te pase por la cabeza con su pelo, a no ser que se te especifique.
- ¿Por qué eres así con la pobre mujer?

Nerea lo apartó alejándolo unos pasos.

- No podemos dejar a los empleados encapricharse o creerse cosas que no son, están aquí para trabajar.

Vova la miró terminando el cigarrillo de una última calada y cogiendo sus caderas.

- ¿Cómo yo?

Él se acercó a su oído, la abrazo clavándole su inmenso paquete mientras se colocaba a centímetros de su boca haciéndola abrir la suya como la de él dando un gran suspiro y perdiéndose en el fondo de sus ojos azules oscuros.

- Si tú estuvieras aquí así.

Le dio un empuje clavándosela más en su barriga y abrazándola con más fuerza, apretando sus nalgas con sus increíbles brazos y manos gigantescas haciéndola suspirar.

- Estarías en la cama ahora mismo rodeada de nosotros completamente desnuda, rogando por tener todos tus agujeros tapados mientras te hacíamos gritar nuestros nombres una y otra vez hasta dejarte exhausta, temblorosa, completamente agotada goteando nuestras semillas, sabiendo que nosotros hemos sido los primeros y los últimos en poseer tu cuerpo.

Vova se quedó a centímetros de sus labios ronroneando, con los ojos completamente brillantes observándola hasta que se apartó y miró al oscuro pasillo donde Alek salió en un impresionante traje chaqueta negro ajustado a su tonificado cuerpo, Nerea tuvo deseos de limpiarse su baba que la hizo tragar, era increíble, eso termino de encenderla, se acercó a ella lentamente, sin apartar la vista de sus ojos, pero sin rozarla.

- Ayer debimos acabar lo que empezamos, ya que ahora, lo estás deseando.

Él la beso en su mejilla lentamente y se separó con una sonrisa hermosa.

- Espero no nos hagas custodiar por mucho tiempo tu cuerpo, somos hombres y tenemos deseos, nunca será un revolcón, no te confundas.

Él la asió de la cintura con un brazo haciéndola coger aire por la impresión, se la acercó clavándole el paquete y con su mano libre acarició su cuello haciéndola gemir y mirarlo a sus helados ojos grises.

- Una vez te hagamos el amor.

Su mano llena de tatuajes le separo el pelo de su oído y se le acercó susurrando.

- Serás nuestra, para siempre y nunca volverás a estar ni tan siquiera sola, sin uno de nosotros.

Le beso la oreja y bajo besos por su mejilla hasta llegar a sus labios robándole un apasionado beso que ella no negó.

- Tienes suerte.

Miro su impresionante reloj.

- Tenemos una comida de negocios, un baile de máscaras y una cena ¿Has estado en un baile de máscaras?

Nerea negó bajando la cabeza para este alzársela sonriente.

- Si no tuviéramos que coger un vuelo, aquí mismo te haríamos el amor, para que cada vez que pasáramos, te acordaras tanto tu como nosotros de quienes te hicieron tu primera vez el amor.

Él le dio de nuevo un beso y la alejo de su reconfortante cuerpo, pero Vova tuvo que cogerla por detrás para que no cayera besando su cuello entre acaricias y mirando a sus hermanos a través de su beso haciéndolos arder de deseo, ya estaba cediendo, el primer toque, daba deseos de más y hasta que no le hicieran el amor, el apetito sexual de ella empeoraría cada vez más y más hasta que rogara por que la poseyeran, se dirigieron a una gigantesca limusina rodeada de vehículos en fila y un fuerte deseo, el olor de ella excitada, los estaba matando, se acordó de sus amigos los Asad con su gran problema de su extraña compañera que no desprendía ningún olor, que se quejaban de no saber que quería su futura esposa siempre y no sabían que era peor, estar siete tigres con su compañera en un coche, desprendiendo un claro olor que la delataba muy excitada era mortal y Sergey, no tardo en meterle mano a Nerea al igual que Vova bajo la atenta mirada del resto de sus hermanos, Nerea no podía resistirse a los maravillosos toques que Vova y Sergey daban sobre su cuerpo, estaba excitada, siete hombres tenían la culpa, Vova entro su mano por la falda de tubo haciéndola agarrar sus

hombros por el zarandeo y tiro de su tanga hasta sacárselo besando su cuello, estirando la falda del vestido que se quejaba por el estiramiento rompiéndose lentamente, lo miró sonriente y su mirada de ojos azules deseosos la hicieron temblar de placer al alcanzar la sedosa tela del tanga haciendo subir su falda y a Sergey ayudarlo entrando su mano por la otra pierna alcanzando la ansiada tela terminando de rajarlo por sus axila intentando alcanzar sus pechos.

Estas empapada.

Vova siguió con su mano en su vagina haciéndola soltar su agarre del hombro y bajar su mano a la muñeca de Vova mientras la hacía gemir echándola sobre Sergey que tiro a sus hermanos el tanga como un ramo de flores a los demás que ansiosos se lanzaron a por él, Sergey dio de sí el vestido hasta rajarlo por sus axila intentando alcanzar sus pechos.

Parad ahora mismo.

Alek dijo esas palabras y los dos pararon al instante.

Ella se merece mucho más, no lo estropeéis, bajen las ventanas.

Nerea salió de su trance mirando a los hermanos Damikovich con las pupilas dilatadas por el deseo sin entender nada.

¿Huelo mal?

Miro a Alek golpear la ventana insistiendo al chofer para que acelerara la marcha y sacando un teléfono de su bolsillo, Vova le cogió el rostro volviendo a entregarle caricias y besos mientras Sergey con manos temblorosas colocaba sus ropas.

Hueles demasiado bien.

La estaba quedando sin aire, Nerea pasó sus manos detrás de sus orejas por su pelo rapado levemente a los lados hasta juntar las yemas de sus dedos en su inmensa espalda gimiendo de placer.

Para Vova.

Siguieron besándose ignorando a Alek hasta que el trato de ponérsela encima intentando abrir sus piernas pero su vestido se lo impidió y solo la sentó clavándole en el culo su inmenso paquete, entre suspiros soltaron su beso seguidos de pequeñas risas de los dos y se quedaron con sus frentes apoyadas mirándose sonrientes.

Tenemos que parar, yo seguiría, pero no me dejan.

Alek sacó a Nerea de sus brazos haciéndolo gemir por la pérdida mientras señalaba a sus hermanos.

Ahora mismo os estáis quietos, es...

Alek se calló mirándola fijamente a sus labios hinchados y queriendo decir que era su compañera, sin darse cuenta tenía un hombro de ella cogido con su mano izquierda vacía de tatuajes y con la otra acariciaba su redondeado rostro enrojecido por los besos y las barbas de Vova.

Eres tan hermosa.

Cuando iba a dar un beso a sus labios la puerta de la limusina se abrió y Malik asomó la cabeza ante el aeropuerto de la capital con la maleta de ella en la mano seguido de Anja.

Déjenme pasar chicos, salgan.

Todos fueron saliendo y subiendo al avión lentamente contemplando la pista privada vacía salvo por sus empleados.

¿Se encuentra bien?

Nerea asintió acalorándose completamente avergonzada.

No se avergüence.

Nerea se limpió unas lágrimas que caían por sus ojos.

Necesito volver a mi vida.

Miró a la mujer llena de nervios y sintiéndose ahogada en ansiedad para esta coger su mano sonriente.

Nerea, aprovecha las oportunidades que te da la vida.

Esta negó, la mujer apoyaría a sus jefes, como no, la vio abrir la lujosa maleta cargada de ropa, sacar un lujoso vestido colocándolo a un lado para sacar de una bolsa de terciopelo unos zapatos de infarto tendiéndoselos a su lado, buscar más adentró de la maleta para sacar un bolsito, sacando pintura y retocando su rostro.

¿Necesitas ayuda?

La mujer salió al verla negar colocándose en la puerta.

Estaré aquí por si me necesita, tome.

Anja le tendió un inmenso abrigo y cerró la puerta sonriente, Nerea miró por la ventana de la limusina hacia el enorme avión viendo por las ventanas de este a los hermanos Damikovich mirar la puerta de la limusina ansiosos, como si fueran a saltar sobre ella, tomo varias respiraciones quitándose el precioso vestido destrozado y colocándose el otro como podía sobre los asientos de

cuero hasta colocarse sentada en uno de los cómodos sillones centrales con un vestido color grisáceo, enredo en la bolsa de los zapatos deseando unas zapatillas y sumergida en sus pensamientos trono la puerta de la limusina asustándola.

¿Estás bien Nerea?

Alexey con sus increíbles ojos verdes, en su camisa blanca de mangas cortas que enseñaban sus brazos tatuados completamente junto a Mijail en camiseta interior y repleto de tatuajes desde su cuello hasta los dedos de sus manos mostraban preocupación, ella sintió su piel estremecerse por el helador frío que entraba por la puerta y los vio coger un zapato cada uno, tirar de sus pies poniéndoselos, arrojaron su abrigo sobre ella para sacarla de la limusina y llevarla escaleras arriba al avión.

¿Todo bien?

Todos los demás hermanos estaban esperándola ansiosos, cuando terminó de entrar Malik, cerraron tras el que trato de tocar el abrigo de Nerea para quitárselo y todos rugieron mientras Mijail la alejaba de las yemas de los dedos de este furioso.

No la toques, es nuestra.

Malik alzó sus manos alejándose seguido de una sonriente Anja.

Tomen asiento por favor.

Un piloto salió de entre las cortinas a lo que Mijail sacaba su abrigo besando su cuello.

Alégrate cariño.

Alexey tiro de su muñeca hasta un asiento atándola.

Muy bien, en unas tres horas y media llegaremos a nuestro destino señores.

Nerea miró Alexey nerviosa y busco a Alek con la mirada, viéndolo enredar en el teléfono móvil de ella.

¿Qué haces con mi teléfono?

Éste la miró fríamente.

Tratar de calmar mis celos.

Nerea se lo arrebató de las manos colocándoselo a un lado, furiosa ante su infantilismo.

¿Cómo tenéis tanto?

Ninguno entendió la pregunta.

No os veo trabajar y ayer no es que me dierais alguna labor ¿A que os dedicáis?

Bueno, tenemos hoteles como el que veras hoy, donde iremos a hospedarnos, inversiones, terrenos y demás cosas que poco a poco conocerás.

El avión comenzó a acelerar y Nerea aprovecho para mirar su teléfono sorprendida al verlo completamente limpio de mensajes y llamadas.

Está época del año la ciudad está repleta de personas.

Díselo ya Alek.

Este alzó una mano a Sergey mientras el avión se estabilizaba.

No saldrás sin nosotros a ninguna parte Nerea, nunca, bajo ningún concepto se te ocurra desobedecer una orden nuestra.

Nerea lo miró desafiante

¿O qué?

Cuando Alek iba a responder Nerea le corto furiosa.

¿Quién os creéis que sois?

Sergey se puso ante ella alzando su cara con una mano a la barbilla.

Somos tus dueños Nerea y más te vale no desobedecernos.

Nerea abofeteo su mano alejándose de su toque y empujándolo para levantarse.

Que os allá firmado un contrato engañada no os da derechos sobre mí, solo en lo referente a lo laboral.

Sergey apretó los puños a los lados de su cuerpo conteniendo su ira.

Podemos obligarte a ponerte un disfraz de chacha francesa y con un trapo hacerte limpiar los suelos a cuatro patas.

Vova gimió ante las palabras de Sergey sintiendo a todos observarle.

Yo llevaría la correa atada a su cuello guiándola.

Vova sonrió soltándole las palabras a todos sin importarle que a ella le molestara en absoluto, Sergey fue a tocar con las yemas de sus dedos el cuello de Nerea cuando recibió un sonoro guantazo en la mano, fue a cogerla por el brazo, retrocedió de su toque, caminando en su vestido ajustado a la perfección a sus nalgas en tacones de aguja, sin pensarlo camino tras ella cuando el avión pasó una

turbulencia que él supo aguantar sin caer a pesar de la fuerza de la misma.

¡Nerea!

Esta floto de espaldas a ellos para caer chillando al suelo perdiendo la consciencia.

¿Nerea?

Sergey se lanzó al suelo a cuatro patas sobre ella olisqueando su cuello.

¿Qué le pasa?

Le dio la vuelta preguntándose lo mismo que Mijail mientras todos la rodeaban y su rostro completamente dormido le saludo con una sonrisa en los labios completamente natural.

Tan hermosa.

Sergey recorría su cuerpo con sus manos en miles de caricias al igual que Vova, Dima, Mijail Y Alexey que corrieron a ayudar a su compañera al verla volar hasta el suelo.

Sera el estrés, se le notaba cansada esta mañana, no le veo golpes.

Sergey recorrió su rostro desde una mejilla hasta llegar por su cuello al canalillo con sus manos.

Dejarla ya.

Sergey bajo sus manos, colocándose a un lado del cuerpo dormido, su única, preocupado de que no se despertará.

Quiero que se despierte.

Alexey profundizo sus caricias.

Le viene bien descansar, anoche debió de dormir poco.

Sergey la cargó en sus brazos como a una preciada joya.

Quítale los pelos de la cara Vova.

Éste descubrió su cara y acarició sus labios abriendo paso a Sergey que se sentó con ella en un cómodo sillón observándola suspirar.

Qué pena que te desmayaras, si hubieras solo caído o pequeña insolente que ganas te tengo.

Sonrió traviesamente a su rostro dormido.

Se merece más Sergey.

Miró a su hermano Alek y siguieron una tórrida charla bromeando sobre ella, riendo y bromeando.

- Señores, vamos a descender enseguida.
- ¿Por qué no avisaste de las turbulencias?

Alek los dejó un momento al ver a Nerea removerse pero su oído les dejaba escucharlos perfectamente rugiendo al piloto su despido, cuando volvió cargo a Nerea a un asiento mientras Sergey le rugía por quitársela.

- Cuando descendamos la coges Sergey.

Al empezar el descenso la vieron despertarse completamente asustada.

- Tranquila Nerea, estamos descendiendo.

Los miró a todos abrazándose a sí misma, uno a uno hasta llegar a Sergey que le guiño un ojo descaradamente haciéndola temblar.

- Ya te pillaré cariño.

Cuando el avión se detuvo y descendieron sus empleados, todos los hermanos Damikovich la apremiaron a caminar delante observando su precioso e inmenso culo entre rugidos, gimoteos y bajas palabras obscenas, la rodearon al terminar de descender subiéndola a la limusina de lujo más grande que hubiera visto, no tardaron en recorrer las calles abarrotadas de personas disfrazadas de época y paredes llenas de motivos festivos.

- ¿Te gusta?
- ¿Dónde estamos?
- Venecia.

Mijail le sonreía enfrente suya junto a sus hermanos viéndola llena de sorpresa y alegría, el vehículo paro, todos salieron ofreciéndoles sus manos tatuadas y se fijó en unos japoneses estaban a las puertas del hotel más lujoso que sus ojos hubieran visto jamás, volvió su mirada a los japoneses igual de llenos de tatuajes que los hermanos rusos vigilando la zona, se saludaron y hablaron en japonés sin perder de vista la calle, hasta que Yura la miró en el centro de sus hermanos y la beso en la mejilla guiándola dentro hasta llegar a un ascensor, pulso un botón y le dio una llave besando sus labios con ansia.

- Ve a cambiarte, creo que te vendrá bien refrescarte, vístete como Anja diga ¿Entendido?

Ella solo asintió mientras ellos no le quitaban el ojo de encima entrando por las puertas del hotel, ni siquiera Alek que estaba hablando con los japoneses, entraron a un salón lleno de cambiantes y sumisas desnudas, con poca ropa con cadenas, correas o pinzas en los pezones, sintiendo que ya no les interesaba este mundo, Alek se apresuró y mando una tarjeta a Nerea con una misiva de que no bajara hasta que la llamaran, que comería sola en el dormitorio, ellos debían haberse despedido de este mundo nada más respirar el aroma de su compañera pensaban todos los hermanos mientras varios de ellos le ofrecían a varias de sus sumisas deseos de atenderlos, pero negaron a todos, Malik entró con su rostro mostrando preocupación haciendo a los hermanos parar la conversación con urgencia y se acercó al oído de Alek susurrando tan bajo que solo él podía escucharlo.

- Señor, la señorita ha salido de la habitación, le dije que a donde iba, está en el bar del hotel, no he podido retenerla.

Alek asintió a su mejor hombre, miro a sus hermanos hablándoles con la mirada, los siete se despidieron de todos acabando la reunión, salieron guiados hacia una hermosa música de piano que salía del bar y seguido Nerea empezó a cantar llenando el hotel de una preciosa música haciéndolos acelerar a un salón donde sus hombres miraban una hermosa morena que con una cascada de pelo negro rozando sus nalgas tocaba un precioso piano de cola, rugieron a sus hombres echándolos de allí mientras Vova cerraba las puertas detrás suya, todos se acercaron alrededor de la mesa más cercana a oírla, estaba de espaldas, hermosa, con un vestido verde que provocaba deseo de poseerla a quién se atreviera a mirarla sin que los hermanos Damikovich se dieran cuenta, su pelo acariciaba sus nalgas moviéndose alrededor suya mientras tocaba una hermosa melodía dejándolos impresionados y excitados, se sentaron a observarla, pero Vova no se sentó, se fue al piano y se encendió un cigarrillo mientras se miraban los dos sonrientes .

- Estás muy hermosa, no sabía que tocaras el piano y cantaras, nadie lo dijo.

Él miró a sus hermanos admitiendo eso, ningún informe que leyeron ponía eso.

- ¿Quién os lo iba a decir? ¿Y qué haces fumando aquí?

Vova se inclinó hacia ella sobre el piano mordiéndose los labios y quedando a centímetros de su rostro.

- A la pregunta de decir, pedimos un informe detallado de tu vida y fumar, fumo donde quiero, este hotel es mío.

Nerea movió la cabeza negando y agitó su mano apartándolo.

- Odio el tabaco, si te besara ahora mismo besaría un cenicero.

Vova no dijo nada quedándose tan sorprendido como dolido, apago el cigarrillo a medias mirándola a los ojos.

- Y no está bien que me halláis investigado.

Ella soltó las teclas y se cruzó de brazos mirándolo enfurecida.

- Por ti haríamos cualquier cosa, incluso yo dejaría de fumar.

Él se tocaba el pecho con la palma de su mano mientras le cogía la mano a ella.

- Te lo prometo.

Se sentó abierto de piernas en el banco junto a ella y se la echo al pecho abrazándola, le beso el pelo y un carraspeo les llamo a todos la atención.

- ¿Qué tenemos aquí? una hermosa dama ¿No la lleváis a jugar un rato?

Nerea no entendía nada sorprendida, miro a un hombre tan hermoso como musculoso de ojos completamente negros, sin nada de blanco, su larga melena negra recogida en coleta le terminaba de hacer parecer un luchador de la televisión, la miraba descaradamente, seguido de otros cinco como él repletos de músculos y unas mujeres con manos a la espalda, cadenas de pichos, todas en corsés y cueros semidesnudas, Alek se levantó y cerró las puertas tras él con un golpe atronador.

- ¿Qué ha pasado?

Todos estaban completamente serios.

- Nada, tranquila.

Vova trato de calmarla, pero sus ojos azules completamente oscurecidos lo delataban.

- ¿Por qué esas mujeres iban así?

Ninguno le contesto y su mente empezó a imaginar cosas

- De momento, nada que deba preocuparte, vámonos, te dejare en el ascensor.

Nerea intuía que algo iba mal, Alek volvió a entrar aún enfurecido.

- Vamos Vova, que suba a la habitación.

Vova se levantó cogiendo su mano, la besó y tiro de ella por sus caderas hacia la habitación del hotel rodeada de hombres de los hermanos, comió sola en el gigantesco salón de la impresionante suite de ocho dormitorios, se ducho buscando ropa cómoda pero acabando poniéndose otro vestido, cuando la chica que llevo con el carrito para recoger los platos se le ocurrió un plan en la mente, fue a su habitación cogió su móvil, se puso los zapatos a conjunto del vestido dejando su melena suelta, algo de dinero de su cartera y miró a la chica tímidamente.

- Disculpa.

La miró como una auténtica tonta tratando de parecer inocente.

- Creo que tengo algo de ropa sucia en el baño.
- Ahora mismo se la cambio.

La chica fue a marcharse pero la paró.

- Llévesela ya por favor, me voy a dormir un rato y no quiero que me molesten.

Cuando la vio caminar hacía el baño alzó el mantel que cubría el carrito, se metió dentro acurrucada, rezando para que el carrito caminara y la muchacha no se percatara del peso extra sobre él.

- Señora, me marcho ya.

Joder, Nerea tembló al pensar que iría a buscarla cuando la escucho susurrar.

- Pija de mierda, mantenida.

Con ganas de reír para sus adentros trato de aguantarse mientras tiraba del carro ruidosamente y abría la puerta.

- ¿Quieres ayuda guapa?

Uno de los guarda espaldas de los Damikovich siguió a la muchacha tratando de ligársela hasta el ascensor.

- Señor, no puede subir, solo le está permitido al personal.

Nerea sonrió a la muchacha sabiendo que no la vería y llegados a una planta ruidosa de cocina el carro paró en una esquina junto a muchos otros, el móvil vibró en sus manos y Nerea gimió al verlo, sin cobertura y apareció en la pantalla localización en proceso sintiendo sus ojos abrirse como platos, salió a gatas de la mesa, miro las otras y vio el fin de su teléfono en un cubo de champagne en el que el hielo se había convertido en agua, miro la impresionante cocina del hotel y camino marcha atrás alejándose para salir a un oscuro y solitario pasillo, miró a los dos lados sin ver nada más que las pequeñas luces de emergencias rojas iluminando a su derecha, salió cerrando tras suya y escucho un claro cerrojo sabiendo que por esa puerta no podría volver, siguió el rastro de luces a través de la oscuridad llegando a ver dos antorchas iluminando unas puertas gigantescas levemente, puso su oído tratando de escuchar, con miedo toco la cerradura haciéndola ceder y cuando solas las luces iluminaron lo que había dentro palideció, un inmenso cuarto de juegos BDSM se presentó ante sus ojos, como los de las películas, caminó hasta unas perfectas baldas iluminadas por luces led rojas y vio, cadenas que toco con las yemas de los dedos, correas colgadas una a una, en otra cuerdas de todo tipo y tamaño, una balda tras otra la dejaron sorprendida, miro una llena de fustas, pinzas y látigos que abarcaba media pared, se alejó andando de espaldas observándolo todo estupefacta hasta que sus piernas tocaron la cama y su mente pensaba que donde se había metido con estos hombres, miro una X de madera y se acercó para ver correas en cada extremo seguida de una mesa de cristal

con grilletas, su cuerpo tembló ante el frío que su cuerpo experimentó la otra noche atada con ellos en la descomunal cama donde dormía, en el fondo de su corazón sabía que este mundo era el que a ellos le gustaba y ansiaban.

¿Nerea?

Los hermanos Damikovich la habían encontrado, Alek la miró sorprendido.

¿Qué haces aquí?

Alek seguía como sus hermanos en sus impecables trajes.

Curiosidad.

Sergey tiró de su corbata arrojándola despreocupado al suelo mordiéndose los labios y mirándola con deseo.

Nadie te abrió, solo nosotros tenemos llave a esta planta ¿Cómo has entrado?

Mijail estaba estupefacto observándola.

Magia.

Nerea, los dormitorios estaban completamente vigilados.

Alek con sus enormes dedos se desabrochó la chaqueta maldiciendo en cien mil idiomas, al igual que todos los demás, se quedaron en mangas de camisa o semidesnudos con sus cuerpos llenos de tinta.

¿Cómo has llegado aquí?

Yura agarró su cinturón y Nerea apartó su mirada de los ojos de él para mirar sus pantalones caer entre unos boxer increíblemente blancos y piernas llenas de tatuajes haciéndola tragar.

¿Y vosotros como osáis ponerme un localizador en mi móvil?

Mijail le sonrió traviesamente sacándose la camisa y mostrándole su inmenso pecho repleto de tatuajes a la par que tonificado a la perfección.

¿Te gusta lo que ves?

Nerea miró todo de nuevo ante la pregunta de Vova.

- No, no lo sé.

Miró a su alrededor nerviosa.

- Como que no lo sé, algo mejor se te ocurrirá.

Nerea los miro a todos en bóxers apretados tragando sin saber qué hacer al verlos completamente duros.

- No sé para qué son todas esas cosas.

Siguió mirando a su alrededor incrédula.

- Nosotros no queríamos meterte en este mundo.

Se sintió rodeada y miró a Alexey abrazándola por detrás para bajar la manga de un lado de su vestido y besar su hombro mirándola a los ojos desde allí haciéndola morderse los labios deseosa.

- ¿Por qué Alexey?

Lo vio separar su rostro terminando de aspirar su olor y mirarla ardiendo en deseo.

- Eres pura como la nieve, tú no te mereces esto, no Nerea.

Vova se puso ante ella cogiendo su rostro con una mano llena de tatuajes, besándola entre gemidos apasionados hasta dejarla sin aire, apoyando su frente en la suya sonriendo.

- Yo quiero conocerlo Vova.

Yura se acercó a ella cogiéndola de las manos, mientras Vova bajaba la otra manga de su vestido y mordisqueaba su hombro mandando descargas placenteras a la par que cosquillas con su barba

- A nosotros nos gusta este mundo, pero siete años contra una virgen, no sé si entenderás que no suman muy bien.

Yura susurró a su oído, agarró su cuello mientras ella cogía su mano abriendo los ojos asustada y agarraba como podía la mano de Vova que subía su falda y entraba a través de su tanga haciéndola gemir de placer mientras Mijail terminaba de subir por detrás la falda y tironeaba de su tanga hasta romperlo haciéndola gemir más aún.

- Pero yo sé que seréis cuidadosos conmigo.

Miró a Yura en su suave agarre soltándola para bajar sus manos hasta sus nalgas apretándolas con fuerza la una a la otra.

- Que nalgas panaderas más ricas, joder, las voy a devorar.

Las separó cargando su peso en sus manos y abriendo a sus hermanos un mejor acceso a su vagina que no tardaron en abordar entre exquisitos dedos mientras su tanga caía roto por una pierna hasta su tobillo y la beso mientras sus hermanos la hacían venirse absorbiendo con sus labios su placer hasta dejarla suspirando.

- Tienes unas nalgas exquisitas, en las que me gustaría perder mis fauces.

Yura con su perfecto cabello rubio pellizco, apretó, estiro y masajeo sus nalgas, mientras una corriente de besos la recorría y sus hermanos le dejaban solo con ella.

- Me voy a acostar con vosotros y aun no se ni siquiera la edad de todos.
- Yo soy el más joven, tengo 33, tú tienes 32 bueno casi.

Por detrás Alek se acercó ayudándola a salir de su vestido besando sus hombros y dando lamidas certeras por su cuello, mientras seguía el recorrido de la tela, dejándola temblando.

- Yo voy a hacer 43.

Entre besos y toques de Alek con su pelo negro perfectamente peinado y engominado mordisqueo su cuello, Nerea suspiro de placer.

- Nos llevamos diez años.

Él apretó sus pechos besando sus labios escuchándola suspirar de placer.

- Diez años de experiencia, para saber cómo hacerte disfrutar con mi toque.

Sergey se agacho entre sus piernas y lamió su vagina cerrada mirándola arrojando deseo en su mirada.

- Sergey 41, Alexey 40, Mijail 39, Vova 37 y Dima 35.

Alek bajo su mano hasta su vagina y se la abrió ronroneando a Sergey, Alek le suspiraba palabras tanto de ánimo como de amor alagándola en sus oídos intentándola tranquilizar.

- Recuerda, aquí no hay marcha atrás ¿Estás de acuerdo? Sí algún día te vas, lo pagarás muy caro.

Ella asintió levemente.

- Quiero oírte decírmelo con los labios.

La cogió por la barbilla y la miró a los ojos.

- Me quedaré.
- ¿Por voluntad propia?
- Sí.

Alek recorrió besos por su cuello haciéndola estremecer, Sergey se levantó y le besó los labios dándole a probar su sabor, le apretó levemente el cuello mientras Alek dejaba su lugar a Alexey y la besaban los dos en las mejillas.

- Te voy a poner un collar de esclava, para que todo el que trate de acercarse a ti sepa que eres nuestra y que morirá lenta y dolorosamente si se atreven a tocarte.

Sergey la soltó de su agarre y Vova se puso ante ella, haciéndola cogerse a su cabeza mientras le comía un pecho y Alek se movió a un lado tocándole el otro con la yema de sus dedos.

- Nadie verá nada nuestro, mataré quien se atreva a hacerlo.

Los tres rozaron su piel y la besaron innumerables veces, hasta que la soltaron de golpe y Dima con Yura la cogieron a punto de caer, arrastrándola a besos, lamidas y toques hasta la cama.

- Hoy, pasarás a ser nuestra para siempre.

Dima se colocó entre sus piernas rodeándola de sus demás hombres.

- Nunca, ningún otro hombre rozará ni tan siquiera tu piel, como veamos a alguien tocándote le arrancaremos todos los miembros, le daré una muerte lenta y dolorosa y tú serás tremendamente castigada.

Nerea miró a Yura decir esas palabras, ella excitada se venía salvajemente sobre una cama de seda roja mientras los siete la rodeaban.

- ¿Qué cosas has hecho en relación al sexo?

Nerea miro a Yura aun en boxer, sobre su cuerpo clavándole el paquete en la barriga.

- No lo sé.
- ¿Cómo no vas a saber que has hecho con una de estas?

Yura se bajó el boxer salió de él y de una barriga llena de músculos abdominales tatuada por un tigre hasta casi su bello intimo bien recortado se sacó una inmensa verga que puso sobre la barriga de Nerea dejando el brillo de su excitación por su piel.

- Mentirosa, ven aquí.

Yura la arrastro agarrándola por un tobillo hasta los pies de la cama, la levanto y la arrastro hasta una estantería donde la dejo de rodillas al suelo, saco una correa con cadena bajo la atenta mirada de ella.

- Me gusta que no te resistas y me dejes hacerte lo que quiera.

Sujeto sus manos encadenándolas.

- ¿Qué me vas a hacer?

Lo miró a los ojos sin saber si estar excitada o asustada.

- Inmortalizar este momento en tu mente y las nuestras.

Yura la beso y por los pechos la agarro Dima alzándola mientras besaba su cuello, tiraba de sus pezones con suavidad alzándola y haciéndola suspirar en los labios de Yura.

- ¿Qué nos estás haciendo tú a nosotros?

Dima le susurraba cosas al oído que casi no podía escuchar de lo excitada que estaba.

- Tu olor, nos está matando, te quedaría aquí encerrada con nosotros para el resto de nuestras vidas, cerraría con llave y solo observaríamos nosotros tu belleza.

Soltó un pecho y agarro su cintura rugiendo furioso, la arrastro soltándose solos los zapatos de sus pies hasta un Alek sentado en un sofá que respiraba fuerte y con una mirada de deseo en los ojos grises que la hizo morderse los labios.

- ¿Sabes que es lo mejor que nos ha pasado en la vida?

Ella negó con la cabeza.

- Quiero oírte hablar, un movimiento de cabeza no me sirve.

Alek cogió su barbilla queriendo ver sus respuestas dejándola inclinada hacia el completamente con sus nalgas al aire.

- No.

Un fuerte latigazo en su culo le hizo volverse mientras caía de rodillas al frío suelo y miraba a Mijail con sus brazos a la espalda mostrando su musculado pecho lleno de tatuajes, él tenía un látigo asomando por su espalda.

- ¿No qué?

Alek cogió su rostro incorporándose en su cómodo asiento.

- No lo sé.

Otro suave latigazo la hizo estremecerse.

- Debes de decirnos, no amo y cada respuesta seguida por un amo o señor, aquí te prohibimos tutearnos ¿Entendido?

Nerea asintió tratando de mirar a Mijail de reojo sin conseguirlo, ya que Alek no le dejaba

- Sí, amo.

Otro latigazo la hizo volverse sorprendida.

- ¿Por qué me pegas ahora?

Recibió otro ante su atenta mirada y Alek la cogió por la barbilla de nuevo acercándola a su rostro casi rozando sus labios, mientras recibía otro tan suave como una pluma que la hizo suspirar gozosa.

- No has dicho, si amo Alek y los otros dos por tutear a tu amo Mijail.

Sus nalgas fueron alzadas mientras el látigo caía sonoramente al suelo y su cabeza reposo en un muslo de la pierna de Alek, mientras él se bajaba la bragueta, sintió un aliento caliente en su vagina que la hizo suspirar, Alek la asió del pelo y la acerco a su mojada polla.

- Mientras Mijail te come, tú me vas a comer a mí, yo te enseñare.

Alek tiro de su pelo y sus labios cerrados se abrieron por la primera pasada de la lengua de Mijail, Alek aprovechó y le coloco dentro de los labios su punta con líquido pre seminal, haciéndole relamerse y provocándole a Alek una exclamación al pasar la parte baja de la lengua por la punta.

- Maravillosos.

Él la alzó por los hombros y le beso intensamente los labios, mientras Mijail seguía jugando con su vagina sin piedad, lamio, mordió, chupo y mordisqueo toda su intimidad haciéndola suspiraba, la bajo de nuevo y su boca se estiró hasta casi reventar sus labios por la invasión de su macizo miembro venoso, la bajo entrándosela hasta su garganta asfixiándola y rugiendo el mientras la sentía clavar las uñas en sus muslos tratando de separarse.

- Respira por la nariz, relájate o te ahogaras.

Noto una presión fría en el ano, intentó salirse para ver, pero Alek no le dejaba, la mantuvo presionada hasta que su nariz rozaba la separación de su polla y su barriga llena de tatuajes, mientras algo resbalaba, entraba y se iba calentando en su ano, cuando esa presión dejo de molestarla el empezó a bombear en su boca a la vez que a ella Mijail le profundizaba su lengua en la vagina de Nerea y torturaba mandando temblorosos espasmos a su cuerpo mientras sentía de nuevo su lengua vibrar perfectamente y profundizar en su apretado agujero.

- Vamos Nerea, vente conmigo.

Alek dijo esas palabras, la premiaron Sergey con Dima poniéndose bajo ella y comiéndole los pechos con ansia, a la vez que Alek se corría en su garganta inundándola y haciéndola tragar todo lo que podía mientras respiraba profundamente, ella se vino con el dando bocanadas como podía con su polla dentro de su boca, goteando por sus labios el esperma excesivo que él derramaba sin cesar en su garganta, la subió por los hombros, saliendo lentamente de sus labios y sonriéndole, Nerea sintió que sacaban otra vez algo de su trasero y presionaban algo frío de nuevo sin poder mirar.

- Hay que dilatar ese precioso culo, tus hombres te necesitan.

Mijail seco con precisión su humedad dejándola seca con su increíble lengua, estaba de rodillas con ella cargada en sus fuertes brazos mientras su cabeza descansaba apoyada en la pierna de Alek respirando pesadamente y este le acariciaba el rostro mientras le decía cosas hermosas que la hacían flotar en una nube de algodón dulce, Mijail la bajo lentamente pasado un rato y la beso en los labios torciendo su rostro y dándole a probarse como Sergey que se quedó abrazándola tirado en el suelo sin querer perder ese mágico momento.

Estabas riquísima ¿Verdad?

Él la abrazó tiernamente y envolvió las piernas de Nerea a sus caderas alzándolos a ambos como si ella fuera una pluma, ella sintió a través de los boxer su paquete y se movió sintiendo la punta en su vagina haciéndola seguir y estremecerse de placer, él se paró en los pies de la cama dejándola disfrutar el momento bajo la atenta mirada de sus hermanos y apunto de venirse con ella, la beso con ansia en los labios y la ayudo a seguir con su ritmo aumentándolo él y viniéndose con ella.

Ni de crío he hecho estas cosas, ha sido fascinante.

La sentó en la cama y ella miró su entre pierna llena de líquido suyo y de él, se sacó los boxer quedando completamente desnudo y lleno de semen.

Mira como me has puesto, límpiame.

Ella no dudo y lo lamió todo dejándolo de nuevo duro y rugiendo entrecortado, mientras tiraba de ella y la tumbaba en la cama dándole un beso, dejándola en manos de Vova, Dima y Yura.

Yo entraré aquí primero.

Vova se la echo encima y presionó la bala que tenía acomodada en su ano con su mano izquierda desnuda de tatuajes pero con anillos como los de sus hermanos que ella rozó con los dedos.

Luego yo entrare aquí.

Dima le dibujó con un dedo el círculo de su vagina haciéndola sentir los fríos anillos por su piel y se lo sacó brillando mientras lo lamia ronroneando.

Yo los ayudaré a hacértelo agradable.

Yura le pellizco un pezón.

Y nosotros, también los ayudaremos.

Dima tiró de su otro pezón mientras Vova le torcía el rostro hacia atrás para besar sus labios, despistándola para Yura sacarle el dilatador anal, Vova rompió el beso y paso una mano paso por encima de sus pechos hasta llegar a su culo para abrirle el ano presionado lentamente con su gigantesco miembro venoso sin soltar sus labios, derramando sudor por su frente, ella lo miró a los ojos mientras él sonreía soltando su beso.

Tranquila, mírame a mí.

- Duele Vova.

Vova beso nuevamente sus labios metiendo la lengua con confianza y parando apoyado en su frente mirándola tratando de calmarla.

- Enseguida pasara, ya lo sentirás, tranquilízate, por favor.

Ella sacó la punta de su lengua y lamió un rastro de sudor que llegaba a su mejilla que lo hizo sonreír.

- Yo estoy tranquila, tú eres el que está nervioso.

Él la molió a besos y soltó rugidos por su rostro que con su barba le enrojecieron la piel mientras se iba clavando y acomodando toda su longitud lentamente en ella mientras la abrazaba susurrándole al oído dulces palabras besando su rostro entre ellas, hasta que lo sintió en lo más profundo de su interior, lo miró a los ojos bajando su cabeza a su cuello y respirando su agradable fragancia varonil.

- Ya he llegado mi vida.

Nerea abrió los ojos saliendo del cuello de Vova dándole un beso en otra gota de sudor que perlaba por su frente sonriéndole, mientras el intentaba respirar calmándose con el rostro en tensión y poniendo su frente en la de ella mostrándole los dientes en una increíble sonrisa.

- Ahora me toca a mí.

Dima se colocó sobre ellos, la beso tiernamente en la mejilla y bajo besos hasta su cuello haciéndola gemir saliendo del contacto con Vova que salió un poco y volvió a entrar colocándose mejor, apoyo su frente en el cuello de ella respirando entrecortado.

- Solo será un momento, en segundos pasara y será bueno ¿Vale?

Los hermanos observaban la hermosa escena pacientemente mientras Nerea asentía a Dima y éste la taladraba contra Vova lentamente, cuando notó una barrera se encogió mirándola a los ojos no queriéndola ver sufrir y sintiendo dolor en el pecho.

- Nerea.

Lo miró entre la nube de caricias que Vova estaba arrojando a su cuerpo y perdiéndose de nuevo en el placer que su hermano le estaba entregando, empujó despacio sintiendo su himen romperse lentamente haciéndola chillar y removerse mientras una lágrima se desbordaba por su rostro sintiendo el dolor de su compañera.

- Tranquila, mírame, mírame.

Ella intento zafarse y de una estocada la termino de penetrar haciéndola caer sobre Vova llorando agarrándose a sus hombros haciéndolos quemar por poco tiempo, se quedaron abrazándola los dos con sus rostros a cada lado de su cuello esperando que el dolor disminuyera.

Duele joder, duele.

Un pequeño hilo de sangre salió alrededor de Dima, él no se movía, tenía que acomodarse, Vova le lamia una lágrima furtiva a ella, el beso su hombro desnudo tratando de calmarla y calmarse él tratando de respirar para no atacar cruelmente su vagina por las ansias que sentía de poseerla, siguió respirando, sus hermanos confiaban en él, siempre era el que mejor llevaba todos los asuntos de contención, la beso a través de su cuello tratando de bajar a sus pechos para no marcarla con sus colmillos cuando su hermano consiguió entretenerla mientras el rugía ahogado por las ganas de hacer una barbaridad.

¿Está pasando verdad?

Vova le hablaba entre besos y ella le asintió poniendo su frente junto a la de él mientras la besaba en los labios, Dima miró a Vova asintiendo de lado y los dos empezaron a moverse lentamente en un frenesí sexual que a ella la volvió adicta, se compaginaron perfectamente sintiéndose a través de la fina piel de ella que los separaba hasta sentirla gemir a punto de explotar.

Dánoslo Nerea.

Vova bajó su mano hasta su clítoris acariciándolo mientras ella agarraba su muñeca y trataba de alcanzar sus dedos llenos de anillos gimiendo de placer, reventando su orgasmo para que ellos la siguieran mientras ella los apretaba exprimiendo todo sus líquidos, Yura tiró de su brazo sacándola con Sergey tirando del otro fuera de sus hermanos.

¿Cómo ha estado?

La vio asentir completamente acalorada mientras la cargaba a los brazos de Sergey que estaba llegando a un sofá tumbando su musculoso cuerpo y esperándola mientras Yura la ponía sobre el colocándola para que su hermano entrara en ella deslizándose lentamente.

Muévete Nerea, haz lo que quieras con nosotros.

Poco a poco, ella cogió a Sergey por los hombros, subió y bajo en ellos sintiendo su piel estirarse más y más mientras se volvía lentamente por el roce sensible hasta casi nublar su vista sintiendo su placer aflorar en ella mientras ellos arrancaban a ayudarla, tanto a ella como a ellos mismos a venirse para acabar de mala manera cayendo sobre Sergey saliendo Yura de ella observando la maravillosa escena lo poco que pudo cuando Alexey cogió las muñecas de ella atándolas con unas

mullidas cuerdas, la cargó en sus brazos hasta una larga cuerda que colgaba desde el techo y acababa en un gancho donde estaba Mijail sonriente esperando para ayudar a cogerla con su hermano por las caderas colgando sus manos del gancho mientras Alek les pasaba unas suaves cuerdas que pasaban los dos por sus rodillas estirándolas al gancho, dejándola completamente expuesta mientras lentamente sus mejillas comenzaban a arder.

¿Estás cómoda?

Nerea asintió tímidamente cuando sintió un pellizco en sus nalgas.

¿Que se dice?

Chillo al sentirlo y lo miro furiosa.

Si amo Mijail.

Este le sonrió delante suya descendiendo a un pecho su boca abierta mientras mordisqueaba su pezón haciéndola gritar y estremecerse, lo miró tirando de su boxer, colocándose en su entrada empujando lentamente para subir a su rostro besándola, por detrás Alexey besó su cuello y sintió la presión de su gigantesca polla dilatando su ano para los dos empujar en su interior hasta colocarse en lo más profundo de su interior, no tardando en arremeter dentro de ella una y otra vez devorándola lentamente a besos hasta sentir su placer acercarse al igual que ellos que comenzaron unas sacudidas fuertes viniéndose con ella mientras la soltaban y caía en los brazos de Mijail que la llevo acurrucada en su regazo hasta una fría mesa donde la dejo rodeada por Alek arrebatándole un beso mientras la inclinaba lentamente en la fría superficie entrando en su interior besando sus pechos y empujando hasta la saciedad en ella volviéndola loca, le dio la vuelta saliendo de ella para Vova llegar a sus nalgas mordiéndolas y recorriendo besos por su espalda penetrándola lentamente, haciéndola arder de deseo mientras le hacía el amor, con una mano cogía un pecho y con la otra bajó a través de su vientre llegando a su perla rozándola con las yemas de sus callosos dedos haciéndola llegar a un placer infinito mientras terminaban y caía exhausta en la fría superficie a lo que el acarició su espalda a la par que mandaba corrientes eléctricas a su piel haciéndola temblar no duro ni un segundo cuando Yura la levantó clavándosela y alzándola en el aire poseyéndola una y otra vez haciéndola venirse con él llegando a la cama a pequeños pasos para dejarla caer sobre Alexey que debajo de ella en la cama le dio la vuelta haciéndole el amor, dejándola completamente saciada mientras Alek la tapaba envolviéndola en una sábana y la cargaba en sus brazos saliendo del cuarto de juegos sin ella inmutarse, subiendo al ascensor, llegando a la planta privada de ellos donde sus empleados les pedían disculpas por la pérdida de su fugitiva compañera mientras ellos los ignoraban entrando en su majestuosa suite privada de ocho habitaciones, puso a Nerea en la cama kingside que tenía el dormitorio principal donde ella dormía quitándole la sabana y dejándola con las nalgas completamente enrojadas al aire mientras la contemplaban dormir sin importarles el tiempo .

- Ha sido único.

Vova llegaba duchado en calzoncillos y se tumbó junto a ella, observando sus rojizas nalgas llenas de semen que se vertía a través de su vagina.

- Su preciosa piel, resalta sobre nuestros tatuajes.

Yura llegaba duchado y completamente desnudo, subió su humedecido pelo para besarle los pequeños chupetones que habían dejado por su cuello al igual que por sus nalgas y muslos.

- Os dije que la bañaseis.

Alek entró duchado, furioso y se paró mirándola.

- Aunque esta hermosa así.

Trepo sobre ella mientras la olisqueaba desde sus nalgas hasta el cuello.

- Y huele totalmente a nosotros, no tiene ni un ápice de su olor, podríamos dejarla así para siempre.

Todos ronronearon ante esa idea.

- Está muerta.

Sergey se acercó a su rostro poniendo su oreja en la nariz de ella.

- No respira, espera, si, si respira, uuuf...

Yura llego tras el dándole un puñetazo en la cabeza.

- Eres un idiota ¿Cómo no va a respirar? Solo dices tonterías.

- Es muy suave.

Vova acarició la espalda de Nerea en una deliciosa caricia sin ella inmutarse aun sumergida en un profundo sueño.

- ¡Traerla a bañar ya!

Un no sonoro que reboto por todo el baño asusto a Dima, que asomó la cabeza viendo a sus seis hermanos sobre Nerea, olisqueándola, Vova la cargó hasta la bañera donde ella no se enteró del baño, ni del cepillado que le dieron pacientemente a su cabello, Alek se sentó junto a Alexey, Yura, Vova, Mijail y Dima observando a Sergey colocar a Nerea en la inmensa cama como si tuviera su

mayor tesoro entre sus manos que se pudiera romper, estaba hermosa, ninguno hablo, solo observaban la belleza que ese cuerpo lleno de curvas irradiaba, empezó a anochecer y llamaron a la puerta.

Mi señor.

Ella se movió en sueños y sin mirarlo le hizo una seña al igual que sus hermanos para que cerrara la boca alzando su mano a sus hermosos labios y señalándole la puerta para que se fuera a esperarlo olvidándose completamente de todo como sus hermanos observando a Nerea removerse en sueños mientras Sergey acariciaba su piel carnosa sin parar.

Señor.

Él se levantó mirándola por última vez y salió del cuarto gruñendo al perderla de vista.

¿Qué sucede? Estoy con mi compañera.

Alek se frotó sus inmensos brazos cansados.

Ya está todo listo para la fiesta, el barbero los está esperando.

Sus hermanos se asomaron lentamente a excepción de Vova que se quedó subiendo en la cama acariciando la espalda de Nerea, tres horas más tarde todos andaban rodeados de cambiantes enmascarados en un gigantesco salón en el que la música clásica se escuchaba saliendo por diferentes instrumentos que tocaban por diferentes zonas del salón.

Vova, vas a hacer un surco en el suelo ¿Quieres estarte quieto? Nos pones nerviosos.

Parándose de golpe la sintió al igual que sus hermanos, el ascensor principal abrió sus puertas y Nerea en un hermosísimo vestido de época rojo abierto en el pecho a juego con una máscara roja con plumas negras de las que descendían piedras rojas y dibujos hermosos, irradiaba belleza a través de su curvilíneo cuerpo.

Estás increíblemente hermosa.

Vova le ofreció su mano dándole una vuelta sobre sus pies lentamente, observando su largo cabello negro apenas recogido en hermosos bucles que lo abultaban, beso su mano sin apartar sus increíbles ojos azules de los suyos.

La más hermosa del lugar.

Alek beso su otra mano y los dos la guiaron por el inmenso salón aspirando su dulce aroma, la presentaron orgullosos a los cambiantes varones que veían sin permitir tocarla mientras miles de diferentes gruñidos salían de los labios de los rusos hacia quienes la miraban más de un segundo, bailaron con ella riendo y seduciéndola dándole dulces bebidas, hasta que la dejaron sola y salió a tomar el aire viendo un hermoso banco de piedra blanca donde dejo correr el tiempo.

¿Qué hace la dama más hermosa de toda la fiesta tan sola?

Una dulce voz la hizo sobresaltarse volviéndose a mirar unos ojos verde musgo que le hicieron sonreír a un moreno increíblemente musculoso.

¡Romaldo!

Éste se sentó junto a ella mirándola sonriente.

¿Sigues sin interesarte por mí y mis hermanos?

Nerea abrió la boca cuando Romaldo respiro fuerte y se alejó un poco de ella.

Y seguirá sin interesarse.

Nerea miró boquiabierta a los Damikovich y como Romaldo alzaba sus manos levantándose lentamente alejándose de ella, los miro arrojarle sobre ella agarrando sus muñecas Yura y Dima.

Odio las corbatas.

La luz de las farolas fue cortada y solo la luna los iluminaba.

Solo las usamos en contadas ocasiones.

Mijail se estaba quitando la suya guiñándole un ojo.

por algún motivo especial.

Alek le puso la suya en los labios haciéndola gemir sin poder soltar sus quejas mientras a Yura y Dima les pasaban una a cada uno con las que ataron sus manos a las patas del banco dejándola indefensa ante Sergey que subía sus faldas mostrando sus rodillas para tanto Alek como Mijail alzar sus pies en increíbles tacones rojos moliéndolos a besos, mordiscos y gruñidos mandándola a una completa excitación, Sergey subió sus manos hasta sus pechos por la hermosa tela, subió más y sacó su máscara dejándola golpear la brisa fresca y la luz natural de la luna su rostro acariciando sus mejillas, bajo las manos a sus pechos sacándolos fuera para besar uno, dejárselo a Alexey y atacar el otro dejándoselo a Mijail para descender hasta su vagina atacándola a lametones, mordiscos y chupetones.

- ¿Por qué te empeñas en darnos celos?

Vova estaba sentado junto a su cabeza observando la escena con una pierna musculosa sobre la otra, cruzado de brazos mientras ella le negaba tratando de hablar, bajo sus brazos y descendió una mano a su rostro mientras ella gemía a la corbata temblorosa empapándola.

- Quieres que deje de fumar.

Tiro de su corbata desnudando sus labios y liberando sus gemidos a la noche.

- Pero no creo que el tabaco me matase antes que tú.

Se agachó besándola mientras ella chillaba en sus labios su increíble orgasmo sin ellos dejar de alargarlo siguiendo su tortura con sus labios y cuando acabo respirando entre temblores la desataron colocando sus ropas.

- Eres perfecta.

Dos horas largas más tarde Nerea trataba de respirar abrazada a Vova en la entrada del baile mientras él le susurraba hermosas palabras tratando de relajarla observando sus labios inflamados y enrojecidos por ellos.

- Ya queda poco, enseguida subiremos a nuestra suite, tranquila.

Sus manos temblaban deseosas y él se las cogió besándoselas mientras Mijail por detrás besaba su cuello terminando de colocar la máscara en su rostro.

- Esto es una locura, que vergüenza, todos esos hombres sabrán que soy una facilona, que vengo de revolcarme con vosotros por los jardines.

Vova cogió su rostro haciéndola mirarle a los ojos.

- ¿Cómo dices?

- ¿Qué hago yo aquí? ¿Qué queréis de mí? soy la única mujer en toda la fiesta y ¿para qué es esta fiesta?

- Hay otra mujer aquí, con sus compañeros y mira allí.

Vova torció su rostro haciéndola mirar a Alek en una tórrida conversación mientras colocaba su camisa mejor dentro de sus pantalones con varios hombres gigantes y musculosos.

- Los negocios, suceden en cualquier parte y mujeres solo estás tú, como una gran amiga porque.

Vova se calló en seco sin saber cómo decir las palabras.

- Solo los Jaw están casados con su mujer y tú estás con nosotros, los demás hombres solteros de la fiesta respetan a nuestras compañeras.

Vova la beso con ansía corriendo el lápiz labial que se había puesto Nerea, repartiéndolo tanto por el cómo por ella.

- Respetan que no queramos dar celos a nuestras compañeras.

Vova limpió con su dedo gordo su labio tiernamente y le ofreció su brazo como Mijail el otro haciéndola llegar a una hermosa y curvilínea mujer de espaldas con su pelo larguísimo hasta sus nalgas de un tono rubio extra claro con un hermoso vestido violeta insinuante, rodeada de seis hombres inmensos que parecían culturistas hormonados de cabellos negros largos hasta sus hombros y con unos ojos negros de rayas blancas increíbles mirando a la rubia fijamente y a su alrededor buscando miradas.

- Hola Damikovichs.

El más grande ofreció su mano a Vova sin mirarla a ella y hablado con sonrisas de dientes afilados.

- Nerea, te presento a los hermanos Jaw y a su mujer Sandy.

La rubia se dio la vuelta sonriente y la miro a los ojos.

- Que ojos más bonitos.

Nerea la sorprendió y a pesar de la máscara la vio teñir sus mejillas en fuego.

- Gracias, encantada ¿Cómo te llamas?

- Nerea.

- ¿Vamos a la sala de té?

- Vamos.

Sus maridos contestaron todos a la vez y ella señalo la cristalera sonriente.

- Estaremos en ese sofá, no nos moveremos.

Uno de los hombres extra gigantescos cogió su codo.

- Y os atenderá una mujer o.

Uno de ellos miraba a Vova fijamente diciendo esas palabras y otro de sus maridos bajo sus labios a Sandy mientras esta asentía a sus susurradas palabras para medía hora más tarde Nerea mirar a Sandy tranquilamente tomándose un café a las cuatro de la mañana sonriéndole.

- ¿Llevas mucho tiempo con los rusos?

Nerea le detalló su historia con los Damikovich y no tardaron en reír las dos observando a sus respectivas parejas.

- ¿Y tú historia con esos grandes hombres cómo fue?

Nerea miró a Sandy después de esta no contestarle apartando la mirada de los Jaws, observando el largo tiempo que llevaba pensativa mirando a sus maridos acercarse a ellas.

(Historia de Sandy)

Esa mañana el sol se filtraba a través del edificio haciendo hermosas sombras por las paredes, Sandy miro su teléfono móvil y tras ver una veintena de mensajes amenazantes y otras tantas de llamadas un escalofrío le recorrió la columna, mudarse a Nueva York junto a la empresa de su padre y comprarse un apartamento en una de las zonas más lujosas de la gran manzana no había servido de nada, su móvil volvió a vibrar y Sandy se levantó arrastrando su larga melena rubia decidida a la ducha, al salir completamente arrugada como una pasa miro su hermoso reflejo de ojos violetas ante el descomunal espejo, salió desnuda y se agarró sus grandes pechos mirando la gran manzana decidida, su padre le daba cuantiosas sumas de dinero en su bufete de abogados por nada, en cuanto a su niña la acoso su ex novio de apenas días obsesionado con ella abrió un despacho en Nueva York y la obligo a trasladarse desde Los Ángeles, ocho horas más tarde y con los pies adoloridos caminaba hasta su lujoso apartamento deseando coger sus zapatillas para pasear por Central Park, no paraba de darle vueltas a la idea de que Jeff vendría a por ella, solo pensar en él, Sandy tembló solo de imaginárselo por las calles abarrotadas de gente, cuando llego a su piso tiró los zapatos, se sentó a masajearse los pies a doloridos por el trabajo y tomarse un batido de coco, aquel piso era maravilloso, se asomó al ventanal del salón, vio una ciudad hambrienta de vida, sonrió levemente y se calzó sus hermosas zapatillas, seguidas de unas mallas cortas y un top que solo tapaba por encima

de sus insinuantes carnes, salió al inmenso pasillo cerrando con llave y se puso los cascos trotando, mientras escuchaba bachatas, cansada de esperar, vio al portero acercársele lentamente.

- Señorita, el ascensor está en revisión, deberá bajar andando, cuando vuelva estará funcionando.

Un gracias más tarde, bajo veinte plantas a marcha ligera, hasta cincuenta y cinco que tenía el edificio le quedaban quince, desde su piso, una vuelta rápida a la catorce y se chocó contra un descomunal cuerpo lleno de músculos que la abrazó y la miró desde unos ojos totalmente negros con una raya blanca en medio, rodeado de otros cinco cuerpos igualmente fornidos de rostros hermosos y melenas negras, el hombre la abrazó y le quitó un casco.

- Es usted hermosa.

Se la pego a su señalada entre pierna y se acercó lentamente a sus labios, recibiendo un guantazo de su parte y haciéndola descender las escaleras de tres en tres a saltos y carreras.

- Ella es nuestra.

Aki, Alen, Alix, Andre, Anouk y Anubis miraban a la hermosa rubia trotar escaleras abajo mientras Aki se frotaba la cara y descendía lentamente seguido de sus hermanos.

- ¿Señor? ¿Se encuentra bien? tiene unas uñas marcadas en la cara.

Aki miró a sus hermanos que lo miraban, dándose cuenta, sorprendido. Se acercó a un espejo del pasillo, que daba a la salida; echando humo por la cabeza, completamente histérico, y sonrió a su reflejo de dientes afilados y ojos de cocodrilo.

- Me las pagara, mientras la hago gritar mi nombre enterrado entre sus piernas, ¡Bob!
- ¿Señor?
- Quiero el informe completo de una mujer y lo quiero para ya, no quiero enfadarme más, no me falles, quiero saber hasta su marca de champú ¿Entendido?

Se volvió mirando a su empleado una hiena que solo asentía como un loco.

- ¿Qué haces hay? muévete.
- Sí señor, pero ¿Qué mujer?

Aki enfureció sacando sus afilados dientes, dio unos pasos hacia su empleado, pero paro en seco mirando hacia las escaleras.

- Señores Jaw, buenas tardes ¿Que le ha pasado en la cara?

El conserje de avanzada edad le señalo el arañazo del rostro.

- Una gatita que tengo me arañó.
- Señor Jaw, los animales están prohibidos en todo el edificio.

Aki sonrió seguido de sus hermanos, si el hombre supiera.

- ¿Han visto bajar a la señorita Sandy Prescott?
- ¿Una mujer rubia de ojos violetas?

Andre miró a su empleado con una sonrisa en los labios, mientras se daba la vuelta y Aki miraba sus manos sonriendo, si, en nada la tendrían entre sus afiladas garras, menos de media hora después estaban ante un buffet de abogados montados en su lujosa furgoneta con una carpeta llena de detalles y fotos de la hermosa hembra.

- Dejar de decir cosas sexuales ya joder, no me cabe en los pantalones.

Alen tuvo que parar a sus hermanos.

- Incluso tu Aki, estas babeando la puta moqueta.

Un informe de la Policía de los Ángeles les llamo la atención y miraron detenidamente, Jaw cogió el teléfono y marcó un número nada más terminar el informe policial.

- Piso 2 planta 35, lo quiero con cámaras de vigilancia ocultas, conectadas a mi móvil y al de mis hermanos antes de la cena.

Los hermanos Jaw descendieron de su increíble coche lujoso mirando el gran edificio de oficinas que brillaba en el centro de la gran ciudad, entraron en el con las miradas de muchos puestas en sus hombros, llamaron a un ascensor y subieron a su destino donde se sentaron en unas sillas que para ellos eran de muñecas, después de un fuerte rugido de una reventando por Anubis, se levantaron los seis y las patas de todas estaban dobladas por sus pesos.

- Señores Jaw, los 6 ases de Nueva York y Egipto ¿Que les trae por mi oficina?

Prescott era un buen abogado y sabia de los cambiantes perfectamente eso les agilizaría las cosas.

- Pasen a mi despacho.

El pequeño hombre y futuro suegro sonrió por poco tiempo.

- ¿Qué les trae a mi despacho señores?
- Su hija señor Prescott.
- ¿Qué pasa con Sandy?
- Ella es nuestra compañera.

El hombre balbuceo sin producir palabra alguna, abrió un cajón bajo la atenta mirada de los seis gigantes y saco una botella de agua que no tardo en vaciar.

- Ustedes son seis.
- Sí.

Él los miró uno a uno y sus labios se irguieron en una sonrisa.

- No veo inconveniente, pero no sé qué más decir, estoy sin palabras, sé que si un cambiante encuentra a su compañera, se interponga lo que se interponga la reclamara y las leyes humanas están por debajo de las suyas, solo hay un inconveniente.
- Díganos cual es.
- Mi hija estuvo unas semanas saliendo con un tipo, él se hizo demasiadas ilusiones que lo llevaron a confundir las cosas hasta el punto de querer matarla.
- Ella estará a salvo con nosotros y si ese humano se acerca a nuestra mujer, lo aplastaremos.
- No me entienden, su ex pareja era un cambiante, más en concreto un lobo.

Sandy

Llego a su piso y miró a lo más alto, sudorosa, el último piso se veía hermoso desde cualquier parte de la ciudad, era entero de cristales y le encantaba, ella vivía unos cuantos más abajo, miró todo el portal mientras abría el portero y corrió al ascensor esperando no encontrarse al besucón cachas que había visto con otros igual que él, entró corriendo en su casa y se desnudó cerrando la puerta, le dio a la pantalla del móvil y su piso se llenó de música que la animó a bailar desnuda hasta la ducha, bajo la atenta mirada de seis cocodrilos.

- No me jodas, baila como una diosa.

Anouk sonreía a todos los demás.

- Eres subnormal, estas con los huevos morados y sonríes.
- ¿Y qué voy a hacer?
- Callarte por ejemplo.

Alix lo miró desafiante desde un enorme montón de cojines desde una esquina del piso con vistas a la ciudad.

- Yo me voy a duchar.
- Ten cuidado Aki, no te vayas a matar a pajas.

Aki miró a Anubis alzando su impresionante cuerpo de puro musculo con los puños en alto.

- Te voy a reventar a puñetazos.
- Tranquilos, parad.
- Necesitamos una sumisa, antes teníamos cuatro o cinco o más, íbamos a coger a otras ya, pero el esperar y encima encontrar a nuestra compañera ha complicado las cosas.

Durante horas vieron a una pequeña humana semidesnuda paseándose por un piso vacío de sus hombres que pudieran observar esa belleza en primera persona, ceno, habló con su padre que no le dijo nada del inconveniente con ellos y se metió en la cama desnuda, pasada la media noche Aki estaba mirando su móvil en la cama y a ella con un pecho fuera de las sábanas, toda su espalda y medio muslo, miró su polla y se la tocó apuntó de masturbarse como todos los días desde hacía una semana envuelta en su rutina, cuando vio a alguien entrando en la habitación, se levantó rugiendo poniéndose un pantalón seguido de sus hermanos, seis cocodrilos encolerizados, corriendo a salvar a

su mujer así, tratando de verla cuando salía a andar o a trabajar, pero para Shady, cuando tus peores pesadillas suceden tu incredulidad te hace recapacitar si alguien arriba está enfadado contigo, Sandy miraba a Jeff apuntándola con un arma, sentando sobre sus caderas, terminando de atarle las manos al cabecero de la cama y tapándole la boca.

Te voy a follar, esta es la única manera de que te entregues a mí, tuve mucha paciencia durante unas semanas, te has venido hasta esta ciudad a esconderte de mí, tú te piensas que mi mujer va a salir huyendo tan fácilmente de mí, me perteneces, ahora mismo te lo voy a demostrar, eres una puta, duermes desnuda.

Jeff se sacó la asquerosa polla y bajo por sus caderas forzándola a abrirse, se colocó en posición, ella cerro los ojos llorando, escucho un ruido de huesos rotos tras el quejido de su ex que abandono su cuerpo, miro a Jeff y un inmenso cocodrilo lo tenía agarrado entre las piernas de ella lanzándolo contra otro que lo partió a la mitad, miro al cocodrilo sobre ella apoyándose sobre su vientre sin moverse de ninguna manera y todo se volvió negro.

¿Qué coño paso hay abajo?

Aki miraba a Sandy desnuda en los cojines de su inmenso apartamento, había estado con sus hermanos tratando de limpiar la sangre del maldito lobo solitario que había tocado su piel, hasta que finalmente la dejaron tapada con una sábana negra.

Tenemos un dormitorio chorreando sangre y un cuerpo cambia formas partido a la mitad.

Ninguno le contesto, solo lo miraban mientras su teléfono sonaba insistentemente.

Aki.

Cogió la llamada, aun enfurecido.

¿Qué ha pasado?

Abdel el rey cambiante de Arabia Saudí, no mostraba nada en la voz, como siempre, sabia contener a la perfección su ira, escucho hablar a Aki y solo dijo:

Entendido, un equipo de limpieza lo arreglara todo, suerte.

Se quedó mirando el móvil, dos horas llevaba inconsciente Sandy, estaba por llamar ya a una

doctora, cuando empezó a removerse, su preciosa melena rubia se esparcía por los inmensos cojines negros y su cremosa piel llena de curvas resaltaba con el color negro y la iluminación de la ciudad que entraba a raudales por los inmensos ventanales, ella se sentó echándose las sabanas bajo sus descomunales pechos y los miró.

¿Dónde estoy? ¿Qué ha pasado?

Se llevó sus hermosas manos a los labios y lo miró.

Tú.

Aki y Sandy se miraron fijamente mientras ella se bajaba de los grandes cojines agarrando firmemente la sabana a su cuerpo, corrió hacia la puerta y Aki fue a por ella, arrastrándola hasta un enorme sofá.

Tranquila.

Mi ex novio, se lo ha comido un cocodrilo.

¿Un cocodrilo?

Sí, yo lo he visto.

A veces nuestra imaginación nos juega malas pasadas.

Yo lo vi, estaba allí con otro más.

Aquí no hay cocodrilos, es más ¿Cómo va a subir un cocodrilo hasta su apartamento?

Yo lo vi.

La salvamos nosotros, igual nuestros ojos la confundieron.

¿Cómo supieron?

Estábamos calentando en las escaleras, cuando escuchamos un forcejeo.

Sandy miró a Andre gimiendo en ese momento llevándose las manos a la boca.

Tú eras el cocodrilo que estaba sobre mí.

Ninguno habló, ella se echó a correr a la puerta intentando abrir y chillando para que le abrieran y Anouk la agarró antes de que chillara más fuerte.

- Para o te atare, para ahora mismo mujer.

Ella agarro su mano sobre su boca arañándolo, mientras el rugía como una bestia, Anouk la arrastro hasta una silla donde estaba Alix esperándolo con cuerdas, ella no paraba quieta, entre los dos como pudieron la ataron.

- Ponerle una pelota, va a desertar a todo el edificio.

Atada, desnuda y amordazada Sandy miró a los seis hombres mientras el más mayor traía la sabana que se le cayó tapándola nuevamente.

- Ahora me vas a escuchar y por tu bien más te vale aceptar tu destino, somos cambiantes de cocodrilo, tu eres nuestra compañera, nunca y escúchame bien, nunca nos vuelvas a hacer daño o serás castigada, si nosotros queremos que comas, comerás, si queremos que bebas, beberás, nunca estarás sin uno de nosotros a no ser que no se pueda evitar, si alguien te habla no contestaras a no ser que se te especifique, si miras a un hombre serás castigada, si lo tocas serás severamente castigada, nosotros somos tus amos, nadie te creerá si dices que somos cambiantes, te encerraran en un manicomio ¿Queda claro?, eres nuestra.

La mañana siguiente, después de haberla hecho dormir amordazada y rodeada de seis cambia formas, Sandy miró la oficina donde estaba rodeada nuevamente por esos seis musculosos que la habían arrastrado por media ciudad hasta la oficina.

- Come.

- No.

Una ráfaga de palmadas a su ya enrojecido culo y mordía la hamburguesa.

- Bebe.

No se resistió más, aceptó todo y la soltaron de las ataduras por su buen comportamiento, se portó mejor y a media tarde ya estaba sumisa entre ellos agachada, desnuda y avergonzada, la dejaron sola en el suelo mientras salían bajo su temerosa mirada.

- No se te ocurra moverte de esa postura.

Ella miro el teléfono nada más salir ellos y se levantó corriendo marcando a su padre.

- Papa ayúdame, los Jaws me tienen secue....

Le arrebataron el teléfono de la mano desde arriba y se volvió cayendo al suelo escuchando a Alen hablar tan tranquilo con su padre mirándola fijamente a los ojos.

- Gracias señor.

Cuando colgó, cruzo los brazos sobre su inmenso pecho y le sonrió con dientes afilados haciéndola gatear asustada bajo la mesa, tiraron de sus tobillos e intento forcejear, pero en segundos colgaba atada boca abajo con una pelota en la boca del techo, mientras ellos se sentaban alrededor y hablaban en otro idioma como si nada, pasado un montón de tiempo Aki se levantó y la cogió del pelo poniéndose ante sus ojos.

- Tu padre, sabe lo que somos, está feliz de que estés con nosotros ¿Porque no te portas bien y nos obedeces?

Él le quitó la pelota de la boca, esperando su contestación, pero un inmenso escupitajo le dio de lleno en la cara, haciéndolo enfurecer, la descolgó sin soltar sus ataduras que la mantenían indefensa, se ha hecho al hombro y la puso sobre la mesa boca abajo tirando todo a su alrededor.

- Tú lo has querido.

Lo miró limpiarse con una servilleta blanca que saco de un cajón, la arrojó a una papelera en el suelo, él se agacho y le mordió una nalga a través de la falda haciéndola chillar, tiró de la falda mientras ella intentaba luchar sin poder defenderse por las manos atadas a la espalda, tiro de su tanga rompiéndolo y lo tiro ante sus ojos al suelo, recibió un golpe en la nalga mordida haciéndola poner las manos en puños y soltar un sonoro a.

- Cuenta.

Golpe.

- Cerdo.

Golpe.

- Cerda tu que escupes, cuenta.

- No.

Diez golpes más y con su culo en brasas, el paro, la alzó por detrás dejándola con la cara sobre la mesa y le comió los golpes a besos.

- Estas excitada.
- ¡Suéltame! ¡Cabrón!

Sandy miró a los cinco hombres que estaban sentados mirando la escena, mientras volvía a amordazarla, cuando sintió el aliento de Aki en sus labios íntimos haciéndola suspirar y cerrar los ojos con fuerza.

- Pórtate bien y dejare que te vengas, así poder comerte y degustarte.

El aliento de Aki contra sus labios al hablarle le hizo volver a abrir los ojos y Anuk estaba untando una bala transparente, intentó zafarse negando y amortiguando chillos con la mordaza.

- Para quieta, eso es para dilatarte el ano, relájate, relájate joder.

Sus ojos violetas empezaron a llorar y unas nauseas la consumieron, corriendo le quitaron la pelota y le pusieron una papelera para que vomitara toda la comida, seguía llorando como una histérica y no podía parar, de tanto lloró estaba entrándole una ansiedad que la estaba quedando sin oxígeno, la desataron y Alix con Alen se la echaron encima besándole la cara, las lágrimas y el pelo como todo su cuerpo, tratando de calmarla.

- ¿Si tuvierais una hija, permitiríais que pasara por esta situación?

Ninguno hablo.

- Es injusto, yo no quiero esto.

Ella se secaba las lágrimas.

- Te estaba gustando, si no hubieras visto el dilatador, en el momento álgido de tu excitación lo habríamos introducido.

- Yo no quiero vivir una experiencia sexual así.

- No lo has probado, lo poco que tu cuerpo a sentido te ha gustado.

- ¿Ibas a follarme hay atada?

- Seguramente y luego los demás.

- Dejarme volver a mi vida.
- Cuando te acuestes con nosotros, te dejaremos libre.
- No por favor.
- Nos debes tu vida, hemos salvado la tuya, no te pedimos nada imposible, te daremos hasta esta noche para pensártelo, en la cena, queremos una contestación, si no, seguirás igual, sometiéndote hasta que accedas.

No la tocaron más, la dejaron tranquila en un sofá mirando por la ventana de la gran manzana hasta que el sol empezó a caer.

- Vamos Sandy.

Una hermosa mano que hacía de dos suyas se puso ante sus ojos que cogió con la suya temblorosa para volver a ser arrastrada entre el equipo de seguridad que rodeaba el descomunal edificio hasta el lujoso vehículo de los hermanos y guiada hasta el gigantesco piso de ellos decorado con velas y una cena suculenta a la mesa en la que todos conversaron, media hora más tarde habiéndola dejado ducharse y arreglarse como ellos decidieron Sandy miro a los seis hermanos sentados, mientras le daban de cenar a la luz de las velas con sus manos grandes y llenas de músculos, unas velas que alumbraban doce ojos negros atemorizantes con mucha música de todo tipo, a cada canción que escuchaba era más y más romántica, pacientemente la dejaron sentada mientras recogían y fregaban todo, se limpió una lágrima mientras se ponían ante ella de brazos cruzados.

- ¿Y bien?
- Vamos a hacerlo.

Aki le ofreció su mano y tiró de ella mientras sus hermanos se desnudaban ansiosos.

- Tienes que desearlo, ahora mismo no estás receptiva y huelo tu miedo al igual que mis hermanos.

Él la desnudo lentamente besándola mientras Alix la rodeaba por detrás con el dilatador, la tumbaron en los cojines de espaldas a la ciudad y Anuk con Anubis se sentaron a sus dos lados llenándola de besos y comiéndole los pechos mientras el dilatador entraba y Aki le besaba los labios vaginales, se los abría y comía como si llevara meses sin probar bocado, la hizo empezar a suspirar de deseo y sacó el dilatador cuando se acercó su orgasmo entrando otro enorme que le dolió al igual que abraso hasta que se acostumbró, Alen se sentó y la puso encima sacándole el plug finalmente, presionó su polla en su ano y poco a poco entro hasta rozarle los pocos pelos de su bello intimo las nalgas, entró y salió varias veces hasta que Aki se colocó sobre ella besándola con ansias, se colocó en su entrada

teniéndola completamente excitada y presionó intentando entrar.

- No puedo entrar, relájate, ayudarme.

La besaron y comieron por todo el cuerpo, Sandy miró la luna iluminando la hermosa ciudad relajada y sus ojos se llenaron de lágrimas mientras Aki terminaba de entrar.

- No puede ser.

Todos la miraron sorprendidos rugiendo noes mientras Aki le tocaba la cara limpiándole una lágrima con su gigantesco dedo gordo y la besaba, Aki estuvo parado al igual que Alen dentro de ella hasta que su cuerpo dejó de sentir dolor.

- ¿Por qué no lo has dicho?
- Quería hacerlo y que mejor manera que con vosotros, sois muy insistentes.
- Hubiéramos sido más amables.

Anubis la miró a los ojos y le acarició el pelo de una pasada, besándole el otro lado y al final dándole un beso en los labios, su cuerpo fue acostumbrándose a las dos inmensas invasiones lentamente, ella se movió un poco colocándose incómoda y Aki con Alen empezaron a moverse en hermosa armonía haciéndola estremecerse de placer.

- Esto es increíble.

Ella se movió con ellos en perfectos movimientos, sintiendo un exquisito placer, miro a Aki con una vena marcándose en su cuello y los dientes apretados que abrió los ojos con las pupilas blancas dilatadas en ese momento acercándose a besarla, Alen le besó el hombro y le lamió el cuello hasta su columna dándole mordiscos por toda su piel haciéndola venirse apretándolos a los dos mientras rugían de placer y se venían con ella llenándola de crema caliente, cuando salieron de ella un inmenso vacío que nunca había sentido la asolo, Alix la saco de los brazos de Alen y Aki besándola en los labios con gruñidos y acabó poniéndola en un precioso sofá sobre Anouk que le beso un pecho y subió por su garganta mientras la iba penetrando hasta llegar al final de su vagina expandiéndola, dejándola suspirando, noto mucho frío detrás y miró a Alen intentando entrar empujando lentamente con su pene lleno de brillante vaselina, suspiro clavando las uñas en Anouk y mirando para abajo, este rugió haciéndola mirarlo con los ojos cerrados de placer, mientras respiraba pesadamente.

- Muévete muñeca, utilízanos.

En ese momento abrió los ojos y unas pupilas blancas llena de rayos negros la miraba con deseo, Anouk la cogió por los hombros haciendo fuerza para abajo mientras Alen le besaba el cuello y le clavaba la mandíbula haciéndola venirse, ellos no necesitaron más, se movieron dentro de ella estirándola en sacudidas y estremecimientos que les dieron un placer increíble, Alix tiro de un brazo suyo sacándola de Alen Y Anouk, la cargo hasta un dormitorio inmenso tallado en negro y lujoso donde estaba Anubis mirándola con un deseo que le daba miedo, Alix se la tendió como si fuera una muñeca y le dejo hacerle el amor a Anubis mimándola y con un cariño que le lleno el corazón, Alix la levantó de nuevo arrastrándola a la ducha y le hizo el amor dos veces seguidas, la lavó y le paso las manos por los bucles de su pelo mientras se los secaba, un Alen impaciente abrió la puerta puso sus manos sobre sus hombros y la cargo hasta los cojines del salón, mientras el cielo se volvía naranja se tumbó sobre ella haciéndole el amor como un dios, llego Alen y la puso de lado penetrándola mientras besaba la rodilla que llegaba a su boca para posicionarse a besos por su piel detrás Andre entrando lentamente en su ano haciéndola gemir, bajo la atenta mirada de cuatro cambiantes ansiosos de su cuerpo, Sandy intentaba abrir los ojos, deslumbrada por la luz del sol, los sentía arder de agotamiento, intentó levantarse y un dolor placentero inundó su cuerpo.

Buenos días, preciosa.

Abrió los ojos de golpe, con un aliento en su vagina y su cara siendo torcida hacia Anubis, intentó mirar abajo pero Anubis seguía besándola por el rostro y por detrás Andre la sujetaba besándole el cuello, suspiró de placer entre los labios de Anubis alcanzando los tres el clímax, pero una voz la asustó.

¿No os he dicho que la dejéis?

Aki en un impoluto traje salía con sus enormes manos intentando recoger su melena preciosa y negra peinada.

Queríamos darle los buenos días.

Ducharla y arreglarla, tenemos que ir a la oficina, vienen los putos osos canadienses a reunirse y no podemos llegar tarde, quiero marcharme ya de aquí, esta ciudad vive en tráfico.

Yo no voy a ninguna parte.

Unos ojos violetas miraron a Aki desafiantes.

¿Cómo has dicho?

Él se acercó hasta ella y la levanto con una sola mano por las caderas, mientras ella intentaba agarrarse a él para no quedar inclinada para atrás.

Repítelo.

- Ya me has escuchado cocodrilo.

Él la soltó de golpe y con una cachetada a la nalga se la pego al cuerpo.

- Eres nuestra, tu vendrás donde nosotros vallamos, así te tengamos que llevar atada y amordazada.
- Me dijiste que si os daba esta noche, me podría ir.
- De eso nada.
- Me voy a ir a mi casa y voy a volver a mi vida.
- ¿Estás segura?

Ella se reflejó en sus ojos, que la miraban con la pregunta.

- Sí.

Los cinco sonreían confiados.

- Si te separas de nosotros, tu deseo incrementara considerablemente, podrás estar una semana intentando darte placer, pero nunca lo alcanzaras sin nosotros, los cambiantes producimos una especie de adictivo que a nuestra compañera la hace adicta, con nada vas a poder calmar tu calor a no ser que sea con nosotros.
- Sí, me quiero ir.

Sin más Aki alcanzó una sábana, furioso y la envolvió alrededor de su cuerpo, se la cargó al hombro saliendo por la puerta del piso hasta el ascensor seguido de sus hermanos mientras Sandy chillaba golpeando su pecho.

- Bájame, ahora mismo.

En el pasillo de su planta, sacó una llave de su bolsillo y abrió la puerta haciéndola golpear contra la pared, la acercó al sofá y la dejo allí, dándose la vuelta, sus hermanos estaban quietos mirándola como a una chuchería, hasta que él se volvió bajo el marco de la puerta.

- No vamos a esperarte por siempre, las necesidades de un cambiante, no son las de un humano.

Sandy lo miró arrojando esas palabras fríamente.

- Vamos, dejarla.

Anouk fue el último en salir, cerrando tras de él y dejándola sola, haciéndola sentir un vacío inmenso, cuando se arregló para salir, miró su reflejo en el cuarto de baño, lleno de rojece mordiscos y arañazos, paso los dedos por algunos agujeros excitándose mientras se los tocaba bajo la atenta mirada de los Jaws a través de sus teléfonos móviles, salió desnuda y observo su inmenso vestidor, miró sus montones de ropa apiladas en perchas y zapatos, pensando en ver a su padre para exigirle, porque no había acudido a ayudarla, termino de arreglarse con un hermoso vestido que hacia resaltar su relleno cuerpo y cuando salió por la puerta del ascensor estaba pintándose los labios y Andre con Alen la miraron mientras que Aki miraba unos papeles en su mano dejándolos para mirarla completamente excitado, se los entregó a un hombre y la miró cruzándose de brazos pasando de largo sin volver a mirarlos, salió por la puerta y al lado de un coche negro Anubis, Anouk y Alix estaban de traje negro mirándola con las manos a los bolsillos, ella salió mientras le abría el conserje la puerta dándole los buenos días y bajo la atenta mirada de dagas deseosas de que se volviera, caminó totalmente excitada al despacho de su padre, Aki miró a través de la furgoneta salir a Sandy de la oficina de su padre con ira contenida, era incluso palpable, llevaban dos días alejados de su toque, apretó las manos con fuerza y la miró de nuevo excitado.

- Desde aquí huelo su excitación.
- Es incluso palpable.

Alix se relamía los labios.

- Anoche casi sucumbe está apunto de arrojarse a nuestros brazos.

La tensión contenida los tenía irritados.

- A casa Bob.

Antes que ella estaban en el portal esperándola dentro del ascensor que daba al descomunal pasillo.

- Hola Sandy ¿Subes?
- Voy a subir andando gracias.

Aki tiró de ella y la metió en el enorme ascensor, que con ellos seis parecía enano, ella se puso delante de las puertas tratando de abrirlas sin conseguirlo y conto los segundos cuando Aki le bajo la cremallera del vestido y metió su mano hasta un pecho, subió su falda con la otra mano y le palpo la

vagina apartando sus braguitas a un lado y sacando los dedos completamente mojados hasta llevárselos a su boca con un ruido atronador haciéndola agarrarse a las frías y cerradas puertas con las yemas de los dedos, el de dio la vuelta de un golpe para mirarla a los ojos.

- Alguien necesita un cambio de braguitas ¿verdad?

Ella solo suspiraba con la cabeza metida en su cuello y empezó a temblar ante su toque.

- No.
- Mentirosa.

El ascensor paro y el la arrojó sobre su pecho.

- Vamos a acabar con esto.

Metió sus manos a través de sus bragas profundizando su mano en su vagina mientras ella cogía su brazo con sus dos manos gimiendo.

- No.

Ella luchó soltándose, sus piernas flojearon y cayó al suelo entre suspiros pesados, Anubis tuvo que lanzarse a parar el ascensor.

- Estas tan excitada que no puedes ni darte cuenta de que tienes la falda subida.

Andre tiro de su braguita fuerte haciéndole rozarse por su vagina y suspirar más, mientras ella decía palabras incoherentes, tiró de su barbilla para atrás y le pasó la lengua por la garganta.

- Lo estás deseando, tiembles como un hermoso flan.
- No.

Él siguió tocándola por la espalda, metió la mano por el vestido desde su espalda llegando a un pecho y lo acarició haciéndola entrar en sacudidas de placer que la hacían gritar, teniendo que taparle la boca, la fue levantando y la saco del ascensor dándole la vuelta besándola por todo el rostro, detrás se le puso Alen y le beso en los labios.

- Te hemos echado de menos.

Alen la beso con tanta locura y pasión que cuando quiso darse cuenta estaban desnudándola delante

de los cojines del salón.

- Ven aquí.

Anubis la arrojó contra la cristalera desnuda y la penetró haciéndola correrse mientras sus pechos pasaban sin parar por los cristales haciéndolos sonar una y otra vez, Aki se la quitó de las manos tumbándola en un sillón mientras se la comía a besos, se bajó la bragueta y la penetró lentamente besándola.

- Echaba de menos tu cuerpo, tanto que casi me muero.

Ella suspiraba su nombre una y otra vez viniéndose, Anouk la sacó mientras Aki caía en el sofá y se la dio a Alen que tenía la polla llena de vaselina, la puso sobre él y lo ayudó a clavarse en ella mientras el debajo le comía los pechos a besos y entraba en su vagina haciéndola suspirar, la montaron como locos hasta casi morir de placer y Alix tiró de ella hasta ponerla en un sofá junto a Andre.

- Hay una cosa que aún no hemos estrenado.

Alix acarició sus labios y se pusieron juntos.

- Cómenosla.

Delante de ella los dos se estaban tocando.

- Yo no sé.
- Nosotros te enseñaremos.

Tirada en el suelo con su cascada de oro rodeada de seis reyes deseosos, Sandy dormía con una sábana negra tapando lo mínimo.

- Exquisita.

Anubis tiró de la sabana sacándole una nalga.

- Ha sido brutal.

Estaba llena de mordiscos y arañazos con rojeces, un espasmo la recorrió en sueños haciéndola ponerse boca abajo enseñando todo su cuerpo desnudo y enrojecido.

- ¿No nos hemos pasado?

Andre estaba asustado.

- No creo.

Alen respiraba como podía, había sido el último.

- Respira tan suave.

Anouk se agacho tirando de la sabana para taparla y tocó un agujero de los dientes haciéndola soltar un placentero a.

- Increíble, toca otro.
- No, dejarla que descanse.

Ella abrió los ojos y se lamió los resecos labios, levantando la cabeza mirando a todos rodeándola.

- Quiero orinar y beber algo.
- ¿Más sed tienes?

Todos rieron hasta ella que bajo la cabeza avergonzándose.

- Quiero agua.

Aki la cargo al baño.

- Haz pipi.
- Yo te voy a preparar un baño.

Andre encendió el grifo de la gigantesca bañera de masajes.

- Luego yo te traigo un batido.

Alen iba a salir con el resto de sus hermanos cuando se pararon a escucharla.

- ¿Qué me pasa?

Alix alzo su rostro de labios aun hinchados y se los beso sonriéndole.

- ¿Qué te pasa mi amor?

- Estoy exhausta y chorreándoos, pero igualmente sigo queriendo más.

Él le metió el pelo detrás de la oreja y la cogió para meterla en la bañera.

- Tu cuerpo, está acostumbrándose a estar perceptivo las veinticuatro horas del día, para seis cambiantes exigentes.
- Lo he pasado mal estos dos días.
- Lo sé, te lo avise.

La beso y apoyo su frente a la suya mirándola tiernamente a los ojos.

- ¿Qué voy a hacer ahora?
- Quedarte aquí con nosotros para siempre.
- Pero yo tengo una vida.
- No desearas seguir con ella pronto, créeme.

Alen entró con un vestido y un par de zapatos.

- Vamos a salir a cenar, para conquistarte.

Los tres rieron.

- Bueno, al menos ya no tenéis que estar preocupados de agradarme para llevarme a la cama.
- Siempre tendremos que conquistarte tanto como agradarte, es nuestra obligación y deseo como tus compañeros.

Ninguno dijo nada más, Aki le enjabono el pelo y ella fue la que corto el silencio tras dar un trago al rico batido que Alen le brindaba.

- Mi padre me ha hablado de vosotros.
- ¿Cosas buenas?
- Sí, no objeto nada, todo fueron alabanzas.

¿A qué se debe tu color de ojos?

El seguía masajeando su cabello.

No lo sé, mi doctor me ha dicho que soy una especie de súper humana, nunca he tenido bello corporal, ni púbico y nunca he estado enferma.

Me encanta verme en ellos mientras me clavo en tu interior

El cogió la manguera y la aclaró, aprovechó para besarla y acariciarla.

Te estas poniendo perdido.

Merece la pena.

La saco y la envolvió en una toalla secándola al ponerla en una banqueta.

Nosotros, los cambia formas no enfermamos tampoco, lo bueno de nosotros tener melenas es que tenemos secador de pelo, bueno voy a cambiarme, estoy empapado, ahora nos vemos.

Miro marcharse a Alix quedando sorprendida ante su amoroso gesto y ante ella se puso Alen cargándola tiernamente a una cama y ayudándola a vestirse para salir hasta un conocido restaurante lleno hasta la bola.

¿Hacía falta vestirla así? Dónde voy yo ahora con este empalme.

Andre se señaló el paquete hablando egipcio.

¿Qué ha dicho?

Sandy lo señalo preguntando.

¿De verdad lo quieres saber?

Andre la miro con descaro.

Mejor que no me lo digas.

Media hora más tarde los hermanos Jaw se arrepentían de haberla sacado a cenar, estaban tomando una copa antes de sentarse y ella parecía tener un foco sobre la cabeza.

- ¿Qué hacemos aquí? mataría a todos los presentes que la miran.
- Esperar que cometa un error para castigarla.

No tardaron más de la cena en tenerla en su piso castigándola.

- ¿Qué te crees que hacías?
- Nada, yo no he hecho nada.

Aki la soltó del pelo y ella callo desnuda al suelo de rodillas.

- Mientes, el camarero te guiño un ojo.
- Fue por el postre, el me conoce, he ido más veces allí.

Anubis se agacho entre sus piernas y la levantó hasta su boca.

- Yo me quede sin postre por tu culpa, ahora quiero del tuyo.

Con lamidas y mordiscos precisos mientras ella luchaba por no perder el poco agarre que tenía sobre sus manos atadas, él le abrió la vagina metiendo su inmensa lengua dentro y haciéndola venirse entre suspiros y vibraciones que él mandaba con su lengua, la limpió entera dejándola caer en el suelo, subió por ella hasta su cuello, clavándole el paquete en las nalgas.

- Te encanta provocar.
- ¡No!

El pellizco una desnuda nalga haciéndola chillar.

- Me debes hablar con respeto.
- ¡No!
- ¿Cómo?
- Ya te estoy hablando bien.

El mordió su cuello y la palmeo en el trasero.

- Me debes respeto, somos tus amos.

- Vale, vale, vale.

Le estaba pellizcando un pezón.

- ¿Vale? debes de decirme si amo.
- Sí, si amo.
- El bajo hasta su otra nalga y mordió haciéndole un chupetón que la dejó sin aire.
- ¿Si amo qué?
- Si amo Anubis.
- Eso es lo que quería escuchar.

Le dio la vuelta dejando su rastro de pelos de oro por todo el suelo y le comió un pecho mientras Aki se tiraba a por el otro, ella se removió intentando quitárselos de la exquisita tortura.

- Agarrarla.

Alix cogió sus brazos estirándolos, mientras seguían torturando sus pechos hasta que se vino como una loca demente.

- Hermosa.
- Soltarme.
- Venda.

Aki señaló a Anubis, mientras este se le acerba al oído lentamente.

- Hoy vas a saber lo que es morir de placer Sandy.

Anouk le susurraba al oído poniéndole la piel de gallina, acarició sus caderas hasta bajar a sus muslos y abrírseles.

- ¿Tienes hambre?

El metió la lengua en su boca besándola mientras ella jadeaba, acarició su vagina abriéndola por completo y otra mano dibujo la forma haciéndola suspirar.

- ¿Quieres que entremos aquí?
- Si por favor.

Anouk la tiro al sofá y la agarro Andre por las manos cuando intentó quitarse de encima a Anouk.

- Quieta

Alix le paso un bote de nata a Anouk.

- Cogerle las piernas.

Anubis y Alen la estiraron mientras ella reprimía un grito.

- Me voy a dar un festín.

Cubrió su vagina de nata y entró una poca adentro haciéndola jadear.

- Mientras tú te lo das conmigo.

Aki le cogió el bote a Anouk y se unto su enorme miembro de nata.

(Fin de la historia)

Sandy sintió a Alix sobre sus hombros, miro a Nerea mientras su cuerpo rompía a arder en deseo volviendo a la realidad.

- Nada del otro mundo.

Alix la miró sonriente.

- Solo fue suerte que la encontráramos.

Anouk beso su mejilla y agarró su mano tirando de ella seguidos de sus hermanos.

- Los grandes reyes de los cambiantes deben reunirse en Japón, sabéis que debéis ir.

Alek no dijo nada mientras se sentaba viéndolos rodear a su compañera, una conferencia desde Republica Dominicana llamo la atención de todos.

- Dime Shark.

Un cambiante de tiburón blanco sonreía rodeado de palmeras y un fondo de mar como el cristal.

- Las grandes noticias vuelan, felicidades, los cambiantes más rebeldes y activos os estáis asentando, espero conocer a vuestra mujer pronto.
- Mi mujer es mía y de mis hermanos, nunca la vas a tocar, te dejare mirarla unos segundos.

Miro a los Jaw sonriente mientras paraban su paso al escuchar hablar a Alek con el tiburón en inglés para que su mujer no los entendiera.

- Bueno en Japón estaremos todos, ocuparemos la isla para la primavera, esperamos ver a vuestra mujer embarazada en tres meses.

Alek observó al cambia formas tiburón sonriendo diabólicamente mientras sus hermanos con sus cuerpos empapados en agua del mar lo rodeaban ocultando el paisaje.

- Adiós Shark.

Bajo una risa del tiburón cortó la llamada.

- Los hermanos medio japoneses están apuntó de alcanzar su reinado y aún no han tenido ningún cachorro dragón o compañera.

Alek miro serio a Andre.

- De momento es mejor así, un dragón joven es muy peligroso e inestable, si me disculpáis, tengo una preciosa mujer esperándome al igual que vosotros.

Alek los despidió con un apretón de manos que rompería los huesos de cualquier humano.

- Nos vemos en tres meses.

Cogió a Nerea de un codo y camino con ella a las puertas del hotel donde su equipo de seguridad los esperaba rodeando el paso.

- ¿Dónde vamos?

La sintió gemir con miedo.

- A casa, son las siete de la mañana.

Quitó la máscara que ella aún mantenía y levantó su barbilla haciéndola mirarlo a sus increíbles ojos grises.

- Pero si acabamos de llegar.
- Sí, acabamos de llegar, pero vamos a castigarte, en nuestro castillo, te queremos descansada y dispuesta a no caminar durante una semana.

La vio tragar temerosa mientras él acercaba su rostro al suyo quedando a centímetros de sus labios.

- Te vamos a enseñar a no poder ni tan siquiera respirar sin estar cerca de uno de nosotros.

Alek la subió a la gran limusina mientras sus hermanos terminaban de subir, ella a rastras trataba de alejarse de ellos hasta quedar tumbada con el encima rompiendo sus ropas, haciéndola chillar tratando de tapar sus pechos, el agarro sus muñecas a los lados de su cabeza forcejeando entre risas suyas, chillos y ruegos de ella.

- Tranquila Nerea.

El bajo a un pecho lamiendo a través de su cuello y haciéndola gemir al llegar a un pezón por el que pasó su lengua.

- No te voy a comer.

Ese comentario la hizo suspirar abriendo la boca mientras lo veía meterse el pecho entero en su boca, soltó una mano para que Sergey agarrara estirándola mientras Alek bajaba su mano al vestido tirando de las faldas hacia arriba enseñando sus muslos en los que Mijail no dudo en arrojarse con ansias.

- ¡O Dios mío!

Todos rieron mientras el vehículo arrancaba y Alek abandonaba su pecho enrojecido dejándoselos a Yura y Dima que los atacaron ansiosos mientras Alek, Vova y Mijail se colocaban entre sus piernas jugando con su vagina.

- No puedo más.

Nerea temblaba, su vagina palpitaba mientras era atendida placentemente por los hermanos cuando el vehículo paro ante el aeropuerto, Vova la cargo en sus brazos, pero Anja apareció señalándola.

- No puede ir así por la terminal, esta desierta, pero alguien puede verla.

La mujer le tendió un bolso y cerró la puerta tras ella mientras los hermanos entraban en el aeropuerto.

¿Nerea?

Anja entró viéndola parada en sus pensamientos, abrazada a si misma con todo el rímel corrido por sus labios y los labios hinchados llenos de labial corrido y el hermoso vestido destrozado, no dijo nada, la ayudo a salir de las ropas, borro su maquillaje dejándola al natural, la ayudo a entrar en un cómodo vestido de tubo violeta escotado en exceso que hacía resaltar su opulento cuerpo, puso unos tacones negros de plataforma en sus pies, aplicó brillo en sus labios, para acabar sacando un cepillo con el que arreglo su pelo, la vio recoger todo tratando de ayudarla pero Anja negó mandándola salir con una mano, abrió la puerta de la limusina y por primera vez se encontraba sola a su alrededor, caminó sin prisas disfrutando de la poca soledad que se le regalaba desde que estaba con los hermanos Damikovich, llegando a la puerta del aeropuerto los vio con sus guardaespaldas rodeando la escena que sus ojos contemplaban.

Niurka suéltame.

Vova estaba con los brazos en sus lados siendo apretado por una rubia despampanante mientras esta lloraba y se restregaba con el hablando en ruso.

Vova, amo, perdonarme, perdonarme por favor.

Vova se veía mal tratando de tragar y respiraba nervioso.

Lo siento mucho Niurka, estamos comprometidos.

La rubia, furiosa lo soltó y se volvió con lágrimas en los ojos furiosa hacia ella por intuición, sin mediar palabra camino hasta Nerea sin conseguir nada cuando Sergey la abrazó gruñendo.

No se te ocurra tocar a nuestra compañera víbora.

Sergey la miraba colocado en el cuello de Nerea sin soltar su fuerte abrazó.

Ya os conformáis con cualquier cosa yo soy una de las pocas hembras cambiantes de nuestra especie que hay.

Vova caminó en increíbles pasos hacía Nerea y acarició su rostro bajando hasta sus caderas

Soy un hombre con buen gusto.

La mujer gimió y se zarandó mientras Malik la sujetaba con firmeza, Nerea observo sus rasgos endurecerse y sus ojos verdes volverse completamente negros mientras vociferaba.

Es una vaca gorda.

Vova la abrazo cogiendo sus nalgas y haciéndola gemir mirándolo acercarse a su oído.

Que prefiere sus carnes.

Miró a la cambiante en un cuerpo perfecto seriamente sin soltar a Nerea.

A tus huesos.

Nerea trató de soltarse de Sergey, sin resultado alguno hasta que clavó sus uñas en su brazo una vez, dos y una tercera vez haciéndole sangre, bajo su mirada a su brazo sangrando a través de una rosa negra idéntica a la de Alek.

No.

Sergey la soltó viéndola alejarse para no tardar Mijail en cargarla.

Soltarme, suéltame Mijail.

Él la volvió mirándola a los ojos, pero Nerea bajo la mirada a su rosa negra en el pecho visible a través de la camisa abierta, la miró boquiabierto hasta que Mijail la cargó en su hombro mientras ella chillaba por la terminal desierta.

Estate quieta, solo consigues subir tu falda.

Por detrás Dima tiro de su falda para ocultar su tanga nuevamente, ella aporreó el pecho de Mijail mientras este subía las escaleras del avión privado, entraba en el llegando a la habitación y alzando la mano a Yura mientras caía sobre Nerea al arrojarla en la cama, agarró sus manos a la espada doblándola una junto la otra y comenzó a atarla.

Os pagare la deuda, tengo algo de dinero.

Dima tiró junto a su cara una pelota que Mijail cogió tratando de ponerle solo consiguiendo un mordisco que trato de evitar hiriéndose más, comenzó a sangrar, salió de sus caderas para Yura con Dima colocarse a sus lados dándole la vuelta solo en pantalones negros y con sus musculosos cuerpos completamente tatuados.

No por favor, os devolveré el dinero.

Dima frunció su rostro mostrando una vena a través de su cuello que llegaba a una flor en su pecho izquierdo seguida de un tigre de ojos azules.

Dejarme, estáis casados, solo os estáis aprovechando de mí.

Los vio negar mientras Alek escalaba la cama hasta llegar a ella agarrando su rostro con su mano derecha.

Tú eres nuestra única, nuestra compañera.

Ella trató de soltar su firme agarre en su rostro.

¿Quién es Priya?

Alek la soltó y cogió su mano donde el nombre Priya estaba tatuado y por la P y la A final salían los pétalos de la gran rosa negra que dibujaba su mano, Nerea fue a volver a rechistar cuando vio a Alek en su trance y lágrimas recorrían su rostro silencioso aterrizando en su vestido, ninguno hablo sin querer molestarlo, ni tan siquiera Nerea.

(La historia de los padres de los Damikovich)

- Señor, ya no quedan más candidatos.
- ¿Y este?

Antón miró a Gosha acercarse a la mesa del imponente hermano Damikovich cogiendo el currículum sin foto

- No tiene foto y solo pone P.Volkov, el currículum estaba fuera, no sé cómo llegó hasta los demás, ni tan siquiera hemos llamado.
- Que venga, tiene un excelente currículum.

Gosha negó.

- ¿Y si es una mujer?

Antón ofreció su teléfono a Gosha abriendo su mano.

- ¿Diga?

Tras cuatro tonos el teléfono fue contestado por una voz masculina y anciana aceptando la cita en veinte minutos.

- ¿Señor?

El comunicador sonó mientras los hermanos Damikovich rodeaban la mesa de juntas.

- ¿Quién es P.Volkov?

Edik miró a su hermano apenas mayor por un año confuso en sus ojos verde selva.

- Espero sea nuestro próximo secretario.

La puerta fue abierta de golpe chocando contra la pared y rajándose.

- ¿Qué te crees que haces Vadik? Estoy cansado de arreglar tus destrozos.

Su hermano respiraba pesadamente cogiendo su cabello rubio y dijo mirándolos a todos:

- Compañera.

Gosha entró cerrando y dejando la puerta mal cerrada quejosamente.

- Es una mujer, te lo dije.

Este puso sus manos en la mesa mirándolo y el olor en su mano del contacto con ella lo mató al igual que a sus hermanos.

- Es nuestra compañera.

Maks fue el primero en soltar las palabras.

- Que pase, danos cinco minutos y la haces pasar.

Antón miró a sus hermanos con deseo en los ojos mientras aclaraban como lo harían y Gosha abrió la puerta mostrando a la mujer más hermosa que sus ojos hubieran visto nunca, piel blanca como la nieve seguida de una coleta alta con ojos verdes como zafiros y llena de curvas.

- Señorita Priya, le presento a los hermanos Damikovich.

Todos se lanzaron a saludarla.

- Priya.

Slava saboreo el nombre colocándose junto a ella y haciéndola fruncir el ceño.

- Encantada señores Damikovich, gracias por esta oportunidad.

Vadik ronroneo colocándose a su otro lado.

- Siento mucho nuestro primer encuentro.

Ella le sonrió tímidamente.

- Señorita Volkov ¿Porque no especificó su sexo?

Los ojos verdes de ella se dilataron.

- Mi padre fue el que hecho el currículum, y cogió la llamada, a mí solo me dijo que viniera.

Ninguno dijo nada mirándola fijamente.

- ¿Algún problema?

Antón sonrió levantándose de su lujoso asiento y acercándose al de ella colocándose a su espalda.

- Esto no es un contrato cualquiera señorita.

Le dio la vuelta de golpe mirándola a través de sus ojos grises haciéndola gemir.

- Necesitamos una secretaria sexual, un juguete al que poder follar cuando queramos.

Se quedó boquiabierta, como un pez fuera del agua sus labios se movían sin pronunciar ruido alguno.

- ¿Quiere serlo?

La vio negar.

- Creo señorita Volkov que su padre está muy enfermo, nosotros podríamos ponerlo en buenas manos si accede al puesto.

Priya lo miró sin saber que decirle completamente furiosa.

- No seré la puta de nadie.
- No queremos una puta, queremos una mujer a la que complacer y conocer mejor hasta hacerla nuestra si accede.
- Esa no seré yo.

La vieron alzarse en sus elegantes tacones de cuña saliendo de la gran habitación.

- Priya, piénsatelo, aquí tienes mi número.
Antón le pasó una tarjeta brillante.

PRIYA.

- Hija, han llamado para una entrevista de trabajo.

Su pobre padre en fase terminal del cáncer le sonreía conectado a su costosa bombona de oxígeno.

- No me lo puedo creer.

Priya sintió lágrimas en sus ojos mientras su padre le daba un papel con la dirección y ella lo besaba emocionada.

- Ponte guapa cariño, tienes veinte minutos para estar en la entrevista.

Priya corrió a su pequeño dormitorio cogiendo un vestido negro que ocultaba un poco sus grandes

curvas, corrió a la puerta viendo a su padre sonriente abriendo sus brazos, se acercó besándolo y pidiéndole que le deseara suerte, en cuestión de minutos llegó al gran edificio en la zona financiera de la gran ciudad, llena de nervios ante unas hermosas mujeres que le señalaban el ascensor diciendo la planta en la que estaba el señor Damikovich, corriendo al ascensor abierto por una fuerte mano miro a unos increíble ojos azules, un rostro hermoso jugaban con ellos.

Hola.

Priya trato de sacar las palabras mientras pulsaba el botón y miraba al hombre en una esquina del diminuto ascensor.

Gracias por detenerlo.

El hermoso hombre de cabello rubio ronroneo acercándose a ella olisqueando su cuello.

De nada.

Puso sus manos a los lados de su cara aprisionándola.

Eres hermosa.

Lo vio subir su rostro al suyo cuando el ascensor canturreo su salvación.

No te vallas.

El gran hombre parecía apenado o lastimado saliendo tras ella del ascensor.

Buenos días, busco al señor Damokovich.

Vadik se quedó detrás suya sin querer molestarla, pero a la vez queriendo echarla sobre su hombro, hizo su mayor esfuerzo entrando a un despacho a lo lejos haciendo un ruidoso golpe con la puerta dejándola boquiabierta mientras escuchaba una voz masculina regañando al gigantesco hombre entre rugidos.

Tres meses después.

Priya miraba la lápida de su padre con la última lágrima que caía por sus mejillas y sintió unos grandes brazos tras ella deseando que fueran los de su padre.

No podía verte tan triste, siento mucho si te desagrada mi contacto Priya.

Priya se agarró a los brazos de él tratando de ser abrazada más fuerte y este se lo dio, apretó sus fuertes brazos sobre ella haciéndola sentirse mejor mientras terminaba la frase haciendo que su nombre pareciera un dulce en sus labios.

- Vadik ¿Qué haces aquí?

Él beso su mejilla completamente salada al estar repleta de lágrimas.

- Llevo protegiéndote con mis hermanos desde el día de la entrevista.

Priya volvió a llorar amargamente recordando aquél día, cuando llegó a su casa seguida sin saberlo por los Damikovich y chilló haciendo a los hermanos correr a ayudarla, para encontrarla junto a su difunto padre envuelto en sus brazos, se había suicidado, el hecho de haberse visto en la fase terminal del cáncer y sus costosos tratamientos lo habían empujado a ello.

- Priya, lo siento mucho, espero nos puedas perdonar.

Se volvió agarrándose a su gran cuerpo y hablando en su pecho en una simple camisa, con su cuerpo completamente repleto de músculos.

- Me gustaría poder decir que el día que me enteré que mi padre tenía cáncer era frío, gris y lluvioso, pero a pesar del clima de éste país, el día resplandecía ante un sol brillante y el mundo seguía como si nada su curso, como si una de las personas más importantes de mi vida no estuviera condenada a una muerte cruel.

Le cogió el rostro sonriéndole entre sorbos de sus llantos.

- Vosotros no hicisteis nada, mi padre quería hacerlo, solo estaba esperando una gran oportunidad para terminar con su vida y me pidió en la carta que siguiera adelante.

Vadik sorprendido fue besado por ella haciéndolo ronronear.

- Priya.

Él la abrazó más fuerte contra su pecho no queriendo perder el poco contacto que le había regalado en estos meses.

- Me voy a marchar con mi madre Vadik.

El negó casi rugiendo.

- No te vallas, danos una oportunidad.

Priya se soltó señalándolo.

- ¿A seis hombres? ¿Y cuánto va a durar? Hasta que veáis otra que se os antoje, te lo pido por favor al igual que a tus hermanos, dejarme en paz.

Ella camino a su coche dejándolo en el sitio mientras sus hermanos lo rodeaban.

- ¿Porque es tan difícil que nuestras compañeras acepten?

Slava carraspeo.

- Los humanos no ven bien este tipo de relaciones hermano, los cambia formas llevamos siglos ocultando como podemos nuestro estilo de vida.
- Que les den a esos humanos, ¡Gosha!

El gran hombre humano subió la colina hacía donde estaban.

- ¿Señor?
- Quiero a mi mujer esta noche, iremos a por ella, la secuestraremos y la llevaremos al castillo.

Gosha solo asintió mientras caía la tarde en la gran ciudad y los hermanos subían a sus vehículos, llegando a sus despachos seguidos de su equipo de seguridad y planteándolo todo cuando ante ellos, dejándolos sorprendidos apareció Priya, aseada y arreglada en un perfecto vestido color chocolate.

- Damikovichs.

Gosha cerró tras él dejándolos solos en el inmenso despacho.

- Quiero hacerlo.

Ninguno hablo observándola fijamente.

- Pero tengo algunas cosas que aclarar y algunos requisitos.

Ninguno hablo esperando ansiosos.

- Quiero exclusividad, nada de andar con otras mujeres.

Todos asintieron sabiendo el tiempo que llevaban sin tocar a ninguna mujer al encontrarla.

- Preservativos, siempre.

Slava puso sus manos ante ella.

- Espera, espera, espera ¿Preservativos?

Ella asintió firme.

- Mientras no os hagáis pruebas ETS no habrá sexo sin preservativos, tomare pastillas anticonceptivas para que cuando estén los resultados si así lo decidimos lo haremos sin protección.

Antón se abotonó la chaqueta poniéndose de pie y rodeando su imponente despacho.

- ¿Y nosotros no podemos tener exigencias?

Ella lo miró a los ojos claramente nerviosa.

¿Cuáles son?

¿No quieres ninguna más tú Priya?

La vio negar.

¿Estás segura?

Priya solo asintió con la cabeza mientras Edik la rodeaba y se la arrojaba a su hermano a los brazos.

Seremos exclusivos al igual que tú, no tenemos ETS, pero te daremos el capricho de las pruebas.

La arrojó boca abajo en la fría mesa mientras ella chillaba.

Pero antes nos daremos una buena probada de tu fruto prohibido.

Subió su falda mientras ella se volvía para caer mientras Vanya cogía sus muñecas estirándola.

Serás nuestra.

Antón arrancó sus bragas de un tirón haciéndola gemir.

Tan húmeda y receptiva.

La lamió de arriba abajo como un gato mientras su áspera lengua vibraba por su vagina escuchando sus uñas en la mesa.

Basta.

El bajo a su perla mientras la escuchaban chillar.

¿Nunca te hicieron nada así verdad?

Antón arranco su vestido y tiró de su sujetador dejándolo todo hecho un trapo.

Dale la vuelta Vanya.

Lo miró a los ojos completamente avergonzada.

No por favor.

Vanya le sonrió besándola en los labios.

Por favor.

Le dio la vuelta para Edik subir por un costado suyo hasta su pecho y Vadik por el otro atacándolos a besos, mordiscos y certeras lamidas, Antón trataba de abrir sus piernas completamente cerradas agarrando sus rodillas sin querer forzarla haciéndole daño.

Maks, Slava, abrírmela.

Priya suspiro cerrando los ojos y sintiéndose completamente indefensa a merced de los Damikovichs.

- No, por favor.

Su voz salió entre placenteros gemidos mientras la estiraban con el culo colgando de la mesa y Antón colocaba una cómoda silla ante su vagina expuesta mientras la ocupaba con su descomunal cuerpo.

- Tan dispuesta.

Abrió con sus manos sus pétalos, los seis comenzaron a ronronear y ella a jadear, Antón paso su lengua por toda su vagina hasta hacerla temblar de deseo.

- ¿Quién ganara?

Priya miró a Vanya bajar sus labios a los suyos devorándola mientras sentía una fría presión en el ano.

- Tranquila Priya, intenta relajarte.

Antón respiraba pesadamente en su vagina mientras su ano era abordado hasta el fondo.

- ¿Quién crees Priya?

Vanya levantó su rostro ante el suyo repleto de carmín preguntándole nuevamente.

- ¿La vergüenza? O ¿El placer?

Le guiño un ojo mientras se mordía los labios y sus hermanos seguían atacando su cuerpo.

- Creo que ya lo sé.

Volvió a besarla mientras su punto alto de placer la atacaba y espasmos llenaban su columna haciéndola verterse en los labios de Antón.

- La mejor comida que nunca probaré.

Todos abandonaron su cuerpo mientras Antón subía hacia ella besándola y dándose a probar cogiendo sus manos.

- No te cubras nunca o te atare desnuda hasta que te deje de dar vergüenza.

Edik le tendió una toalla para que la cubriese envolviéndola a su alrededor y cargándola en sus brazos.

¿Dónde me lleváis?

A nuestra casa.

¡Antón la mantuvo todo el camino en sus fuertes y tonificados brazos dejándola descansar hasta caer dormida, sin querer perder el único contacto que le había dado en estos insoportables meses, llegando al castillo ella abrió sus ojos temerosa.

Tranquila Priya somos nosotros.

Ella le sonrió mientras se la pasaba a Vadik bajando del coche.

Priya, quiero, bueno queremos poseerte.

Vadik la besó entrando a pasos agigantados a través del castillo y bajando a las mazmorras.

Pero nosotros no somos de velas y cenas.

La dejó en el frío suelo a oscuras mientras la luz se encendía dejándola boquiabierta.

Nosotros somos de fustas y látigos.

La rodeo no queriendo perderla ante su revelación.

Están locos señores Damikovich.

Trató de soltarse de Vadik sin resultado alguno.

Sin objeciones.

No me dejare hacer nada con lo que hay aquí.

Antón se puso de espaldas a ella mirando el calabozo lleno de juguetes de todo tipo y se volvió a ella sonriente.

Te vamos a hacer palpitar y a desear ser bien follada.

Araño en los brazos a Vadik y este la soltó mientras sus piernas temblando de la escena del despacho de los Damikovich la hacían caer al suelo frío completamente tumbada.

Me marchó.

Su pelo revuelto del color del chocolate se esparcía por toda su espalda y el suelo.

No te vas a marchar muñeca.

Antón se puso de cuclillas ante ella.

- Eres nuestra.
- ¡Nunca!

Maks cogió sus brazos echándolos a su espalda y dejándola completamente tumbada al frío suelo.

- Estate quieta, será un segundo.

La maniató mientras chillaba y puso una pelota en sus labios, la levanto por las caderas hasta arrojarla a una mullida cama de sábanas de seda mientras los demás los rodeaban.

- Pequeña Priya, no sabes dónde te has metido.

Se agachó acercándose a su cuerpo y volviendo a colocarse de cuclillas en sus muslos, subido a la cama y sin perder la gravedad.

- Vamos a hacerte rogar por ser poseída hasta la saciedad.

Se sacó la chaqueta y comenzó a sacar los botones de su camisa mostrando su cuerpo perfectamente tonificado mientras ella sin darse cuenta tomaba fuertes bocanadas de aire excitándose.

- Te estás excitando.

Le negó gimiendo y provocando risas a los hermanos Damikovich.

- Claro que sí.

El apoyo una mano en su muslo estirándola y bajo otra a su expuesta vagina sacando su crema enseñándosela.

- Ya lo creo que sí, tenemos que depilarte, no queremos estorbos en nuestra comida favorita.

Se llevó las manos completamente humedecidas por ella a los labios.

- Tan sabrosa.

Lo dijo ronroneando y respirando excitado.

- Hoy vas a ser nuestra, para siempre.

Soltó su muslo y lo miró bajar su cremallera.

- Tranquila Priya.

Ella le arrojó el pie a la cabeza haciéndolo caer al suelo y perdiéndolo de vista.

¿Antón?

Sus hermanos se preocuparon por el cuándo este se incorporó agarrando sus piernas.

Retenciones.

Priya negó gimiendo en la pelota que amortiguaba sus palabras.

Si nena, espera y veras.

Cogió sus piernas estirándolas hasta casi doler mientras Edik amarró un tobillo, Maks el otro y Slava les tendió unas cadenas largas que llegaban a sus pechos con unas pinzas, puso una en un pezón masajeándolo y lamiéndolo para no tardar en hacer lo mismo con el otro terminando de dejarla en la cama abierta de piernas sintiendo la tirantez en sus pezones y el frío en su vagina.

Si tratas de moverte, se moverán más fuerte.

Antón agarro una pinza y pulso un botón haciéndolo vibrar incansablemente con un ruido de campanilla, fue al otro y también lo acciono.

Trata de no moverte.

Bajo su rostro a su ombligo haciéndola gemir y moverse sintiendo las vibraciones, al ir a mirarla sus puntiagudos pelos rubios rozaron un pecho haciéndola saltar y todo vibrar.

Como sigas así.

Él se puso sobre ella con las manos a cada lado de su rostro besando sus labios apretados por la pelota.

No vas a aguantar mucho cariño, trata de calmarte.

Estuvo quieto observándola, sin moverse de su postura y sintiéndola relajarse, acarició su mejilla mirándola a través de sus ojos grises hasta sentirla relajarse y comenzar a descender.

Tranquila Priya.

Bajo hasta su vagina lamiéndole y viéndola tratar de no moverse sin resultado.

¿Qué deseas?

Una hora más tarde Antón la miraba con los labios completamente hinchados desde su palpitante vagina enrojecida por su pasión mientras sus hermanos desataban sus pezones y brazos, la vio tratar de recomponerse de su último orgasmo que la había dejado exhausta pensando que moriría de placer y colocó sus dedos en su vagina volviendo a abrirla.

- No me tortures más por favor, no puedo.

Vadik la soltó de sus manos y masajeo sus brazos, besando sus hombros, colocándose tras ella clavando su miembro en su espalda.

- No te has enterado casi de los dilatadores, los has disfrutado.

Vadik cogió su rostro hablándole pegado a sus labios hasta termina devorándola.

- Palpita.

Antón con Edik y Maks contemplaban su vagina ronroneando.

- Hacerme vuestra por favor.

La miraron desde abajo rodeada por los brazos de Vadik y sin pronunciar palabra Antón se arrojó sobre ella besándola y dejándola sin aliento, empujó su bala y tiró sacándola para colocarse en su apretado ano.

- Madre mía Vadik, no lo hagas por favor, dolerá.

Se agarró a los muslos de él con fuerza haciéndolo rugir mientras entraba en ella, Antón cogió sus manos besándolas.

- Tranquila Priya, tienes que relajarte, si no te dolerá y no podrá entrar Vadik.

Vadik apoyo en su hombro su frente sudorosa respirando pesadamente.

- Relájate, te lo suplico, me aprietas demasiado fuerte.

Antón puso su mano en la sensible perla de Priya haciéndola gemir y agarrar su mano mientras Vadik aprovechaba clavándose más en ella hasta entrar completamente.

- Ya está.

Priya trato de respirar mientras Antón escalaba a ella inclinándola sobre Vadik besándola mientras se enterraba en ella.

- Tan apretada.

Los dos se compaginaron en su interior una y otra vez haciéndola gemir hasta escucharla maldecir apretándolos.

- Eso es Priya, vamos muñeca regálanoslo.

Los dos mordieron su cuello mientras ella abría sus brazos soltando gemidos placenteros para quedar exhausta e inundada por ellos.

- ¿Hemos follado sin protección?

Le asesto un tremendo guantazo a Antón haciéndolo torcer su rostro.

- ¿Qué he hecho yo para merecer todos tus golpes?

La miró con sus ojos grises completamente oscurecidos.

- ¡Tú tienes la culpa de todo lo malo que me pasa!
- ¿Yo? ¿Qué he hecho?

Pero de la nada a Priya se le dilataron las pupilas y se humedeció gimiendo.

- ¿Qué me pasa?

Cayo de lado juntó a Vadik y su instinto le hizo coger su vagina ardiendo en deseo.

- Necesito.

No dijo nada tratando de darse placer tocando su perla sin poder acabar la frase.

- Necesitas terminar el acoplamiento.

Vadik estaba inclinado en su descomunal cuerpo acariciando sus labios mientras Priya gemía de placer al sentir a Maks apoyando su cuerpo por su espalda y apoyando su inmensa verga en sus nalgas.

- ¿Qué me pasa?

Su cuerpo temblaba de deseo.

- Solo nos necesitas a nosotros.

Maks empujó a través de su vagina entrando por completo en ella y mordiendo su hombro mientras la penetraba a golpes certeros haciéndola clavar placenteramente las uñas en las frías sabanas.

- Tranquila cariño.

Maks puso las manos a cada lado de sus hombros levantándose para descender besos por su columna escuchándola chillar y gemir alzando sus nalgas juguetona mientras se mordía los labios mirándolo descaradamente.

- Maks, no pares.

El rugió atacándola y dejándola completamente tumbada en la cama sin poder moverse por sus empujes haciéndolos llegar a ambos a un orgasmo que los dejó exhaustos mientras la mordía, Maks subió besos hasta su mejilla levemente sonrojada mientras Edik se acercaba haciéndolo apartarse.

- Aún quedamos nosotros.

Edik le dio la vuelta sonriente.

¿Aún nos deseas?

Ella asintió volviendo a estar excitada en segundos.

Nunca he estado así.

Paso las manos por los músculos del estómago de Edik dibujando sus perfectas separaciones cuando él se inclinó a besar un pecho de Priya colocándose en su base para verla arrojarse a la cama rogándole.

No me tortures Edik, dame lo que quiero, por favor.

Él le ronroneo estirándola lentamente hasta colocarse en su base.

Por favor, tan grande.

Rompió a reír con sus hermanos ante sus frases casi inaudibles y sin sentido, Priya se agarró a sus hombros y subió sobre el ayudándolo en las estocadas ruidosas que los rodeaban hasta acabar tumbado sobre ella mordiéndola.

Es tan extraño.

Miro a Edik sonriéndole.

Aún estoy excitada, no puedo contener mi deseo.

Todos la sentían completamente excitada, Vanya la sacó de brazos de su hermano hasta una mesa sentándola envuelta a sus piernas.

Pasará Priya, es deseo por tus.

No pudo terminar cuando ella cayó de espaldas en la mesa gimiendo y su dulce olor les llegó.

Está en celo.

Vanya blasfemo sabiendo que al morderla y estar poseyéndola su instinto sexual acabaría empeorando, pero no tan rápido, estaba en lo más alto.

¿Porque? Yo pensaba que no iba a sentir nada cuando me acostara con vosotros.

Vanya la besó en el hombro y subió hasta su cuello.

Priya, eres nuestra compañera y sabemos cómo complacerte.

La besó cogiendo entre sus manos su rostro.

Bueno, no durara eternamente.

No la dejó terminar entrando en ella.

Eres nuestra.

Empujó una y otra vez diciéndolo lentamente.

Ya puedes ir metiendo la idea en tu preciosa cabeza.

Bajo a su cuello mordiéndola mientras los dos se venían, el uno con el otro mientras Slava lo mandaba dejarla dándole la vuelta.

¿Me deseas?

Ella trató de negar mientras Slava alzaba sus nalgas al aire.

Ya lo creo que sí.

Lamió su perla haciéndola gemir.

Nunca vuelvas a mentirnos.

La bajo de golpe entrando en ella.

Si nos mientes serás castigada.

Palabra por palabra empujaba una y otra vez en su interior.

¿Por qué me tiene que pasar todo a mí?

Slava la mordió profundamente iniciando un clímax que a ella le hizo alzar las nalgas para recibirlo mejor, Vadik la cargó en sus brazos hasta un lujoso baño donde Vanya terminaba de llenar una lujosa bañera antigua, la sentó a orinar y la cargo a la inmensa tina donde la metió con él y comenzó a enjabonarla mientras en la ducha de al lado Antón terminaba de secarse.

No me mires así, me enciendes.

Se puso completamente colorada mientras lo veía entrar en la bañera.

Yo creo que tú también estas encendida.

Vadik se la arrojó a sus brazos tirando agua por todas partes.

Móntame Priya.

Ella gimió al sentirlo en su sensible vagina empujando alrededor del agua en su interior.

Vadik.

La beso en los labios y apoyo su frente con la suya viéndola caer completamente dormida.

- Secarla.

Vadik la sacó en sus brazos y se la paso a Antón que mantenía una toalla abierta.

PRIYA.

Con el cuerpo agotado mientras los rayos del sol deslumbraban su rostro, miró a su alrededor incorporándose y a los pies de la cama había un hermoso vestido con una nota(si te despiertas antes de que vengamos vístete y ven con nosotros estaremos cerca, fue a orinar y camino descalza por el frío suelo hasta la cama colocándose el vestido alrededor de su voluminoso cuerpo, llego a la puerta abriéndola con los zapatos a juego del vestido en una mano, miro el largo pasillo a unas escaleras inmensas de piedra que subió tratando de no hacer ruido y volvió a mirar a su alrededor decidiéndose a seguir a la parte más clara de iluminación del pasillo por donde una música relajante la guiaba, se paró en seco al llegar a una puerta completamente abierta donde vio a los Damikovich en una inmensa colchoneta en diferentes posturas practicando yoga.

- Buenos días preciosa.

Antón estaba haciendo el pino sobre sus codos con sus increíbles músculos en tensión, apoyo sus pies en el suelo volviéndose sonriente a saludarla haciéndola temblar.

- Hola.

Tímidamente lo saludó.

- Estábamos a punto de ir a darte los buenos días, otra vez será.

Le negó sonriente.

- No habrá más veces.

Lo vio darse la vuelta en un solo pantalón corto del que enfundaba su miembro completamente endurecido.

- ¿Cómo has dicho?

Se cruzó de brazos y sus hermanos con el terminando su gimnasia se volvieron cruzados de brazos en sus gigantescos cuerpos.

- He dicho que me voy, ahora mismo.

Edik dio unos pasos pero ella alzó un zapato.

- No des un pasó más Edik, para quieto.

Antón dio otro poniéndose más cerca dándose ella cuenta con sus brazos a cada lado de sus caderas.

- Parar.

Priya tiro un zapato contra Antón que este casi esquivó volviendo a mirarla a los ojos.

- Se puede saber ¿Que te he hecho joder? Me llevo todos los golpes.

Se arrojó contra ella recibiendo el último zapato en el pecho y reteniéndola en el suelo dándole la vuelta.

- Voy a atar tus manos, te seduciremos de tal manera, que tendrás orgasmos sin que te hayamos penetrado para que supliques e implores, que te poseamos una y otra vez porque ya no soportas la inflamación de tus músculos vaginales tratando de llegar al clímax.

Poco a poco su vagina goteo completamente humedecida mientras Antón bajaba su mano hasta su vagina desnuda.

- Sí, ya me se tu castigo para hoy.

Subió su mano a un lado de la cara de ella confiando, solo para recibir un mordisco.

- ¡Ay! Mierda.

La soltó cogiendo su mano mientras ella a cuatro patas con la vagina expuesta andaba fuera de él hasta ponerse de pie.

- Corre gatita, corre.

Sabían perfectamente donde iba, caminaron tras ella mientras el mordisco de ella desaparecía.

- Priya.

Antón paro con sus hermanos ante el descomunal vestidor de ellos dando acceso a sus dormitorios.

- Venga gatita sal antes de que me arrepienta.

No dudo y abrió un montón de trajes viéndola mientras la veía chillar.

- ¡Bhu!

Cogió sus manos arrastrándola por el vestidor hasta un descomunal baño con todo tipo de lujos donde hasta diez personas no se molestarían.

- Esperar, por favor.

Antón rió mientras la ataba con una cuerda que le ofrecía Vanya al grifo de un jacuzzi, lo vio

mientras Vadik le entregaba una cuchilla.

- No por favor.

Slava y Vanya cogieron sus rodillas estirándola.

- Tranquila Priya, solo voy a afeitarte.
- Queremos tener mejor acceso a tu tesoro.

Vanya cogió su rostro.

- Vas a estar hermosa, ya lo veras.

Dejando su cuerpo colgando por el mármol que sobresalía del jacuzzi Antón alargó su mano a Slava para que se la llenara de espuma que esparció por su vagina.

- Tienes tanto bello.

Antón cogió unas tijeras cortando algunos trozos largos y después volviendo a pasar la cuchilla por todos lados hasta arrastrarla más al borde estirándola y terminando alrededor de su ano.

- Una obra de arte.

Edik se agachó al terminar Antón de aclarar su vagina con agua tibia.

- Es medio día y no ha desayunado.

Vadik sonrió a sus hermanos.

- Desayunara y luego tendrá postre.

Antón le guiño un ojo.

- No se te ocurra protestar o tu castigo empeorara.
- ¿Empeorara? Accedí a tener sexo con vosotros y ahora me siento secuestrada.
- ¿Secuestrada? ¿Dónde piensas ir si no? ¿Con tu madre? ¿Para qué te entregue a tu ex marido? El que te pegaba humillaba y violaba todas las noches.

Sorprendida bajo el rostro para Vadik alzárselo y besar sus labios.

- Nosotros no te hemos pegado, ni hemos tenido sexo contigo obligándote, lo disfrutas tanto como nosotros.

Poco a poco su cuerpo cayó en el jacuzzi para Vadik bajar su mano a la expuesta vagina y

profundizar su dedo corazón en ella.

- Tan dispuesta siempre.

Lo miró a los ojos completamente colorada con las manos aun atadas, apoyadas en su cabeza, su cuerpo en una perfecta c alrededor del jacuzzi.

- Dinos que no nos deseas, atrévete a mentirnos.

Vadik beso sus labios con ansia soltando sus ataduras.

- ¿No dices nada?

Los ojos verdes de Priya se dilataron mirándolo fijamente.

- Hacerme vuestra.

Vadik ronroneo de placer al escucharla.

- Para siempre.

Arrancó sus ropas abriéndola e inclinándose en sus muslos abiertos escuchándola chillar.

- ¿Qué te pasa?

Todos se pararon al verla arquearse en el jacuzzi.

- La bañera esta helada.

Vadik la levanto sonriendo y acariciando su espalda.

- Tu piel es tan sensible.

Edik les tenía la puerta abierta del dormitorio principal y la arrojó en la cama.

- Tus ojos.

Lo miró boquiabierto, se habían vuelto como los de un gato.

- Mierda.

Lo vio torcer su rostro y apartarse de ella.

- Sois demonios.

Adem rugía a Vadik furioso en otro idioma cuando la escucho, se volvió mirando cómo se cubría con sus manos y respiró su claro olor de rechazo como sus hermanos.

- No diré nada, me marchare y...

Adem no dudo y cogió sus muñecas echándose sobre ella.

- Eres nuestra compañera, si tú nos dejas, nosotros pereceremos.

Ella tembló en pánico.

- ¿Que sois?

Trato de forcejear sin conseguir nada.

- No estaré con unos monstruos.

Adem la soltó y se puso de pie señalándola mientras rugía.

- ¡Nunca abandonarás este castillo, eres nuestra, si lo intentas serás castigada!

Eso es lo que queréis, hacerme lo que queráis ya y dejarme en paz.

- ¿No nos has entendido?

Slava se subió de golpe a la cama haciéndola caer de golpe en ella boquiabierta.

- Éstas tan sexy.

Lo vio morderse los labios.

- Y excitada aunque lo niegues.

El acarició su cuello.

- Aremos un trato.
- No pienso hacer ningún trato con vosotros.

El enfureció.

- Muy bien.

Sin más salieron del dormitorio cerrando detrás de ella, media hora más tarde una mujer joven apareció por la puerta.

- Hola, soy Anja.

La miró seriamente viéndola cargada de ropas.

- Le traigo ropa, aún no desayuno.

Viendo que no contestaba se dio la vuelta hablando.

- Vístete, y baja o vendrán a por ti.

En menos de veinte minutos bajaba por unas impresionantes escaleras y accedía al comedor.

- Siéntate y come, después hablaremos.

Como pudo comió mirándolos hasta que no pudo más y Maks le ofreció su mano, para ella cogerla dudosa.

- Veamos Priya.

Antón la miró con las manos a la espalda y se volvió a la chimenea que ardía dando calor a todo el salón.

- Sé qué piensas cualquier tipo de cosa mala que se te pase por la mente sobre nosotros, pero nosotros somos cambiantes no demonios.

Priya negó dos veces mirándolos a todos.

- Es imposible.

Antón caminó hacia ella y se puso de cuclillas en el suelo.

- A pesar de estar confusa y enfurecida ¿No sientes que tu cuerpo arde en deseos?

Así se sentía.

- Si te tocaras no te saciarías los cambiantes desprendemos un pequeñísimo líquido a través de la boca y.

Se señaló el abultado paquete.

- Priya, tu nivel de apetito sexual crecerá y se amoldara a nosotros, eres nuestra compañera.

- Mentís, no existen las personas que puedan convertirse en animales eso solo sale en las películas y en los libros, estáis locos, necesitáis tratamiento.

Antón cogió el primer botón de su camisa con una sonrisa de medio lado.

- No quiero sexo.

- De momento no vamos a follarte, solo a mostrarte que somos cambiantes.

Siguió quitando los botones de la camisa, Edik se levantó guiñándole un ojo y siguiendo a su hermano desnudándose con él hasta quedar los dos completamente desnudos, los vio ponerse sobre sus manos y pies, para lentamente tener ante ella a dos tigres, su piel creció y cambio rápidamente, pero eran ellos.

- Valla.

Se quedó boquiabierta completamente sorprendida.

¿Y ya está?

Vanya se dio la vuelta apoyando una pierna en el gran sofá.

¿Cómo que ya está?

Lo miró sonriente.

Me esperaba otra cosa, no sé.

Volvió a mirar a Antón y Edik viéndolos ya en sus cuerpos y se levantó caminando hasta Antón cogiendo su rostro mirándolo a los ojos.

¿Cuándo os transformáis seguís siendo humanos u os volvéis a vuestro instinto animal?

Antón cogió su mano haciendo a su mano volverse atigrada mientras le sonreía.

Sigo siendo yo Priya.

Sus ojos grises brillaron iluminado su rostro.

Es fascinante ¿Sois inmortales?

No, tenemos una vida humana normal, pero no enfermamos y curamos más rápido de lo normal.

Antón le enseñó la mano donde debería estar el mordisco que le dio.

¿Y yo me convertiré en tigresa?

No cariño, se debe de nacer así para poder cambiar.

El descendió sus labios a los suyos con miedo a una negativa, pero ella se lanzó a sus labios cogiéndolo por su rostro y regalándole un beso apasionado mientras el cogía sus piernas cargándola fuera hacía los dormitorios.

Ardo en deseo.

Lo vio sonreír mientras bajaba a su cuello.

Y estarás así siempre.

Nueve meses después.

Priya descansaba en brazos de Vanya mientras este acariciaba su incipiente tripa a la par que su marca en el cuello de ella.

Esta tan hermosa.

La piel le brillaba por la claridad que arrojaban los grandes ventanales mientras el doblaba una rodilla y vio un pequeño charco salir de su vagina viéndola abrir los ojos asustada.

Me orine.

Vanya salió de su abrazo cargándola.

No huele a pipi.

Antón rugió tan fuerte que Priya se agarró a Vanya chillando y sintiendo las primeras contracciones.

¡Al hospital!

Corrió con ella hasta uno de los vehículos del estacionamiento privado y en segundos devorando kilómetros sintiendo a Priya gemir y chillar de rodillas a Vanya que trataba de calmarla y calmarse a sí mismo como a sus hermanos, un chorro de sangre salió de ella mientras chillaba agarrando su tripa entre temblores.

Aún falta por llegar a la carretera y a nevado bastante.

La vieron negar con la cabeza gacha entre las piernas de Vanya tratando de respirar.

No voy a durar.

Antón se llevó las manos a su cabello tirando con todas sus fuerzas y chillando mientras a Priya no paraban de venirle contracciones entre chillos.

Priya, debes aguantar.

Ella se arrojó cogiendo con su mano ensangrentada la de él y dirigiéndola a su dilatada vagina dándole a palpar la cabeza de su bebe dejándolo sorprendido y boquiabierto.

Priya.

Ella lo miró entre sudores fríos con su rostro completamente enrojecido.

Necesito empujar.

Su instinto le hizo ponerla de cuclillas a Vanya que la abrazó tiernamente y sintió a Antón poner sus manos en su vagina.

Empuja cuando sientas una contracción Priya.

Espero respirando por el dolor y cogió a Vanya de sus rodillas apretando con todas sus fuerzas.

No te preocupes no me duele, aprieta todo lo que quieras cariño.

Y de la nada comenzó una inmensa contracción creciendo en su interior, apretó fuerte agachando su rostro mientras Vanya empujaba sus manos por su espalda masajeándola, Antón sintió su pulso acelerarse y su respiración volverse pesada, una fuerte contracción venía.

Ahora Priya, empuja, empuja.

El coche siguió su trayecto lentamente mientras Antón tras cuatro empujes más que parecían eternos tenía la cabeza de su hijo asomando completamente a través de la vagina de su compañera y sus hermanos miraban la escena maravillados, las rodillas de Priya cayeron al suelo mientras Vanya la cogía en sus brazos.

No puedo más.

Antón sacó una mano ensangrentada y con el brazo se limpió el sudor que caía a chorros por su frente llenándose levemente de sangre de ella.

Solo uno más cariño.

Vanya besó su mejilla abrazándola mientras sentía su cuerpo temblar y comenzar a agitarse mientras chillaba locamente empujado y sus demás compañeros le mandaban palabras de ánimo, el llanto de su hijo llamó la atención de todos mientras Priya caía rendida entre las piernas de Vanya y Maks la rodeaba con sus brazos alzándola junto a él.

Has sido una auténtica campeona.

La besó tiernamente abrazándola mientras veía a Antón buscar algo para cortar el cordón sin soltar a su hijo, Slava se tiró al suelo y lo cogió con las manos tratando de romperlo sin conseguir nada para acabar mordiéndolo y seguirlo hasta ella para que lo expulsara con la placenta mientras todos observaban a su hijo sonrientes.

¿Señores Damikovich?

Media hora después con los suelos llenos de líquidos del parto llegaron al hospital donde media docena de médicos los esperaban con una camilla y trataron de cargar a Priya mientras Slava les gruñía cargándola y echándola en la camilla, la revisaron tanto a ella como al bebé que devolvieron a su madre sonriente para engancharlo a su pecho retorciéndose por las ansias de este por engancharlo con hambre mientras sus hombres miraban la escena maravillados.

Quiero ponerle Alek.

Todos le sonrieron aceptándolo mientras terminaba con un pecho y Edik lo cargaba a su hombro dándole pequeñas palmadas en la espalda con sus descomunales manos que matarían si golpeará a cualquiera, eructó manchándolo mientras se lo devolvía sonriendo a Priya que lo ponía en su otro pecho volviendo a atacarlo.

Señores.

Un tipo de unos cuarenta años hermoso, repleto de tatuajes entro sentándose junto a Antón que estrechó su mano.

Yaroslav, amigo mío, que gusto verte por esta zona de Rusia.

Se abrazaron y saludaron simpáticamente hasta que el hombre le hizo una inclinación de cabeza a ella.

- Están fuera mis hermanos, felicidades por vuestra descendencia, que sea larga y podamos seguir viéndola con el pasar de los años mis hermanos y yo, tu humana es buena hembra.

Priya le pasó su preciado tesoro a Slava que cargó al bebe como su hermano sacándole los gases y cambiándole el pañal para Antón cargarlo junto a Yaroslav.

- Son tan puros de bebes, sois una raza frágil cuando nacéis.

Este rio enseñado sus colmillos.

- ¿Cómo van vuestros negocios?

Antón miraba a su hijo dormir entre sus brazos sonriendo.

- Tratamos de no llamar la atención demasiado, los humanos cada día que pasa averiguan cosas, sus imaginaciones y el cine ha hecho a nuestra especie peligrar, aunque los cambiantes estáis más perseguidos que nosotros.

Un destello negro brilló a través de los ojos de Yaroslav volviéndolos por imperceptibles segundos completamente negros, miraba a Priya tristemente.

- Nosotros nos rendimos hace siglos, me encantaría poder ser mortal para haber acabado con el sufrimiento hace mucho.

Antón miró a su gran amigo salir suspirando pesadamente junto a sus hermanos y volvió la vista a su precioso hijo Alek, así dos años después llegó Sergey seguido de Alexey, Mijail, Vova, Dima y Yura en la noche de treinta y uno de Diciembre terminando de completar su familia, dieciocho años después Yura soplabla las velas de su mayoría de edad sonriente con sus ojos verdes destellando.

- Mis niños se hacen mayores.

Alek la rodeó con sus brazos besando su rostro.

- Mama, yo soy mayor hace mucho tiempo.

Ella le devolvió su beso sonriente.

- Para mí siempre seréis mis bebes.

Siguió abrazada a su gran hijo de ojos perfectos y grises sonriendo mientras sus maridos se acercaban a ellos.

- Vámonos cariño, dejemos a los chicos un poco de tiempo para divertirse.

Priya se soltó de su hijo sonriente.

- Desmelenaos chicos, sois tan serios y recatados para vuestras edades.

Sus maridos rieron viendo a su hijo Alek fruncir el ceño en su traje gris impecable, su madre lo beso tiernamente despidiéndose.

Sois tan malos con mis niños.

Edik sujetó una nalga suya haciéndola gemir mientras subía a la limusina arrojándose sobre ella cuando a poca distancia un sonido de disparos partió la noche.

¿Qué ha pasado?

Priya sujetó a su esposo Vadik temblando mientras Antón salía por la puerta del vehículo.

¡Quieto hay!

Un disparo a sus pies lo hizo mirar hacia abajo y volver a mirar hacia arriba.

Víctor Capat, el mayor enemigo de los cambiantes ¿Qué te trae por mi reino?

Vio al hombre de su misma edad sonreír.

Quería a tus hijos Damikovich, vosotros no me servís de nada.

Este dio un chasquido a sus dedos y Antón subió al vehículo cerrando tras suya y arrojándose sobre Priya con sus hermanos, el fogueo incesante acabó llamando a los cambia formas que estaban a no más de un kilómetro, no tardaron en llegar a ayudarlos.

No te muevas Priya.

Antón besó sus manos algo envejecidas por la edad y miró su perfecto rostro sonriendo para salir a ayudar, media hora después y con casi ningún herido un pequeño silbido llamo la atención de todos los cambiantes.

Damikovich.

Victor Capat tenía a Priya con un cuchillo al cuello desangrándola un poco.

No se os ocurra hacer nada, me la llevo de rehén.

Cuando trato de subirla Priya lucho con todas sus fuerzas mientras su cuello se desgarraba por completo y Victor la dejaba caer para salir huyendo.

¡Mama!

Alek era el que estaba más cerca y se la arrojó en los brazos llenándose de sangre.

No te mueras ¿Que voy a hacer sin ti?

Su madre cogió su rostro sin poder casi hablar y le sonrió.

Nosotros podemos salvarla.

Ante ellos Yaroslav con sus hermanos les inclino la cabeza mientras Alek asentía, pero su madre

cogió su hombro para que la mirara tratando de hablar.

- Alek.

Su madre le regaló una sonrisa negando con unas inmensas lágrimas en los ojos tratando de hablar.

- No quiero vivir eternamente enterrando a mi familia.

Con sus últimas fuerzas la vio tirar de una rosa roja que tenía al pecho cubierta de sangre rojiza casi negra y dársela, mientras las últimas palabras se le ahogaban en los labios, está trágica historia en la vida de los hermanos los cambió mucho, todos se enamoraron de Niurca creyendo que era la compañera de ellos hasta que se llevó a Vova con ella destrozándole la vida y tuvieron que acudir sus hermanos a ayudarlo.

- Vova.

Alek zarandea a su hermano hasta la saciedad.

- Apesta a Vodka.

Yura tapó su nariz sacando la lengua y escuchando a Vova relatar.

- No esta Vova.

Cuando le cortaron el grifo la mujer con la que había escapado no tardó en abandonarlo por el siguiente que conoció dejando a Vova con el corazón partido.

- Hemos sido tan idiotas.

Cuarenta guarda espaldas rodeaban la zona del barrio de París donde dieron con su hermano y por fin salieron rumbo a su ciudad.

- ¿Dónde estoy?

Vova miró a su hermano con el que llevaba años sin hablar.

- Estas en casa Vova, te hemos echado de menos.

Busco en sus bolsillos hasta que Alek se lo arrojó tristemente.

- Un cambiante fumando, Vova ¿Que has hecho durante éstos años?

Vova sonrió tristemente mientras su hermano abría su otra mano ofreciéndole sus anillos.

- Joder mi vida y darme cuenta que he estado confundido, solo sin mis hermanos y sin una auténtica compañera.

Vova animó a sus hermanos a hacerse un tatuaje que les recordara a su madre y cada uno eligió una zona diferente de su cuerpo para tatuarse una rosa negra, lentamente siguieron con tigres y algunos tatuajes más por todo su cuerpo.

Fin de la historia de los padres Damikovich.

Era mi madre.

Alek.

La miró con una triste sonrisa en los labios.

Siento mucho haber preguntado.

Alek acarició su cuello con las dos manos hasta bajar sus labios a los de ella.

No pasa nada cariño.

Alek se paró en seco y miró a la puerta del dormitorio donde Malik carraspeo.

Alek, vamos a despegar.

Tiró de las manos de Nerea llevándola hasta un asiento, abrochando el cinturón de ella primero.

Queremos que descanses Nerea, cuando llegemos al castillo discutiremos todo lo que quieras.

Alek la soltó mientras la cargaba en sus brazos hasta la cama.

Duerme un rato.

Alek cerró la puerta corredera dejándola completamente sola mirando el sol a través de las ventanas del gran avión, media hora más tarde aburrída fue al baño mojando su rostro y apoyando los codos mirando el agua caer en pequeñas gotas al lavabo.

¿En qué piensas Nerea?

Saltó completamente sorprendida y ante ella Dima la contemplaba en sus increíbles ojos azules junto a su hermano Yura que sus ojos brillaban como zafiros los dos cruzados de brazos, su mirada no pudo contenerse y la bajo por sus pechos desnudos y repletos de tatuajes mientras la veían tragar terminando su dulce mirada en sus paquetes pronunciados.

Alguien esta excitada.

Observo sus pantalones de vestir y miro más abajo a sus perfectos pies desnudos con tatuajes.

¿Siempre tenéis que estar desnudos?

Los dos le asintieron sonrientes.

- No soportamos la ropa muy bien y menos el calzado.

Yura se acercó a ella cogiendo sus nalgas a través del vestido, la cargo encima del lavamanos sobre sus manos apretándolas en sus nalgas, colocó la punta de su nariz en su cuello y respiró fuerte cargándose de su olor.

- Que obsesión tenéis con olerme.

La lamió y beso en una carrera de besos hasta su oído excitándola hasta sentirla arder.

- Te arrancarías la ropa, me la sacarías y te harías aquí mismo mía.

Nerea gimió a sus palabras mientras besaba un tigre que tenía tatuado en el pecho y el no aguantó más, acarició a través de la tela haciéndola empaparse mientras Nerea gemía y clavaba sus uñas en sus hombros, tiro de su tanga rompiéndolo por el centro, la inclinó contra el espejo y mordisqueo sus muslos internos de una pierna, para atacar la otra seguida.

- Tan buena, me encanta ver como levemente se rozan tus muslos cuando caminas.

Su hermano ronroneo gustoso.

- Esa es la mejor vista seguida de sus nalgas por las mañanas.

Agarro el centro del vestido arrancándolo para dejarla solo con el sujetador.

- Por favor ¿Qué me estáis haciendo?
- Agh, como me pone que me hables en mi idioma con tu acento Español.

Yura rompió a reír hasta más no poder mientras la veía mirarlo sorprendida.

- A veces eres irresistiblemente sexy.
- Yura.

No pudo más y rompió a reír mientras Dima la arrastraba de lado para besarla, cogió un pecho con su mano haciéndola coger su mano para el arrojar la otra a su vagina abriéndola.

- Estás siempre tan perceptiva.

Yura le medio rugió a Dima que apartó la mirada de ella para bajarla a su hermano, Yura agarro sus caderas arrojándola a su boca para atacarla los dos a la vez.

- ¡Madre de dios!

Los escuchó reír mientras trataba de respirar.

- Me torturáis.

Dima arrancó de un tirón el frontal de su sujetador y atacó sus pechos mientras ella trataba de

sujetarse a su cabello.

- Tenemos que hacerte completamente adicta.

Hablaba a su pecho mientras ella trataba de procesar las palabras.

- ¿A qué?

Le costaba hablar mientras su orgasmo florecía.

- A nosotros.

Todo se desencadenó mientras Dima cogía sus pechos y subía sus labios a los de Nerea atacándolos para capturar su placer.

- Os veo muy entretenidos.

Alek estaba en el marco de la puerta de lado con los brazos y las piernas cruzados mientras sus hermanos se acercaban a ellos.

- Deberías haber descansado por tu bien.

Vova la sacó de los brazos de sus hermanos echándola sobre su hombro, Nerea trató de decir algo cuando la golpeó en las nalgas.

- Demasiado tarde.

Nerea trató de coger a Alek de un brazo pero este lo evitó mientras Vova la ponía de pie a un lado de la cama contemplándola, tenía el vestido desgarrado junto al sujetador mientras la veía tapar sus pechos y el tanga destrozado pero en su sitio, la empujó boca abajo en la cama sorprendiéndola.

- Vova, debe arreglarse.

Este estaba saltando sobre Nerea que se levantó en sus codos mirando a Anja y volviendo la vista a él para mostrarle su rostro completamente sonrojado con los labios hinchados y enrojecidos, el pelo revuelto y la ropa arrugada, rota y humedecida.

- Esta perfecta así Anja, márchate.

Anja dio un paso hacia él pero lo escuchó gruñir apoyando su pecho en la espada de ella, clavándola en la cama y la mujer se detuvo en el acto.

- ¡No me la quitaras, es mía!

La mujer siguió retrocediendo con las manos en alto y agachando la cabeza mientras Nerea se quedaba completamente inmóvil por su cuerpo en la cama.

- ¡Fuera!

La pobre Anja se marchó a la carrera.

Eres imbécil.

Nerea alzó una mano tratando de darse la vuelta golpeando su cara levemente.

Mal educado, posesivo.

Vova besó su columna y la lamió hasta llegar a su cuello haciéndola gemir de placer.

A veces y solo contigo.

Moviendo las caderas y abriendo sus rodillas colocó su venoso miembro en su entrada.

Vova, es muy grade, ¡Vova!

El empezó a empujarse dentro de Nerea viéndola coger las sabanas de la cama con fuerza, llevando un puño a sus labios mientras terminaba de clavarse en su interior.

Por favor, no pares.

Vova se detuvo en seco en lo más profundo de su interior y bajo a su oído clavándose más en su matriz.

Tan grande.

De medio lado lo miró respirando como un pez haciéndolo sonreír.

¡Eres nuestra!

Salió y se volvió a clavar en ella mientras besaba su mejilla acelerando su ritmo hasta comenzar a llenarla con su semilla.

Solo por un año.

Vova apretó sus manos en el colchón desgarrándolo mientras Nerea miraba una de sus manos boquiabierta escuchándolo rugir furioso.

¿Cómo has hecho eso?

Vova la miró fieramente, respiraba pesadamente.

Estoy furioso por tu afirmación.

Vova miró hacia la puerta que daba a los cómodos sillones escuchando un carraspeo.

Señor, déjeme arreglarla.

Pero si solo llevamos dos horas en el avión.

Vova le sonrió saliendo de ella.

Estamos en Krasnorda querida, está a unas horas del castillo.

Nerea sonrió mientras Vova miraba a su hermano dejando un silencio gigantesco en el avión.

- Te gustará, pasa Anja, ya está lista.

Vova se marchó al baño dejándola sola mientras Alek se acercaba y le pellizcaba una nalga.

- No la arregles mucho, se quedara en el hotel.

Anja se quedó sorprendida negando.

- Pero Alek.

Él solo se fue dando la vuelta sobre sus pies mientras Anja se quedaba en el sitio mandándola a ducharse, Nerea asintió y caminó como pudo hasta la ducha dándose como podía por todo su cuerpo temblando aún por la pasión hasta quedar arrugada, salió mirándose al espejo empapada.

- No te enamores, no te enamores.

Se miraba repitiendo las palabras una y otra vez tratando de relajarse, cogió un cepillo y se peinó su larga melena, unos toques en la puerta le hicieron volverse viendo a Anja entrar cargada de ropa y zapatos.

- Estoy cansada de los zapatos Anja.

Ella sonrió mientras colocaba todo alrededor del lavamanos.

- Bueno, en menos de una hora estarás en el hotel y podrás hacer lo que quieras mientras esperas a los Damikovich.

Terminó de arreglarla pintando levemente su rostro y ayudándola a entrar en un precioso vestido azul ajustado a sus grandes curvas que terminó de arreglar con unos tacones de aguja con plataforma, la guió fuera del baño mientras recogía el desastre y ella le pedía mil disculpas, caminó en los tacones fuera del dormitorio para no ver a nadie en el primer apartado de cómodos sillones y seguir más adelante para ver a los Damikovich viendo papeles, discutiendo parando y alzando sus narices olisqueando mientras la miraban ardiendo en deseos, Alek le señaló un asiento junto a él para cuando se sentó contemplarla mordiendo sus labios.

- Tan exquisita.

Escuchaba ronroneos y vio a Anja en la otra parte del avión sentándose mientras Alek pasaba una mano por su cintura atándola y la obligó a desayunar dándole el de comer.

- No soy una niña.

Alek le sonrió enseñándole sus dientes mientras quitaban las bandejas y cogió su barbilla.

- Eres nuestra niña.

Nerea soltó su agarre mirándolo fijamente a sus fríos ojos grises.

- ¿Por qué no puedo ir con vosotros?

- Vova te castigó.

Ella le sonrió y miró a Vova que tenía su mayor cara de póker.

- Espero encontréis alguna gilipollas pronto para que me dejéis en paz a mí de una vez.

Vova alzó sus labios sonriente mientras sus ojos brillaban alegres.

- ¿Celosa?
- ¡Ja! Que más quisierais.

El avión comenzó a descender y Alek agarro su rostro con las dos manos para apoyar su frente con la de ella.

- Ahora mismo no podríamos vivir sin ti, sin tus caricias, sin tu piel, sin ese aroma que desprendes, sin la calidez de tus labios, sin la sonrisa temblorosa que sueltas entre tus gozosos gimoteos que nos humedecen solo de pensarte, no mal pienses Nerea.

La besó hasta dejarla sin aliento mientras trataba de acercársela y ella se separó cogiendo sus muñecas.

- Ya os cansareis.

La dejaron descender del avión al tomar tierra y subir a un vehículo junto a Anja y Malik viéndola marcharse.

- No la dejo irse a gusto.

Alek golpeó a Vova en el estómago haciéndolo caer de nalgas en la pista sin este objetar nada mientras Mijail le ofrecía su mano rodeada de su musculoso brazo.

- No vuelvas a hacer eso Vova, no podemos apartarla de nuestro lado nunca.

Vova solo asintió apoyando sus manos en las rodillas y respirando entrecortado mientras sus hermanos subían al vehículo dirigiéndose a uno de los más lujosos hoteles de la ciudad.

- ¡Amigos!

Alek contemplo a los tres rusos a los que les permitían tanto a ellos como a los suyos vivir en su país, uno de los pocos en los que se les dejaba libremente hacer y deshacer lo que quisieran, su familia desde hacía siglos los vigilaba y ahora desde la muerte de su madre a cambio de ayudar a mantener el país libre de humanos como Victor Capat les ofreció su mano a los tres hermanos y pensaba en ella para no tardar más de una hora en recibir la llamada de Malik.

- ¿Cómo?

Se levantó en su imponente traje rugiendo furioso mientras sus hermanos lo observaban y sonrió volviendo a sentarse.

- Está bien dejarla y marchaos al castillo, nosotros nos encargaremos de

buscarla, Yaroslav, perdona la interrupción nos alegra tanto volver a veros, disculpar mi reacción.

Los vio asentir con tristeza.

- Las humanas son muy complicadas.

Vova carraspeo mirando al gran tipo rodeado de tatuajes como ellos.

- Lo son.
- Pero vosotros os divertís amaestrando a vuestra compañera.

Alek acarició su brazo bostezando.

- Es placentero llevarla al límite, aunque con ella no hemos profundizado en el BDSM.

El destello negro y triste que brillo en los ojos de los tres les hizo callar.

- A pesar de nuestros más de mil años no hemos sido capaces de conseguir el placer completo con ninguna mujer, pensábamos que con nuestra primera mujer sí, pero tampoco lo conseguimos, tardamos tanto tiempo en comprender que no era nuestra única.

Los vieron agachar la cabeza durante unos segundos y volver a alzarla mirándolo tristemente.

- Pero ni tan siquiera con el BDSM hemos sentido el pacer absoluto.

Alek conocía muy poco de ellos, sus padres eran muy amigos, pero a los hermanos les recorría un escalofrío solo de verlos y como ellos lo sabían trataban de no molestarse mutuamente, su país es el más grande del mundo y eso ayudaba, Alek sonrió a sus pensamientos.

- Bien, vamos a firmar esos documentos.

Yaroslav cogió el bolígrafo que le ofrecía el sin apartar su mirada de los ojos de este.

- Hacía mil años no hacía falta tanto papeleo para todo, bastaba con atacar una aldea o lo que quisieras y adueñarte de lo que querías.

Uno de sus hermanos los miro ante esa afirmación sonriente, Alek volvió su mirada a Yaroslav, mirando que solo el color de sus ojos era diferente entre ellos.

- El mundo ha cambiado.

Alek asintió a Yaroslav.

- Mucho.

Su otro hermano igual de idéntico a los otros dos sonrió al ver pasar a unas mujeres hermosas en

mini vestidos sonrientes hacía todos ellos y levantándose hacía ellas.

- Si nos disculpáis.

Yaroslav levantó su imponente y tonificado cuerpo seguido de su hermano mientras captaban la atención de todas las mujeres que rodeaban el gran salón, varias se acercaron mientras Alek y Sergey terminaban de rellenar los documentos para sus hermanos persuadirlas y cansados gruñían.

- Necesito a Nerea.
- Tú eres el que la hizo irse.

Vova se hecho para adelante en el sofá llevando sus manos en la cabeza y mordiéndolo fuerte sus dientes rugiendo.

- Rusia está muy protegida por los nuestros y la gente como Yaroslav y sus hermanos, no le puede pasar nada.

Dima soltó una carcajada junto a Yura pero no tardaron en entristecerse bajando sus miradas.

- sí que le puede pasar, se ha escapado sin nuestro permiso y será castigada.

Los dos se mordieron los labios.

- Podríamos ponerle un rastreador en la ropa.

Alexey estaba sobre sus pies mirando por la cristalera con las manos en los bolsillos.

- Hermano, nuestro instinto nos guiara hasta ella.

Mijail se puso junto a él cuando dos imponentes rubias lo rodeaban y este negaba.

- Estoy casado, lo siento chicas.

Una trato de pegarse a él mientras este retrocedía.

- Vamos sexy, será nuestro secreto, puedo darte cosas que tu mujer no te da.

Cogió sus muñecas, furioso.

- Mi mujer me da todo lo que necesito.

Alexey cogió su hombro mientras caminaba detrás de sus hermanos bajo la atenta mirada de las mujeres que rodeaban el lujoso hotel.

- Que divertido hubiera sido tener aquí a Nerea.

Sergey soltó una carcajada.

- Ella no es celosa.

Todos rieron subiendo a una limusina gigantesca.

- Los celosos somos nosotros solamente.

Bajaron las ventanas de la limusina y en menos de diez minutos localizaron su aroma en un descomunal centro comercial, entraron tranquilamente rodeándolo.

- Su olor está en todas partes.

Alek trataba ansioso al igual que sus hermanos de concentrarse mientras soltaba un botón de su chaqueta y la abría mostrando su cuerpo tonificado a través de un chaleco ajustado como un guante a sus músculos.

- Debemos castigarla severamente, ha desobedecido la orden de Vova.

Todos lo vieron salir de un sex shop sonriente cuando paró en seco mirándola a un lado de él viendo un escaparate, Vova camino perdiendo todo a su alrededor de vista para solo tener sus ojos pegados a la espalda de ella donde su melena descansaba en sus nalgas haciendo una pequeña ola, toda vestida de rojo con unos zapatos de suela roja de medio lado y cruzada de brazos mirando un exquisito collar de perlas para alzar una mano tocando con las yemas de sus dedos su perfecto cuello desnudo.

- Hola preciosa.

Vova acercó sus labios a su hombro y recorrió besos hasta su cuello.

- ¿Qué haces tan solita por aquí?

Alexey la hizo estremecerse hablando a su oído y cogiendo sus caderas.

- ¿Cómo me habéis encontrado?

La vieron a través del espejo mirándolos y mirar más allá a los demás rodeándolos.

- Eres nuestra, siempre te encontraremos.

Temerosa y deseosa los miraba a todos a través de la cristalera hasta llegar a Vova mientras su deseo sexual se incrementaba.

- Por menos de un año.

Furiosos Alexey junto a Vova tiraron de sus codos arrastrándola a las puertas del centro comercial.

- Estaba paseando, ¡soltarme ahora mismo!

En eso Vova cogió su rostro mirándola fijamente.

- Desacataste mi orden y quieres mandarnos tú ahora.

Golpeo a Vova haciéndolo soltarla.

- ¿Quién te crees?

Vova soltó un gruñido haciéndola retroceder mientras la alcanzaba rodeándola con sus grandes manos.

- ¿Necesitas volver a releer tu contrato?

La vio tragar mientras subían a la limusina y la arrojó a la fresca alfombra boca abajo como a una pluma observando sus nalgas caer lentamente expuestas, abrió la bolsa sacando correas de cuero de la tienda de sex shop.

- Vova por favor.

La vio apoyar sus codos en el suelo y volverse mirándolo a través de una cascada de pelo negro para saber que ya estaba perdido ante su belleza.

- Te escapaste y las vas a pagar muy caras.

La vio tratando de gatear deprisa para solo sonreír y coger sus tobillos arrastrándola por el suelo atándolos juntos con una fina cuerda y subirla hasta sus rodillas, arrancó su vestido haciéndola gemir mientras Alek terminaba de subir cerrando la puerta, sin apartar sus ojos grises de los suyos agachándose junto a Vova que seguía atándola y Alek terminaba de desnudar su cuerpo relleno de curvas tirando de sus últimas ropas escuchándola chillar tapando sus pechos para Vova coger sus manos a la espalda con la cuerda.

- Para por favor.

Vova la miró intensamente.

- No.

Alargó la mano a la bolsa sacando una pelota, entrándola en su boca mientras la veían retorcerse gimoteando y tratando de luchar, sacó un collar del que colgaban dos cadenas con pinzas y le sonrió mientras se lo ponía sin parar de retorcerse para quedar boca arriba con sus pezones pulsando hacia afuera.

- Mijail, Yura, ayudarme con las pinzas.

Sus hermanos deseosos como hienas se arrojaron a sus pechos con ansia torturándola.

- ¿Estás bien cariño, Nerea?

La vio quedarse pensativa, la verdad que siempre que iban a decirle algo hermoso o alguna palabra

de alago la cortaban o trataban de ignorarla pasándola de largo, la vio asentir mientras soltaba un poco las ataduras de sus manos para que no le dolieran, Yura atacó un pecho como Mijail atacaba el otro haciéndola retorcerse tratando de respirar por la boca mientras con sus manos recorrían su cuerpo haciéndola tratar de retorcerse.

¿Cómo va la tortura?

Vova cogió su rostro contraído con los ojos completamente apretados esperando que lo mirara, cuando lo hizo sus hermanos aprovecharon para tirar de su cuello hasta sus pechos con las pinzas, la vio bajar la mirada a sus pezones hermosos en pinzas y la volvió a él para no tardar en gemir retorciéndose.

Si te mueves lo más mínimo.

Se tiró al suelo sobre su rostro mordisqueando su mejilla y tirando de las cadenas haciéndola sentir la tirantez en sus pezones hasta subir a mirarla a los ojos y besar sus labios casi cerrados.

Los sentirás.

El bajó su mano hasta su vagina apretada por sus muslos.

¡Vova!

Alek lo hizo parar mientras descendían de la limusina y le guiñaba un ojo.

Nerea blasfemo a la pelota y forcejeando cayó de cara a un asiento haciendo a las cadenas tirar por la presión de sus pezones mientras ella chillaba, se incorporó como pudo consiguiendo alzarse un poco y sentarse para levantar la cabeza mirando el lujoso edificio tan deprisa que sus pezones volvieron a estirarse y ella chilló mientras la pelota amortiguaba su inmenso grito y alzó el pecho para subir lentamente la cabeza mirando por la ventana de la gran limusina a los hermanos Damikovich en el edificio observando el vehículo, joder pensaba Nerea, debí moverme mucho, siguió observándolos como podía mientras entablaban una conversación amistosa con todos los hombres y andaban por diferentes zonas de la gran obra mientras la gente pasaba con tranquilidad por la calle, sus rodillas dobladas se quejaron y las miró enrojecidas por la doblez de sus rodillas, trato de subirlas para estirarlas cayéndose de espaldas al asiento y quedando colgando mientras chillaba por sus pezones completamente tirantes, la puerta sonó para entrar sin parar los rusos mirando la hermosa escena que se les presentaba.

Tan estirados.

Sergey se puso de cuclillas a ella mirándola sonriente.

Te voy a dejar así hasta que lleguemos al castillo.

La escucho rogar sin atreverse a moverse por la inmensa tirantez de sus pezones y lo miró de reojo rogando con la mirada encogida.

Eres tan inquieta que no has parado a pesar de estar completamente atada.

Levantó su mano hasta su vientre completamente estirado acariciándolo hasta llegar a su vagina.

- Dos semanas contigo y ya eres mi perdición.

Llego hasta su ombligo dibujándolo, para subir hasta las cadenas y cogerlas tirando desde su cuello mientras sus pezones dejaban de ser estirados.

- Tienes las rodillas moradas Nerea.

Con una fuerza brutal cogió las cuerdas de sus rodillas liberándolas.

- Te voy a volver a tumbar en el suelo, irás hay junto a mi hasta llegar a casa ¿Entendido?

Ella asintió despacio con miedo a las pinzas cuando Sergey la alzó y se sentó con ella sentada en su regazo, cogió su cuello desde atrás tirándola de nuevo a estar tumbada cuando ella trato de que no lo hiciera tirando en su contra, la alzo soltando su cuello y empujándola de nuevo a qué lo mirase a los ojos mientras se clavaba en sus nalgas su gigantesco miembro.

- Tranquila Nerea, vamos a quitarte esas pinzas ¿O quieres seguir con ellas?

Negó locamente y el devolvió su mano a su cuello, Alexey se inclinó con su descomunal cuerpo en un impecable traje de negocios ante ella besando su rostro mientras Sergey le hablaba tranquilamente acariciando su piel hasta que una pinza fue soltada y el sentir la sangre llenando su pezón le hizo chillar por segundos hasta que Alexey lo atacó con su boca calmándola lentamente.

- Ya paso ¿Verdad cariño?

Sergey siguió masajeando y acariciando su piel mientras Alexey se retiraba para dejar sitio a Mijail que le sonrió guiñándole un ojo y atacando su boca mientras quitaba la pelota de sus labios, cuando la dejó casi sin respiración bajo besos por su cuello hasta su pecho que terminó de lamer, lo observo agarrar la pinza con sus dientes apretándola.

- No por favor.

Nerea gimió temerosa y Sergey la beso atrapando su chillo cuando se la quitó Mijail.

- No puedes quedártela para siempre puesta Nerea.

Las pinzas quedaron colgando de su cuello a través de las cadenitas cuando Sergey la sentó en su regazo abrazándola.

- Te eche de menos morena sexy.

El inmenso vehículo comenzó a caminar lentamente y Sergey cogió su rostro mirándola fijamente.

- Te quiero callada durante todo el camino, si no.

Cogió una pinza y la rozó por su pezón haciendo a la piel de Nerea ponerse completamente de gallina.

- Estas volverán donde estaban ¿Entendido?

Solo asintió con miedo a hablar cuando el bajo la cabeza a un pezón mordisqueándolo y haciéndola retorcerse hacia atrás teniendo el que sujetar su espalda con una mano y con la otra dibujar su vientre y su cadera hasta abrazarla.

- ¿Que se dice?

Subió dando un último y sonoro lametón a su pecho observándola en su duelo interno durante segundos.

- Si amo Sergey.

La sonrisa que le regalo Sergey en ese momento la hizo encharcar completamente los pliegues de su vagina mientras el cogía con sus dos gigantescas manos su rostro y la besaba con ansias, la soltó mirándola completamente excitada para hacer un esfuerzo colocándola de rodillas a él con la cabeza apoyada en su rodilla mientras acariciaba su cuello con la mano abierta sintiéndose Sergey el hombre más dichoso del mundo como sus hermanos al mirar la escena, Sergey se levantó un poco tratando de colocar su prominente paquete mientras respiraba pesadamente.

- ¿Quiere que le ayude amo?

Sergey se quedó paralizado mirando a la nada, pensativo hasta bajar a ella viéndola aún atada y completamente desnuda, sintió un gruñido florecer de su pecho mientras cogía su barbilla.

- No necesito que lo hagas Nerea.

La vio alzarse en sus rodillas y colocarse a sus labios casi rozándolos mirándolo a los ojos.

- Pero yo quiero Sergey.

Sergey soltó un gemido placentero mientras bajaba su cremallera enseñándole su gigantesca y venosa polla.

¿Estás segura?

Ella asintió agachándose como podía, comenzó lamiendo su punta mientras él soltaba ronroneos, paso entera su lengua desde su base hasta su punta cogiendo un poco de líquido y él rugió haciendo a sus oídos pitar.

Nerea.

Ella levantó un poco la cabeza mirándolo sonriente.

¿Si amo?

Sergey apretó con fuerza sus labios mientras sus ojos brillaban llenos de deseo.

Te amo.

Lo vio coger su rostro alzándola para besarla mientras sus hermanos se acercaban a verlos mejor mientras ella bajaba nuevamente hacía su miembro a punto de estallar volviendo a lamerlo para sentir a Sergey cogiendo su cabello entre sus dedos, colocándose más cómodo y relajándose.

Eres perfecta.

Sergey habló entre dientes mientras ella abría su boca lo más fuerte que podía tratando empujar dentro de su boca, Sergey la ayudó colocándose más recto desatándola para masajear sus hombros y destensar sus músculos, la escuchó gemir de placer mientras se apoyaba en su regazo, siguió masajeando su piel.

Ya te dolían, Vova, crema.

Estiró el brazo a su hermano que le dio una crema fría mientras alzaba su cabello y arrojaba la crema por su espalda aplicándola con un dulce masaje a través de su piel, desataron sus tobillos y pudo colocar mejor las piernas mientras soltaba placenteros suspiros, lo sintió terminar y volvió a colocarse en su pene mientras este entraba completamente en su boca una y otra vez jugando de diferentes formas con su lengua, dientes y labios hasta sentirlo gruñir mientras reventaba en su boca para tragárselo lentamente terminando de lamerlo aun completamente duro y alzarse a mirarlo con sus labios increíblemente hinchados con algunas gotas de su semen mientras él la cogía cargándola contra su cuerpo, besaba su frente y la dejaba rendirse al dulce sueño.

Es perfecta.

Sergey acarició su cabello abrazándola contra su cuerpo mientras dejaban la autopista entrando en un camino de tierra hasta su castillo sintiéndola removerse.

Se está quedando fría.

La acercó más a su pecho escuchándola gemir mientras se colocaba en el hueco de su cuello respirando su esencia natural que tanto les gustaba, miró el castillo y sonrió al verlo repleto de

seguridad.

- Quiero hacer pipí.

La levantó un poco mirando su rostro despierto mientras la limusina paraba.

- Iremos al baño ahora.

Acarició la correa por la separación que daba a su cuello mientras lo veía sonreír diabólicamente.

- Luego recibirás tu castigo por desobedecer nuestra orden.

Nerea boqueo mirándolo temerosa.

- No te aremos daño Nerea, solo te daremos placer.

Su miedo no se desvaneció mientras le recorría un escalofrió al ver como Alek volvía solo con el pantalón de vestir y con una manta en las manos que abrió envolviéndola.

- ¿No tenéis frío?

Nerea miró a Alek negándole que a través de sus hombros y cabello goteaban unos copos de nieve hacía el suelo de la limusina.

- Cuando te crías en este clima tu cuerpo se acostumbra a él rápidamente.

La cargó y salió tras Sergey que abrochaba su pantalón mientras trataba de guardarse su aún endurecido miembro.

- Nerea, no vuelvas a irte más, saliste del hotel sin nadie enterarse.

Alek la entró a través de las grandes puertas del castillo, bajó las escaleras que daban a la habitación de juegos y la dejó de pie en el baño cerrando tras él, media hora más tarde se estaba aseando ante el espejo cuando llamaron tres veces a la puerta.

- Vamos Nerea, sal a jugar.

Su cuerpo se agito entre temeroso y deseoso, se envolvió de nuevo en la manta saliendo por la puerta y viendo a los hermanos Damikovich desnudos completamente, Sergey estaba cruzado de brazos mirándola sonriente.

- ¿Tienes frío?

Asintió mientras el bajaba la manta besando su cuello y descendiendo hasta su hombro mientras caía por los suelos mostrándole todo su cuerpo lleno de curvas, avergonzada Nerea trató de taparse cuando el cogió sus muñecas en la espalda y la arrojaba para atrás besando sus pechos y atacándolos.

- Nunca vuelvas a hacer eso Nerea.

Soltó sus manos para bajar las suyas a las nalgas de ella que no se cubrían por sus grandes manos,

las abrió y de la nada por detrás de ellos Alek la abrazó besando su rostro mientras bajaba sus manos a sus muslos tirando de ellos y abriéndoselos a Sergey, dejando su vagina completamente expuesta mientras Sergey la miraba fijamente a los ojos brillando como joyas, sintió las manos de él bajando por su piel y llegando a su vagina para toquetearla acariciando todas las partes que le daban placer a la perfección escuchándola llenar la habitación de la música de su garganta, cuando se estaba viniendo Sergey capturó sus labios absorbiendo todos sus gemidos hasta quedarla sin aliento mirándola fijamente.

No existe mejor placer en el mundo para mí que no sea absorber tus gemidos.

Le dio la vuelta mientras tiraba de sus brazos para atrás desde sus muñecas dejándola a la altura de su pene inundándola mientras la escuchaba gemir, Alek se terminó de desnudar colocándose ante ella enseñándole su miembro venoso y humedecido.

Cómemela Nerea.

Cogió su cabello sujetándola con firmeza y apretando en sus labios hasta empujarse a través de ellos sintiéndolos a punto de reventar en su miembro, follo junto a su hermano despiadadamente su cuerpo haciéndola tragar todo su esperma, Sergey seguía empujando en ella sin cesar mientras su cabello se mecía a sus alrededores, bajando su mano hasta su clítoris hasta hacerla venirse con el derramándose con un gruñido monstruoso en su interior, salió de ella lentamente mientras la subía con Alek hacía arriba sintiendo su piel temblorosa por las arremetidas de ellos.

Eres magnífica.

Sergey la cargó hasta la cama dejándosela a sus hermanos mientras se sentaba a mirarlos con Alek a su lado, los dos se miraban completamente endurecidos, volvieron sus miradas hacia ella al escuchar un gemido de sus labios, para verla completamente tumbada en la cama mientras Alexey abría una pierna suya y atacaba un pecho, Mijail abría la otra atacando su otro pecho y dejándole a Vova la vagina de ella completamente expuesta mientras se colocaba en ella y besaba sus labios haciéndola gemir su nombre mientras la penetraba lentamente llenándola de temblores exquisitos, dejaron a Vova sólo con ella mientras la cargaba quedándose en sus rodillas con ella colgando de sus brazos susurrando en sus oídos.

Surcaremos tus curvas, tus pechos y tu vagina, como tus nalgas, no dejaremos ninguna parte de tu cuerpo sin explorar y conquista.

Vova la torturaba con exquisitas palabras mientras Alexey se colocaba tras ella apretándose en su ano, Nerea se vio reflejada en los ojos de Vova que la empujaba lentamente sobre él, Alexey cogió las pinzas estirándolas y acariciando sus pezones con la fría superficie.

Ha sido una lástima.

Alexey terminó de taladrar en ella haciéndola casi chillar mientras le hablaba entre sus penetraciones.

Haber dejado las pinzas quitadas mientras Alek y Sergey te tenían en esa postura.

Alexey abrió una clavándola y desclavando en un pezón.

- Te habría gustado tanto.

Soltó la pinza y agarró sus grandes caderas empujándose en ella sin parar mientras Vova lo seguía en su carrera, incesantes los dos en su cuerpo mientras se sentía apuntó de explotar sujetando a Vova de sus hombros.

- ¡Me muero! ¡Me muero!

Vova sonrió enseñando sus impecables dientes y pego su frente a la suya mientras besaba sus labios una y otra vez.

- Solo es placer Nerea.

La vio alzar la cabeza soltando con su garganta todo su placer y soltándose para caer sobre Alexey que la abrazaba besando su rostro mientras los tres alcanzaban su clímax, Mijail la sacó de la cama tirando de sus piernas mientras sus brazos se quedaban en alto por el arrastre.

- ¿Dónde me llevas?

La llevó hasta Dima y Yura que sonreían cogidos a una cuerda que colgaba del techo, ataron sus manos estirándola y doblando sus rodillas dejándola en el frío suelo, Dima le enseñó una máscara de tela negra sin agujeros y sintió su piel estremecerse.

- ¿Qué me vais a hacer?

Trato de levantarse, pero el suelo estaba helado, Dima colocó su venda mientras un carrito se escuchaba a lo lejos, llamaron a la puerta y un rato después el ruido del carro llegó hasta ellos.

- Tranquila Nerea, apestas a miedo.

Nerea abrió la boca completamente asustada imaginando a sus empleados en la sala para hacerle algo malo entre todos cuando sus rodillas fueron alzadas y sus nalgas descansaron en un mullido taburete.

- Es hora de comer.

- Dios mío, me vais a matar y dejareis que antes me violen vuestros empleados.

Vova tiró de su máscara tirándola al suelo.

- Solo estamos nosotros Nerea.

Cogió el taburete y le dio una vuelta para que lo comprobara, un carro gris repleto de tapaderas en tres estanterías les saludaban.

- ¿Cómo puedes pensar eso de nosotros? Nadie te tocara nunca, desde que te vimos hasta que te tuvimos nunca tuviste a ningún hombre cerca y seguirá así.

Nerea boqueo asustada.

- ¿Qué quieres decir?

El pecho de Nerea subía y bajaba rápidamente.

- Que eres nuestra.

La vio negar llegando a la conclusión.

- Vosotros hicisteis que mi jefe me despidiera.

Nerea forcejeo con sus manos y cayo de rodillas al suelo sin llegar a tocarlo porque Vova la cogió.

- Si no lo hubiéramos hecho, no estarías aquí.

Vova no se esperó ser golpeado con las manos de ella atadas en la cabeza.

- ¡Os odio!

Cogió un pezón de ella volviendo a clavar una pinza mientras los brazos se estiraban arriba y quedaban colgando.

- ¡Hijos de puta!

Cogió la venda del suelo que tiró antes y evitó como pudo sus patadas para Yura coger una pierna de ella como podía estirándola para atarla con una cuerda hasta sus muñecas, cogieron la otra pinza y la pusieron en su otro pezón.

- ¡No pienso pagaros la deuda y me marchare! Os denunciare por coaccionar a mi ex jefe.

Nerea tuvo que callar al sentir la pelota en su boca.

- Vamos a comer, ahora seguimos.

Tranquilamente cogieron platos y se dispersaron por la habitación contemplándola.

- Eres un chivato.

Vova sonrió.

- No puede marcharse.

Todos degustaron unos filetes casi crudos, chorreando sangre que impregnaba las patatas de los platos, Sergey terminó y cogió el plato de ella con un filete bien dorado mientras señalaba a Alexey para que lo troceara, la miró queriendo lanzarse a ella pero abrió antes otra bandeja llena de fresas cogiendo una.

- Nerea.

Susurró a su oído haciéndola gemir sorprendida.

- Tener los ojos tapados hace a uno desarrollar el resto de sus instintos.

Miró a Dima tras ella besando sus nalgas mientras ella gemía alrededor de la pelota, trato de apartarse de los labios de Dima sin conseguir más que bailar sobre su único pie en el suelo.

- Vamos a darte de comer Nerea, te quitare la mordaza, pero que no se te escuche en absoluto o tu cuerpo lo sentirá.

De la nada un inmenso latigazo atravesó sus nalgas haciendo que chillara asustada.

- Ahora que sabes que te puede pasar te alimentaremos.

Sergey quitó la atadura de la mordaza y tiró de la pelota sacándola de sus labios mientras ruido de plástico llenaba sus oídos, colocaron una pajita en sus labios.

- Bebe.

Bebió sin rechistar.

- Come, come, come.

Hasta sentirse saciada y negar.

- Voy a soltar tus pechos, ha sido tu castigo, comer así por golpear a Vova, sé que estabas dolorida en esa postura, pero dentro de poco será placentero.

- Lo dudo mucho.

Nerea trago sintiendo a Sergey detrás suya cogiendo su cabello rugiendo.

- Me habéis desilusionado.

- ¿Tenías ilusión por unos mapas de carretera?

Nerea se sorprendió tanto que se quedó quieta respirando entre cortada mientras Sergey soltaba sobre ella verdades como puños.

- No nos habrías dado una mísera oportunidad, porque te crees poco digna, te avergüenza tu cuerpo.

Sergey la recorrió y lleno de caricias por todo su cuerpo soltando ronroneos.

- Huías de nosotros como una cierva delante de un cazador.

Cogió sus rodillas.

- Porque nunca te hemos gustado los hombres tatuados.

Sergey alzó sus caderas dejándola al aire colgando de la cuerda que descendió hasta la altura exacta de su miembro mientras acariciaba su vagina y seguía arrojándole palabras.

- Porque tienes miedo de siete hombres dominantes.

Quito su venda mirándola a sus ojos negros.

- Porque nunca te vas a sentir con nadie como te sientes con nosotros.

Sergey se colocó en su base con la punta de su pene y jugó con ella agarrando su mástil, recorriendo toda su vagina hasta escucharla gimotear temblorosa mientras Mijail y Alek se acercaban a sus pechos.

- No por favor.

Trato de negar incesante mientras los dos cogían sus pechos.

- Solo será un minuto.

Una lágrima recorrió su rostro mientras Vova llegaba a su rostro lamiéndosela hasta llegar a sus labios besándolos tiernamente.

- No tardara nada en parar Nerea.

Mijail y Alek besaron sus pechos por todos lados lentamente escalándolos con sus labios hasta llegar a la pinza que le correspondía a cada uno.

- ¡No por favor!

Vova rodeó sus labios, absorbió su chillido mientras Mijail y Alek tiraban de las pinzas tratando de calmarla con sus labios.

- Ya pasó Nerea.

Ella miró hacia arriba sintiéndose completamente indefensa para solo ver en la posición que estaba a Yura y Dima colocando correas en las cuatro esquinas de una mesa.

- Dejarme en paz por favor.

Nerea gimió mientras Alek andaba a una pared de la que desde el techo era donde iba a parar la cuerda que la ataba, se volvió asintiendo a Sergey mientras soltaba el nudo para Sergey con Vova darle la vuelta en segundos dejándola boca abajo.

- No.

Nerea susurró mirando el suelo mientras unas manos soltaban la correa que tenía con las pinzas al cuello.

- ¿Quieres que lo vuelva a poner?

Sergey besaba su espalda justo en el centro haciéndola gemir.

- Soltarme por favor.
- ¿Para qué corras, tengamos que cogerte y volver a castigarte?

Negó con su melena negra volando por su rostro.

- No puedo, si aceptáis mis ahorros os daré una parte de la deuda.

Vova no soportó más y cogió sus hombros alzándola dejándola sobre sus pies.

- ¿Que no entiendes que todo lo hemos hecho para poder tener una mísera oportunidad de conquistarte?

Sus manos atadas juntas volvieron a estirarse por Alek, pero ella trato de hacer fuerza inútilmente mientras sus pies volvían a colgar.

- Nerea, danos un año para conquistarte.

Sergey a su misma altura gracias a los pies de ella colgando mordisqueo su cuello.

- Solo queremos enamorarte.

Nerea gimió como una loca al sentir a Sergey en su ano empujando mientras bajaba su mano a su miembro donde Alexey le ofrecía vaselina.

- Es demasiado apretado para mí y los demás, con que para ti o Alek.

Trato de mojarse toda su longitud y lleno también el ano de ella inundándolo mientras su hermano le negaba.

- No vas a entrar Sergey.

Alek camino desde donde estaba hasta ellos soltando las ataduras de ella y observando la escena.

- Llevarla a la mesa, igual allí si la relajas lo consigas.

Ella trato de resistirse, dejando finalmente que la arrastraran hasta la mesa, pero que literalmente la jodieran pensaba, quería sentir a Sergey en su culo, un fuerte deseo la inundó mientras la colocaban en la fría superficie, se dio cuenta de una cosa al ver a Vova desnudo ante ella, esa mesa estaba hecha para la altura de ellos, la parte de abajo tenía una cómoda colchoneta en la que Alek se tumbó junto a Dima y Yura observando sus pechos aplastados por el cristal, sus mejillas ardieron al verlos.

- No te avergüences Nerea y trata de relajarte para que Sergey pueda entrar.

Miró a Vova mientras apoyaba los codos en la mesa y Sergey abría sus grandes nalgas colocando su punta en ella mientras gemía apretando los dientes.

- No, no va a entrar Vova.

Respiro pesadamente mientras Sergey encajaba su punta en ella entrando un poco, ella apretó sus puños llevándose uno a la boca volviendo a mirar a un Sergey envuelto en sudor por toda su piel mirando lo que estaba haciendo hasta que sintió su mirada y le sonrió de medio lado empujando un poco para hacerla chillar dejándose caer en la mesa cogiendo los bordes.

- Tranquila, tranquila.

Vova cogió sus hombros masajeando con paciencia toda su espalda, Nerea apoyo su mejilla en la fría superficie de la mesa y abrió la boca tratando de coger aire, tenía los ojos tan apretados que los abrió con dolor para ver la inmensa verga de Vova llena de venas asomando debajo del cristal, Sergey siguió pulsando, clavándose más y más dentro de ella.

- Me va a atravesar.

Esa frase le salió entre suspiros, sintió los bellos púbicos de Sergey en sus nalgas abiertas y cuando llego a su ano acariciándolo con ellos paro en seco, lo sintió respirar tan pesadamente mientras soltaba sus nalgas y apoyaba las manos a los lados de sus axilas que una punzada lleno su pecho, agitó un poco la cabeza borrando todo pensamiento, Sergey alzó una mano apartando su cabello que tenía pegado por la espalda por el sudor, para bajar clavándose más a ella recorriéndola a besos mientras salía de ella y volvía a clavarse una infinidad de veces, sintiéndola alzar sus nalgas queriendo recibirlo y ayudarlo, llegando los dos a un placer infinito, él rugía y ella chillaba al sentirse llena finalmente de esperma caliente, Nerea gimió de placer cayendo de golpe en la mesa en un placentero estado de coma sexual.

- ¿Nerea?

Sergey la zarandeo lentamente, sin movimiento alguno de ella, le dio la vuelta viéndola aún dormida mientras la cargaba en sus brazos.

- Me la llevo a mi cuarto.

Camino con ella pegada a su cuerpo mientras sus hermanos le abrían el camino hasta su inmenso dormitorio donde Vova abrió la puerta y Sergey absorbió su propio aroma en ella mientras sus pupilas se dilataban, se sentía posesivo, unas ganas horribles de conservar a Nerea lo inundaron, miró a Mijail que fue el primero en oler a Sergey para dársela besando su frente.

- Llévatela Mijail

Su hermano la cargo llevándola a su dormitorio mientras una presión asolaba su pecho.

¿Sergey te encuentras bien?

Este asintió mirando a Alek fijamente.

No sé qué me ha pasado.

Mijail volvió desnudo aún.

Vamos a dar un paseo.

Poco a poco todos salieron transformándose en hermosos tigres recorriendo el inmenso bosque ruso, cuando volvieron Nerea seguía dormida plácidamente en su dormitorio, todos fueron a asearse para volver al dormitorio que le habían preparado a ella colocándose cómodamente a observarla.

Dos semanas va a hacer aquí.

Dima en unos boxer de tonos militar con el pelo suelto estaba sentado en la silla que rodeaba la cómoda con las manos cruzadas observándola.

¿Cuándo entrará en celo?

Vova llegaba en ese momento con la barba empapada aún.

Es verdad, el celo.

Yura apretó sus rodillas sentado junto a ella cuando la vieron comenzar a abrir los ojos y Sergey escalaba hasta ella.

Sergey.

Lo dijo con tanto gusto que parecía que tuviera miel por toda la boca.

Dime mi amor.

La vio coger su rostro para coger sus muñecas, besar sus manos y descender a sus labios.

Sergey.

Beso sus labios mientras ella rompía a reír.

Me la estás clavando en la cadera Sergey.

Él le guiño un ojo sonriente.

Ya lo sé.

La vio sonreír tímidamente.

- Me estoy orinando.

Sergey le sonrió tratando de aguantar la risa sin conseguirlo.

- Está bien, vamos.

Sergey la llevo al baño dejándola sola sentada en la taza y saliendo para no tardar en escucharla llamarlo.

- Sergey.

La vio limpiándose sangre de la vagina.

- ¿Qué te ha pasado?

Trato de cogerla pero ella negó.

- Me vino la regla.

Sus hermanos los rodearon en segundos porque casi no se le había escuchado.

- ¿Y el celo?

Nerea se quedó boquiabierta.

- ¿Celo?

Sergey miró a Mijail con fuego en los ojos y enseñando los colmillos.

- Necesito una copa.

Alexey asintió tocando sus dedos enumerando.

- Claro cariño ¿Whisky, Vodka, que te apetece?

- Una copa menstrual.

Todos se quedaron boquiabiertos.

- Tardará en venir unas horas.

Nerea miró por la ventana cubierta de nieve que ahora estaba cayendo espesa como un manto.

- ¿Tengo que estar dos horas aquí?

Todos se miraron tratando de pensar algo.

- Igual Anja tiene algo que puedas ponerte.

Alek volvió hablando por teléfono y la miro poniendo su cuerpo ante ella.

- Nerea, no te pondrás una copa menstrual.

¿Cómo?

Eso va metido en tu vagina, no puedo aceptarlo ni yo ni mis hermanos.

Nerea iba a levantarse pero no quería gotear lo poco que había manchado.

Tengo entre mis cosas varias copas.

¿Va insertado en tu vagina?

Vova rugió esas palabras.

¿Qué pasa?

Nerea los miró tratando de comprenderlos.

Nada que no sean nuestras pollas entrara en tu vagina.

Nerea miró a Yura con su pelo rubio suelto a los lados de su cabeza rapada decir esas palabras boquiabierta.

Sois unos neandertales.

Los siete se rieron ante su cara sorprendida.

No sabes cuánto

Sergey la miraba cruzado de brazos.

¡Salir de aquí ahora mismo!

Anja trajo su neceser que ella miró ilusionada cogiéndolo.

Nerea.

Lo abrió pasando de las palabras de ellos y sacando una copa viendo como Alek se la arrebatava de los dedos.

Devuélvemela.

Este miró a sus hermanos con la copa en las manos.

¡Alek!

El dudo una y otra vez llenando su mente de malos pensamientos a la vez que se sentía un completo imbécil.

Está bien.

Se tragó todo su enfurecimiento devolviéndolo en las manos de Nerea que se las tenía abiertas.

- No tardes en salir.

Se levantó y se colocó en la ducha lavando su vagina para terminar lavando todo su cuerpo, se acuclillo colocándose la copa para no tardar en ponerse de pie cogiendo una toalla blanca con un rico olor.

- ¿Te encuentras bien?

Se dio la vuelta y ante ella los siete hermanos rodeaban la tina, Sergey le ofreció su mano que ella no dudó en coger, él la seco con mimo para dejar caer la toalla mientras Vova con las manos llenas de crema repartirla por toda su piel, Mijail le ofreció un pequeño bote que era para el rostro repleto de crema.

- ¿Te duele algo? ¿Quieres una pastilla?

Nerea negó cogiendo su neceser y sacando una caja de pastillas mientras ellos seguían preguntando y ofreciéndole cosas.

- Tengo aquí, no podría esperar dos horas, mi regla es muy corta pero intensa y dolorosa.
- Pronto dejaremos el castillo, estaremos en Krasnorda viviendo, cuando tengamos hijos queremos estar cerca de alguna ciudad, aunque nosotros viajamos mucho.

Nerea sintió una punzada en el pecho al escucharlos hablar de hijos.

- ¿Qué te pasa?

Vova cogió su rostro respirando su dolor.

- Las hormonas me hacen sensible a cualquier tontería.

Beso la mejilla de ella mirándola sonriente.

- Vamos a consentirte.

Tiró de su codo haciendo que caminara por el suelo frío fuera del baño para ver a Alexey removiendo brasas en la chimenea que había en la habitación mientras Dima llegaba desnudo cargado de leña llena de nieve, Vova llamó su atención mientras pasaba un vestido negro por su cuello y metía sus manos en él.

- Tengo los pies helados.

Mijail la cargo por detrás en sus brazos sonriendo a su rostro.

Vamos al salón, allí no tendrás tanto frío.

Bajo con ella lentamente recorriendo los pasillos de la casa para ver a Anja en el salón con un bote de crema y un cepillo que Yura cogió esperando a Nerea paciente en el suelo rodeado de cojines y alfombras gordas frente a la chimenea.

Puedo hacerlo yo Yura.

Ella trató de coger el cepillo mientras él lo apartaba.

Dame el gusto, por favor.

Agachó la cabeza mientras él llenaba su cabello de crema y lo esparcía por todo su cabello con los dedos.

Que gusto, mmm.

No pudo contenerse soltando placenteros ruidos hasta que él paró y comenzó a cepillar su cabello pacientemente hasta dejarlo brillante y perfecto, la tumbó con el cabello mirando a la chimenea y todos la observaron desde sus mullidos sillones rodeada por el fuego como se iba quedando dormida lentamente.

¿Señor?

Alek miró a Malik entrando con un teléfono media hora más tarde mientras enfurecido veía a Nerea abrir sus ojos por culpa de Malik.

¡No vuelvas nunca a entrar así cerca nuestro cuando estemos con nuestra compañera, ni tu ni nadie!

Malik retrocedió mientras Alek se alzaba detrás suyo furioso.

Lo siento jefe, pero es muy importante.

Nerea vio al hombre agachado mirando fijamente el suelo con la barbilla pegada a su pecho y las manos alzadas con el teléfono móvil en las manos mientras Alek lo rodeaba rugiendo.

¿Alek?

Nerea lo llamó y su fiera saltó preocupada mientras cogía el teléfono de manos de Malik y saltaba sobre ella.

¿Por qué hacéis ronroneos y también hacéis cosas raras como acechando?

Él no le contestó mirando el fuego de la chimenea y levantándose contestando a la llamada marchándose del salón, Nerea miró a los rusos tatuados con mil y un pensamientos rondando su mente, diferentes rostros, Sergey con su tigre en la garganta furioso de ojos verdes como los suyos brillado como zafiros le dejó pensativa con el acto que le regaló antes de que le bajara la regla, se

agachó mirándola a los ojos para ella mover su vista a Yura que tenía en un chorro recogido su cabello, a los lados su cabeza rapada y tatuada con rayas raras como de cebra o tigre la dejaron tan pensativa como estaba con Sergey, miró la parte interna de su brazo izquierdo con la misma rosa negra hasta que Yura, se movió y miró al siguiente que era Dima con su cabello suelto aún se notaban sus trozos rapados a los lados, en su pecho izquierdo tenía una gran rosa negra como sus demás hermanos por diferentes zonas de sus cuerpos, miró su barriga llena de músculos donde un tigre de ojos azules con la boca completamente abierta parecía vivo y a punto de saltar sobre ella, subió su mirada a los ojos de él para que le guiñara un ojo.

Éstas muy callada.

La puerta trono y Alek entró mirando a sus hermanos mientras se colocaba un polo negro apuntó de reventarlo por sus músculos.

Tenemos que ir a Japón.

Sergey se levantó rugiendo.

¡No!

Aún quedaban dos meses y medio.

Eiji ha tenido que adelantar la reunión.

Sergey señaló a Nerea.

Ve tú, nosotros nos quedamos aquí.

Nerea viene a Japón.

La vieron incorporarse.

Me estáis metiendo en vuestra conversación sin preguntarme a mí nada.

Alek cruzó sus brazos regalándole la vista de las patas de un tigre que escalaba su pecho hasta casi alcanzar su cuello que era poco visible por el polo negro que llevaba puesto.

Nerea, me encanta maniatar tu cuerpo a las sillas o a cualquier sitio y leerte tu contrato todas las veces que quieras, pero no voy a poder ahora mismo, tenemos que ir a Japón durante una o dos semanas.

Yura se levantó contento ofreciéndole su mano.

Ya veras, Japón te gustará.

Nerea negó mirándolo a su hombro izquierdo por el que una garra de tigre descendía, se dio la vuelta y vio el tigre de ojos verdes caminando entre agua cristalinas, Alek los apresuró a todos para que subieran a sus dormitorios para quedarse a solas con Nerea.

Japón es más seguro que Rusia Nerea, podemos darte un poco de libertad

allí.

Nerea se acercó a él mirándolo a los ojos.

¡Libertad!

Él cogió sus hombros.

Te recuerdo que tienes que hacer lo que yo te diga durante un año.

Se acercó tanto a sus labios que la hizo suspirar.

No me hagas obligarte a hacer cosas que no deseas.

Separó su rostro sonriente del de ella para sorprenderla cogiendo sus nalgas y tirándola a su pecho.

Creo que es lo que quieres Nerea, te gusta que te obliguemos, atemos y azotemos.

Se calentó tanto con Alek que sintió su cuerpo arder, su piel estremecerse poniéndose de gallina y sus ojos dilatarse.

Nerea ¿Quieres hacerlo?

La vio asentir mordiendo sus labios.

Pero con preservativo.

Alek sonrió sabiendo lo que iba a acabar pasando si no recibía de alguna forma sus semillas y mordiscos constantemente.

Muy bien.

Tiró de su muñeca saliendo del salón, subió las inmensas escaleras pasando por los pasillos.

Está helado el suelo.

Alek llegó a su dormitorio arrojándola a su pecho para dejar sus pies fuera del suelo.

Es verdad cariño, perdóname por no pensar en ti, no queremos verte enferma.

Lo miró abrir un armario sacando una gran manta marrón chocolate mientras le sonreía señalado el baño, Nerea entró y vio un baño tan grande como su piso, ocho lavamanos, cinco duchas de hidromasaje, cuatro tinas impresionantes y un jacuzzi ocupaban todo el baño, en ocho puertas cerradas había ocho váteres separados por grandes paredes, Nerea se aseó en una ducha y dejó la copa a un lado para escuchar un ¡No! Tan fuerte que su piel se erizo, cogió el vestido corriendo poniéndoselo de mala manera, temerosa salió del baño para ver a Sergey de cuchillas a Alek

gruñendo.

- ¿Qué pasa?

Sergey tenía pantalones de vestir negros solamente sobre su cuerpo, su espalda repleta de tatuajes coloridos le dio poca visión cuando se volvió sobre sus pies levantándose.

- ¿Por qué quieres usar protección? Estamos sanos.

Sergey subió su falda hasta sus nalgas y las cogió con fuerza mientras Alek por detrás arrancaba el vestido que acababa de estrenar, las manos de ella cogieron sus hombros y Sergey ronroneo al sentir su toque.

- Te vamos a follar los dos hasta dejarte sin sentido.

La vio tragar temerosa y mirarlo a los ojos.

- Como tú quieres.

Se acercó a su oído mordisqueándolo y haciéndola temblar de deseo.

- Con protección.

Alek se acercó a su espalda pegando su miembro repleto de vaselina a sus nalgas mientras Sergey abría con la boca el envoltorio de un preservativo.

- Eso sí Nerea, si ardes en deseo no trates de aliviarlo nunca, nosotros somos los únicos que podemos darte placer, que no respire tu climax sin habértelo producido uno de nosotros.

Sergey la hizo suspirar y con Alek la arrastraron a la cama donde Sergey entró en su vagina haciéndola gemir fuerte mientras la estiraba hasta doler, haciéndola sentir romperse apretando su matriz, para verla apoyarse en su pecho nerviosa.

- Sergey.

Su pecho subía y bajaba pesadamente mientras Alek se colocaba en su trasero, Nerea cogió a Sergey de sus hombros al sentir la gran tirantez en su ano por el inmenso miembro venoso de Alek.

- No puedo.

Alzó su rostro mirando a Sergey que la abrazó contra su pecho.

- Si puedes, mírame.

La beso y soltó una mano bajándola a su perla haciéndola moverse siguiendo el ritmo de ella.

- Ya casi está.

Alek empujó en su interior lentamente mientras Sergey la ayudaba a conseguir relajarse, sintió las bolas de Alek golpear sus nalgas y gimió al sentirlo completamente clavado en su interior.

- Ya estamos los dos.

Sergey beso sus pechos haciéndola suspirar mientras Alek lamia toda su espalda hasta llegar a su cuello, se separó de su contacto tras ellos viendo como había quedado de llena Nerea, sentía completamente a su hermano a través de la fina piel de Nerea que los separaba, era increíble, se apoyó en sus hombros cogiéndola y mirando a Sergey.

- La siento completamente apretada a mí alrededor, siento a través de su fina piel tu polla dilatando su vagina al límite.

Su hermano le sonrió con la mandíbula en tensión.

- Yo también la siento apretarme hasta el punto de sentir que me la va a romper mientras tú te mueves en ella.

Soltó un gruñido al escuchar a Nerea suspirar pesadamente mientras Alek la cargaba y él se ponía de rodillas con su hermano en la cama, por el movimiento sus penes entraron y salieron un poco, Nerea apoyo su frente en un hombro de Sergey tratando de coger aire.

- No puedo respirar.

Estaba muy nerviosa, Sergey besó su cuello mientras la abrazaba y Alek besaba su columna para no servir de nada al ver a sus hermanos entrar silenciosamente por el oscuro pasillo.

- Que preciosa escena.

Nerea se removió nerviosa viendo a Yura, Alexey, Mijail, Dima y Vova observándolos.

- ¡Joder!

Alek apretó con sus manos en garras las caderas de Nerea al sentir el apretamiento que su ano ejercía en su polla al ella apretarlo nerviosa, apoyo su frente en la espalda de Nerea.

- ¡Que se relaje maldita sea!

Trataba de respirar como podía Alek mientras hablaba.

- ¡Me la revienta joder!

Le dolía tanto la gran presión que ella le ejercía que habló a suspiros, Sergey cogió su perla y besó sus pechos.

- Tranquila Nerea.

El mismo sentía la presión que ejercía a través de su vagina y podía imaginar el dolor que le hacía Nerea a Sergey, algo estaba sintiendo relajarse a Nerea, pero Alek seguía sufriendo, lo miró a través del cuello de ella de medio lado para ver las venas del cuello de su hermano completamente marcadas y su cara enrojecida con lágrimas en los ojos.

- Tranquila cariño vas a castrar a Alek.

Nerea torció su rostro mirándolo con la cabeza agachada respirando pesadamente, Alek alzó su rostro y le regaló una sonrisa.

Sois tan grandes.

Sonrió más amplió con orgullo en su mirada y Nerea suspiro.

Sois unos creídos.

Sergey cogió sus pechos acariciándolos, Alek presionó su pecho contra su espalda hasta que los labios de Sergey pudieron atacarlos, lentamente consiguieron calmarla y comenzaron a empujarse en ella al mismo ritmo, Nerea se sentía completamente dilatada y excitada, sintió su vagina vibrar como si el ritmo que su corazón llevaba lo sintiera en su vagina, Sergey con Alek lo sintieron y empujaron hasta la saciedad en ella inundando los preservativos de semen hasta rebosarlos, Alek sin salir de ella se incorporó aun endurecido observando la preciosa escena de Sergey abrazado a Nerea mientras el cabello de ella los rodeaba, miró sus preciosas nalgas y no pudo evitar recorrer con sus manos la espalda de Nerea hasta hacerla gemir de placer retorciéndose por su toque.

Alek.

Nerea suspiro su nombre mientras se llevaba los nudillos a la boca y él se agachaba susurrando a sus oídos.

Te daba la vuelta y te volvería a follar.

Le sonrió Nerea tímidamente y la escuchó respirar fuerte a través de sus dientes mientras salían de ella.

Seguiríamos, volveríamos a pulsar en ti una y otra vez hasta quedar los tres sin sentido, pero tenemos que cambiarnos de preservativos.

Alek salió por completo de su ano y la alzó en sus brazos ayudándola a sacar a Sergey de su vagina.

¡Valla!

Nerea cayó como un flan al lado de Sergey para este abrazarla por debajo de su cuello y por sus caderas dejándola descansar hasta que Vova la cargo al baño donde Dima estaba comprobando la temperatura.

Puedo andar Vova.

Nerea susurró las palabras con los ojos semicerrados.

Lo se pequeña.

La metió escuchándola gemir de placer mientras Dima mojaba su cabello pasando

las yemas de sus dedos por su cuero cabelludo.

- Que gusto

Nerea gemía gustosa, Vova cogió sus pies sacándolos del agua y Mijail le arrebató uno para los dos masajearlos.

- ¿Estoy en el cielo?

Se mordió los labios, gustosa y sonriente mientras Sergey cogía una esponja y la pasaba por toda su zona íntima haciéndola estremecerse abriendo los ojos de golpe.

- Sergey.

Su deseo sexual subió tanto que los siete hermanos la miraron apunto de arrojarle sobre ella abriendo sus fosas nasales y absorbiendo el aroma tan adictivo como ácido para Sergey no soportar más entrando en la bañera rebosándola por los lados mientras se acercaba a su oído y le susurraba.

- Te lo dijimos.

Nerea cogió sus hombros mirándole a los ojos completamente excitada.

- ¡Me duele mucho Sergey!

El ansioso tratando de contener los nervios que hacían temblar sus manos acarició su perla haciéndola gemir tan fuerte como sus pulmones le permitían.

- No te duele Nerea.

Él la beso dejándola sin aliento hasta abandonar sus labios subiendo a su oreja mordiéndola.

- Es solo deseo.

Metió un dedo en su vagina haciéndola chillar.

- Eres adicta.

Abrió sus caderas colocando su punta en su base.

- ¡Preservativo Sergey!

Él asintió dejándola sola en la bañera que rápidamente se enfrió sin ella sentirlo mientras Yura la sacaba de la bañera, la untaban en crema y la sentaban en el baño dejándola ponerse la copa menstrual.

- ¿Nerea?

Dima con su preciosa coleta en lo alto le sonreía asomando su cabeza por la puerta del baño mientras

la veía asentir y entraba a por ella, la cargo en sus musculosos brazos llevándola a través del dormitorio vacío de Sergey hasta el dormitorio de ella dejándola en la cama con un beso en la mejilla y un dulces sueños, al día siguiente ninguno de los hermanos apareció, Nerea pasó como pudo su segundo día de período, preocupada por que los rusos se hubieran cansado de ella algunas lágrimas surcaban sus ojos durante todo el día hasta llegar la noche y su menstruación despedirse de ella mientras Anja se despedía en las escaleras tratando de acompañarla, subió a su dormitorio que estaba helado y se desnudó metiéndose entera bajo las calentitas mantas de la cama, no tardó en dormirse, pero tres horas más tarde sus tripas cantaban con un hambre voraz mientras su piel ardía de calor, levantó las pesadas mantas mirando la chimenea arder sin saber cómo ni cuándo la habían encendido, caminó al baño refrescándose de su piel perlado sudor, se ató el pelo en un lazo hermoso dejando a su piel respirar para volver sobre sus pasos hacia la puerta corredera que daba al inmenso vestidor observando la cantidad de vestidos y zapatos que llenaban todos los colgadores, se abrazó así misma recorriendo el inmenso vestidor para no ver nada recatado, o poco insinuante que tapara sus carnes, miro un vestido corto de dibujos de piel de tigre con los tacones negros y sonrió pensando en los tatuajes de los Damikovich mientras se lo ponía, era bien tarde y pensaba bajar a la cocina a picar algo sin molestar a nadie o ni tan siquiera verlos, entro sus pechos como pudo en el escote y tiró llegando a sus nalgas teniendo que esforzarse en entrarlas para acabar agotada calzando los grandes tacones que había podido coger, camino de puntillas hacía la puerta del dormitorio sin ver a nadie al abrirla y siguió pasando por las puertas de los rusos abiertas con las camas intactas, camino hasta las escaleras oscuras bajándolas lentamente mientras su mente chillaba punta, tacón, punta, tacón una y otra vez hasta que piso el suelo de la planta baja, siguió su paso lento hasta llegar a la descomunal cocina, abrió el gran frigorífico de restaurante y encontró lo que buscaba, pan, fiambre de cangrejo y mayonesa, se lamió los labios antes de morderlo y bebió de un gran vaso de zumo que se sirvió, terminó y decidida volvió sobre sus pasos por el otro ala del castillo que tenía acceso desde la puerta principal hasta las mismas escaleras sin ver absolutamente a nadie salvo al llegar al salón donde la reunieron el primer día que llegó, trato de pasar sin mirar a la poca luz que había con miedo y dolor en el pecho pensando que estarían con mujeres, movio la cabeza negando incrédula a sus celos.

¿Nerea?

Saltó del susto ante la voz de Mijail que estaba cerca de las puertas, cuando lo miró a su rostro agotado cerca de cincuenta hombres tan sexys como los rusos que rodeaban la gran mesa la miraron sonrientes mientras se escuchaban gruñidos dentro del salón y Mijail cogía su codo llevándola hacia las escaleras seguidos de Alexey.

¿Pasa algo?

Este le negó subiendo con ella mientras Alexey azotaba sus nalgas y Nerea se paraba mirándolo para el coger su codo tirando los dos de ella hacía las escaleras.

Unos asuntos importantes han surgido y sin resolver que aún no nos permiten viajar a Japón.

Nerea trató de parar en seco pero la arrastraron igualmente hasta su dormitorio.

- ¿Para qué estoy aquí yo? Si no os ayudo en nada.

Alexey con Mijail no dijeron nada mientras llegaban al dormitorio y la dejaban en la cama.

- No sé porque no me dejáis pagar una parte de la deuda para que me pueda marchar, estoy perdiendo un año de mi vida.

Levanto la cabeza mirando a Alexey en cuclillas mirándola sorprendido.

- ¿Eso somos para ti? Un año perdido.

Mijail puso sus manos a cada lado de sus caderas, en camisa blanca y pantalones grises estaba tan fornido bajo la ropa que esta misma apretaba su cuerpo con hermosura.

- ¡Contesta Nerea!

Alexey apoyaba sus manos en sus caderas haciéndola tumbarse mientras se colocaba a un lado de ella y Mijail al otro.

- ¡Me estáis destrozando la vida, tenía un trabajo, salía y entraba cuando quería, hacía lo que quería, desde que estoy con vosotros me siento una prisionera!

Los dos cogieron sus muñecas juntándolas y atándolas.

- ¿De verdad piensas eso?

Nerea asintió a Mijail.

- Ojalá nunca os hubiera conocido.

Alexey subió una caricia por su rodilla y sus muslos hasta llegar a su vagina.

- Eres nuestra, tarde o temprano te habríamos encontrado.

Nerea gimió cuando llegó su mano a su vagina y Mijail tiró del escote del vestido rompiéndolo.

- ¿Ya no tienes la regla? A querido abandonarte pronto, tu cuerpo se está acostumbrado a nosotros lentamente, pronto cuando te marquemos te durara un solo día y tu cuerpo estará perceptivo a nosotros en cualquier momento.

Nerea se mordió los labios completamente excitada sin pensar en las palabras que decían mientras Alexey sacaba su mano de la vagina de ella completamente humedecida llevándola a sus labios ronroneando mientras soltaba ruidos lamiéndose.

- Tan buena.

La miró completamente enrojecida mientras Mijail bajaba su boca a un pecho que no dejaba de acariciar para atacarlo y el cogía el otro bajado su boca a sus labios, Alexey se la hecho encima

abriendo sus piernas para Mijail agacharse sobre su vagina atacándola con sus labios.

Basta, por favor.

Nerea trato de tirar de la cabeza de Mijail para coger sus brazos Alexey evitando que se moviera y la pulso para atrás con él.

Tranquila.

Beso su cuello mientras trataba de calmarla para escucharla venirse entre gozosos temblores, Alexey se colocó en su trasero tratando de pulsar a través de su ano sin conseguirlo para Mijail enseñarle un bote mientras le abría la mano, se untaba todo su miembro y metía un poco en su ano enfriándolo, Nerea abrió sus brazos con los dientes y los ojos apretados al sentir la punta de el en su entrada mientras rodeaba su cuello haciéndolo totalmente feliz, el miró a su hermano subiéndose sobre ellos y colocándose en su vagina presionando, los dos escucharon a sus hermanos pisar en la habitación sin querer prestarles ninguna atención ante la entrega de ella, la miraron soltar un brazo de Alexey para acariciar el fornido pecho de Mijail que con su mano bajaba a su cadera izquierda y acariciaba a su gran tigre de ojos azules y lo miraba a él mientras presionaba hasta el fondo tocando y martilleando su útero.

Tan hermosa.

Sus ojos negros lo miraron mientras Alexey le señalaba el cabello.

¿Qué te has hecho hay?

Los dos pararon en seco en lo más profundo de su cuerpo dejándola colgar de ellos observando todo su pelo atado en un lazo en lo alto de su cabeza.

¡Se lo ha atado!

Nerea se cogió el pecho asustada al ver a Dima junto a los demás señalando su peinado.

¿Cómo te atreves? Terminar con ella, debe ser castiga.

Vova se cruzó de brazos a los pies de la cama.

¡No se os ocurrirá!

Alexey con Mijail taladraron sin piedad en su interior haciéndola suspirar.

Por favor.

Nerea cogió a Mijail abrazándose a él mientras trataba de concentrarse en las palabras de los hermanos cuando todo pensamiento la abandonó sintiéndolos venirse con ella y al inundarla esa ansia que tenía desde hacía días casi había desaparecido, los dos la tumbaron de espaldas a la cama doblando sus brazos por

detrás, ella miraba a Vova con una pelota sonriente mientras su cuerpo ardía en deseo.

- ¡Soltarme ahora mismo!

En menos de un minuto estaba atada y amordazada mientras Alek tiraba de sus manos alzándola por detrás.

- Desobedeciendo a tus amos.

Nerea lo miró de lado con el ceño fruncido mientras mordía la pelota y él bajaba sus grandes manos a sus pechos torturándolos hasta cansarse para echarla a su hombro como si no pesara nada, Sergey la tapó con una sábana mientras salía por el dormitorio, bajaban las escaleras hasta el sótano y recorrían el pasillo hasta la habitación de BDSM, Alek la puso de rodillas mientras se agachaba y besaba su mejilla.

- Eres una desobediente y vas a pagar por ello.

La vio negar mientras se levantaba dejándola completamente sola de rodillas y con las manos a la espalda hasta que llegó Yura sonriente, avergonzada agachó la cabeza viéndolo ponerse de rodillas y alzársela con dos dedos tirando de la pelota de sus labios.

- Vamos a ir a por tu collar de esclava, luego te llevaremos a desayunar y viajaremos a Japón por la mañana.

Sergey se puso tras ella sobre sus manos aspirando su olor

- Huelo tu excitación.

Él le susurro haciéndola gemir.

- Llevo así desde que me desperté.

Sergey la levantó arrancando sus ataduras mientras la guiaba hasta una mesa llena de juguetes dando un manotazo a todo lo que había sobre ella y la sentó en ella tironeando de su vestido terminando de destrozarlo y dejándolo colgar como un trapo por su piel de chocolate rellena.

- No puedo aguantar más.

Ella temblaba de deseo y miró a sus demás hombres ya desnudos.

- Pues vamos a atender tu deseo.

Vova se subió de un saltó a la mesa dejándola boquiabierta, pero no pudo pensar más, cuando Sergey se inclinó sobre sus labios besándola, Vova a tirones se sacó la corbata que tenía puesta y ató sus manos, se agachó al suelo cogiendo una fusta que le paso por los labios y tiro de su pelo atado en un lazo dejándolo rozar sus nalgas.

- ¿Quién te ha mandado amarrarlo?

Ella suspiró ardiendo en deseo.

- Nadie amo Vova.

Le acarició un pecho con la fusta hasta llegar a su pezón apartando tela, terminando de sacarlo y le dio una leve descarga con ella, haciéndola suspirar.

- Íbamos a salir, estábamos preparados, después de la reunión y tú te has atado el pelo.
- Lo siento amo Vova.

Su mirada arrojaba algo de sinceridad, pero él sonrió travieso.

- Yo creo que no lo sientes.

Vova la alzó hasta dejarla en el suelo ante él y arrancó a tirones sus ropas poniéndola de rodillas.

- Ahora si lo vas a sentir.

Tiró al suelo la fusta y sin soltarla del cabello se bajó la cremallera del pantalón.

- Cómemela.

Dima llegó detrás con Yura y la arrojaron boca arriba al suelo mientras Vova follaba su boca sin piedad, Dima se la comió enterita a ella abriéndola, estirándola por todos sus muslos y vagina, Vova la apremio a venirse con él y en segundos estaba con Dima sobre ella clavándola al suelo mientras Yura la besaba, la puerta sonó dos veces mientras Alek cogía una cadena que le tendieron con una mano y la puso lo mínimo abierta mientras Yura le tapaba los alaridos de placer con su boca.

- Silencio, no queremos que nadie escuche tu placer.

Ella se vino con Dima mientras cerraban la puerta y gritaban los dos, Yura la cargo en su hombro y la puso en una mesa.

- ¿Qué te he dicho? Te ha escuchado todo el castillo, tus placeres son solo nuestros.

Alek la cogió del cuello con las dos manos bajando sus labios a los de Nerea y apretó suavemente su agarre mientras Yura la penetraba escarbando en su interior hasta sentir su vagina arder.

- Eso no se hace Nerea, eres mala.

Alek la miró a los ojos, ardiendo deseoso.

Lo siento.

Dijo sin poder casi hablar.

¿Cómo has dicho?

Se vino con Yura y Sergey le empaló el culo haciéndola suspirar al sentirlo resbalar en ella cubierto de vaselina.

Lo siento amo Alek.

Él se acercó a su oído y lamio haciéndola estremecerse mientras Sergey la llenaba y Mijail le daba un beso volteándola hasta que sus pechos tocaron el frío cristal.

Eso no me vale.

Alek presiono su gigantesco miembro en su boca y Mijail se colocó en su vagina, acabando sobre ella, cuando la soltaron y Vova llego a darle la vuelta para regalarle un beso en la frente mientras entraba en su sensible vagina.

Te portas mal, nos desobedeces cuando te vestimos, te pones ropas más y más insinuantes, atas tu pelo.

Mientras ella intentaba relatar Vova le hablaba entre estocadas y golpes sonoros que le daba a su vagina con su venoso y gigantesco miembro haciéndola callar todo lo que pudiera salir por su boca.

Miras a mis empleados masculinos, llevo un día reunido porque me tengo que marchar y no puedo dejar mi territorio solo.

Alek rugió furioso haciéndole a Vova callarse las palabras que pudiera seguir arrojando, colocando sus tonificados brazos a cada lado de su rostro mientras una vena asomaba por su cuello y sus ojos ardían en un gris tormentos.

Yo solo tengo ojos para vosotros amo Vova y amo Alek, no deseo a nadie más.

Vova la cogió por las nalgas y la sentó de nuevo sobre sus palmas.

Dios que culo panadero más rico.

Agacho la cabeza y se puso frente con frente con ella.

Te amo morena, nunca me saciare de ti.

La beso como un loco, entrando en ella, estirándola completamente, haciéndole sentir a través de su

pene las gruesas venas de este, mientras se clavaba una y otra vez en su útero y Alek le ponía un collar susurrando a su oído.

Ahora solo nos falta ponerte un anillo al dedo.

Vova y Nerea terminaron su ritmo mientras Alek le daba la vuelta dejándola de espaldas y besaba toda su columna viéndola sollozar de placer sonriente.

Me encantan tus sonrisas llenas de lujuria y placer.

Lentamente entró en ella hasta el fondo de su útero clavándose sin piedad y viéndola coger el borde de la mesa mirándolo de lado gimoteando.

Alek por favor.

Bajo su mano hasta su perla sintiéndola alzar las caderas hacia el para recibirlo mejor mientras la taladraba una y otra vez a la mesa acariciando a golpes de su pelvis sus nalgas.

Tan perceptiva.

Sintió las paredes de ella estrujarle la polla mientras comenzaba su clímax y el rugiendo a la vez que inclinándose a grandes estocadas la besaba viniéndose con ella.

¡Acaparador!

Mijail tiró de ella arrastrándola a la cama para hacerle el amor loca y apasionadamente sobre su cuerpo mientras apretaba sus nalgas y las abría.

Eres un dulce nena.

Mordisqueo sus labios para seguir mordiscos por su piel hasta llegar a sus pechos mientras Sergey se colocaba en su rostro sonriente.

Estás tan hermosa Nerea, colorada y excitada.

La besó dejándola sin aliento mientras la sentía en sus labios chillar su orgasmo, terminando de volverle loco dando la vuelta para agarrar sus nalgas llenándolas de mordiscos.

¡Sergey!

Nerea trataba de hablar entre la nube de placer que sentía mientras solo salían de sus labios gemidos, chillos y suspiros.

Eres tan apretada.

Él golpeaba su matriz una y otra vez, atacándola con golpes en diferentes formas, se agarró a Sergey mientras él la levantaba terminando de vaciarse en ella, Mijail se subió sobre la cama mordisqueando sus caderas.

No puedo más.

Nerea temblaba de placer con su vagina completamente sensible mientras Mijail entraba completamente endurecido en ella volviéndola loca.

Puedes cariño, tu cuerpo puede con todos nosotros.

Mijail se clavó completamente en ella haciéndola chillar mientras le sonreía alzando sus piernas hasta su hombro juntas y daba cachetes a sus nalgas haciéndola mirarlo sorprendida.

¡Me has pegado!

Nerea trato de alzar su cuerpo para guantearlo sin conseguirlo mientras los dos se venían y Dima la arrojaba de rodillas al suelo donde Yura tenía una pala de madera con hermosos clavos.

¿Qué hacéis?

Nerea gimoteo mientras Yura pasaba la paleta por su rostro y Dima cogía sus brazos por detrás.

No me hagáis daño.

Yura se sentó en una banqueta mientras Dima la colocaba en las rodillas de su hermano.

Por favor.

Yura separó su maraña de pelos de su pegajosa espalda acariciándola.

Tranquila, te gustara.

No me gusta que me peguen ¿A quién puede gustarle eso? ¡Hay!

Sin más Dima la golpeó ruidosamente y su culo se quedó completamente rojo en esa zona.

¡Suéltame y que se atreva a darme de frente!

Como una loca despotricó mil insultos hacía Dima tratando de soltarse para solo recibir otro golpe y Vova llegar con una mordaza atando su boca mientras tiraba de su barbilla haciéndola mirarle.

Relájate y Disfrútalo.

Ella le negó siguiendo con sus esfuerzos por soltarse de Yura mientras varios golpes más llenaban sus nalgas sin parar y unas lágrimas inundaban sus ojos.

¿Vas bien?

Yura la dejó sobre sus rodillas en el suelo y ella asintió mientras acariciaba sus hombros Dima para alzarla a la cama quitando su mordaza y echando un líquido frío por todas sus nalgas masajeándolas y regalándole un placer exquisito.

¿Te ha gustado?

Ella asintió avergonzada y colorada.

- ¿Nunca te han pegado unos cachetes?

Le negó tímidamente mientras lo sentía invadir su vagina comiéndola a besos.

- Me encanta que hayamos sido los primeros en todo lo relacionado con tu vida sexual ¿Pero sabes una cosa?

La volvía loca hablándole tan sexy en ruso con su profunda voz.

- Más me alegra que nos dejes ser los primeros.

Unos empujes más y los dos se vinieron, Yura la cargó a la bañera donde Alek esperaba con el agua tibia y junto a Yura la entraron dándole el mejor baño de su vida.

- A veces os odio.

Hablaba entre gemidos mientras Yura entraba con ella en la bañera agarrando sus manos y poniéndola sobre sus rodillas penetrándola de un golpe.

- Otras me arrepiento ¡Ha!

Martilleo sin piedad hasta conseguir hacerla venirse con él, la agarró sintiendo que caía desmayada mientras Alek le ayudaba a sacarla, secarla y peinarla, la llevaron a la cama donde Vova esperó a que se la tumbarán llenando su piel de crema.

- ¡Déjale ya las tetas Vova!

Este se rió dándole la vuelta y masajeadando su espalda para descender a sus nalgas.

- Se lo has dejado precioso.

Miró a su hermano Dima que sonreía con orgullo.

- Déjala que descanse Vova.

Con un gruñido la dejó tumbándose de lado, observándola con la piel completamente rosada y los labios hinchados.

- ¿Se puede ser más hermosa?

Con las yemas ásperas de sus dedos casi transformándose acarició su mejilla.

- Vova.

Sorprendido paró en seco mirando a sus hermanos en una sonrisa orgullosa y apoyo sus nudillos en su barbilla observándola tranquilamente mientras el tiempo corría sin ellos percatarse.

- ¿Quieres dejarla ya Vova?

Él estaba acariciando sus nalgas y paro con su mano completamente abierta en sus nalgas abriéndolas.

- Nos está expulsando.

Sus hermanos ronronearon, el sol estaba ya a media altura cuando Vova se levantó estirando su agotado cuerpo, la puerta se escuchó y en dos segundos estaba sobre Nerea como Dima y Yura ocultándola rugiendo.

- Señor.

Nerea se quejó en sueños removiéndose para no tardar en gemir dándose la vuelta mirando a Vova, Dima y Yura sobre ella.

- Tienen que desayunar y después viajar a Japón.

Alek se levantó furioso rugiendo a Malik.

- ¿Cómo osas entrar aquí? ¡Mi compañera está descansando!

Nerea se excito sorprendida al escuchar a Alek furioso.

- Pero Alek el avión sale en dos horas, están las pistas reservadas y pagadas.

Sergey rugió poniéndose junto a Alek.

- ¡Nos da igual Malik!

Sergey golpeó la puerta rompiéndola mientras se cerraba.

- ¡Nuestra compañera es lo primero!

Nerea miró a los ojos de Vova completamente roja tratando de moverse.

- Me duele hasta respirar.

En segundos estaba completamente rodeada por los demás hermanos.

- ¿Qué te pasa Nerea?

Se tapó los pechos con los brazos temblorosos y quejándose.

- Tengo agujetas hasta en la lengua.

Todos suspiraron tranquilos y rieron aún más tranquilos mirándola mientras Vova quitaba las manos de sus pechos.

- No te cubras, ya te hemos visto todos completamente desnuda y conocemos cada rincón de tu cuerpo.

Dima llegó con un vestido que Anja le sostenía en la puerta con unos tacones.

¡No! Se lo pongo yo.

Vova tenía sujeta la tela mientras Dima tiraba y gruñía hasta que cada uno se quedaba con un trozo en las manos.

Puedo vestirme sola.

Vova salió de encima suya caminando fuera del dormitorio de juegos y Nerea miró sus nalgas, por la que un tigre subía por la derecha mirando para atrás con increíbles ojos azules como los de Vova mirando furioso mientras el mismo volvía su mirada a ella guiñándole un ojo, miró a Alexey que tenía uno con la boca abierta como rugiendo y sus increíbles ojos verdes eran iguales a los de él.

Estáis obsesionados con los gatos.

¿Gatos?

Sergey saltó sobre ella ronroneándole al oído.

Me estoy orinando y no puedo moverme.

Sergey la echó en sus brazos escuchándola gemir con dolor mientras caminaba al baño y luego la vestía Vova.

Necesito un sujetador, me pesan los pechos mucho.

Yura salió alzando los brazos completamente tatuados, no tardó en volver con un gran sujetador bajando las mangas del vestido de Nerea.

Yo puedo.

Nerea trató de cogerlo sin fuerzas.

¿Quieres estarte quieta?

Yura bajo sus manos y Sergey la señaló.

Niña chica.

Nerea tapó con sus manos su rostro negando mientras Yura le abrochaba el sujetador.

Y tú gruñón.

¿Yo?

Sergey se tocó el pecho fingiendo dolor por sus palabras.

Mucho.

Igualmente la cargó saliendo del cuarto de juegos, subió unas escaleras de piedra y la colocó en una silla llegando al salón.

- Solo once meses más.

Nerea susurró esas palabras para sí misma no queriendo que la escucharan.

- ¿Once meses?

Asustada miró a Yura detrás de la mesa.

- Sí, para marcharme.

Sergey torció su rostro cogiendo su barbilla.

- Cuando pase ese tiempo seguirás aquí.

Ella agarró su muñeca.

- Me marchare Sergey.

La vio soltarse y cogió sus caderas levantándola y pegándola a su miembro completamente endurecido.

- Fuera de aquí no tendrás nada, ¡tú eres nuestra!

Se la pego a su cuerpo haciéndola sentir su miembro clavándose en su cadera mientras gruñía en su cuello.

- ¡Sergey!

Se calló de golpe dejándola en la silla mientras Alek rugía el nombre de su hermano, señalándola Sergey sin hablar y completamente enfurecido se dio la vuelta y comenzó a marcharse desnudo ante sus ojos por la puerta con sus hermanos.

- No los provoques Nerea.

Se volvió en la gran silla viendo a Anja sonriente colocando el desayuno.

- A no ser que te guste.

Nerea miró sonriente a la mujer mayor, era clara hablando, el tiempo corrió rápido mientras hablaba con ella, pero no tardó en marcharse sobre sus pies al ver a los rusos llegar completamente arreglados.

- ¿Ya has desayunado?

Nerea negó, bajo la mirada a la mesa repleta de comida sin tocar mientras Dima se sentaba junto a ella y Vova al otro con una venda en la mano sonriendo a su cara con descaro.

- Voy a tapan tus ojos y comerás lo que te demos, no te moverás o las pagarás ¿Entendido?

Asintió tragando su propia saliva mientras Vova la dejaba a ciegas, no tardaba en pulsar sobre sus labios alimentos.

- Te cuidamos, alimentamos, vestimos.

Nerea estaba boquiabierta escuchando a Vova.

- Nadie os obliga.

Vova cogió su rostro besándolo.

- Queremos consentirte.

Pasó su dedo gordo por sus labios silenciándola.

- Relatona.

Nerea se quedó en silencio, no quería quedarse sin comer, estaba hambrienta, masticó y tragó todo lo que le iban ofreciendo.

- ¿Cómo te sabe la comida a ciegas?

Dima besaba su cuello mientras Vova cogía fresas untándolas en chocolate para hacerla gemir de gusto al probarlas.

- Nada del otro mundo.

Dima cogió su rostro subiendo besos por su cuello hasta llegar a sus labios besándolos.

- No estás atenta a nosotros, por eso no la has disfrutado.

Los sintió subir su vestido hasta sus caderas haciéndola suspirar mientras Vova mordía su cuello para Yura desde arriba coger sus hombros empujándola para que dejara la vagina fuera de la silla ofreciéndosela a Mijail para que la atacó cargándola en sus hombros y enterrando la cabeza en sus muslos llegando a su preciada vagina rugiendo, Vova y Dima ataron con los trapos de la mesa sus muñecas a los reposabrazos de la silla.

- ¡Mijail!

Nerea chilló su nombre al sentirlo morder sus labios íntimos sin poder moverse o agarrarlo y este ronroneo lamiéndolos, besándolos, pasó su lengua mandándole vibraciones por toda su piel que se erizaba por momentos haciéndola respirar fuertes bocanadas de aire.

- Me vais a matar, os lo juro.

Su cuerpo se estremeció de tal manera que su espalda se dobló para fuera del placer que sintió al venirse sobre los labios de Mijail, agachó la cabeza y respiró pesadamente tratando de no asfixiarse mientras Mijail la traía de nuevo al límite pasando lamidas certeras, terminando de limpiar toda su humedad.

- Tan buena.

Mijail puso las manos a cada lado de la silla y rozando su pierna con su erecto miembro a través de las ropas la hizo sacar asfixiantes sollozos mientras la besaba dándose a probar, la visión volvió a sus ojos cuando Sergey quitó su venda, la abrazaba por detrás besándola y ayudándola a levantarse, le dio la vuelta mirándola a los ojos, viéndolos completamente dilatados.

Estás tan exquisita.

Cargo con sus dos grandes manos sus nalgas dejándola con los pies en el aire.

Sergey, estoy pesada.

El mordisqueo su cuello haciéndola tener que agarrar sus hombros.

Nunca estarás pesada.

No tardo en soltarla de una nalga y con su otra mano alejar las cosas de la mesa subiéndola, apoyo su mano en su pecho inclinándola mientras el estridente ruido de su cremallera bajándose.

¡Sergey!

En un segundo estaba en su entrada y tiraba de su escote arrancando el vestido de su frente mientras ella trataba de ocultar sus pechos, pero Vova saltó sobre la mesa, tirando de sus manos y brazos por encima de su cabeza.

Prohibido cubrirse muñeca.

Alexey trepo por la mesa mientras Sergey conseguía entrar su punta en ella haciéndola chillar ante la gran invasión.

Ayudarme de una vez, está muy nerviosa.

Dima se subió por el otro lado y junto a Alexey atacaron sus dos pechos mientras Sergey profundizaba lentamente en su interior.

Joder, está muy apretada.

Dejo su frente caer sobre su barriga y besó, lamio y chupo su ombligo.

Tranquila, te lo ruego.

Nerea chillo al sentir a Dima y Alexey mordisquear sus pechos a la vez que Sergey la dilataba más y más, miro a Vova observando la escena excitado para sentir su mirada y sonreírle bajando su rostro besándola lentamente mientras Sergey terminaba de entrar en ella presionando su útero, el alejaba a sus hermanos cargándola en sus brazos.

Sergey.

El ronroneo en su oído mientras entraba y salía de ella sin piedad hasta que los dos se vinieron, Sergey la inundaba, al igual que ella lo empapaba, mientras ella abría los ojos, completamente enfurecida y golpeaba a Sergey en la mejilla.

- Te dije que usarais preservativos.

Cuando Sergey la miró Nerea sintió su piel erizarse al ver sus ojos casi negros mientras le daba la vuelta sobre sus pies y la arrojaba a la mesa cogiendo sus muñecas rugiendo.

- Sergey.

Alek estaba delante de ellos apoyado con sus grandes brazos y gigantescas manos en la mesa, miraba a su hermano hablándole con la mirada.

- ¡Es mía!

Nerea gimió ante su rugido completamente asustada cuando Sergey cogió sus hombros mientras clavaba su polla en sus nalgas y Alek le hablaba tranquilamente a Sergey en otro idioma que nunca había escuchado.

- Sergey es nuestra compañera, si la dañas no te lo perdonará.

Sergey miró a Nerea llorando en silencio para volverse a él, sus ojos negros llenos de dolor partieron algo en su interior, maldijo subiendo la cremallera de su pantalón y levantándola para darle la vuelta sentándola.

- Perdóname Nerea.

Le limpió una lágrima cogiendo su rostro y pegándola a su cuerpo abrazándola mientras le susurraba dulces palabras.

- ¿Sabes que eres mi vida verdad?

Ella asintió mientras Sergey apretaba su agarre y besaba su frente para escuchar la puerta medio abrirse por Vova que traía un vestido, Sergey le quitó lo que quedaba de ese trapo que tenía puesto completamente destrozado y cogió el que le ofrecía Vova pasándolo por su cabeza y ayudándola a entrar en el para cargarla en sus grandes brazos sacándola hacia las puertas del castillo y abrigándola saliendo hacia la limusina rodeada de vehículos de seguridad, Sergey la abrazo como protegiéndola y ella le sonrió mientras la subía seguido de sus hermanos.

- Me estás cambiando tanto la vida.

Su gigantesca mano fue hacia su rostro asustándola para él solo meter un cabello tras su oreja.

- No me temas, eres lo único que me importa en la vida.

Nerea miraba sus ojos sin entender como habían cambiado tanto al enfurecerse cuando el comenzó a acariciar su cuero cabelludo y poco a poco comenzaba a relajarse mientras la consumía el sueño.

- Somos los cambiantes más afortunados de esta tierra por haberla encontrado a ella.

Sergey pasó una yema de sus dedos por su mejilla mientras ella caía

completamente dormida en sus brazos.

- Y tú casi lo estropeas.

Sergey le enseñó los dientes a Mijail gruñendo.

- Sergey.

Nerea gimió su nombre en sueños haciéndole detener en seco su gruñido y mirarla completamente relajada, no apartó la mirada de ella hasta parar ante el avión privado, esperó que sus hermanos bajaran y subió con ella aún dormida, se sentó sin querer soltarla, mientras despegaban y levantándose para meterla en la lujosa cama del avión tumbándose junto a ella.

- Sergey tengo que peinarla.

Él tenía una mano bajo su barbilla mientras la observaba.

- Luego Anja, tienes once horas.

Anja igualmente se colocó junto a la cama a pesar de los gruñidos de Sergey, trató de cepillar su pelo sin que se enterara y señaló a Sergey para que la alzara un poco.

- Está más flaca Sergey.

El miró a Nerea detenidamente y volvió la mirada a Anja.

- La vais a secar.

Sergey palideció mirando a Nerea completamente enrojecida.

- La alimentaremos más, está obsesionada con su cuerpo.

Anja cogió varios mechones colocando unos rulos en lo alto de su cabeza.

- Es una mujer bella y afortunada, perfecta para siete cambia formas testarudos.

Sergey asintió sonriente sin apartar la mirada del rostro dormido de Nerea, Anja se marchó sobre sus pies mientras Nerea se quejaba en sueños y él la apoyaba en la cama nuevamente observándola durante horas escuchando a sus hermanos rodearla mirando su cuerpo completamente relajado hasta que la escucharon cambiar el ritmo de su respiración.

- Hola cariño.

Nerea abrió los ojos de golpe mirando a Sergey con las manos apoyadas en su barbilla, no abrió la boca mirándolo con los ojos completamente abiertos.

- ¿Vas a estar sin hablar? Aún quedan horas de vuelo.

- ¿Horas? Venga ya.

- Japón está lejos Nerea.

- Estoy cansada de estar detrás de vosotros como una puta de lujo o una perra con esta correa.

Sergey negó riendo.

- Muy bien.

Lo vio levantarse cruzándose de brazos sonriente.

- Desnúdate y abre las piernas.

Nerea negó con sus grandes rulos removiéndose en su cabeza para subir su mano quitándolos sorprendida de verlos y arrojando uno a Sergey.

- Te odio.

En un segundo estaba tumbada con Sergey sobre ella cogiendo sus brazos, la aprisionaba completamente en la cama.

- Pues yo te quiero y mucho.

Su piel vibró al sentir los labios de Sergey sobre su cuello, su cuerpo ardió en deseo mientras el aspiraba su olor con fuerza y alzaba la cabeza mirándola en unos increíbles ojos verdes como el zafiro.

- Estás excitada.

Nerea suspiró una bocanada de aire en los labios de Sergey mientras él se quedaba a escasos centímetros de ellos mirándola fijamente a los ojos.

- Muy excitada y yo sé lo que necesitas.

Su mano bajo de su agarre pero la otra se quedó sujetándolas de ella en lo alto de su cabeza, agarro su cuello un segundo para bajar a su pecho y seguir hasta la falda del vestido y subirla teniendo un completo acceso a su vagina perfectamente depilada por la que bajo hasta acariciar su perla mientras doblaba su espalda completamente excitada.

- Sergey.

Él agarró el vestido haciéndola gemir ante sus tirones.

- ¿Qué me pasa Sergey?

Él cogió su rostro entre sus manos rozando sus labios con su aliento.

- Es deseo, adicción, llámalo como quieras, pero solo mis hermanos y yo somos los que te lo daremos.

Nerea miró al techo donde vio a través de un espejo el hermoso cuerpo repleto de tatuajes de Sergey sobre ella, en una impoluta camisa blanca que marcaba sus músculos seguida de unos pantalones de

vestir mientras ella estaba irreconocible, su mirada ardía en deseo y sus pupilas estaban completamente dilatadas.

¿Por qué?

Sergey cogió su rostro.

Mírame.

Nerea trató de soltarse retorciéndose hasta conseguirlo.

Sergey haz que pare.

El estridente ruido de su cremallera lleno sus oídos haciéndola desearlo con más urgencia agarrando sus hombros mientras él se colocaba en su entrada.

¡Preservativos!

Nerea bajo la cabeza mirando a Sergey a través de sus ojos ansiosos viendo los de él brillar.

Tus ansias no se calmaran Nerea.

La vio negar sonriente.

Claro que sí, os tengo a los siete.

Sergey pellizco su pezón a través del vestido.

Aumentarán hasta volverte loca.

Nerea rompió a reír.

¿Qué os creéis que vuestro semen y vuestros cuerpos son adictivos?

Sergey no dijo nada mientras esperaba a Alek que bajo sus atentas miradas abrió un cajón sacando una gran caja llena de condones ofreciéndole uno a su hermano que este cogió ansioso tratando de romperlo, para no conseguirlo y tratarlo nuevamente llevándolo a sus dientes.

Trae.

Nerea se lo arrebató de las manos y lo abrió como una experta dejándolo sorprendido mientras se lo ofrecía, Sergey no dudo y lo cogió estirándolo alrededor de su inmensa y venosa polla concentrado hasta que la miró sonriendo con el perfecto rostro marcado por una vena que ella acarició con las yemas de sus dedos escuchándolo ronronear a través de fuertes respiraciones tratando de calmarse.

Solamente tú eres capaz de volver loco y calmar a mi bestia en segundos
Nerea.

Nerea lo miró sin comprender mientras se tumbaba sobre ella en la cama cogiendo sus nalgas con sus grandes manos, colocó su inmenso miembro en su entrada dilatando hasta la saciedad su vagina dejándola sin aliento.

- Ya falta poco, tranquilo.

Sergey tenía apoyada la frente en su hombro tratando de calmarse a sí mismo.

- Sergey.

El alzó su rostro apoyando su frente completamente sudada en la de ella, devorando sus labios mientras lo sentía clavándose en el fondo de su vagina, alzo su mirada captando la suya, se miraban intensamente a los ojos sintiendo un placer extremo.

- Levántala.

Alek estaba abriendo un preservativo con sus grandes manos completamente desnudo, no tardando nada en colocarlo en su miembro, trepó en segundos hacía ellos, donde Sergey la cogió por sus nalgas y comenzó a dejar su cuerpo sobre Alek que clavaba la punta de su gigantesco miembro en su ano haciéndola abrir la boca sorprendida entre temblores.

- Tranquila cariño.

Alek apoyo sus grandes manos en sus hombros haciéndola bajar sobre su miembro y profundizando su invasión rápidamente.

- Mírame Nerea, tranquila.

Sergey cogía su rostro haciéndola mirarlo.

- Al menos sigues vestida.

Le hizo un guiño haciéndola sonreír mientras la tumbaba sobre su hermano y los dos comenzaban a martillar en su interior hasta dejarla exhausta tratando de respirar, Alexey tiró de sus tobillos hacía los pies de la cama para cargar a Nerea hasta los brazos de Mijail que la esperaba en un sofá completamente endurecido, abrió sus piernas invadiendo su vagina, mientras se tumbaban y Alexey apretaba su ano por detrás mordisqueando su cuello.

- Yo quiero que me la comas.

Yura agarró su pelo torciendo su rostro y clavando su punta en sus labios hasta hacerla dilatarse e invadir su garganta haciéndola gemir mientras la excitaban a base de golpes en su vagina hasta venirse los cuatro y caer todos juntos en el sofá.

- Vamos.

Dima tiró de su brazo sacándola de los brazos de sus hermanos y arrojándola a Vova que la sentó de espaldas a él en una silla invadiendo su vagina.

- Agáchate y cómesela.

Dima la esperaba delante con las caderas estiradas hacía ella enseñándole su gigantesco miembro, Vova puso su manos en el centro de su columna inclinándola para Dima coger su cabello ayudándola

y Vova tirar de sus manos para atrás, Vova se puso de pié empujando la silla lejos y agarrando sus caderas sin soltar sus manos, empujando con su hermano en su cuerpo dejándola exhausta mientras se venían con ella, Vova la cogió en sus brazos hasta un sofá donde Nerea respiraba pesadamente.

Estoy bien.

Sus ojos completamente dilatados lo miraron mientras sacaba su preservativo y la vio mordiendo su labio ardiendo en deseo.

No, no lo estás.

Vova agarro su vestido destrozándolo lentamente mientras la escuchaba gemir una y otra vez retrocediendo en el sillón viéndolo sobre sus manos y pies gateando sobre ella abriendo sus piernas y colocando su miembro sobre su vagina.

Y es porque.

Beso su pecho subiendo hasta su oído.

Nos necesitas.

La penetro de un golpe haciendo que se agarrara a sus hombros chillando gozosa mientras martilleaba en su vagina sin piedad una y otra vez, Nerea pensaba he encontrado a siete hombres que me tienen como a su niña, me aman como su mujer y me follan como a una puta mientras se venía con él chillando su placer, quedando de mala manera tirada en el sofá completamente dormida.

Está dormida.

Vova estaba sentado de lado a Nerea mirándola sonriente completamente desnuda con el cabello esparcido por el reposabrazos del sofá y sus brazos, desnuda y abierta de piernas mientras ataba su corbata.

Ay que vestirla.

Dima cogió un mechón de pelo negro que tenía enredado por un pecho alejándolo, con sus grandes manos y siguió apartando cabellos sueltos.

Pues vestirla.

Alek abrochaba el último botón de su impoluta camisa blanca pegada a sus impresionantes músculos mirando a sus hermanos rodeándola por los suelos y el sofá mientras se sentaba en la cama.

Señor, deben ocupar sus asientos.

Malik estaba tras la puerta susurrando palabras inaudibles para los humanos.

Voy por un vestido.

Dima con su hermoso cabello rapado a los lados se levantó del suelo de un salto mientras cogía su melena rubia en una coleta en lo alto de su cabeza, sus hermosas nalgas se movían perfectas en

pantalones de vestir color gris, no tardando en volver con un precioso vestido negro viendo a Yura en un impecable traje alzando a Nerea completamente dormida, sentándose tras ella envolviendo su cabello en lo alto con su mano, para dejarlo pasar el vestido por su cuello y soltarlo cayendo alrededor de sus muslos mientras la alzaba para que pasara sus pechos uno a uno y seguir tirando de la tela pasando sus increíbles nalgas enrojecidas mientras él la echaba sobre su cuerpo y se levantaba con ella hacía los sillones meciendo su cabello alrededor de sus piernas con cada paso que daba.

- Sienta a Nerea en su sillón y ponle el cinturón.

Yura miró a Nerea mientras trataba de sentarla sin que lo sintiera moverla sonriente.

- Aún quedan dos horas de coche, si las duerme luego podremos jugar.

Todos sonrieron ante las palabras de Mijail mientras el avión paraba y la puerta se abría, Yura la cargaba en sus grandes brazos bajando del avión hasta una limusina negra rodeada de todo su equipo de seguridad, dos horas después Nerea seguía completamente frita en brazos de Yura durmiendo plácidamente.

- Duerme profundamente.

Llevaban todo el camino hablando de manera casi inaudible.

- Es muy dormilona.

De la nada en medio del bosque una gigantesca mansión japonesa rodeada de altos muros llenos de guardias armados brillaba con los primeros rалos de sol.

- Bienvenidos Damikovich.

El yakuza, empleado de los Dragons, completamente tatuado como ellos estaba en la puerta de su lujosa limusina sonriente con una sábana ofreciéndosela a Yura mientras este la cogía tapando a Nerea.

- No quiero a ninguno de mis hombres muerto antes del desayuno.

El gran hombre caminaba seguido de Alek en un solitario pantalón de vestir negro y rodeado de tatuajes.

- Eiji, Hideo, Hikaru, Hiro y Dai están con una última visita antes de las reuniones.

La impresionante mansión era gigantesca, las paredes de más de diez metros estaban adornadas por máscaras, catanas, trajes en perfectos marcos de cristales con ropas antiguas.

- Espero los disculpen mientras tanto pueden asearse y acostar a su compañera, cuando estén libres se lo haré saber.

El hombre se inclinó en una reverencia mientras los dejaba cerca de unas inmensas escaleras donde cuatro yakuzas como el traían todas sus pertenencias y los guiaban a sus dormitorios, Yura fue el

primero en entrar con Nerea envuelta en la sábana donde si no fuera por su larga melena parecería no llevar un cuerpo entre sus brazos.

Damikovich.

Un cuerpo fornido en calzoncillos con algunos tatuajes salió de uno de los largos pasillos entre la oscuridad.

Eiji, amigo.

Un gran apretón de manos que rompería los huesos de cualquier humano y unas palmadas por medio de todos siguió antes de que el olor de Nerea llenara las fosas nasales de Eiji.

Felicidades.

Una sonrisa de dientes afilados lleno sus labios mientras sus ojos se volvían completamente negros.

Espero la dejéis tranquila en algún momento y podamos conocerla.

¿A quién?

Hideo en un cuerpo de culturista brillante por la luz de los primeros rayos de sol subía las escaleras abotonando una camisa completamente abierta cuando el olor de Nerea inundó sus fosas nasales.

¿Compañera?

Hideo se quedó completamente quieto con sus fosas nasales abiertas mientras sus hermanos rodeaban la parte baja de las escaleras seguidos de tres mujeres japonesas teñidas de rubias que los despedían sonrientes mientras ellos completamente serios las miraban.

Nosotros no la hemos buscado, ni tenemos ganas aún, estamos muy bien como estamos.

Dima miró a Eiji poniendo su cuerpo ante la puerta del dormitorio.

Nosotros no la hemos estado buscando, apareció sin más y créeme eso no se puede evitar.

Alek cogió el hombro de Eiji saliendo de la habitación.

Vamos Sergey.

Este protestó no queriendo dejar a Nerea.

Pero Nerea.

Alek lo miró furioso arrojando hielo por sus ojos.

¡Todos!

Yura dejó a Nerea sobre la cama para seguir a sus hermanos, mientras Anja entraba cerrando tras

ella.

NEREA.

Nerea, Nerea.

Una tenue luz iluminaba la habitación en la que estaba mientras unas grandes y larguísimas ventanas arrojaban la luz de la luna sobre su rostro, no sabía las horas que llevaba durmiendo.

¿Dónde estoy?

Anja se acercó a ella colocándose a los pies de la descomunal cama.

Estamos en Japón.

Nerea sonrió ampliamente mientras asentía.

Ya lo sé Anja, pero lo poco que he visto de este sitio parece grande y perdido en alguna parte.

¿No pensaras volver a salir sola? Estamos a dos horas de Japón en casa de unos amigos de los Damikovich.

Nerea se levantó tratando de salir de la sabana enrollada a su cuerpo mientras Anja corría a ayudarla y ella caía de bruces al suelo.

¿Estás bien?

Nerea asintió cogiendo la mano que Anja le ofrecía y luego la desnudaba.

Tengo hambre.

La anciana mujer la sentó en un precioso tocador mientras ella veía su reflejo desnudo.

Se saltó la comida, luego cenara con los Damikovich y varios hombres de negocios, tengo que arreglarla, pero su cabello es un desastre y esta pegajosa, necesita una ducha.

Media hora después Anja terminaba de arreglarle su cabello completamente seco en un montón de ondas alrededor de sus hombros, la vio coger pintura y darle la vuelta maquillando su rostro como una profesional para darse la vuelta y coger de la cama la funda de un vestido hermoso de un rojo intenso.

Las paredes son muy altas.

Nerea miró las altísimas paredes desnudas mientras se ponía unos zapatos negros de

plataforma y los ataba a sus tobillos.

Estás perdiendo peso Nerea, debes hacer más comidas o los hermanos Damikovich te secan.

La mujer abría el vestido para que no lo manchara con el maquillaje.

Ahora la alimentaremos Anja.

Vova apareció de la nada abriendo la gran puerta del dormitorio sonriente con sus barbas perfectas y su pelo puntiagudo perfectamente peinado.

Estás tan perfecta, hermosa y apetitosa.

Vova no tardo en cargarla en sus brazos.

Vas a estropear todo mi trabajo Vova.

El solo miró a la mujer con dagas en los ojos mientras la veían marcharse para el cargar a Nerea contra su cuerpo besándola.

Te lo confieso.

Vova no la soltaba agarrándola con fuerza y apretándola a su entrepierna atacando su cuello a besos, lametones y pequeños mordiscos.

Somos adictos a ti.

Nerea trato de relajarse mirando hacia delate donde Yura y Alexey daban pasos hacia ellos para no tardar en rodearla acariciando y besando por su piel, Alexey mordisqueo su hombro bajando sus grandes manos a sus nalgas apretándolas, las abrió para Yura y Vova, que sin piedad llegaron a su vagina, tocaron, profundizaros y masturbaron mientras Nerea se venía como una loca cogiendo a Yura por los hombros.

Hoy te vamos a hacer cosas sucias de manera elegante.

Mientras la escuchaba gemir de placer Yura metía nuevamente su mano a través de sus braguitas haciéndola volver a venirse con su toque mientras besaba sus labios llenándose como sus hermanos del carmín de sus labios mientras las lágrimas más placenteras bajaban por el rostro de Nerea arrojando su clímax a gritos, la colocaron como pudieron y tiraron de ella escaleras abajo donde Alek con Sergey, Mijail y Dima hablaban abriendo sus brazos y despotricando furiosos hasta que la vieron callando completamente mientras le ofrecía su mano Alek y la arrojaba a sus brazos acariciando sus nalgas con fuerza y respirando su olor.

Vienes más hermosa que nunca, con el rímel corrido, el pelo revuelto, sonrojada y con el dulce olor de tu crema saliendo de tu vagina, eso es que mis hermanos te han atendido bien.

Anja bajo las escaleras rápidamente tropezando cargada de toallitas y un cepillo.

- Dejen que la arregle.

Alek la apartó de la mujer rugiendo.

- ¡No! Esta hermosa así.

Alek tiró de sus muñecas volviendo a arrojarla a sus brazos.

- Muy hermosa.

La besó, con un beso de mariposa que volvió a subir su cabeza cogiendo sus nalgas y arrojándola contra su cuerpo haciéndolos perder todo a su alrededor como si solo estuvieran ellos dos juntos.

- Para que te voy a mentir, si lo que más nos gusta de ti es tu culo.

Lo pellizco haciendo que ella gimiera retumbando en las altas paredes, tiró de ella hacía unas grandes puertas.

- Trae más ropa Anja.

Nerea escuchó a Sergey abrirlas.

- ¿Qué me vais a hacer?

Su cuerpo tembló de deseo mientras sus pies eran arrastrados hasta un suelo de colchonetas mientras Alek agarraba sus muñecas dejándola en el suelo bajándose la cremallera de su pantalón de vestir ante sus ojos y poniéndose de rodillas cogiendo su pelo mientras Sergey arrancaba sus bragas por el centro de su vagina y se tiraba devorando todo a su alrededor, Alek colocó su gigantesco miembro completamente hinchado y rojizo repleto de venas en sus labios mientras ella lo miraba a los ojos abriendo la boca tratando de entrar todo su miembro y sintiendo sus labios a punto de explotar mientras Sergey se colocaba en su vagina tratando de entrar rápido mientras la veía caer al suelo gimoteando por su invasión.

- Lo siento cariño, a veces tenerla muy grande es un problema.

Igualmente se colocó en su entrada dilatando todo su estrechó canal mientras Alek se tumbaba sobre ella cogiendo su mástil y pegándolo a su boca.

- Tú tranquila Nerea ¿Entendido?

Alek la miró de lado entrando su miembro a través de sus labios mientras Sergey seguía entrando en ella clavando su cuerpo al acolchado suelo, Alek paró en unas estocadas más mientras Sergey la levantaba para Alek colocarse tras ella cogiendo sus pechos mientras una sonrisa bobalicona llenaba sus labios y Sergey se los dibujaba con su gran dedo gordo.

- Las sonrisas más hermosas que nos regalan tus labios son las que te sacamos mientras te follamos.

Nerea miró a Sergey fijamente mientras Alexey se ponía a un lado cogiendo su cabello y clavando su miembro en sus labios.

Abre.

Nerea tragó mientras él se clavaba sin cesar en el fondo de su garganta y Alek con Sergey golpeaban su vagina y ano con ruidosos golpes mientras Alexey le acariciaba un pezón a través del vestido y terminaba por coger su cabeza dando más fuerza a sus empujes con sus hermanos, Alek cogía sus pechos y Sergey tocaba su perla haciéndola venirse con ellos, acabaron dejándola esparcida por toda la colchoneta donde Mijail trepaba desde sus piernas hasta su rostro besándola y Vova se arrojaba a su lado atacándola con sus manos tirando de la tela del vestido arrancando trozos de tela sin piedad, sacando sus pechos y trozos de su piel sin quitarlo completamente, los escuchó ronronear al ver su braguita rota terminando de arrancarla para bajar tirando de sus caderas hacía el.

Me encanta estropearte cuando te veo tan fresca y arreglada.

Vova la alzó atacando sus pechos a besos mientras Mijail se colaba detrás suya cogiendo su cabello en un nudo con su mano y haciéndola caer su cabeza para atrás mientras la penetraba estirando toda la piel de su ano comenzando a cabalgarla con su hermano haciéndola chillar entre dientes de placer al sentir su clímax, al terminar, Dima y Yura tiraban de sus brazos hacia un banco de madera, Dima se sentó abierto de piernas mientras Yura le ponía delante suya a Nerea, con sus brazos agarró sus nalgas de un sonoro golpe mientras caía sobre el que atacaba su cuello a besos que miró con deseo desde su hombro hasta su oreja completamente desnudo de marcas de sus colmillos y gruño furioso a sus hermanos que estaban observándolo mientras la inclinaba hacía sus labios y luego la abrazaba con furia.

Quiero marcarla.

Miró a todos sus hermanos hasta llegar a Alek que lo miraba cruzado de brazos negando con los ojos completamente abiertos, furioso Dima la dejó caer contra las colchonetas penetrándola.

Eres nuestra.

Cogió su rostro besándola locamente hasta dejarla sin oxígeno.

¡Dilo!

Nerea lo miró a través de una niebla de deseo y pasión que la tenía emborrachada.

Lo soy.

El mordió sus labios haciéndola temblar de placer.

Dilo bien.

Bajo a su perla su mano acariciándola con fuerza mientras chillaba su clímax y él se lo alargaba sin piedad haciéndola gimotear de placer moviéndose con su mano.

¡Soy vuestra!

Yura empujó a Dima mientras la colocaba boca abajo, desde sus nalgas atacaba a besos toda su espalda subiéndola para abordar su vagina haciéndola clavar sus uñas en la colchoneta ruidosamente, cogió su rostro y la besó de lado doblándola completamente mientras alzaba su pierna mordisqueando todos sus muslos.

No puedo más Yura.

Nerea apretó sus dientes sintiendo su vagina arder apretando la polla completamente dura de Yura exprimiendo cada gota de su semen, Alexey la rodeó gateando hasta ella dándole la vuelta, y penetrando su vagina nuevamente.

Alexey, por favor.

El martilleo a través de su vagina mientras devoraba su cuerpo a besos, bajaba su mano a través de sus muslos hasta su perla haciéndola temblar mientras se venían los dos, Mijail la cogió hasta unas barras de madera alzando sus manos.

Agárrate.

Trató de subirle una pierna sin conseguirlo casi, para tirar de las dos alrededor de sus caderas y comenzando a atacarla sin piedad.

¡Mijail!

Nerea se soltó agarrando su cuello mientras él la apremiaba corriéndose juntos sobre los pies de Mijail para no tardar Alek en arrastrarla a un inmenso espejo donde la pegó mientras se colaba en su interior haciéndola soltar un chillido gutural.

¡Ya no puedo más!

Nerea veía puntos negros sobre sus ojos.

Necesitáis otra mujer, yo no puedo aguantar más este ritmo.

Alek puso las manos a cada lado del espejo furioso haciendo que lo mirará sin conseguirlo más que un leve segundo hasta que la cogió del cuello haciéndola mirarlo mientras se venían.

No podemos conformarnos con otra que no seas tú.

Nerea resbaló por el espejo haciendo un ruido gracioso completamente debilitada hasta caer lentamente en la colchoneta con Alek, que la dejó de lado mientras la miraba a través de sus muslos chorreando semen por entre sus nalgas con unas leves respiraciones.

Tan hermosa y perfecta.

Se acarició la barbilla como si sintiera saliva sobre ella, sus hermanos estaban sentados sonrientes mirándola con las braguetas de sus pantalones empapadas por los jugos de ella, camino hacia la

puerta donde Anja esperaba sentada en una silla.

- Trae una manta o sabana, no se encuentra dispuesta.

Anja no objetó nada mientras se marchaba con una bolsa de ropa y una caja de zapatos hacía las escaleras y volvía rápidamente con una preciosa sabana roja.

- Te recuerdo que no ha comido, ni cenado tan siquiera, solo ha bebido un batido que le di al despertar Alek.

Este asintió ronroneando mientras se acercaba a Nerea que estaba en la misma postura envuelta en su pelo un poco revuelto por todo el suelo de colchonetas, se quedó mirándola fijamente a través del espejo, su hermoso y redondeado cuerpo lleno de rojeces con sus labios hinchados.

- Como sigamos así, la vamos a matar.

Sus hermanos le sonrieron mientras la escuchaban quejase entre sueños, Alek señaló a Dima y Alexey que se fueron a la zona de aseo donde llenaron un gran jacuzzi, mientras Alek la llevaba colgando en sus brazos, la metió mientras se arremangaba los puños de la camisa sujetando a Nerea por los hombros para que sus hermanos la enjabonaran.

- Podríamos haberla dejado así, estaba preciosa.

Vova abrió una toalla mirándola mientras Alek tiraba de ella fuera del agua echándola en sus brazos.

- Lo se Vova, pero podría encontrarse algo pegajosa al despertarse aunque a nosotros no nos lo parezca.

Sergey abrió la sabana mientras Vova se la entregaba y lo seguían fuera del gigantesco gimnasio hacía el dormitorio donde la dejaron esparcida por la cama sin querer dejarla.

- Anja, no la molestes, deja que descanse, pon algo de ropa a los pies de la cama y lo que sea que necesite, nosotros seguimos reunidos abajo.

Anja miró a los hermanos marcharse mientras entraba silenciosamente en el dormitorio mirando a Nerea completamente desnuda y enrojecida.

- ¿Qué te hacen los Damikovich mi niña?

La mujer sonrió ampliamente mientras abrió una lujosa maleta sacando varios vestidos y sacando zapatos carísimos a juego colocándolos a los pies de la cama sin tardar en marcharse, cuatro horas después Nerea abrió los ojos pesadamente mientras sus tripas cantaban ruidosamente, miró a su alrededor y recordó la escena del gimnasio pensando que lo soñó cuando su cuerpo se quejó al tratar de salir de la cama y sus labios soltaron un gemido.

- ¿Te encuentras bien?

Anja abrió la puerta entrando deprisa ayudándola a sentarse.

- Tu cuerpo se acostumbrara ya lo verás.

La mujer miró sus hombros desnudos de mordiscos sorprendida por segundos hasta que ocultó su sorpresa sonriendo.

- Vamos a arreglarte.

Nerea negó mientras la mujer la arrastraba al tocador.

- No por favor, me descolocaran, no merece la pena.

La mujer insistió mientras pintaba su rostro y corría a por unos zapatos seguidos de un vestido cortado por su barriga de color pistacho mientras Nerea tocaba su collar y Anja cepillaba su cabello, diez minutos más tarde se ponía de pie, sintió sus piernas de mantequilla derretida saliendo por las puertas del dormitorio.

- Tengo mucha hambre.

Anja la llevó hasta una cocina gigantesca repleta de japoneses cocinando y cogiendo platos mientras se la quedaban mirando asombrados junto a Anja y trataban de seguir su rutina observándola a veces.

- No soy muy aficionada a estás comidas Anja.

Nerea miró un plato precioso de sushi extrañada mientras volvía su vista a los cocineros que solo hacían de comer eso.

- Prefiero no comer.

Anja palideció.

- Debes comer, Pruébalo.

Nerea gimió tratando de aguantar una arcada no queriendo ofender a nadie, trago su propia saliva al ver una gamba sobre arroz y varios royos diferentes con pescados.

- No puedo.

Decía mientras llevaba a sus labios un vaso de agua fresca y sus tripas cantaban ansiosas.

- Está muy bueno, yo he comido varias veces, pero este es un manjar.

Nerea miró a los japoneses hablando mientras la miraban todos cada vez que descansaban, se cruzó de piernas sintiendo sus miradas llenas de deseo cuando de la nada los vio tragar mirando a la puerta donde ella se volvió en el taburete y miró a los Damikovich con dagas en los ojos.

- ¿Os gusta nuestra mujer?

Nerea no entendía nada de lo que hablaban mientras Anja la dejaba con ellos y se ponían a su lado

alimentándola.

- Dime ¿Alguno te ha tocado, rozado, molestado?

Nerea negó a un furioso Vova que apretaba su muslo sin apartar los ojos de los empleados de la cocina.

- Quería presentarte a unos amigos, pero no puedo, es superior a mí el hecho de que nadie te mire, deseo arrancar los ojos a estos hombres o asesinarlos.

Vova la inclinó terminando de alimentarla mientras la cargaba en sus brazos.

- Puedo caminar Vova.

La dejó en el suelo fuera de la cocina mientras la cogía por las muñecas, las besaba y alzaba sus brazos por encima de la pared.

- No te muevas.

Nerea trato de cubrirse, pero igualmente el volvió a subir sus brazos con un pequeño gruñido de advertencia, el descendió sus manos hasta la parte baja de su falda, ella trato de apartarlo y solo consiguió que la volteara levantando la tela sobre sus nalgas.

- ¡Vova!

Escuchó a Nerea suspirar con un pequeño grito lleno de placer su nombre mientras besaba sus prietas nalgas donde se acomodaba un tanga negro.

- Por favor basta.

Vova agarró el tanga por el centro de sus nalgas arrancándolo de un solo tirón.

- ¡Vova!

Nerea gimoteo completamente avergonzada mientras él se lo mostraba completamente oscurecido por su humedad, trato de cogerlo pero él negó apartándolo hacía su bolsillo cogiendo con su otra mano su muñeca subiéndola sobre su cabeza.

- Quieta o te ataré con él, estás tan dispuesta siempre.

Soltó una de sus manos de su agarre y la descendió a su cremallera mientras olisqueaba su cuello, el sonido de su cremallera del pantalón la hizo temblar, torció el rostro y lo vio respirando entrecortado mientras trataba de abrir su pantalón de vestir, sin conseguirlo, tratando de sacarse su miembro furioso, hasta que finalmente agarraba su gigantesca verga clavándola en su vagina.

- Nuestro único deseo es llenarte de nuestro olor hasta que nos atrevamos a marcarte.

Nerea gimió nuevamente al sentir la rodilla de Vova contra la suya alzándola contra la pared y

penetrándola más profundo, el cogía su cuello echándola sobre su cuerpo y atacando sus labios mientras Nerea abría sus ojos sintiendo su clímax tratando de agarrarse a la mano de Vova en su cuello y a la mano que jugaba con su perla mientras contemplaba al resto de los hermanos Damikovich, Mijail camino hasta ponerse frente a ella, la beso dejándola sin aliento bajando su falda mientras ella trataba de relatar susurrando.

Mi tanga.

Mijail cogió su rostro.

Así estas perfecta, tenemos mejor acceso a nuestra propiedad y comida favorita.

Nerea abrió los ojos furiosa mientras arrugaba su frente.

Yo no soy de vuestra propiedad.

Alek carraspeo para que lo miraran mientras se acercaba a ella.

¿Tengo que recordarte algo? No te obligamos a nada.

Alek le mordisqueo una mejilla.

No te hacemos todo lo que queremos.

Subió sus labios hasta su oído a través de su cuello.

Solo queremos hacerte adicta a nosotros mientras eres nuestra, eres perfecta.

Nerea negó con la cabeza.

No lo soy.

Vova soltó su agarre del cuello de Nerea mientras salía de ella y Alek cogía su barbilla mirándola.

No nos importa que seas imperfecta como tú te dices a ti misma miles de veces, lo que nos importa es que nos obedezcas.

Nerea se apartó de sus labios mirándolo furiosa.

Por menos de once meses.

Sin mediar palabra la puso contra la pared cogiendo sus muñecas.

¡Vova! El tanga.

Nerea despotricó mientras trataba de soltarse de Alek viéndose en segundos atada.

Te odio.

Furioso tironeo de su corbata hasta sacarla y llevarla a sus labios haciéndola tragar su rico olor.

No, por favor.

Nerea se zarandeó para solo conseguir que él se la arrojara al hombro golpeando su trasero.

Te voy a ayudar a amarme u odiarme más.

Nerea trataba de rogar mientras Alek tiraba de ella hacía unas puertas cerradas enormes, chillo al ver un enorme cuarto de juegos mientras Alek la arrastraba a un lujoso sillón negro rodeado de cuatro iguales, la tumbo completamente en el suelo hasta que la vio levantar la cabeza.

¿Qué vas hacerme?

Se le escuchó bien alrededor de su corbata, sin mediar palabra se fue y volvió con una pelota.

No, no.

Nerea trató de zafarse de su agarre mientras él la alzaba y amordazaba sin ella conseguir nada, el suelo estaba fresco, pero ella se dio la vuelta de un solo movimiento viéndolo sobre ella colocando cuerdas desde el techo y le sonrió diabólicamente mientras la cogía escuchándola gritar siendo amortiguada por la pelota.

Te sentare hay manteniendo tus muslos abiertos y tu vagina expuesta.

Alek señalo unas cómodas cuerdas acolchadas separadas por un hierro mientras sentía a Nerea temblar.

Te agarraras hay.

Una cuerda pendía del techo haciéndola suspirar mientras Alek colocaba las cuerdas en sus muslos y enganchaba estas en el hierro, la cargo perfectamente en sus brazos mientras la obligaba a coger la cuerda quedando completamente colgando su peso, lo miró sentarse agarrando las suaves correas que separaba sus muslos y acercándola a él hasta colocar su vagina en su boca.

Y te comeremos todos tranquilamente el coño.

Sergey llegó tras ella arrancando el precioso vestido que llevaba puesto dejándola completamente desnuda y colgando de la cuerda tratando de hablar sin conseguir producir palabra por la pelota mientras Alek hundía la lengua en su apretada vagina, Nerea sintió sus manos soltarse de la cuerda casi cayendo al suelo para Sergey coger sus manos volviendo a agarrarlas a la cuerda.

Sujétate Nerea o te caerás.

Nerea relató entre temblores mientras Alek volvía tranquilamente adentrando su lengua en su vagina, Sergey atacaba su cuello, sintió sus fuerzas venirse abajo junto con su orgasmo mientras Sergey la sujetaba por sus muñecas.

Estás perdiendo, te vamos a castigar.

Ella negó gimiendo a la pelota mientras Alek aún en su impoluto traje se levantaba colocándose entre sus piernas agarrando una pierna de Nerea con una gigantesca mano, y con la otra bajando la cremallera de su pantalón mientras acercaba sus labios a su pecho y clavaba su polla en su entrada escuchándola sofocar sus chillos la pelota.

Mírame.

Alek bajo su rostro haciéndola mirarlo.

Vuelve a sujetarte.

Nerea gimió negando mientras salía saliva alrededor de la pelota de sus labios y caía hasta sus pechos.

Sujétate a la cuerda Nerea ¡Ahora! O pondré pinzas a tus pezones.

La miró agarrarse con todas sus fuerzas mientras le sujetaba a él la mirada ardiendo en furioso fuego.

Muy bien.

Lentamente comenzó a entrar en ella y Sergey los ayudaba vigilando que Nerea no se soltara mientras Alek empujaba en el interior de ella sin piedad, Vova comenzó a soltar el hierro y las restricciones de los muslos de Nerea, los dos, Alek y Nerea se sintieron el uno al otro llegando a su clímax mientras Alek bombeaba en su interior sus últimas gotas de semen y Nerea caía en los brazos de Sergey que la dejó sobre sus grandes tacones de plataforma y la inclinó mientras tiraba de la cuerda atando sus manos y soltando la pelota, las piernas le fallaron por segundos, pero Sergey la devolvió a su postura besando toda la piel de su columna mientras la sentía estremecerse.

Sergey.

Dijo su nombre mientras terminaba de llegar al fondo de su vagina haciéndolo sonreír y ronronear mientras vertía su semilla en todo su interior escuchando a Nerea chillaba su placer.

De rodillas.

Mijail estaba tumbado boca arriba en el suelo mirándola, Dima cogió su hombro señalando a su hermano delante de Nerea.

Mijail quiere tu coño en su boca.

Nerea trató de retroceder chocando sus nalgas contra el miembro de un Sergey aún endurecido mientras Dima la cogía de un codo y abría sus piernas sobre Mijail para coger sus hombros echándola al suelo, Mijail cogió sus muslos y arrojó su boca a su vagina.

¿Cuándo va al láser otra vez?

Hablaba tranquilo lamiendo su vagina mientras ella quedaba estirada por los brazos completamente, trato de soltarse de Dima, pero él siguió sujetando sin apenas inmutarse de sus movimientos.

- Cuando volvamos a casa.

Mijail ronroneo.

- No pienso volver a hacerme eso.

La sujetó con fuerza mordisqueando su vagina y atacando con la lengua haciendo vibraciones acertadas sobre ciertas zonas.

- ¿Te gusta mi lengua y mi boca aquí?

Nerea suspiró de placer al sentirlo follar su vagina con su lengua lentamente, sin par de mandar vibraciones en ella.

- Sí, sí.

Soplo un poco de aliento cálido en su vagina y profundizó su lengua hasta su ano donde metió un dedo haciéndola tragar a la vez que apretaba los ojos y encogía la cabeza sorprendida.

- ¿Qué se dice?

Nerea deseaba estar suelta para golpear sus bolas, Miró a Vova junto a Dima y Yura en tres de los cinco sillones de lujo sonrientes, esperaban que protestara, que dijera algo y no se lo dio.

- Si amo Mijail.

El siguió su tortura hasta que casi alcanzaba su clímax mientras la alzaba sentándose en el suelo y poniéndola sobre el penetrándola.

- Si quieres sentir nuestros cuerpos debes hacer todo lo que queramos como permanecer quieta.

Nerea gimió mientras Mijail bajaba su cuerpo sobre su mástil.

- Que apretada estás.

Nerea gimió mientras Mijail sujetaba sus caderas y martilleaba su vagina sin piedad, en un último empuje golpeó tan fuerte que el cuerpo de Nerea calló de bruces hacía delante quedando tumbada al suelo con los brazos retorcidos hacía atrás y Vova lanzándose a ayudarla tirando furioso de la cuerda.

- ¿Estás bien Nerea?

La vio asentir mientras Alek traía rápidamente una crema echándola en la espalda de Nerea mientras Vova la ponía de rodillas a él esparciéndola por todos sus brazos, Nerea dejó caer la cabeza en la pierna musculosa y tatuada de Vova cuando paró recordó su otra pierna sin tatuajes al igual que una de sus nalgas tatuada completamente y la otra no mientras sonreía sintiéndose una idiota.

- Estas excitada de nuevo.

Vova acarició su rostro hasta su cuello haciéndola sonreír.

- No te aguanto ¡joder!

La cargó sobre él mientras se recostaba y la ayudaba empapándose en ella.

- Follame princesa.

Las manos de Vova subieron desde sus muslos hasta sus pechos, mientras Nerea comenzaba a bombearse sobre su polla haciéndolo soltar suaves gruñidos, subió sus manos hasta su cuello inclinándola y besándola dándole descargas con sus perfectas barbas por su cuello.

- Así Nerea dámelo todo.

Sintió como la vagina de Nerea lo exprimía lentamente apretando todo su miembro hasta detenerse completamente sobre el agarrando su pecho musculoso.

- ¡Vova!

Nerea susurró su nombre mientras acariciaba su piel lentamente y él a pesar de seguir duro movía las caderas sacando su miembro de ella para no tardar Alexey en llegar sobre ellos.

- No te la lleves.

Vova agarró sus caderas volteándola mientras cogía sus piernas doblándolas y trataba de clavarse en su ano respirando pesadamente, Nerea lo miró observando lo que estaba haciendo concentrado completamente sudoroso y sonrió mientras se doblaba para besar su mejilla mientras él sonreía.

- Estoy intentando hacerlo bueno cariño.

Nerea seguía besando su mejilla y cuello mientras lo escuchaba respirar pesadamente hasta que lo sintió parar en seco cogiendo su rostro y atacando sus labios con fiereza mientras terminaba de invadir su ano.

- Ya estoy.

Vova abrió los ojos mirándola apoyada en un brazo suyo de medio lado con una preciosa cascada de cabello liso alrededor de ellos mientras empujaba lentamente en su interior, Alexey se puso ante ellos besando a Nerea por su rostro y pechos a la vez que le alzaba una pierna y se colaba en su vagina presionando su descomunal miembro haciéndola agarrarse a sus hombros mientras los dos le hacían el amor lentamente.

- Por favor.

Nerea gimió alzando el rostro entre suspiros.

- Más deprisa.

El golpe constante de los dos contra su cuerpo la hacía moverse lentamente mientras Vova salía Alexey entraba en ella y así hasta que los tres se vinieron entre gozosos, chillos, gruñidos y ronroneos.

- Nos toca.

Dima tiró de sus hombros levantándola y cargándola hasta una gran cama de sábanas de seda negra donde saltó sobre ella inundándola de un golpe.

¡Dima!

Nerea trataba de respirar mientras martilleaba su vagina golpeándola sin piedad, lo vio entre sus largas pestañas contraídas de placer atacando sus pechos, de un fuerte gruñido se vaciaba sobre ella y Yura lo apartaba volteándola.

Más Yura, más.

Nerea cogió las sábanas chillando de placer ante la intrusión del miembro de Yura en su vagina completamente sensibilizada mientras apoyaba los brazos a cada lado de su rostro con los nudillos completamente blancos de tener los puños apretados, soltó un fuerte gruñido mientras ella lo miraba tratando de calmarse, sintió su mirada y le sonrió haciéndola temblar.

No te muevas Nerea, estoy sacando toda la paciencia que puedo en esto para no follarte como un animal, en esta postura estás tan expuesta.

Nerea alzó sus nalgas a él mientras lo miraba a sus ojos verdes como zafiros, ardiendo en deseo.

No te contengas Yura, follame.

Éste la clavo a fuertes penetraciones contra el colchón que golpe a golpe hacia crujir a la cama mientras el rugía toda su pasión dejándola completamente tumbada en la cama entre temblores de placer y suspiros.

¿Nerea?

Ella gimió con miedo al sentirse de nuevo excitada mientras Yura besaba su espalda.

Me siento pegajosa y sucia, pero no puedo moverme.

Yura le dio la vuelta observándola completamente sonrosada, con sus brazos completamente abiertos al igual que sus muslos teniendo que morderse la boca por dentro con fuerza.

Te pasa algo más, no me mientas o te castigare.

Una mano gigantesca subió desde su vientre hasta su pezón izquierdo apretándolo y torturándolo.

Dímelo.

Nerea le negó completamente avergonzada tratando de pararlo mientras lo veía coger sus muñecas subiéndolas.

Sujétala Alexey.

Éste saltó a la cama agarrándola.

Yo te diré lo que te pasa.

Yura torció su rostro hacia donde estaban sus demás hermanos y Nerea siguió su mirada para ver a Alek y Sergey acercarse a la cama cada uno a un lado hasta llegar a sus pechos con sus bocas torturándolos mientras Yura cogía su rostro.

Necesitas más de nosotros y eso vamos a darte.

Nerea chilló cuando Alek y Sergey mordisquearon sus pezones haciendo ruidos, Yura alargó una mano a Mijail que le tendió una toalla, comenzó a limpiar su vagina con la toalla humedecida mientras le guiñaba un ojo.

Me encanta comerte la vagina.

Yura bajo su boca lentamente mientras alzaba sus caderas hasta su boca escuchando a sus hermanos devorarla lentamente.

¿Qué me estáis haciendo?

Solo con pasar la punta de su lengua por la vagina de Nerea su cuerpo estalló, todos los demás Vova, Dima y Mijail se acercaron a mirarla temblar y tratar de respirar con los ojos completamente cerrados de placer mientras por sus ojos caían dos pesadas lágrimas de placer sin los hermanos soltar sus pezones y su vagina hasta que la sintieron terminar su placer.

Increíble.

Vova estaba tan sorprendido que estaba boquiabierto mirando a Yura ponerse sobre Nerea limpiando con sus dedos gordos sus lágrimas manchadas de rímel.

¿Ahora te sientes mejor?

Nerea asintió tratando de calmarse abriendo sus ojos mirándolo.

Vamos a bañarte.

Yura miró a Vova que se dio la vuelta dando la vista de sus nalgas rebotando a los ojos de Nerea un brillo de excitación.

¿Tengo que ponerme celoso?

Nerea miró a Yura mirándola fijamente.

No.

Las mejillas de Nerea ardían mientras Yura comenzaba a mordisquear una hasta llegar a su cuello, Nerea abrió sus ojos mirando a Alek junto a Dima y al otro lado miró observando a Mijail guiñándole un ojo junto a Alexey, Sergey y Dima mientras se sentía arder a la vez que Yura bajar una mano a su vagina.

¿Cuándo vas a dejar de avergonzarte tanto?

Ella le sonrió tímidamente.

- Espero que nunca.

Descaradamente la beso sin dejar de acariciar su clítoris viéndola arder.

- Me encanta verte así.

Y a Nerea le encantaba como la trataban, la voz de Vova trono en el baño.

- Vamos.

La cargó sin quejarse llevándola al baño donde Vova estaba ya dentro abriendo sus brazos cargándola contra su pecho de espaldas a él haciéndola sentir su miembro completamente endurecido.

- No os saciáis.

Todos rieron.

- Poco a poco irás acostumbrándote.

Nerea negó mientras Vova acariciaba su cuello.

- Cuando te marquemos verás como sí.

Nerea quería relatar cuando Vova comenzó a masajear su cuero cabelludo sin ella poder hacer nada.

- ¡Qué gusto!

Dima y Alexey cogieron sus pies masajeadolos.

- Si seguís así, nunca me voy a querer ir.

Vova beso su cuello.

- Eso pretendemos.

Su cuerpo parecía un flan mientras la sacaban del agua y Sergey la envolvía con sus grandes brazos en una toalla besando sus hombros sin apartar la vista de sus ojos. Tiró la toalla lejos, la dejó separada, pero sujeta. Mientras Alexey esparcía crema por toda su piel.

- Anja.

Nerea se sobresaltó al escuchar a Alek llamar a Anja que entraba mientras echaba a los hermanos Damikovich sin antes Sergey dejarla en una preciosa silla besando su mejilla.

- No te molestes mucho Anja, duro poco vestida.

La mujer la vio hablarle con la cabeza gacha y se acercó alzándosela.

- Venga Nerea no seas negativa.

La mujer le sonreía mientras la peinaba, maquillaba y ayudaba a vestir en un vestido rosado ajustado a sus curvas y escotado seguido de unos zancos de plataforma.

¿Qué hora es?

¿Aquí?

Nerea asintió sonriente.

Sobre las nueve de la mañana, la hora perfecta para salir a desayunar y conocer la capital.

Anja abrió la puerta esperándola cuando apareció Sergey sonriente en traje de negocios.

¿Todo bien?

Nerea cogió su gigantesca mano sonriendo mientras él se la besaba.

Tardabas tanto que estábamos preocupados.

Solo han sido veinte minutos.

Camino con ella sin querer soltarla.

Los peores veinte minutos de mi vida, no soporto estar separado de ti.

Bueno tú no eres el único.

Nerea miró al resto de los Damikovich sonrientes y perfectamente vestidos en imponentes trajes de negocios.

¡Anja!

La mujer se volvió en las escaleras, sonriente.

Dime Alek.

Con su imponente cuerpo completamente trabajado en puro músculo rodeo a Nerea cogiendo sus nalgas.

Trae más ropa de Nerea para el camino y todo lo que necesite, no sabemos cuánto aguantara.

Bajo sus labios por su cuello haciéndola estremecerse.

- Dudo que sea mucho el tiempo que podamos tener las manos lejos de ti.

Nerea boqueo ansiosa escuchando las palabras de Alek, la cogió por las caderas arrastrándola con ansias tras él.

- Alek, puedo caminar, Alek.

Él no la escuchaba mientras llegaban a la limusina cargándola en sus brazos.

- Por favor.

Nerea tiró de sus brazos soltándose de su agarre al entrar en la limusina cayendo tumbada al suelo sobre sus manos.

- ¡Nerea!

Alek la cargo en sus brazos observándola.

- Perdóname, por favor.

Nerea negó mirándolo a los ojos.

- A veces.

Nerea trató de no enfurecerse sin conseguirlo.

- Pareces un animal, me arrastras entre gruñidos.

Alek sonrió divertido.

- Tendré una fiera interior que quiere doblerte.

Alek golpeó con fuerza sus dos nalgas y agarro sus muslos abriéndolos entre sus piernas, mientras la tela de la falda se desgarraba.

- Qué lástima de ropa.

Nerea miro sus muslos rodeados de tela rajada.

- Para algo la compramos.

La limusina comenzó su marcha haciendo a Nerea zarandearse en brazos de Alek mientras su vagina desnuda humedecía su pantalón, lo sentía pegarla a su cuerpo y mordisquear un pezón a través de la tela del vestido dejándola mojada.

- Sigo diciendo que es una lástima, éste vestido era precioso.

Alek cogió su cabello por la nuca tirando para atrás de su cuerpo y arrancando la tela del vestido sobre sus pechos con la otra mano para descender su nariz aspirando entre sus pechos.

- Te compraré dos vestidos de cada, así el primero podremos destrozarlo a nuestro antojo para follarte sin que tengas que preocuparte por perderlo.

Nerea trato de agarrarse a algo solo consiguiendo sujetar los cabellos perfectamente peinados de Alek revolviéndolos.

- ¡Alek!

Nerea trataba de respirar cuando el bajo su cremallera y sacó su gigantesco miembro venoso rozando toda su vagina, apartó las braguitas a un lado para tocar su vagina lentamente hasta sentirla humedecida, descaradamente miro a Nerea chupando sus dedos completamente llenos de ella.

- No puedo dejar de desearte ni un segundo, eres mi todo.

Su pene escarbo en su entrada profundizando en su interior haciéndola sentir cada vena, cada pliegue y cada centímetro de toda su envergadura hasta llegar al fondo de su útero haciéndola suspirar mientras le enganchaba un pezón ahora desnudo con sus dientes.

- ¡O Dios!

Nerea trataba de mandar cordura a su cerebro, pero Alek agarrando sus muslos sin dejarla apoyar las rodillas en el sillón se la borraba a base de fuertes estocadas hasta sentir su vagina apretar el miembro endurecido de Alek escuchándolo rugir su liberación mientras caía flácida sobre el respirando pesadamente en su cuello su increíble olor varonil y Alek sabiéndolo ronroneo.

- ¡Qué culo más rico!

Nerea sintió a Vova cogerla por sus nalgas mientras Alek salía de ella y Vova la colocaba sobre su miembro de espaldas sentándola sobre él, comenzó a dilatarla lentamente hasta colocarse completamente en su interior.

- No se te ocurra taparte los pechos.

Vova cogió sus manos por detrás estirándola mientras se clavaba constantemente en su vagina, haciendo a sus pechos botar rítmicamente.

- ¡Qué pasada!

Los dos abrieron los ojos escuchando y viendo a Alexey esperando para cogerla mientras se venían, la puso sobre uno de los asientos donde Mijail cogió sus pechos mientras Alexey entraba en ella.

- Cógela, quiero su culo.

Dima la señaló mientras Alexey la levantaba y la dejaba caer sobre el miembro de Dima tumbándola completamente.

- Yo quiero tu boca.

Mijail se puso ante ella cogiendo su cabello para acercarla a su miembro completamente endurecido.

Vamos abre.

Presionó entrando lentamente en ella mientras sus hermanos atacaban su vagina y ella gemía de placer con el dentro comenzando a mover sus caderas contra su boca sintiéndose en el fondo de su garganta.

Eso es, venga Nerea, dámelo todo, acostúmbrate, respira.

Nerea tragó su propia saliva con liquido pre seminal de él tratando de poder respirar cuando lo sintió, sus ojos perdieron la visibilidad mientras Mijail se vertía en sus labios, Dima inundaba su trasero y Alexey su vagina, sin más ella caía de lado hacia Mijail que la atrapo en segundos.

¡No veo!

Nerea chilló en el suelo abriendo sus brazos para solo sentir a Mijail cogiéndola.

Tranquila Nerea, enseguida veras.

No te creo.

Una risa de incredulidad salió de su pecho.

Relájate y veras como sí.

¡Ciega!

Nerea chillo al sentirse flotar por los brazos de Vova hasta colocarla en su regazo.

Tienes que calmarte Nerea, en unos minutos estarás bien, el flujo sanguíneo de tu retina se ha detenido al llegar tan alto tu orgasmo.

Nerea trato de relajarse pestañeando con paciencia.

Me hubiera gustado ser quien te ha dejado así.

Nerea apretó su muslo haciéndolo rugir.

No tiene gracia.

De la nada su vista comenzó a recuperarse mientras miraba a los hermanos Damikovich preocupados observándola.

¿Ya vas viendo?

Sergey estaba de rodillas a ella mirándola con interés siguiendo su mirada como si quisiera hipnotizarla.

Ya, ya veo.

Le sonrió contento con sus dientes blancos reluciendo mientras acariciaba su mejilla.

- Estaba preocupado.

Él se incorporó y al igual que Vova aprisionaron su rostro besando sus mejillas.

- Pensaba que era la falta de sexo lo que nublaba la vista.

Todos rieron mientras Sergey sentaba a Nerea sacándola de brazos de Vova y colocándola entre los dos para coger cada uno un pecho de ella.

- Me vais a matar.

Vova mordió el lóbulo de su oreja.

- Matar de placer ¿Eso no sería un delito?

Nerea trato de respirar entre largos suspiros mientras sentía la gigantesca mano de Sergey seguida de la de Vova que abrió sus labios atacando su vagina.

- Basta.

Nerea cogió sus muñecas tratando que pararan sin conseguirlo.

- Por favor.

Se sintió a punto de estallar cuando Vova la arrojó sobre el inundando su vagina con su venoso miembro y Sergey apretó en su ano.

- Por favor, no paréis.

Los dos sonrieron empujando en su interior y terminando de derramar sus semillas en ella que caía rendida y sonriente sobre Vova.

- Nerea, debes decidirte.

Dos horas después Nerea tenía la mejilla sobre un muslo de Vova, el cuerpo sobre Sergey y las piernas sobre Alek que no dejaban de acariciarla.

- Tienes que vestirte.

Nerea suspiró cansada mientras el móvil de Alek desprendía música clásica rusa y hablaba, gruñía, chillaba y vociferaba en algún idioma indescriptible para ella mientras entretenido el acariciaba sus nalgas volviendo a relajarse hasta colgar.

- ¿Problemas?

Nerea no los podía ver de espaldas a ellos mientras susurraban y Alek relataba bajo furioso mientras el vehículo frenaba.

- Arréglate Nerea, estaremos fuera esperándote, no tardes o entraremos a por ti.

Nerea trato de vestirse y cepillar su cabello lo más rápido posible, pero el precioso vestido completamente destrozado era difícil de quitar mientras trataba de limpiarse con él su vagina, miro

su reflejo en el cristal que daba donde estaban los Damikovich hablando tan bajo que no podía escucharlos, los miraba, los veía furiosos mientras se cepillaba el pelo y pintaba con brillo sus labios hinchados.

¿Nerea?

Sergey abrió con urgencia la puerta ayudándola a ponerle los zapatos y ofreciéndole su mano.

¿Qué os pasa? Os noto tensos.

Sergey le sonrió negando.

En Rusia no pueden vivir sin nosotros.

Nerea no entendía, trataba de evadir su pregunta, a pesar del poco tiempo que llevaba con ellos sabía que mentían sin saber porque lo hacían.

¿Quiénes no pueden vivir sin vosotros?

Sergey quería decirle cuando trato de decir una mentira de nuevo.

Nuestros empleados cariño, no te preocupes.

Nerea no creía en las palabras de el en absoluto, miró a su alrededor mientras Sergey cogía un mechón de su cabello olisqueándolo.

¿Dónde estamos?

A su alrededor montones de personas se amontonaban en pasos de peatones frente a diferentes calles.

En el centro de la ciudad.

Dima cogió sus manos guiñándole un ojo haciéndola sonreír.

Vamos a dar un paseo y a almorzar.

Nerea sintió náuseas y sacó la lengua asqueada.

Sushi.

Mijail le cogió un brazo y Alexey el otro siguiendo a sus hermanos.

No, comeremos Kobe.

¿Kobe? Suena raro.

Es carne de buey.

Nerea sonrió negando.

- Vale.

Media hora después Nerea estaba rodeada de platos de comida en un lujoso hotel mientras Sergey la masturbaba descaradamente, pulso un dedo en su vagina, pulso otro haciéndola chillar en sus labios y pulso otro mientras Vova cogía su cuello y metía los dedos por su ropa hasta sus pechos, los dos acariciaron a la vez su espalda deliciosamente.

- Dios mío que vergüenza.

Nerea chilló sintiendo su orgasmo a la vez que sus mejillas ardían sin ellos dejar de tocar su cuerpo alargando su orgasmo.

- Estamos solos, nadie está observándonos y si fuera así.

Sergey mordisqueo su cuello soltando pequeños gruídos.

- Tendría que matarlo, mataría a todo el que te rozara con la mirada.

Nerea suspiro recuperando su respiración en brazos de los dos, miro su plato rodeado de varios pequeños casi vacíos solo por ella,

- ¿Vosotros no coméis?

Vova cogió su cara haciéndola mirarlo mientras mordisqueaba sus labios.

- Ahora mismo.

Nerea miró por el rabillo del ojo llegar a Anja y quedarse quieta mientras Vova cogía las caderas de Nerea alzándola.

- Ve con ella y por tu bien obedece.

Nerea asintió mientras Anja le indicaba que la siguiera, caminó hasta una ducha en un cuarto de baño donde la mujer le refresco la piel y untó en aceite después de mandarla a orinar, la guio a una mesa alta rodeada de taburetes y de mini mesas con comida japonesa.

- No te tapes, sube a la mesa y tumbate.

Nerea miro la mesa cubierta con una sábana y con un cómodo cojín sobre ella

- ¿Para qué?

Anja solo abrió su mano y golpeó el cojín.

- La cabeza aquí.

La mujer le cogió el cabello alzándolo mientras ella se tumbaba y saco un cepillo de su bolsillo cepillando y repartiendo su melena por la mesa.

- Vas a ser la mesa de la que comerán los Damikovich.

Nerea abrió los ojos sorprendida viendo a Anja coger una bandeja cargada de sushi de una lejana mesa, destapo varios platos más y se acercó colocando junto a ella varias bandejas, la miro a los ojos alejándose unos pasos.

- Voy a poner música a ver si consigues relajarte.

Anja volvió enseguida y lentamente mientras la música sonaba fue a sus pies donde colocó gambas entre sus dedos por sus piernas y sus muslos siguieron diferentes comidas.

- No te muevas, puedes estropearlo todo.

Anja cogió una máscara negra sin agujeros.

- Levanta la cabeza.

Tapo sus ojos dejándola envuelta en la más absoluta oscuridad,

- ¿Cuántas veces habrán hecho esto?

La mujer cogió su barbilla.

- Esto nunca lo han hecho, es algo íntimo con lo que han soñado desde que.

Anja se quedó en silencio pensando que decir mientras Nerea la miraba con una ceja alzada.

- te vieron por primera vez.

Fue a poner la máscara y la quito corriendo.

- Espera, se me olvidaba.

Puso algo sobre el puente de su nariz.

- El mejor premio.

Y otro sobre sus labios volviendo a ponerle la máscara, completamente a ciegas sintió a Anja llenar toda su piel de cosas frescas, su cuello, sus pechos fueron llenados de comida haciendo perfectos dibujos, sus costillas, su ombligo fue llenado de líquido tibio, hasta abrió su vagina colocando algo en toda ella mientras Nerea se mordía los labios nerviosa cuando la puerta trono al ser corredera.

- Ya iba a llamaros.

- No aguantábamos más.

Nerea escuchó a Alek gruñir queriendo decirle que dejara a la mujer cuando el ruido de las

banquetas arrastrándose la hizo estremecer su piel.

- Impresionante.

Vova parecía escucharse a su derecha, susurro algo a Anja mientras esta se escuchaba feliz contestándole.

- Una imagen digna de quedar en mi retina para siempre.

Yura estaba justo en su oído izquierdo.

- Quiero comerlo todo de una sola lamida.

Nerea sintió sus pezones arder y su vagina quemar al escuchar a Alexey mientras los dos lados de su ombligo eran atacados por los labios de Dima y Mijail.

- Tranquila, estás muy nerviosa.

Nerea sentía sus pulmones arder mientras trataba de calmarse sin caer nada de su cuerpo.

- Respira, tranquila, estás aún nerviosa.

Nerea siguió respirando hasta sentir sus pulmones volver a normalizarse, no tardo en volver a estar nerviosa cuando sintió la lengua de Yura en su vagina, lamia con precisión toda la comida que hubiera y finalmente abrió la boca en toda ella y succiono haciéndola tragar aire con fuerza.

- Muy bien, vamos a volver a comer.

Dos alientos ardientes ocuparon sus costillas ronroneando, otros dos sus muslos, un ronroneo ocupó sus labios quitando lo que había para luego besarla.

- Respira por la boca ahora Nerea.

Ella sonrió ante la voz de Sergey a la vez que sentía el aliento de Alek en un pecho para acabar sintiendo la boca entera atrapando el trozo que tenía de comida alrededor de su aureola y volver con sus manos cogiéndolo para atacarlo a lametones dejándolo limpio y brillante, sin ella poder más que jadear.

- Perfecto.

Nerea trato de respirar tranquilamente sintiendo su piel arder mientras encima de su monte de venus sentía los labios de Alexey hasta lo escucho masticar y tragar mientras bajaba su boca y lamia donde estaba antes el trozo de sushi, suspiro al sentir a Vova en su otro pecho recorriéndolo en círculos con la lengua hasta su pezón donde cogió otro trozo de comida y volvió al tragarla a lamerlo, sus hombros también fueron atacados por Sergey y Dima al igual que sus muslos que fueron atacados por Mijail y Alexey.

- Hola preciosa.

En su oído Vova susurró mientras la luz cegaba su vista y pestañeo viéndolo sobre ella, en sus pies y manos sin tocarla, con la máscara entre sus blancos dientes, la dejo caer a un lado y lo vio bajar al

puede de su nariz cogiendo un caramelo entre los dientes.

- Lo encontré.

Sus hermanos ronronearon al escucharlo mientras lo veían sobre ella.

- Estabas tan buena.

Vova bajó rápidamente al cuello de Nerea atacándolo a mordiscos y besos, recorriendo toda su piel, hasta llegar a su pecho atacándolo.

- Vova.

Nerea lo cogió del pelo con las dos manos mientras le subía una rodilla él con su mano.

- Por ti estoy dejando mi carácter dominante.

Vova besaba y mordisqueaba sus pechos haciéndola chillar mientras le hablaba.

- No te hacemos nada, nosotros somos tus sumisos.

Lo sintió en su entrada mientras miraba hacia los demás hermanos Damikovich sintiendo a Vova clavarse en su interior cogiéndola por la garganta con una suave caricia haciéndola mirarle.

- Tú eres la culpable de que nosotros hayamos desarmado nuestras defensas.

Nerea trataba de respirar mientras él la clavaba en la mesa con fuertes estocadas.

- Vova, por favor.

Él no cesaba sus arremetidas.

- Hemos vuelto a confiar en esa maldita palabra.

Nerea sentía su vagina arder mientras Vova se clavaba en el fondo de su útero.

- Hemos renegado de nuestra soledad.

Cerró los ojos torciendo el rostro hacia el techo.

- Mírame Nerea.

Abrió los ojos observado sus ojos deseosos fijos en ella.

- Tú eres la culpable de que arrojemos y conjugemos palabras, sentimos en nuestros pechos algo que habíamos olvidado y nos damos cuenta de que tú eres todo aquello que siempre hemos anhelado.

Nerea sintió su vagina contraerse apretando el miembro de Vova mientras lo escuchaba rugir e inundar su vagina, Vova beso su mejilla viéndola quedarse completamente tranquila con los ojos medio cerrados sonriéndole.

- Eres tan maravillosa y solo nuestra.

Beso su cuello haciéndola jadear mientras la cargaba entre sus brazos.

¿Qué me vais a hacer ahora?

Nerea temblaba nerviosa mientras se veía con los Damikovick entrar en una sauna típica japonesa.

¿Una sauna?

Los siete le asintieron sonrientes.

Tranquila, parece que nos tengas miedo.

Alexey trataba de calmarla acariciando sus costillas mientras que al dejarla Vova en un banco de madera él se sentaba tras ella.

Nunca te hemos hecho nada malo Nerea para que nos temas.

Asintió a Mijail que estaba de pie ante ella desnudándose lentamente haciéndola humedecerse viéndolo quitar cada botón de su camisa hasta sacarla y bajar a los pantalones.

No me mires así Nerea o tendré que follarte.

Bajo la mirada a sus pies viéndolos descalzos completamente como casi siempre que los veía mientras su piel se ponía de gallina al ver caer los pantalones de Mijail dejándolo completamente desnudo sin poder evitar Nerea hacerlo y subir a ver que no llevaba ropa interior mientras tragaba al verlo completamente endurecido y brillante su miembro.

O por favor.

Nerea se atragantó mientras Mijail daba pasos poniendo su miembro ante ella.

Quiero sentir tus labios.

Alexey la alzó cogiendo sus pechos y tirando de sus pezones.

Y yo tu vagina.

Lo sintió en su base incrustándose lentamente en su humedecida vagina mientras Alexey empujaba en sus labios.

Abre más la boca Nerea y traga.

Ella hizo ruidos de tragar sintiendo el gigantesco miembro de Alexey colocarse en su garganta mientras ella trataba de sacarlo pero el agarró su cabeza prohibiéndoselo.

Relájate, respira por la nariz lentamente.

Nerea trato nuevamente de sacarlo, pero solo consiguió hacerlo gruñir.

- Relájate, respira por la nariz o te ahogaras.

Le resultaba casi imposible mientras sentía a Mijail y a el mismo clavarse en lo más profundo de su cuerpo, estirando toda su piel, tocaban sus pechos y su vagina con caricias precisas, lentamente lo consiguió mientras los sentía pulsar en su piel llevándola a un clímax increíble mientras los tres se venían y Nerea se tragaba todo lo que podía de Alexey sintiéndolo arder en su garganta, salieron de ella a la vez y Mijail la dejó de lado en el banco de madera mientras sobre ella y a su alrededor los Damikovich la rodeaban haciéndola sentirse protegida por ellos, su piel con el pasar de los minutos perlaba sudor mientras los hermanos mojaban las piedras con agua y salían vapores haciéndola arder de calor.

- Estoy mareada, tengo mucho calor.

Nerea respiraba pesadamente sintiendo su piel arder cuando Dima la cargó a través de la puerta abierta por Alek con su gigantesca mano y la ponía en sus brazos de pie en una ducha abriendo el grifo de agua fría, chilló por el cambio brusco de temperatura, pero Dima la abrazó rodeándola de su calor corporal, sintió las manos de Yura en sus caderas arrojándola más contra él, del susto chilló golpeando con las palmas de sus manos la pared de baldosas y sintiendo a Yura colarse en su interior lentamente.

- ¡Yura!

Nerea calló sobre el pecho de él completamente nerviosa sintiendo si pecho a punto de estallar, por detrás de ella Dima trataba de entrar en su apretado ano a la vez que el agua helada enfriaba su piel.

- Estas helada.

Dima gruño a través de su cuello haciéndola estremecerse aún más.

- Poner el agua caliente.

Dima cogió su brazo haciendo que agarrara su cuello y ella tiró del cabello de su nuca mientras él le ronroneaba.

- Acaríciame, arañame, hazme lo que quieras, no hay nada más placentero en este mundo para nosotros que sentir tu piel y tus caricias.

Nerea chilló sintiendo las bolas de él golpear finalmente en su ano mientras Yura salía y volvía a clavarse en ella cogiendo su rostro junto a Dima atacándolo a besos y dejándola sin aliento devolviéndoselos a los dos como si solo eso le diera la vida entre suaves gemidos.

- ¿Sabes?

Yura no apartaba sus labios de su rostro mientras la ahogaba con Dima a besos.

- Los te amo más sinceros son aquellos que nos demuestras entre los gemidos que tratas de contenerte.

Nerea lo observo con los ojos medio cerrados tratando de respirar y sintiendo su clímax atacarla apretando a Yura y Dima.

- Por favor.

Apoyo la frente en el pecho de Yura mientras sentía a Dima enjabonar su cabello.

- Vamos a descansar y luego saldremos a cenar.

Nerea asintió sin sacar la cabeza del pecho de Yura mientras la secaban y embadurnaban en crema, cuando este se agachó sobre ella cargándola envuelta en la toalla hasta un dormitorio inmenso, subió con ella a la cama de rodillas hasta el centro donde todos los demás los rodearon apoyando sus cabezas sobre su cuerpo mientras el sueño la vencía, cuando la luna llena iluminó su rostro abrió los ojos sintiéndose observada viendo solamente a Alexey con un precioso polo gris y pantalones negros en un sillón junto a Mijail en un polo de marca rojo y también pantalón negro.

- Anja viene a arreglarte.

Alexey se levantó acercándose a la cama.

- Nosotros te esperaremos abajo.

Mijail le guiño un ojo.

- Vamos Alexey, no vallamos.

Nerea lo escuchó susurrar a su hermano.

- ¿Qué decís?

Alexey se volvió sonriente.

- Me ha dicho, vámonos no vaya a ser que empecemos a follarla.
- Y por vuestro bien más vale que esperéis abajo con los demás o me veré obligada a asesinaros.

Los dos rieron al ver a Anja entrar cerrando tras ella la puerta mientras Alexey volvía a abrir asomando la cabeza.

- Rapidito Anja.

La mujer chilló furiosa mientras cerraba Alexey tranquilamente soltando una gran risa.

- Vamos cariño.

La mujer le ofreció la mano guiándola hasta un tocador donde la peino a la perfección con algunas ondas, maquilló a la perfección, vistió con un precioso vestido blanco ajustado completamente a sus curvas y muy escotado, se quedó sorprendida al ver los zapatos de plataforma blancos con piedritas brillantes.

- ¿Dónde voy? Parezco una Scott girl.

Anja tiró de su mano hasta un ascensor dejándola sola.

- Ahora lo veras impaciente.

Sintió el ascensor descender lentamente mientras la música llenaba sus oídos subiendo el volumen lentamente cuando paró en seco y las puertas se abrieron mostrándole una discoteca repleta de japoneses que se volvieron mirándola unos segundos, asustada no se movió hasta que vio a Sergey en pantalón negro y camisa blanca caminando hasta ella junto a un Vova en pantalón de vestir y camisa ajustada a sus músculos que pararon las puertas antes de que se cerraran.

- Hola preciosa ¿Quieres venir?

Vova le ofreció su mano.

- ¿O prefieres subir?

Sergey cogió su mano junto a Vova.

- Estás preciosa.

Llegaron hasta donde estaban los demás hermanos sonrientes y perfectamente vestidos.

- ¿Podemos ir ya arriba?

- ¿Qué dices tú Nerea?

Alek la miro sonreír sonrojándose mientras él le señalaba el asiento libre a su lado donde ella se sentó para el cargar sus nalgas atacando su cuello, Nerea miro a su alrededor completamente avergonzada para darse cuenta de que nadie les prestaba atención.

- Nadie mirara, eres nuestra.

Su espalda fue aplastada por el pecho de Mijail.

- Deja de mirar a la gente, ellos no te mirarán.

Alek cogió su rostro enseñando un vaso lujoso a sus ojos.

- Bebe.

Nerea miró el líquido verde negando.

- No tomo alcohol.

Alek insistió mientras la veía probarlo y sonreír.

- Sabe a melón.

Casi una botella más tarde Nerea sonreía nerviosa en brazos de Mijail mientras este acariciaba la

curva de su cuello y Alek acariciaba su barriga rodeando su cuerpo con sus musculosos brazos.

Quiero ir al baño.

Se levantó sintiendo el lugar moverse mientras negaba a todos.

¿Dónde está?

Todos señalaron a lo lejos una pared iluminada con leds.

Voy sola.

Todos objetaron viéndola marchar, cinco minutos después ante ellos se presentaron los Dragons.

Amigo mío, mi casa apestaba a sexo esta mañana, tuvimos que salir y mandar abrir las ventanas.

Alek rugió furioso mientras veía a los yakuza rodear a los Dragons, al igual que su pueblo al escuchar la amenaza en su boca, cualquiera les pondría una garra encima, levanto las manos viendo a todos sonreír alejándose.

Qué suerte tienes de estar protegido Eiji, maldito escupe fuego.

Los dos rieron, al igual que la sala completa mientras Alek paraba en seco, Eiji en su camisa blanca apretada por sus músculos señalo a su hermano llegando con Nerea sonriente hablando con él.

¡Nerea!

La vio parar en seco mirando a Dai vestido en una llamativa camisa blanca de dibujos de dragones rodeado de tatuajes.

¿Qué?

Alek solo señalo el asiento junto a él viéndola negar.

Siéntate.

Nerea trago alzando la cabeza, el alcohol la había envalentonado.

No.

Dai paró en seco cuando iba a coger su codo tratando de calmarla.

Nerea, no enfurezcas a Alek.

Ella rompió a reír mientras lo veía levantarse.

No se te ocurrirá Alek.

Lo guanteo de un golpe dejándolo boquiabierto y furioso, apretó la mandíbula con los ojos centelleando, lo vio agacharse a la tela que cubría la mesa arrancando trozos de tela, cayendo copas

y botellas.

- No se te ocurrirá.

En un segundo estaba retorcida en el suelo tratando de soltarse de su agarre mientras él ataba sus manos a la espalda.

- ¡Te odio!

Alek soltó una carcajada diabólica viendo un trozo de esparadrapo que le tendía Vova.

- Yo también te quiero mi amor, pero no por eso te pego.

La escucho despotricar mientras la ponía en el suelo de medio lado y abría sus piernas apretando a Nerea entre ella, cogió su rostro haciendo que lo mirara llena de terror al verse reflejada en el gris brillante de sus ojos depredadores.

- Te estarás quieta y sumisa o tu castigo será peor, créeme Nerea, aun no me conoces lo más mínimo.

Nerea lo miró furiosa desde el suelo cuando él le sonrió con todos sus dientes.

- Mirada al suelo.

La vio negar sin entender, apretó su cuello y besó su mejilla haciéndola respirar entrecortada al sentir sus afilados dientes.

- Mira al suelo Nerea hasta que yo te ordene lo contrario.

Respirando furiosamente bajo la mirada al suelo mientras él acariciaba su espalda.

- Eso es Nerea, muy bien, tu castigo será menos severo si sigues así.

Sin dejar de acariciarla habló japonés tranquilamente con los Dragons y con sus hermanos, Nerea sentía sus rodillas arder mientras pasaba el tiempo lentamente.

- Mírame Nerea.

Alzó el rostro hacia él.

- ¿Te calló bien Dai?

Lo vio respirar con grandes respiraciones, Nerea trató de asentir tranquila.

- ¿Quieres acostarte con él y sus hermanos?

La vio fruncir el ceño negando.

- Muy bien, porque te recuerdo que eres nuestra y que mataría a cualquiera que te tocara sin importarme las consecuencias.

Cogió su barbilla haciéndola mirarlo.

- Aunque creo que es lo que buscas, quieres ver a un tipo despellejado y desmembrado por mis manos y las de mis hermanos.

Alek se puso de pie haciéndola mirar más arriba hacia él mientras daba la mano a los hermosos hombres y recordó como vio a Dai.

«Flashback»

Nerea terminó en el baño y salió caminando hasta el lavabo aseando su cuello y refrescando sus brazos, con miedo a que los Damikovich entraran buscándola salió a toda prisa chocando contra un cuerpo musculoso.

- Hola ¿No eres de por aquí, verdad?

Nerea observo al gran hombre que no era para nada japonés repleto de músculos hasta llegar a unos ojos rojos con rayas negras, lo miro extrañada parpadeando varias veces, el musculoso tipo le ofreció su mano y ella dudo mirando a los lados.

- Me llamo Dai.

Le cogió la monstruosa mano al tipo viendo la suya diminuta dentro de la de él.

- Disculpa el no haberte contestado, me llamo Nerea, encantada.

El cogió su mano antes de que la soltara y la subió a sus labios besándola.

- ¿De dónde eres Nerea?

La mirada de él seguía fija en sus ojos.

- España ¿Y tú?

Él le sonrió, su rostro no era para nada japonés, eso se veía entre los que había a su alrededor, lo vio mirar su gran D al cuello y le sonrió dando unos pasos atrás mientras miraba a su alrededor.

- Soy de aquí, pero por parte de madre solamente.

Nerea sonrió al gran tipo cachas mientras caminaba detrás de ella hablándole de Japón y los años que llevaba allí cuando su sonrisa murió al ver a los Damikovich mirándola fijamente.

«Fin Flashback»

Alek cogió su codo cargándola mientras ella se quejaba tratando de caminar tras él con sus piernas doloridas, nadie la miraba, allí debían pasar de todo, estar acostumbrados o a saber, llegados al ascensor Alek la arrojó contra una esquina colocando en sus nalgas su entrepierna.

- Mírame.

Nerea lo miró a través del espejo a la vez que se miraba así misma con una mejilla clavada al

espejo, las dos teñidas de rojo y los labios tapados por esparadrapo mientras Alek atacaba a besos sus hombros tirando de las mangas de su vestido hasta sus codos.

- Eres nuestra, no soporto el hecho de perderte de vista un segundo y menos si en ese segundo te veo con otro que no seamos nosotros.

Su falda subió mostrando sus nalgas mientras Alek alzaba una mano golpeándolas con un ruido que lleno todo el ascensor tanto como su gemido.

- Te voy a follar viva.

Volvió a alzar una mano y ella gimió, pero solo pulso un botón del ascensor parándolo de golpe sonriente, volvió a ella bajando su tanga blanco hasta sus muslos.

- ¿Quieres que pare?

Lo miró a los tormentosos ojos grises negando para verlos brillar de alegría.

- Lo sabía.

Bajo su mano hasta su vagina teniendo que sujetarla por sus caderas para que no cayera, deslizo lentamente su mano por entre sus muslos hasta llegar a introducir dos dedos en ella, sacarlos y profundizar a su perla masajeándola.

- Estás completamente preparada para nosotros.

Su cara se pegó completamente al espejo empañándolo cuando Alek bajo la cremallera del pantalón y sacó su mástil poniéndolo en su entrada mientras ponía las manos a cada lado del espejo ruidosamente, rugiendo y sintiendo la vagina de ella.

- Eres tan jodidamente estrecha.

Cogió una pierna de Nerea alzándola mientras su tanga apretaba sus muslos sin dejarla abrirse más, le rodeo la cintura echándola para atrás contra su tonificado cuerpo.

- Míranos.

Nerea se contempló en el espejo de cuerpo entero rodeada de los Damikovich, observó el miembro de Alek clavado hasta las bolas en ella mientras metía su otra mano a través del vestido tocando sus pechos, lo vio salir de ella y volver a entrar mientras ella trataba de chillar sin conseguir nada.

- Me voy a correr rápido nena.

Apretó un pecho con fuerza mientras empujaba sin piedad en ella hasta dejarla de nuevo en el espejo cogiendo sus manos y terminando de follarla salvajemente sintiéndola apretarlo mientras él se vertía completamente en ella, salió rápidamente volviendo a pulsar el botón del ascensor mientras colocaba sus ropas dejándola como estaba y subía su bragueta a la vez que pitaba el ascensor y abría sus puertas, la cogió del cuello haciéndola mirarlo mientras sus hermanos salían.

- No por echarte un polvo te creas que te he perdonado.

La arrastro por un salón hasta un dormitorio.

- Súbete a la cama y ponte a cuatro patas, ahora volvemos.

Nerea los vio marchar tratando ella de soltar sus muñecas, solo retorciéndolas de dolor mientras los veía volver completamente desnudos.

- Veo que sigues igual de cerrada en donde te deje, te dije sube a la cama y ponte a cuatro patas.

Nerea negó con las lágrimas en los ojos.

- Tranquila Nerea no te voy a comer, solo te voy a follar.

Negó al verlo acercarse agarrando el precioso vestido blanco que aún llevaba puesto.

- Yo te ayudaré.

De unos tirones lo destrozó mientras Alexey traía un trapo mojado acercándolo a su rostro que ella torció.

- Vamos Nerea no te voy a hacer nada malo.

Cogió su rostro y unto el esparadrapo de agua.

- Es para despegarlo sin mucho dolor.

Lo sintió tirar de golpe mientras ella chillaba y Alek la arrojaba a la cama lentamente, sin soltarla.

- En mi vida me han golpeado, ahora te voy a castigar.

Cogió sus manos atadas con las cuerdas tirando de ella.

- ¿Estás bien así?

Nerea se volvió asintiendo con una sonrisa en los labios.

- ¿Cómo consigues librarte siempre de tus castigos?

Alek se chupo un dedo guiñándole un ojo.

- No, por favor.

Nerea trató de zafarse mientras él metía el dedo lentamente en su apretado ano.

- Tranquila Nerea, no empieces, respira, eso es, tranquila.

Nerea agacho la cabeza con su melena rodeando su rostro.

- Me pones siempre tan nerviosa.

Alek profundizó nuevamente su dedo junto a otro y otro más haciéndola apretar la mandíbula.

- Ahora voy yo cariño.

La vio alzar la cabeza en un revuelo de pelos observándolo silenciosa mientras colocaba la punta de su miembro en la punta de su ano.

Alek.

Lentamente sin apartar los ojos de ella se incrustó lentamente en su apretado ano hasta las bolas viéndola respirar por la boca en un mar de nervios, la alzó tirando de las cuerdas y comenzando a follarla con fuerza mientras sus pechos botaban por todas partes, pasado un tiempo y a punto de sentir su orgasmo Alek se detuvo completamente mientras Sergey subía a la cama y empalada como estaba atacaba sus pechos haciéndola removerse sobre el miembro de Alek, bajó su mano hasta su vagina haciéndola removerse más incrustando un dedo en ella mientras Alek apretaba los dientes gruñendo su corrida dentro de Nerea, salió de ella mientras Sergey la dejaba caer boca abajo y la seguía rodeándola, se inclinó sobre ella penetrándola de un solo golpe escuchándola chillar de placer.

¡Sergey!

Nerea sujetó con las uñas la tela que la ataba mientras Sergey jugaba en su interior clavándose en ella de diferentes golpes.

Por favor.

Sergey se tumbó completamente en ella besando su espada hasta llegar a su oído.

Dime Nerea ¿Qué deseas?

Nerea gimió al sentirlo clavarse en su útero sin piedad.

Necesito tocarte.

Sergey soltó una carcajada en su oído ronroneando.

¿Para pegarme?

Nerea negó suspirando por la presión que seguía ejerciendo Sergey dentro de su vagina.

Debes de rogárselo a Alek.

Éste estaba en un sillón completamente endurecido, con una mano estirada en un reposabrazos y los nudillos de la otra sobre su rostro observándolos junto a sus hermanos, Sergey volvió a susurrarle volviendo a montarla locamente.

Ahora te ayudo a ir con él.

Metió una mano por sus caderas hasta llegar a su perla sintiéndola apretarlo mientras la cogía por los hombros y se venía con ella clavándose en su interior e inundándola, cuando la sintió recuperarse la alzó por las telas que la sujetaban arrastrándola hasta el borde de la cama y poniéndola de pie, donde la alzó caminando con ella aún en tacones hasta ponerla ante Alek que estaba mirándola con malicia mientras arrancaba sus ropas y cogía sus hombros haciéndola caer de rodillas.

¿A qué vienes ahora Nerea?

Ella subió su rostro por las piernas llenas de tatuajes de Alek, igual que sus muslos, pecho, brazos y casi todo su cuello mientras tragaba completamente excitada.

- A pedirle perdón amo.

Él se incorporó cogiendo su cuello.

- ¿Quieres mi perdón?

Nerea asintió viéndolo esperar una respuesta de sus labios.

- Si amo Alek.

Alexey cogió a Nerea por las caderas dejándola de rodillas.

- Te perdonare.

Alek cogió su rostro sonriente por poco tiempo.

- Mientras me la comes y te dejas follar por mis hermanos hasta que yo me venga.

Nerea asintió.

- ¿Me soltará amo Alek?

Este asintió viéndola volver a sonreír por poco tiempo nuevamente.

- Cuando termines tu mandato.

Nerea asintió agachando la cabeza con tristeza mientras él cogía su rostro alzándolo y besándolo a la vez que Alexey la penetraba.

- No te enfades mi vida, tú sabes que te va a gustar.

Alek cogió su cabello agachándola mientras Nerea trataba de entrarlo en su boca hasta conseguirlo y el alzar su cadera terminando de ahogarla con su miembro, miró hacia abajo gimiendo para ver a Vova y Dima sentados con sus pechos en la boca mientras Alek atacaba su boca y Alexey su vagina.

- Me está apretando, es tan estrecha, se está corriendo a mí alrededor.

Alexey rugía las palabras mientras la inundaba con espeso y caliente semen con Vova y Dima aun atacando sus pechos.

- Sigue.

Nerea miró a Alek que cogió su cabeza volviendo a metérsela completamente en la boca, Alexey salió de ella para entrar rápidamente Mijail.

- ¡Está tan apretada!

Nerea protestó con Alek aun dentro de su boca y empujando su cabeza hacia abajo haciendo a sus

piernas flaquear mientras Mijail agarraba sus caderas para que no cayera, Vova y Dima seguían la tortura a sus pechos, sintió la mano de Alek recorrer su columna desde su cuello y el placer infinito al igual que Mijail la inundaron mientras sentía temblores por todas sus carnes, Vova dejó su pecho al igual que Dima mientras escuchaba algo arrastrar sin Alek dejarla mirar.

- No os podéis imaginar todo lo que estoy sintiendo.

Alek hablaba con los dientes apretados mientras la apremiaba a seguir chupándosela y lo vio, Dima estaba poniendo una banqueta debajo de su vientre y se sentó para arrastrarla con él hasta llegar justo a su vagina, le abrió las piernas y entró en ella mientras Yura taladraba su ano, los dos la montaron salvajemente hasta que Dima se corrió y Yura nada más salirse Dima entró en su vagina haciéndola venirse con él, segundos después Vova se sentaba detrás suya y la sentaba a horcajadas sobre él.

- He sentido cada placer que tu cuerpo ha experimentado, cada gimoteo, cada chillido, ha sido increíble y ahora me vas a sentir y tragar tú a mí.

Alek con sus dos manos cogió su nuca y junto con Vova se clavaron sin piedad en ella sintiéndola venirse plazeramente mientras ellos la seguían derramándose en su interior, cayó entre ellos como un peso muerto chorreando semen a través de su vagina al igual que de sus labios, Alek la soltó y Vova la llevó a la cama dejándola tumbada boca arriba para todos acostarse alrededor suya a contemplarla.

- Tenemos unas horas de sueño antes de irnos a la reunión.

Alek la abrazó a su pecho besando su rostro, miró a Sergey rodeando sus caderas con sus piernas ronroneando y besando su hombro.

- Quiero marcarla.
- No Sergey, casi lo haces la última vez, hará preguntas que aún no queremos contestar, podría no aceptarnos, odiarnos o sentir repulsión, podría abandonarnos.

Sergey rugió mientras ella se movía dando la vuelta sobre sí y quedando su rostro a centímetros del suyo.

- Eso nunca sucederá, nunca lo permitiría.

Sergey besó su frente sin ella inmutarse.

- Antes la encerraría en el castillo completamente desnuda y la haríamos nuestra hasta hacerla adicta a nosotros.

Alek lo miró sonriente a través de la espada de Nerea.

- Aunque nada me gustaría más que eso.

Besó su espalda mientras escuchaba besos de sus hermanos por la piel de Nerea.

- Sabes que el mundo de los humanos es completamente diferente al de los

cambiantes y nuestras leyes están por encima de las suyas, pero tenemos que aprender a respetar un poco su forma de ser.

Vova gruñó llamando la atención de todos en las nalgas de Nerea.

- No te enrolles tanto Alek si la marcásemos se volvería más adicta a nosotros.

Lo vieron lamer su nalga haciéndola suspirar.

- Es nuestra.

Dima estaba enroscado en su pierna.

- Y que no se le ocurra volver a alejarse ni un segundo de nuestro lado.

Alexey junto a Mijail rieron en sus muslos.

- No creo que lo intente a no ser que le guste.

Dos horas más tarde Malik llamaba sin cesar a la puerta.

- No se te ocurra abrir.

El cambia formas de unos cuarenta años le sonrió junto a sus dos hermanos.

- No nos interesa tu compañera.

Alek rugió furioso sintiendo que desprestigiaban la belleza de su compañera.

- Tranquilo Alek, nos hemos criado juntos aunque nosotros fuimos entrenados para cuidar de vuestra familia.

Lo vio parar tratando de respirar muy pensativos.

- Somos de tu pueblo, trabajamos a gusto para ti, al igual que todos los cambia formas tigre que ocupamos Rusia, pero nosotros no sentimos nada por las mujeres.

Alek se quedó boquiabierto.

- ¿Sois homosexuales?

Los tres le asintieron.

- ¿Pero cómo estaréis con un solo humano?

Los vio reír.

- Igual que vosotros siete tenéis a una sola compañera.

Alek comprendió algo mientras asentía.

- Jefe, cambiando de tema, son las nueve de la mañana y en dos horas tienen la

reunión de los altos cargos de los cambiantes, el barbero está aquí.

Una hora más tarde Alek junto a sus hermanos sonreía a una mesa llena de cambia formas.

- La cuestión es que eso no está bien.

Alek miró a todos detenidamente.

- No podemos permitirlo.
- ¿Porque no?

Alek miró a Eiji Dragons y volvió su mirada a la pantalla del final de la descomunal mesa donde debería estar Abdel.

- Te recuerdo que yo secuestre a mi mujer.

Alek sonrió a Abdel, su gran amigo acariciaba el rostro de su compañera lentamente como ella amaba en el suelo entre sus piernas, mientras los demás hermanos del árabe los rodeaban, Alek volvió su mirada a los ocho cambia formas tiburón de República Dominicana que trataban de hacerlo entrar en razón.

- Llevamos años tramando esto.

Alek miró a sus hermanos sin entenderse a sí mismo, él había aceptado esto hacía meses.

- ¿Cómo lo vais a hacer?

Dos horas más tarde Alek miraba su reloj de lujo por novena vez.

- Yo me voy.

Todos los cambiantes lo miraron extrañado.

- ¿Ya? ¿No te tomas una copa?

Alek negó seguido de sus hermanos.

- Tengo cosas mejores que hacer.

Un fuerte carraspeo llamo su atención.

- Los inmortales han conseguido volver a los Estados Unidos.

Alek asintió al único cambia formas capaz de asustar a cualquiera como ellos junto a sus hermanos.

- Lo sabemos.

El gran cambia formas se levantó con su larga melena negra tocando sus hombros.

- Os ayudaban a defender vuestras tierras, ahora dudo que te respeten lo más mínimo.

Alek gruño golpeando la mesa.

- No se trata de respeto.

Todos se volvieron hacia las puertas del gran salón mirando a Yaroslav junto a sus dos hermanos idénticos a él, salvo por el color de sus ojos.

- Se trata de poder y amistad.

Alek imaginó a Nerea tal y como la dejó en la cama y se mordió los labios llegando al ascensor, cogió a Yaroslav por el hombro despidiéndose.

- Llevo amargado toda la reunión pensando en Nerea.
- Los Asad ya no vienen.
- Pronto tendremos que hacer lo mismo, no pienso sacar a mi familia de la protección de nuestro pueblo.

El ascensor se abrió mostrando a un Dai de ojos rojos y rayas completamente amarillas.

- Apesta a alcohol.

Sergey le ayudó a entrar como podía, Dai era muy grande y corpulento.

- ¿Qué se siente?

Dai los miró a todos sintiendo su pecho arder al igual que su piel.

- Con vuestra única.
- Deseo sexual increíble.

Sergey sonrió pensando en la noche.

- Celos.

Vova respiraba pesadamente.

- La necesidad de cumplir todos sus deseos.

Mijail acarició su rostro afeitado por el que ya asomaba bello como cada día.

- Llenarla de tu olor.

Alexey gimió.

- Y de tu semilla hasta verla rebosar.

Todos ronronearon.

- Miedo a perderla.

Dima se cruzó de brazos.

- Y miedo al rechazo.

Yura terminó mirándolo completamente serio.

- ¿Por eso no la habéis marcado?

Todos asintieron mientras el ascensor paraba y salían los hermanos hasta que Alek se volvió mirándolo.

- No queremos perderla.

Vio al dragón asentir mientras se cerraban las puertas del ascensor y se volvía hacia las puertas de la suite de lujo del hotel completamente a oscuras, caminaron hasta el dormitorio donde seguía Nerea esparcida en medio del colchón con su pelo alborotado alrededor de su cabeza, su piel no estaba ya tan rosada, pero apestaba a ellos.

- Hay que bañarla.

Alek subió a la cama acariciando su rostro mientras la escuchaba suspirar acercándose a su contacto.

- Ya voy yo.

Alek la vio abrir los ojos lentamente al escuchar a Alexey.

- Hola princesa.

Su piel se erizo.

- Tengo frío.

Suspiro tan bajo mientras él se la echaba al cuerpo escuchándola gemir y quedándose completamente quieto.

- Me duele todo el cuerpo.

Él pegó su frente a la suya.

- Siento mucho haberte exigido tanto, perdóname.

Nerea negó sonriente.

- Ha estado bien Alek.

La levantó como pudo sintiendo como se quejaba tratando que no le escuchara mientras la veía mirar a sus hermanos.

- Un baño y un buen masaje.

Nerea suspiró de placer.

- ¿Me va a dar un masaje un masajista?

Alek rugió en su oído.

- Te recuerdo que si cualquier hombre te toca lo mataré.

Nerea rompió a reír.

- Eres un celoso.

Alek le guiño un ojo.

- No sabes cuánto.

Cuando entraron en el baño Alexey comprobaba con su mano la temperatura del agua y alzo su rostro sonriéndole, Alek la sumergió mientras Alexey cogía la manguera y empapaba su cabello.

- ¿Por qué sois tan celoso?

Alek la miró fijamente haciéndola sentir como un ratón delante de una fiera mientras veía sus ojos oscurecerse, lo vio arrancar a tirones sus ropas y entrar en la bañera vaciando gran parte de ella.

- Porque tú eres mía y de mis hermanos, si algún día te vuelvo a ver con otro que no sea uno de nosotros.

Alek se acercó a su cuello mientras se colocaba en su vagina enrollando sus piernas a su alrededor.

- Lo matare, de la forma más cruel y dolorosa que exista.

Nerea gimió al sentir su sensible vagina invadida por Alek.

- No soy tuya.

Alek trató de calmarse para no dañarla al penetrarla.

- Dale la vuelta.

Vova estaba desnudándose, en segundos Alek la volteó y Vova estaba tras ella con la barba goteando agua.

- Nerea, no nos hagas enfadar ¿Entendido?

Los dos la miraron esperando.

- Sois unos cabrones, estáis esperando que me envalentone.

Los dos sonrieron.

- Nos gusta castigarte.

Vova beso su cuello mirando a Alek negar mientras entraba en el apretado ano de Nerea haciéndola estremecerse mientras el agua se vertía por todas partes.

Dos días después.

Nerea miraba el avión privado de los Damikovich mientras sus piernas trataban de subir las escaleras tocando su collar, un leve recuerdo paso por su mente de las dos noches anteriores cuando la vistieron con un micro vestido mientras Vova la sujetaba contra una mesa incrustado en su apretado ano rugiendo.

- ¡Vendrás!

Nerea gimió ante las fuertes estocadas de Vova.

- Estoy muy cansada.

Durante todo el día después de bañarla la habían alimentado, pero también la habían poseído por cada zona en la que pudieran hacerlo, sofás, mesas, sillas, a la hora de la cena estaba completamente pegajosa entre los brazos de Vova que desencadenó a todo eso mientras la arrastraban a la ducha y ella negaba, la enjabonaron y tras su nueva negativa Vova la tenía empalada en el tocador del dormitorio donde dormían todos, escuchando las cosas caer a su alrededor a pesar de haber ocho habitaciones lujosas todos dormían con ella enroscados a su cuerpo, miró a Vova a través del espejo redondo mientras acariciaba su espalda y Mijail le pasaba por el cuello un micro vestido.

- ¡Vendrás!

Una hora más tarde la gente más elegante de Japón estaba reunida en una zona de aparcamientos en la playa, lujosos coches estaban aparcados por todas partes cuando ella se negó a salir completamente avergonzada por el vestido negro repleto de trozos sin tela por sus caderas y su espalda completamente desnuda.

- Vamos Nerea.

Los siete la esperaban fuera de la lujosa limusina viéndola negar en sus inmensos tacones de aguja.

- Tengo hambre Nerea.

La vieron encogerse en el asiento mientras Vova entraba y tiraba de sus caderas hacia su cuerpo haciéndola soltar un grito mientras mordisqueaba su cuello arrastrándola fuera de la limusina.

- Qué vergüenza, basta Vova por favor.

Nadie les prestaba atención mientras Mijail la cogía junto a Dima alejándola de Vova y la arrastraban hasta la zona privada de un restaurante, Alek apoyo en sus hombros sus manos obligándola a sentarse, le cogió por la sujeción del collar que llevaba y con la otra mano se sacó una joya poniéndola allí mientras los camareros ponían la mesa y se marchaban, Nerea acaricio lo que había puesto sin poder verlo, las personas pasaban por el gran ventanal tintando sin percatarse de que estaban allí ellos mientras los camareros les daban privacidad corriendo unas pesadas cortinas rojas y bajando la iluminación, después del postre la música lleno la estancia al igual que los Damikovich se servían copas y la rodeaban.

- Eres hermosa para avergonzarte tanto.

Nerea negó.

- No es verdad.

Alek la cargó hasta el ventanal acariciando su espalda desnuda haciéndola ver su cuerpo casi desnudo salvo por la tela negra que hacía de vestido.

- Tan increíblemente hermosa.

Nerea vio la pieza que había colocado en su collar, una D repleta de diamantes blancos, la acaricio con las yemas de los dedos, siguió hablándole sin ella escucharlo.

- ¡No!

Alek se quedó quieto completamente.

- ¿Cómo dices?

Nerea negó nuevamente mientras él cogía sus pechos a través de la poca tela que los ocultaba y la clavaba contra el ventanal sintiendo a sus hermanos rodearlos.

- No te había escuchado.

Alek rugió furioso.

- ¡Mientes!

Le arrancó la tela que sujetaba sus pechos pegándolos al cristal, colocó sus grandes manos en su espalda estirando la falda hacía arriba.

- Alek por favor.

Este le sonrió mientras bajaba su cremallera y se la sacaba.

- Nadie te ve, relájate o no entrare sin dolor.

Nerea suspiró sintiendo el gigantesco miembro de Alek en su entrada pulsando con fuerza.

- No puedo Alek.

Él la miro mientras su frente se perlaba en sudor.

- Necesito entrar Nerea, ayúdame a hacerte mía.

Mordisqueo y lamió su espalda haciéndola suspirar de placer, mientras conseguía colarse en su interior lentamente.

- Alek, por favor.

Con las sacudidas que le daba a través del ventanal veía la D que colgaba de su cuello botar y golpear el cristal, no era grande, ni llamativa, pero a ellos les encantaba verla con la letra al cuello.

- Eres mía y de mis hermanos, te necesito Nerea.

Nerea respiró agitada mientras lo escuchaba.

- Di que eres mía, dilo.

Cruelmente se clavaba en ella haciéndola humedecerse completamente, los anillos que rara vez llevaban puestos golpearon con su mano izquierda la cristalera haciéndola mirarla, una enorme D como un sello antiguo ocupaba su dedo índice, en el meñique la bandera de Rusia brillaba, en el anular unas rayas negras hacían un dibujo elegante y en el corazón un tigre de ojos grises la miraba al igual que Alek a través del cristal mientras lo sentía gruñirle furioso viniéndose con ella a su alrededor.

- Soy tuya Alek, lo soy.

No le dio tiempo a recomponerse cuando Sergey la torció sobre sus pies alzándole una pierna.

- Con que eres de mi hermano, te recuerdo que también eres mía.

Nerea no podía ni hablar mientras trataba de agarrarse a él sintiéndolo dilatar completamente su vagina mientras lo único que conseguía salir de sus labios eran chillos placenteros.

- Dímelo, di que eres mía.

Salió y entró hasta la saciedad, cuando Nerea escuchó el ruido de algo arrastrándose ruidosamente para ver a Yura sonreír cruelmente hacía ella desde una mesa rodeada de juguetes y pinzas mientras sentía a Sergey bombear más fuerte en su vagina haciéndola venirse con él, la cogió por las nalgas llevándola hasta la mesa.

- Abre.

Nerea miró a Sergey con una fusta en las manos.

- Abre la boca mientras te preparo.

Nerea trató de pararlo para sólo sentir sus manos estiradas para atrás por Yura.

- Abre la boca y cierra.

La abrió furiosa para verlo entrar una barrita mientras le hacía morderla, mientras le enseñaba la fusta para seguido pasarla por sus pezones sintiéndolos endurecerse a su paso, bajo hasta su entrepierna pasándola levemente haciendo que las abriera, metió sus grandes dedos corazón e índice en su vagina y se puso tras ella escarbando en su interior sin piedad mientras Mijail junto a Alexey se pusieron ante ella atacando sus pechos.

No por favor.

Ninguno paro su toque mientras se venía como una loca y el tubito caía de sus labios hasta el suelo mientras ellos aprovechaban esposando sus manos a la espalda y colocando sus bocas en sus pezones, Sergey metió los dedos en su boca mientras Yura vendaba sus ojos.

Pruébate, estás deliciosa.

Un sabor picante y medio amargo llenó sus labios, soltaron una esposa mientras la tumbaban y estiraban sus brazos poniendo otra esposa en su muñeca libre y agarrándola a la pata de la mesa.

Nerea, cuando aceptes que eres nuestra y nos lo digas dejaremos de follarte, mientras no lo digas seguiremos, tenemos todo el tiempo del mundo.

Nerea trato de mirar hacia donde estaba Alexey sin conseguirlo mientras atacaban sus pechos a mordiscos y lametones.

Ya os lo he dicho.

Entonces sintió su aliento en su rostro mientras cogía su cuello con una caricia.

A todos no.

Una nalgada inmensa la dejo boquiabierta mirando al avión y volviendo a la realidad.

Vamos Nerea he estado a punto de follarte sin que te enteraras ¿Dónde estabas?

Subió el pie al primer escalón mirando hacía Alexey que no había dejado su mano fuera de su culo tras la nalgada.

Estaba aquí.

Alexey la cogió por las caderas acercándose a ella mientras sentía su piel erizarse.

¿Y tu mente?

Nerea abrió la boca para contestarle pero lo vio sonreír ampliamente enseñando todos sus dientes.

Sube al avión.

Nerea suspiró mientras Alexey la seguía junto a sus hermanos ronroneando.

Siéntate.

Alexey miró a su alrededor.

- ¿Y la gente?

Alek sonrió.

- Están fuera de aquí, Malik los mandó ya a sus puestos a los pilotos, los de seguridad y Anja están también listos.

Alexey asintió sentándose junto a Nerea mientras abrochaba su cinturón, sacudía su chaqueta y finalmente la miraba tragar.

- Está bien Nerea ¿Me contarás que has estado pensando o me veré obligado a sacártelo?

El avión comenzó su carrera hasta que se sintieron en el aire y ellos seguían mirándose.

- Está bien Nerea, tú lo has querido.

Alexey la desató y la arrastro por el largo pasillo hasta la cama mientras perdía un zapato por el camino, la arrojó tirando del vestido que llevaba y dejándola en ropa interior.

- Dímelo.

Nerea se volteó nerviosa tratando de retroceder para solo chocar contra Mijail mientras cogía sus muñecas y Alexey tiraba de su tobillo tumbándola en la cama.

- Pensaba en ti.

Alexey no por eso paro y escaló la cama hasta poner su nariz en su cuello oliendo su pequeño toque de miedo.

- ¿Por eso olías tan bien a excitación?

Nerea asintió.

- No te creo.

Nerea gimoteo al sentir la mano de Alexey bajar por su braguita hasta llegas a su vagina profundizando en ella haciéndola gimotear al sentir el frio de los anillos de su mano y de golpe sacándola hasta su perla.

- Por favor Alexey.

Él siguió masturbándola y bajo su boca hasta la separación del sujetador agarrándola con los dientes y desgarrándolo mientras sus pechos botaban y a todos los escuchaba ronronear.

- Cuéntamelo todo.

Nerea sintió su clímax acercarse.

- Mírame mientras te vienes, me encanta ver la excitación en tus ojos negros.

Siguió masturbándola sin piedad mientras el ritmo del latido de su corazón se sintió en la vagina, Alexey bajó sus labios a un pezón y Mijail al otro pegándola a la cama mientras se retorció gimiendo sus nombres hasta conseguir recuperarse lentamente.

- Estoy esperando que me lo cuentes, no parare de masturbarte hasta que termines.

La sintió vibra y le sonrió.

- Empieza.

Saco su mano de su vagina completamente arrugada, lo vio llevarla a su boca lamiéndose todos los dedos y bajarla rápidamente a su braguita sacándola de un tirón.

- Cuanto más tardes más veces te vendrás.

Alexey le arrojó el tanga a Dima que estaba de pie en la cama con los ojos brillando y relamiéndose.

- Toma Dima ¡Lárgate!

Este sonrió ansioso.

- Si te cansas avisa, vendré a suplantarte.

Alexey rompió a reír mirando hacia arriba mientras arrancaba su camisa y enseñaba todos sus tatuajes hasta mirarla a ella seriamente haciéndola temblar.

- Como ves.

Miro su impoluto reloj de oro macizo rodeado de tatuajes.

- Tenemos unas once horas y todos queremos saber que pensabas, Dima ya ha pedido su turno y Mijail.

Miró a Mijail desnudándose con una mano sin soltar su agarre con la otra.

- Está igual de ansioso que los demás por tener su turno.

No apartó la vista de ella mientras descendía a besos por su vientre hasta llegar a su vagina.

- Pensaba en la noche de la cena Alexey.

Este subió moviendo sus cejas.

- Sigue, no pararé hasta que termines.

Él lamió toda su vagina haciéndola vibrar.

- ¡O Dios Alexey!

Este ronroneo entrando su lengua en su apretada vagina, retorciéndola y vibrando dentro de ella.

- Continúa.

Nerea negó.

- No, no, no puedo Alexey.

Nerea volvió a venirse temblando locamente y llena de nervios mientras sus ojos desprendían lágrimas de placer.

- ¿Fue una noche maravillosa verdad?

Nerea asintió.

- Sigue.

Miró hacia Mijail que aún sujetaba sus brazos.

- No por favor Alexey.

Sin piedad volvió a su vagina haciéndola mover sus caderas.

- Hazme tuya ya por favor.

Alexey trepó hasta ella colocando su punta en la entrada de su vagina.

- Ya eres mía.

Beso sus pezones suavemente y subió sonriéndole atacando sus labios.

- Desde el primer día que te vi con tu vestido negro escotado, tu cabello negro hasta tus nalgas y tus labios rojos pidiendo ser besados.

Entró en ella hasta sentir sus testículos clavarse en su vagina, cargó sus nalgas alzándolas y Mijail se colocó a su espalda.

- ¿Tengo que recordarte que también eres mía?

Nerea negó mientras entraba en su ano Mijail haciéndola suspirar, sintió la presión de los dos dilatando completamente su piel mientras veía a Dima saltando sobre la cama perfectamente.

- Tu boca aquí ahora.

Cuando la mañana llegó y el sol salía por el fondo del mar, Nerea tuvo que andar en brazos de sus rusos, tenía tantas agujetas que no podía ni tan siquiera dar un paso mientras Alexey con solo una camiseta interior la cargaba envuelta en una manta besando su mejilla completamente enrojecida por los últimos besos que le dio Vova mientras le hacía el amor salvajemente antes de descender el avión.

- Otra vez el frío y la nieve.

Nerea se estremeció al sentir el frío en su rostro irritado mientras Alexey le ronroneaba y ella arrugaba la nariz.

- Aquí nunca enfermas.

Nerea sonrió viendo como los hombros de Alexey se llenaban de nieve.

- Si sigues con nosotros.

DOS SEMANAS MÁS TARDE.

- ¿Sigue durmiendo?

Alek asomó su rostro agotado por la puerta del salón viendo a Nerea tumbada en una alfombra rodeada de sus hermanos mientras la luz de la luna junto con la de la chimenea iluminaba su piel haciéndola brillar.

- Pero vamos a ir a la boda de los Asad con su amiga Sonia.

- ¿Sonia?

Nerea entre abrió los ojos observándolos con la voz ronca.

- Hola cariño.

Chillo al ver a Vova subirse sobre ella de un solo salto como solían hacer igualmente asustándola siempre.

- No por favor.

Su risa la hizo morderse los labios.

- Tranquila Nerea, antes te daría un baño.

La vio sonreír.

- Y después te follaría.

Rompió a reír con sus hermanos dejándola boquiabierta.

- Pero si nunca me dejáis ni un segundo descansar, creo que incluso dormida me lo hacéis.

Dima asomó la cabeza al lado de Vova sonriendo avergonzado.

- Rencorosa.

Sus increíbles ojos azules brillaban, mientras su cabello mal atado en su cabeza y sus pectorales marcados la hacía arder de deseo, el carraspeo de Alek los sacó de su trance, haciendo que lo miraran

- Vamos de boda.

Nerea negó.

- No tengo yo muchas ganas de boda, es más ¿Que pinto yo en una boda de algún familiar vuestro?

Alek caminó hasta donde estaba ella completamente desnudo.

- Es tu amiga Sonia la que se casa.

Nerea tragó.

- Pero si está con cinco hombres.

Alek asintió.

- A efectos legales se casa con Abdel, luego todos la harán heredera a ella y sus hijos, tu amiga es muy orgullosa y no quiere nada a su nombre de los Asad, parecido a Sandy, la mujer de los Jaw, pero Sandy es muy tranquila.

Nerea soltó una risotada.

- Es una mujer muy fuerte.

Y tanto pensaban Alek y sus hermanos.

- ¿Cómo la conociste?
- En la universidad, yo me matricule en administración de empresas y cuando llegue a clase allí estaba ella, nos ayudábamos mucho, fuimos las mejores de nuestro año, después sus padres murieron y bueno ella tuvo que ocupar el puesto de su padre, no perdimos el contacto y seguíamos viéndonos casi a diario, yo también perdí a mis padres y se lo duro que puede llegar a ser, cambió mucho, muchas personas la traicionaron, después yo me fui a trabajar fuera de Madrid y mi empresa finalmente se trasladó aquí.

Alek asintió mientras le ofrecía sus grandes manos.

- ¿Puedes caminar?

Nerea asintió.

- ¿Quieres ayuda en la ducha?

La vieron bostezar.

- No gracias, voy a tardar dos segundos en ducharme y dormirme.
- Mañana después de desayunar iremos a los Emiratos.
- ¿Tan pronto? Pero si acabo de bajar de un avión.

Alek sonrió apoyando sus exquisitas nalgas en un sillón mientras se servía un Vodka sin apartar su

mirada de ella.

- Pedida de mano.

Bebió un trago saboreándolo.

- Despedida.

Apoyo la copa en su rodilla observándola de medio lado, completamente desnuda, apretó la copa con fuerza tratando de no arrojarla y follarla salvajemente hasta volver a quedarla dormida entre sus piernas.

- Boda, en total un mes de celebraciones.

Nerea se dio la vuelta subiendo las heladas escaleras, se apoyó en las puertas de su dormitorio al cerrar sintiéndose agotada y camino al lujoso baño dándose una rápida ducha, sus tripas se retorcieron a la par que se tiraba entre las mantas y un pequeño pitido de los radiadores entendiéndose inundó la habitación a la vez que la chimenea ardía furiosa, no tardo en arrojarse en la cama, duchada y agotada completamente.

DAMIKOVICH.

- ¿Sigue durmiendo?

Anja asintió mientras recogía la mesa y Alek miraba nuevamente su reloj.

- Está todo listo Alek, sólo falta Nerea y podremos salir.

La anciana mujer le sonrió mientras el acariciaba su brazo.

- Le estas cogiendo cariño ¿verdad?

Ésta asintió parando sobre sus pies.

- Pronto será mi jefa y la de mi pueblo.

Los siete se levantaron ansiosos caminando por el gran pasillo que daba a las lujosas escaleras cuando un olor casi comestible los inundó.

- ¡Celo!

Alek rugió tan fuerte que sintió su garganta quejarse mientras los siete corrían hacia la puerta del dormitorio derribándola y viendo a Nerea apoyada en un barrote de los pies de la cama, tenía las nalgas en alto de espaldas a ellos tratando de ponerse una falda negra cuando se volvió sentándose con los pechos votando sorprendida viendo trozos de madera por los suelos, Alek gruñó al ver sus labios pintados de rojo.

- ¿Qué pasa?

Nerea se asustó al verse rodeada a cámara lenta por ellos completamente.

- Nos necesitas.

Negó con la cabeza haciendo a su pelo saltar a su alrededor.

- Estoy bien.

Alek cogió sus muñecas dándole la vuelta y arrojando su falda hasta sus tobillos.

- ¡Alek! Por favor.

Trató de llegar a él con las manos mientras lo sentía olisquear y abrir su vagina.

- Me acabo de levantar, por favor, estáis obsesionados con el olor.

Lo sintió pasar con vibraciones su lengua por su vagina lentamente haciéndola gemir agarrando las sabanas.

- Está en su momento más alto.

Nerea no entendía nada mientras escuchaba todas las cremalleras de ellos bajarse casi a la vez, a la par que Alek seguía lamiéndole la vagina.

- Alek hazlo ya.

Nerea se sintió a reventar mientras él la bajaba entre gruñidos.

- Nerea.

Lo sintió a punto de romper su vagina como jamás lo había sentido.

- Hoy estaremos más grandes que nunca.

Bastantes horas más tarde una boda hermosa en Emiratos les esperaba a siete rusos y su compañera que subía a un avión con las piernas temblorosas bajo la atenta mirada de sus ojos a sus nalgas, se agarró a la barandilla de las escaleras terminando de llegar.

- Ufff....que corto se me va a hacer el vuelo.

Vova se colocó el paquete subiendo corriendo tras ella y agarrándole las nalgas, tirándola para dentro del avión.

- Vova para, ya no puedo más.

Nerea sintió su vagina arder mientras él pasaba su lengua por toda su zona íntima y finalmente le clavaba de un golpe el todo su miembro.

- Vova, por favor no pares.

Sus hermanos entraron para verlo sobre Nerea en un cómodo asiento con su paquete entre sus hermosas nalgas clavándose en ella hasta la saciedad.

- Señor, deben tomar asiento.

Todos miraron sin darse cuenta de la presencia del piloto furiosos gruñeron.

- Quita los ojos de mi mujer, que te desangro.

El piloto corrió a la cabina con Sergey detrás que arañaba y golpeaba la puerta.

- Como salgas, te arranco la cabeza y me hago una taza con ella, estas despedido.
- No le haga caso, no salga de ahí hasta llegar a los Emiratos, Sergey relájate.

Malik su jefe de seguridad lo miraba serio tratando de calmarlo.

- Y vosotros, ni tan siquiera respiréis su olor u os convertiré en fiambre de perro.
- Están muy agresivos.

Sergey solo levantó un puño lleno de tatuajes amenazante bajo la mirada de sus defensivos hermanos que tapaban a Nerea y Vova mientras éste le tapaba la boca montándola para amortiguar sus quejidos, cuando acabaron la sentó cerca de él y la ató.

- Ya estamos, venga que arranque ese mirón ya, necesito volver a montarte.

Nerea gimió completamente agotada.

- Pero si me habéis hecho el amor por todas partes hoy ya, estoy goteando vuestro semen.
- Ufff...calla, calla, no me digas eso con esa mirada que te reviento a pollazos mientras esto arranca.

Todos rieron, en cuanto el avión estuvo en el aire la desamarraron y la desnudaron a tirones, Alek estaba bebiendo Vodka de una botella y se la dio a Sergey, tiro de Nerea fuera de los brazos de Vova muy serio, sin conseguir más que Vova volviera a penetrarla antes de que la sacara de la cama.

- Ya está bien, déjanosla un rato, bebe un trago.

Vova seguía montándola sobre la cama tratando de arrastrarla con él más hacia el centro escuchándola gemir mientras lo apretaba y sentía sus fluidos mojarlo, al sentirla él se venía también, trato de seguir con su ritmo nuevamente pero Alek se la arrebató mientras le gruñía.

- No, trae, ya basta Vova.

Alek se la puso detrás tratando de apartarla de las garras de Vova mientras la cogían arrebatándosela de las manos Alexey con Dima y la sacaban al pasillo sin aguantar más, en la misma alfombra la echaron poseyéndola mientras ella gimoteaba.

- Ahora yo.

Yura la levantó apartando a sus hermanos y volvió a echarla corriendo en la cama para ver que

estaba profundamente dormida.

- No vale, joder.

Yura miro furioso a Vova.

- Espera que se despierte.
- Vova es muy ansioso, no la deja Alek, está todo el tiempo sobre ella.

Alek abrió una nevera y sacó otras dos botellas de Vodka ofreciéndole una a Yura.

- Yo no voy a ser el que le diga nada, compartirla más, la queréis para vosotros solos, tomar un trago.
- Es porque está en celo.
- Lo sé, pero hay que tener paciencia, recordar que aún no la hemos marcado y por eso no aguanta tanto.

Nerea abrió los ojos para ver a Yura tirar la botella al pecho de Sergey que la cogió como pudo empapándose mientras gruñía furioso.

- Me toca.

Nerea tembló al verlo sobre ella abriéndola de piernas.

- ¿Qué me estáis haciendo?

Mientras la ciudad en medio del desierto les saludaba, Nerea estaba tirada de mala manera en la cama del avión desnuda con su piel enrojecida completamente de tanto sexo, Vova la incorporó un poco apartándole los pelos de la cara.

- Señor, déjeme a mí.

Vova gruño nuevamente a Anja cuando trataba de tocar a Nerea, la apartó esparciendo su cabello por la cama.

- Anja, márchate por favor, sabes que está en celo, si la tocas nos volveremos locos.

Éste extendió la mano a Yura que le tendía un cepillo, la peino con mucho cuidado, miro a Sergey con un sujetador y un tanga y se sorbió las babas, cuando estaba poniéndole un vestido.

- No da en sí.

Vova estaba nervioso, veía sus cortas respiraciones mientras la terminaba de tumbar en la cama.

- La ginecóloga privada de los Asad podría verla, esperemos éste allí.

Alek apoyo su mano completamente tatuada en su cuello aún más lleno de tatuajes esperando a las contestaciones de sus hermanos.

- ¿Le va a ver el coño a mi compañera? ¿Mi coño? ¡Ja! Eso no te lo crees ni tu

Alek sonrió a un Vova furioso que señalaba la vagina de Nerea, completamente desnudo y envuelto en tinta, mientras la cargaba junto a Yura igual de desnudo y tatuado rodeándola como protegiéndola de una amenaza.

- De eso nada, matare a quien ose tan siquiera mirar a mi compañera.

Los dos la tenían sujeta como a una muñeca entre ellos con la cabeza para atrás colgando en medio de la cama.

- Vova, Yura, algún día parirá y se lo vera mucha gente.

Sus hermanos gruñían.

- De eso nada.

Sergey hablo entre sus dientes completamente apretados mientras apretaba sus puños.

- ¿Yo soy el único que mantiene la compostura últimamente?

Alexey trataba de abotonarse una camisa lleno de ansias por poseer a su compañera.

- Para algo eres el mayor Alek.

Sergey se reía de él.

- Y vosotros sois mis hermanos quinceañeros, ahora mismo os exijo que cambiéis.

Vova sonrió mirándola fijamente.

- Yo no puedo, lo intento, pero no puedo.

Alexey la cogió en brazos a pesar de los gruñidos de sus hermanos y salió hacia los asientos mientras miraba una hermosa ciudad entre las dunas del desierto y Nerea seguía frita.

Doce horas más tarde los Damikovich la miraban preocupados.

- Cariño.

Ella finalmente abrió los ojos mirando a cuatro de sus hombres y sonrió levemente volviendo a cerrar los ojos.

- Llevamos media hora llamándote, llevas durmiendo doce horas, es la hora de cenar, tienes que ducharte, ahora vienen Anja a arreglarte, no te duermas cariño.

La despertaron hablándole lentamente, uno a uno, Vova señaló su melena.

- No se te ocurra recogerte el pelo.

Todos salieron dejándola sola mirando el cuarto donde estaba, en lo más alto del hotel más lujoso de la ciudad, preguntándose cómo había llegado allí sonriendo, después de una exquisita ducha Anja la preparo acorde a un precioso y lujoso vestido que le quedaba a la perfección, Anja la dejó contemplándose ante un precioso espejo.

- ¿Nerea? Anja dice que ya.

Un Vova en un esmoquin negro con pajarita con sus barbas perfectas, oliendo perfectamente y de mirada arrebatadora se puso tras ella besándole la mejilla y acariciándole la barriga lentamente con sus grandes manos repletas de tatuajes.

- Estas hermosa, yo elegí ese vestido ¿Y si no vamos a cenar y nos quedamos aquí?

Él empezó a olerla detrás de la oreja, no quería decirle las horas que paso ante el vestidor cuando comenzaron a llenarlo de ropa imaginándola boquiabierta viéndolo todo.

- Qué bien hueles, tienes un olor diferente.

Seguía olisqueando su piel hasta llegar a su cuello ronroneando.

- No me he puesto nada, me haces cosquillas.

La beso tiernamente en su carrera de besos entre pequeños suspiros.

- Como debe ser ¿Por qué no salías? Llevas aquí más de cinco minutos.

Ella se volvió cogiéndole la cara pensando en la obsesión de los Damikovich por no dejarla sola un minuto y rompió la sonrisa de sus labios besándolo.

- Estaba pensando en ti.

- ¿Solo en mí?

- Tú sabes que pienso en todos vosotros por igual.

- Vamos, que luego soy yo el adicto a ti.

La agarro del codo, a la vez que rodeaba su cintura y salieron a un inmenso salón, hermoso.

Radiante.

Sergey iba tan sexy, incluso su tigre furioso sobresaliendo por el cuello de su camisa y por los puños de la chaqueta los demás tatuajes parecían hechos para ese momento, Nerea se quedó pensativa incrédula.

Exquisita.

Tanto Dima como Yura iban impecables en trajes negros y camisas blancas con unas pajaritas enseñando sus perfectos tatuajes, sus hombres siguieron diciéndole palabras hermosas mientras le indicaban a pasar delante de ellos.

Ese culo necesita de nuestros ojos mujer.

¿Dónde vamos? podía venir alguno junto a mí, voy sola.

A cada lado Sergey y Dima le sonrieron cogiendo sus respectivos brazos.

Vamos al hotel no sé qué, aquí los nombres de las cosas son muy raros, hay es la pedida y la respectiva cena, luego vendremos aquí a disfrutar de tu cuerpo, mañana vamos a pasear, a que te vea una ginecóloga.

Nerea negó alzando las manos.

¿Para qué una ginecóloga? No la necesito.

Es bueno que te vea.

Estoy bien Sergey.

Él la paró frente a una limusina y beso sus labios haciéndola suspirar mientras la rodeaba con sus fuertes brazos, apretándola contra su endurecido cuerpo.

Ya lo sabemos, pero es la mejor y atiende a tu amiga Sonia Asad, es bueno que te vea, cuando llegemos a Rusia buscaremos una buena para ti.

Nerea contemplo el lujoso hotel descendiendo de la limusina y adentrándose por las lujosas puertas hasta llegar a un salón lleno de oro y lujo, bajo su mirada y la futura señora Asad la miraba sonriente rodeada de sus compañeros en elegantes trajes increíblemente ajustados a sus tonificados y musculosos cuerpos.

Sonia, estas radiante, te ves genial, parece mentira.

Nerea abrazó a su amiga bajo la atenta mirada de cinco leones y seis tigres que se saludaban a golpes de espalda y apretadísimas manos cuando una voz los quedo completamente parados, Sonia irradiaba felicidad.

Te me has caído de un pedestal.

María con sus tres maridos entro abrazando a Sonia que soltaba varias lágrimas.

- ¿Qué haces aquí?
- Tus maridos querían darte una sorpresa.

Sonia aplaudió limpiándose unas lágrimas.

- Que ilusión, gracias por venir.
- ¿Y a nosotros no nos dices nada?

Sonia miró a Alik sonriente aproximándose a él para besarlo.

- Muchas gracias por invitarla, esta noche te lo digo en la cama de nuevo.
- Nos lo dices.

Golpearon sus nalgas ruidosamente.

- ¡Manuel!

Sonia se echó las manos a las caderas mientras la abrazaba por detrás y la besaba Manuel, Nerea miró la escena pensando que si esto que estaban haciendo las tres estaba bien, miro a los demás hermanos Asad contemplando la imagen tranquilamente.

- ¿Qué te pasa Nerea? te veo pensativa.

Mijail la apretó contra su pecho y le cogió por el cuello dándole la cara para besarla mientras ella trataba de pensar con claridad sin conseguirlo.

- Nada, estoy bien.

Camino con el besándola y la sentó a su lado, junto a Yura. Mientras el inmenso salón se llenaba de gigantescos hombres, horas después mientras los hermanos charlaban Nerea se ausento unos segundos, camino alejándose del salón hacia los baños, varios tipos rodeaban la zona cuando sintió una mano tirar de su codo hacia los ascensores.

- Vova.

Éste la arrastro sin ella poder evitarlo hasta un dormitorio de la lujosa suite que ocupaban.

- ¿Qué te crees que hacías mirando con descaros a esos hombres?

La arrojó a la cama entre sus gritos al sujetarla con fuerza.

- Suéltame Vova, no es así.

Vova beso su ombligo hasta hacerlo enrojecer.

- ¿No querrás decirme otra cosa antes de que me arrepienta?

Él cogió su cara y la besó con ansia por todas partes.

- Que hermosa estas así, veo que no súplicas, está bien.
- No, espera por favor Vova, puedo explicarlo.
- El tiempo pasó cariño, tic, tac.
- Vova por favor.

La arrastro fuera de la cama, abrió un cajón sacando unas largas cuerdas y ató sus muñecas, la escucho gritar entre sollozos, saco una pelota y amordazo sus labios.

- ¡Eres mía y de mis hermanos!

Nerea asintió locamente mientras la estiraba sin hacer el mínimo esfuerzo a pesar de los tirones de ella por soltarse, él no la escuchaba estaba encolerizado por los celos, cuando sus hermanos llegaron era tarde, Nerea sangraba por una nalga y las muñecas estaban despellejadas, mientras sollozaba en un completo silencio, se alejó lentamente y saco una fusta larga y negra, Nerea negó viendo como el levantaba la mano y golpeaba con fuerza su piel, el ruido estridente de la puerta de la suite la hizo agachar la cabeza con la vista completamente nublada entre lágrimas.

- ¿Qué has hecho?

La descolgaron pero ya era tarde, ella estaba rota por dentro y su amor por Vova estaba apagándose como el cigarrillo que éste se estaba fumando sentado en el suelo, Alek la desato mientras trataba de calmarla sin conseguir ni una mirada de ella que se soltó de su agarre tumbándose en el sofá dándole la espalda, su respiración seguía constante, Alek miro a sus hermanos y alzando la mano los mando a sus dormitorios dejándola sola, puso algo de agua oxigenada en su nalga, la cubrió con una sábana y se fue también solo a su dormitorio, hasta la mañana siguiente, fueron a verla, pero Nerea no estaba en el sofá.

- ¿Dónde está?

Nerea no aparecía por toda la ciudad, ni tan siquiera su amiga Sonia tras un intento persuasivo de sus maridos y los ruegos de ellos lo sabía, el hotel estaba completamente vigilado, pero ella salió a pesar de todo por la puerta principal sin nadie objetar nada, todo intento de encontrarla fue inútil mientras ellos subían a su avión privado rumbo a casa con sus corazones en las manos.

- Estas muerto Vova, voy a matarte.

Yura le dio un puñetazo tirándolo al suelo cuando llegaron al castillo, mientras Vova lloraba, no por el golpe, él mismo se los daría hasta quedar inconsciente pensaba, estaba muriendo por el dolor que

le había hecho pasar a Nerea.

Un mes después.

Vova estaba pálido, no comía y su cuerpo se estaba consumiendo lentamente, no escuchaba ni siquiera a sus hermanos hablarle, solo bebía vodka hasta caer de golpe en cualquier esquina, cuando se despertaba seguía bebiendo y fumaba a la par sin parar llorando desconsoladamente rugiendo su ira.

- Dejarme en paz, no quiero seguir viviendo.

Vova estaba en un gran ventanal, su bronceada piel estaba marcada por los golpes que recibía al caer cao contra el suelo y su peso iba disminuyendo con el pasar de los días.

- Llevamos un mes buscándola, ni los Leopardos de Brasil que yo pensaba que los iba a llamar para irse con ellos saben algo de Nerea,

Yura estaba desquiciado mirando vídeos de aeropuertos, sin resultado alguno, un mensaje llegó al móvil de Alek que abrió corriendo y leyó en alto mientras sus ojos se llenaban de lágrimas.

“Estoy embarazada, cuando nazca él bebe os llamaré”

Alek se quedó completamente blanco mientras dejaba caer el teléfono móvil en manos de Sergey.

- Llama a Malik que encuentre la localización o la ubicación de este mensaje, lo que sea.

Todos se quedaron en silencio sin querer mirarse los unos a los otros entre lágrimas de alegría y tristeza.

- Está embarazada.

Vova sonrió tristemente y se levantó a mirar por la ventana la noche fría de Rusia, a pesar de todos sus intentos no dieron con ella.

Siete meses después.

República Dominicana.

Nerea con los pocos ahorros de sus difuntos padres compro una casita a los pies del mar, su piel tostada durante los meses que llevaba en ese maravilloso país jugaba con las sombras de las hojas de una palmera mientras se acariciaba su gran barriga llena a rebosar por tres hermosos niños, hoy tenía la última ecografía de sus bebés, ya solo restaba un mes para ver a sus bebés, se levantó de la tumbona lentamente, camino hasta la pequeña cabañita arreglándose un poco tratando de aguantar el peso de sus grandes hijos y salió a pasear por las calles céntricas muerta de calor, sintiendo el sudor caer por su piel, compro ropa de bebe, unos patucos por aquí, unas manoplas por allá y se tocaba la barriga sonriente, trato de calmar sus nervios que la comían desde que se marchó del hotel dejando

atrás a los Damikovich, sus bebés se removieron ansiosos, paró a comer langosta en un maravilloso bar que tenía vistas al mar y su mente volvió a pensar en los Damikovich haciéndole dejar medio plato entre lágrimas para despedirse corriendo y salir con gafas de sol.

Señora, se le callo esto.

Un hermoso hombre sin camiseta de piel morena repleta de músculos y tatuajes le recordó a Vova, seguido de otros siete a la par de hermosos le entrego unos patucos que conocía a la perfección, miró la bolsa y estaba rota.

Gracias.

Cogió los zapatos sin apartar la vista del extraño, al igual que él y sus hermanos que la miraba fijamente.

De nada ¿Se encuentra bien?

Sí, gracias.

Ella no dijo más y se marchó.

Esa mujer es la que buscan los Damikovich.

Damikovich.

Siete meses largos y varios días más encerrados, culpándose y llorando por su mujer los estaba llevando a la locura.

No vamos a vivir su parto.

Yura llevaba en una viga de madera del techo encaramado durante todo el día.

Pensaba que se iba a ablandar y llamar.

Sergey bebía Vodka a tragos grandes y brindaba solo.

Yo quisiera haber visto a mi hijo en su vientre y haber podido palparlo por las noches mientras sentía cada día como crecía, habría comprado mi propio ecógrafo para verlo todos los días y a todas horas.

Mijail se limpiaba una inmensa y pesada lágrima soltando varios suspiros dolorosos.

Yo desearía no haberla dejado en el sofá, cerca de la puerta.

Alek se tragó una lágrima y escucho su móvil sonar sin parar, lo ignoró, ella no era, eso lo tenía seguro, una llamada al despacho que no cogió trajo a Malik, su guarda de seguridad con el teléfono.

No estoy, parece que todo el mundo quiere molestar hoy.

Malik le tendió en teléfono igualmente.

- Señor, coja la llamada.

Trato de respirar calmando sus ansias de rugir a quien molestara mientras su móvil vibraba nuevamente con mensajes.

- Alek Damikovich.

Lo dijo de tan mala gana que el que estaba en la otra línea debía de sentir su pena.

- Mira tú móvil, te envíe una foto.

Alek la abrió sin ganas, pero su rostro se ilumino mientras se sentaba de la alegría que sentía al verla, estaba tan hermosa, sus lágrimas contenidas comenzaron a caer por sus mejillas mientras escuchaba al cambia formas al otro lado del teléfono, sus llantos comenzaron a crecer en su pecho con fuerza.

- Ha sido una casualidad, se le cayeron unos patucos de una bolsa y me fije que era ella, si no, hubiera pasado desapercibida tú humana.

Alek carraspeo con fuerza sin conseguir sacar palabras de su boca

- Trata de calmarte colega.

Por el teléfono escuchaba a su amigo tratando de calmarlo, sin apenas conseguirlo.

- Ya la habéis encontrado y está bien.

Alek soltó varios suspiros calmándose.

- ¿Nos das permiso para ir por nuestra compañera?

- Claro, estaremos encantados de veros por nuestro precioso país.

El teléfono móvil por el que miraba a Nerea mientras hablaba le fue arrebatado de las manos, escuchaba las ansias entre rugidos de sus hermanos al mirarla.

- Es ella.

Vova fue el primero en verla con lágrimas en los ojos.

- Que hermosa está.

Dima acariciaba la curvatura de su barriga como si estuviera tocándola.

- Ya estará para cumplir.

Sergey miraba como podía la foto.

- Dadme el móvil, os la paso mientras llamo para preparar el avión.
- ¿Está en República Dominicana?

Alek asintió mandando la foto y marcando con el teléfono fijo mientras Malik se asomaba sonriente por la puerta del despacho.

- Territorio de tiburones.

Ninguno entendía porque había ido hasta aquel país tropical, supondrían que estaba por España y mandaron a un equipo a buscarla por todos los rincones de su país sin conseguir nada, sus cuentas fueron vaciadas en los Emiratos y el mensaje que recibieron lo mando una amiga desde su móvil con la única excusa de decir que ella la había llamado sin identificar.

Nerea.

Nerea estaba en un hermoso y cálido sueño, sintió una gota de agua tibia cayendo en su mejilla izquierda, fue a quitársela, pero otra callo en su mano, abrió los ojos y ante su incredulidad Vova se estaba quitando varias lágrimas de un lado de la cara tumbado en la cama sumido en un mar de lágrimas silenciosas mientras se apartaba de ella.

- ¿Qué haces aquí? ¿Cómo me has encontrado?

Ella no se movió, ni siquiera pestañeo hasta que percibió su tono de piel y su inmensa delgadez.

- Nerea.

Él intentaba hablar.

- Perdóname por lo que te hice.

Pero lloraba y lloraba sin cesar.

- No puedo perdonarte, me rompiste el corazón.
- Me conformo con poder verte, mi vida estas hermosa, vuelve a Rusia aunque sea, deja a mis hermanos disfrutar de su hijo, ellos no te hicieron nada para que les dejaras.

Estaba tan pálido y delgado, Nerea negó.

- ¿Cómo me habéis encontrado?
- Unos amigos te vieron y corrimos a buscarte.

Él seguía limpiándose lágrimas que no paraban de caer y se sentó en el borde de la cama respirando pesadamente, Nerea alzo una mano para tocarlo, pero la aparto al verlo volverse mirándola a los ojos.

Una sumisa, se encapricho hace mucho tiempo de mí, no es Niurka, esa sumisa se encapricho muchísimo más de mí que de mis hermanos, me fui con ella dejándolos atrás de la noche a la mañana, todo iba bien durante meses hasta que Alek me localizo, y me corto la tarjeta, me puse a trabajar de camarero y ella no lo soportaba, estaba acostumbrada a vivir muy bien, una noche me emborrache y ella no estaba, se había ido con otro hombre que conoció en a saber dónde, la otra noche de la fiesta de los Asad, veía tu mirada hacia los hombres, medio temerosa, mis celos no me dejaban ver que lo que sentías era vergüenza y cuando ese camarero se te insinuó tan descaradamente y tú fuiste al baño mientras yo te seguía, después te encontré con él, pensaba que te ibas a ir con él por cómo se te insinuaba, trato de tocar tu piel y mi ira me hizo volverme loco.

No es así, ese hombre me siguió, yo no me percate de su presencia hasta que tú me lo dijiste, Vova siempre fuiste muy celoso, no necesitaba a ningún tipo más, os tenía a los siete.

Vova la miro con su azul de los ojos casi pálido como toda su piel flaca y casi esquelética.

Nerea yo he sido muy posesivo, lo sé, el más celoso, solo pido que me dejes estar junto a ti y a mi hijo, que me dejes conquistarte cada día, que me des la oportunidad de verte cada día, aunque nunca vuelvas a amarme.

Nerea negó nerviosa mientras se sentaba lentamente.

Vova, no creo que pueda perdonarte.

Vova asintió respirando con fuerza mientras agachaba la cabeza.

¿Y los demás?

Mis hermanos no están, les pedí privacidad contigo, quería hablarte y rogarte perdón.

Una ráfaga de tiros inundó la casa, sin más, Nerea chilló mientras Vova cubría su cuerpo con el suyo.

Metete en el armario, corre.

Un fuerte ruido se escuchó, la puerta calló acribillada a balazos, mientras por un agujero del armario vio entrar varios hombres en la pequeña cabaña repleta de agujeros.

¿Dónde está?

Vova estaba ante varios tipos con los puños apretados.

Aquí solo estoy yo.

Lo apuntaron al cuerpo mientras Nerea tapaba sus labios y sentía las lágrimas brotar

de sus ojos, sus hijos se removieron al sentirla nerviosa.

- Puto ruso, danos a la mujer.

El hombre apunto una pierna de Vova y disparó sin más mientras el soltaba un atronador rugido.

- Esta con mis hermanos.
- Mientes.

El hombre le disparó nuevamente, pero no acertó porque él se había convertido en un tigre albino que los atacaba a todos destrozándolos y matándolos, mientras el ultimo huía fuera de la puerta, recibió varios disparos, pero los cuatro murieron, el cambió y cogió el arma de uno de los muertos mientras entraba un último hombre apuntándolo nuevamente.

- Dame a la mujer, ese cachorros es para mí compañía, sacare todo de él para hacer súper hombres.

Nerea sorprendida miraba toda la escena.

- Es mi compañera, antes de que te la llevaras moriría.

Vova le disparó al hombre que se llevó varios tiros en el pecho, pero recibió varios que le hicieron caer de espaldas.

- ¡Vova!

Ella se acercó corriendo hasta él.

- Tienes que sacarme las balas, si no, no curaré.

Con mucho dolor ella metía los dedos en las heridas entre fuertes sollozos, nueve balazos a quema ropa que llenaban la habitación de sangre y lo veía cicatrizar algo sorprendida.

- No voy a recuperarme Nerea, estoy muy débil, no creo.

Nerea lo miro negando sintiendo fuego en sus mejillas completamente llenas de lágrimas mientras trataba de calmarse.

- No por favor Vova, no me dejes.

Él le sonrió con tristeza mientras lo escuchaba quejarse muy bajo para que no lo escuchara, como llevaba haciendo desde que la vio salir del armario, igualmente y a pesar del dolor, el sonrió al verla.

- Todo ha sido por mi culpa, podría haberlos sentido si no estuviera así, vosotros estáis bien, es lo importante.

Vova apretó los puños furioso, pero acabo sonriendo con lágrimas en los ojos.

¿Puedo tocar tu barriga? Quiero sentirlo, mis sentidos estaban muy mal cuando llegue, no puedo escuchar ni su latido, ni respirar su olor, aunque es normal, abra sentido mi presencia y se quedó completamente quieto en tu vientre, los cambia formas desde bebes saben defenderse ante los peligros.

Ella solo asintió sonriendo al saber que al contrario, sus bebes querían salir a defender seguramente a su padre, se limpió varias lágrimas sonriendo mientras la mano de Vova acariciaba su inmensa tripa y le seguía hablando de los cambia formas hasta que se quedó en silencio sintiendo una patada, quedándose boquiabierto y sonriente entre lágrimas.

Coge mi móvil y llama a Alek, puede haber más.

Una hermosa foto de ella en la tumbona que le gustaba poner bajo una palmera, mientras se acariciaba la barriga decoraba la pantalla, lo miro tristemente mientras marcaba.

Yo te cuidare hijo.

Vova beso su barriga goteando varias lágrimas en ella.

Te quiero Nerea ¿Podrías llegar a perdonarme algún día?

Nerea le asintió tristemente mientras cogía su mano aún sobre su barriga completamente helada.

Sí, te perdono, no te vayas Vova.

Ella le dio un beso con el corazón en las manos mientras lo veía caer inconsciente y sus hermanos no tardaban en llegar, Vova no se recuperó, estaba en coma, Nerea trataba de sobrellevarlo, pero lloraba constantemente mientras los Damikovich trataban de calmarla día tras día, no vivían en el castillo, las obras por las que pasaron un día camino al castillo en la ciudad de Krasnorda habían dado de sí a una lujosa mansión por la que Nerea miraba tristemente a la luna entre un montón de nubes por las que nuevamente nevaba en Rusia, miro hacia los sofás donde Alek, Sergey, Alexey, Mijail, Dima y Yura la observaban, trato de correr sus piernas hacia el suelo para incorporarse cuando su espalda se escuchó quejarse claramente mientras ella chillaba viéndose rodeada por todos.

Tranquilos, no es nada.

Nerea trato de acariciar su espalda cuando sintió las manos de Sergey sobre ella masajeándola, se quedó completamente quieta, asustada, desde que había descubierto que eran cambia formas a tigres no había parado de buscarlos por internet y cientos de cosas relacionadas, para solo ver cosas negativas, sexuales o libros eróticos, masajeo tan bien donde le dolía que su piel vibro y sus labios gimieron de placer mientras lo sentía rodearla sentándose tras ella clavando su miembro en su espalda excitándola, estos meses sin ellos los había pasado verdaderamente mal, no podía creerse como una tormentosa noche estaba a punto de llamarlos para que fueran hasta la cabaña, su cuerpo no se contentaba con que se diera placer a sí misma y solo servía para empeorar su deseo teniendo que calmarlo con agua fría o en el mar, Sergey olisqueo su cuello ronroneando.

- Sé que estas excitada, es normal Nerea, más adelante podremos si lo deseas, mañana es el parto programado, vamos a intentar descansar ¿entendido?

Le asintió con tristeza mientras la cargaba hacia la cama más grande de la mansión y la arropaba sin necesidad ya que se mantenía a la temperatura idónea para poder caminar desnudo e incluso descalzo por el suelo radiante, pero insistiendo Sergey la arropo besando su mejilla, no consiguió dormir rompiendo a llorar nuevamente mientras la rodeaban y abrazaban tratando de consolarla hasta ver el cielo comenzar a clarear hasta que sin darse cuenta y completamente agotada se dormía, aplazaron provocar su parto mientras estaba completamente dormida.

- ¿Dormí mucho?

Sergey asintió mientras la escuchaba bostezar.

- Lo suficiente, necesitabas descansar, estas agotada y los bebes lo resienten.

Sergey le ofreció sus manos ayudándola a levantarse de la cama.

- Estoy tan pesada.

Él le negó sonriente.

- Estas hermosa, si hubieras estado con nosotros no habríamos sido capaces de mantener las manos lejos de ti, el poco tiempo que hemos podido disfrutar de tu embarazo ha sido maravilloso.

Nerea le negó sonriente mientras la guiaba a una ducha lujosa de la que del techo caía el agua como la misma lluvia.

- Puedo bañarme sola Sergey.

Lo vio negar sonriente.

- Podrías resbalarte, además yo también necesito una ducha, estaba contigo y no he podido apartarme de tu lado.

Nerea negó rompiendo a reír, desde que llegaron no la habían dejado sola ni un segundo, los primeros días dormía sola inundada en lágrimas silenciosas para despertarse sintiéndose observada y hay estaban, sentados a su alrededor siempre observándola, si no era uno como ahora Sergey eran casi todos, la ayudo a salir secando su cuerpo y besando su vientre mientras la untaba en crema y cepillaba su cabello, cogía un secador sentándola en un tocador precioso que limpio con una toalla todo el vapor que no dejaba ver nada a través del espejo.

- ¿Dónde están los demás?

Nerea sabía que le escuchaba perfectamente a través del secador, Sergey le sonrió con complicidad haciéndola recordar, hoy era la provocación de su parto, había pasado un mes, vería a Vova y tendría a sus bebes, la vistió cariñosamente limpiando sus lágrimas y la condujo hasta la lujosa cochera privada de ellos repleta de vehículos donde estaban todos esperándola en una lujosa limusina

gigantesca, sonrió sorbiéndose los mocos mientras subía al descomunal vehículo sintiéndose nueva en esta vida después de los ocho meses que había estado sola en República Dominicana, el vehículo comenzó su marcha mientras ella miraba por la ventana ansiando llegar al hospital a ver a Vova, pero con miedo a lo que después vendría, unos diez doctores de clara apariencia cambia forma estaban en la puerta esperándolos, por sus sonrisas sabía que no pasaba nada malo con Vova y eso la calmo mientras saludaban a los Damikovich, Sergey, Dima, Yura, Mijail y Alexey junto a Alek le había estado hablando del nivel que tenía ella en los cambia formas y demás seres que había en el mundo y fuera de él, su incredulidad le hizo casi no creerlos hasta que le demostraron que todo era cierto mostrándole diferentes especies de cambiantes y demás, aprendió como diferenciarlos de los humanos como ella, a quien temer, de quien alejarse y a quien poder acudir si algo pasaba, camino decidida hasta los ascensores dejando a todos en sus pies observándola mientras algunos corrían escaleras arriba tras ella, un regimiento de cambia formas ocupaban la última planta donde estaba Vova completamente intubado, Nerea aceleró su paso hasta la puerta de su habitación.

Vova.

Nerea se sentó junto a Vova mientras Sergey cerraba la puerta dándole privacidad, estuvo horas hablando con el tratando de que la escuchara sin conseguir nada entre lágrimas tristes, escucho llamar a la puerta mientras la llamaban y se levantaba, miró una vez más a Vova desde la UCI, con un compañero que no conocería a sus hijos, volvió a sentarse esperando que abriera los ojos, estaba completamente curado, pero muy débil.

Señora, ya es la hora.

Le iban a inducir el parto y sin Vova no era para nada igual a pesar de tener a otros seis Damikovich en la puerta.

Un minuto más por favor.

La dejaron sola nuevamente y el minuto se convirtió en una hora, mientras acariciaba su cabello largo arriba y ya poco afeitado a los lados, sus ojos se empañaron con una sonrisa mientras le cogía la mano.

Nerea, vamos cariño.

Miro a Yura con dolor haciéndolo detener sus pasos.

¿Por qué nunca me lo contasteis?

Los demás hermanos lo siguieron cerrando tras ellos mientras Alexey trataba de calmarla.

Teníamos miedo, pensábamos que te irías.

Si yo lo hubiera sabido, uno de mis hombres no estaría al borde de la muerte ¿Y si me hubiesen llevado y quitado a mis hijos?

Mijail la cogió de los hombros mirando a su hermano.

Un minuto por favor.

Éste le negó besando su mejilla.

- Llevas casi cuatro horas aquí Nerea, hay tres preciosos bebés que quieren conocer a sus padres, no los hagas esperar más.

Nerea se soltó furiosa limpiando sus lágrimas.

- Déjame.

Noto una presión en sus dedos que, la dejó boquiabierta.

- Nerea.

Un Vova lleno de tubos susurro su nombre, ella lo miró y él se soltó de los tubos que tenía sujetos a sus dedos para apoyar su mano en la barriga de ella subiendo su suéter.

- Hola hermosa.

Con una voz ahogada y ronca hablo haciéndola romper a llorar mientras lo besaba y estrujaba entre sus brazos haciéndolo ronronear.

- Vova.

No importo el tiempo, la dejaron estar con él, su mano no soltaba su vientre, finalmente se apartó de Vova mientras seguía con la mano en su barriga.

- ¿Cuándo?

- Hoy.

Él sonrió y una lágrima calló por su rostro hasta su cuello.

- Gracias por salvarnos.

Vova le sonrió mientras llegaban médicos a ver su estado, el mejoraba muy deprisa, en tres horas podía sentarse y moverse un poco, comió y bebió agua mirándola sonriente.

- Vamos Nerea por favor, los médicos te esperan desde hace horas.

Trato de que se marchara mientras estiraba su cuerpo al levantarse de la cama.

- No.

El cogió su rostro besando su mejilla.

- Vete Nerea, ahora voy contigo.

Dos días después el parto provocado no iba bien, Vova estaba detrás de Nerea comiéndose las uñas, seguido de siete hermanos preocupados rugiendo furiosos.

- Como duele.

Ella se retorció de dolor por todo el pasillo del hospital, Vova pego su frente a la suya.

- Ojala yo pasara esos dolores y no tú.

Nerea lo aparto sintiendo una enorme contracción mientras se agarraba a la barra que recorría el pasillo, Vova recorrió con una caricia su columna tratando de masajearla.

- Me estas empapando con tu sudor Vova.
Ella lo aparto limpiando su frente y volviendo a retorcerse.

- Es que estoy muy nervioso.

Un doctor se acercó.

- Vamos a tener que hacer una cesárea, su compañera no dilata, lleva con la bolsa rota más de veinticuatro horas.

Nerea estaba ajena a todo con Vova que si lo escucho y se la hecho en sus brazos.

- Todo va a ir bien, ya lo verás.
- ¿Qué pasa?

Vova soltó una lágrima dolorosa aguantando un gruñido furioso y se la limpió apoyando su barbilla en la cabeza de Nerea tratando de calmarse, volviendo a mirarla besándola, estuvo con ella en la cesárea, entro con un traje verde agarrado a su mano, la ayudo a que le pusieran la epidural calmándola abrazado a ella y vio salir a sus hijos sorprendido.

- Son tres.

Lo vio negar sonriente a la vez que se llevaba las manos a los labios y tras bañarlos lentamente se los colocaron uno a uno en sus brazos.

- Sí.
- No lo sabía.

Él beso su rostro cansado mientras colocaba el tubo que le daba oxígeno.

- Gracias por el mejor regalo que me han hecho en la vida.

Los miró a todos en sus brazos cuando le terminaron de poner las grapas y la durmieron, salió con ellos a enseñárselos a sus hermanos.

- Ninguno hasta hoy me ha dicho que eran tres.

No tardaron en quitárselos de las manos y él volver a velar por el sueño de Nerea.

Dos meses más tarde.

Vova observo a sus hermanos después de dos meses de reposo Nerea empezó a sentir excitación, él fue el primero en darse cuenta, pero no se merecía ni mirarla, miro su mano izquierda sin tatuajes y sabía perfectamente que iba a poner allí como regalo por el cumpleaños de ella, seguido de una cena y ¿Qué? La miró en brazos de sus hermanos y un fuerte llanto tan triste como la muerte se le formó en el pecho, le daría el tiempo que necesitara ya fuera la vida entera, una lágrima furtiva mojó su camisa y trato de limpiarla, pero otra calló por su otro ojo y trato de suspirar tranquilo, salió del sillón para estirarse en el sofá, estaba agotado, desde que habían vuelto se metía durante horas en el gimnasio tratando de recuperar sus músculos lentamente, pero Yura arrastró a Nerea hasta allí con Alek bajo su atenta mirada, cuando acabaron estaban todos tan exhaustos que no podían moverse, parecían un sándwich, tiró de ella sacándola de entre sus hermanos, la subió a su dormitorio, la baño con toda la paciencia que su cuerpo no sabía que tenía, peino su hermosa melena, secó su cremosa piel, la levantó del asiento y la metió en la cama.

Descansa.

Ella le cogió el codo.

Aun faltas tú.

Él negó dándole un beso en la frente.

Puedo esperar todo el tiempo que quieras.

Pero yo no puedo esperar más.

Cogió a Vova de la cabeza y lo beso.

No Nerea, para.

Él se zafó saliendo de sus brazos y besando sus manos.

Por favor.

Él cogió una sábana y la lanzó al cuarto de baño, cuando iba a marcharse sin mirar a la cama con miedo a lanzarse sobre ella levanto la cabeza y Nerea estaba cerrando la puerta con una mano completamente desnuda y solo envuelta en una deliciosa melena negra.

Hola Vova.

Retrocedió chocando contra una banquetta.

Metete en la cama Nerea.

Él señalo la cama.

No, quiero a mi marido.

- No, Nerea, por favor, puedo esperar el tiempo que necesites.
- Yo no.

Ella dio pasos de mariposas hacia él y lo agarró del cuello besándolo, Vova intentaba contenerse, la agarro por las muñecas, pero ella sacó su lengua lamiendo su mejilla y eso fue todo lo que necesito para arrojarla a la cama escuchándola gritar gozosa, arrancarse la ropa y tirarse sobre ella, tres veces le hizo el amor hasta que no podía respirar y sentía sus pulmones a punto de reventar, se apoyó en su codo mirándola a la luz de la luna y acarició su rostro mientras la escuchaba susurrar:

- Vova.

Tan bajito que solo un cambiante podía percibir, acaricio su rostro y recordó a Meka, esa zorra consiguió separarlo de sus hermanos, si hubiera seguido con ella se habría perdido de vivir todo esto, su amada Nerea, miró el sol despuntando, en una hora tenían cita los siete para tatuarse su hermoso rostro en el lado izquierdo de su cuello y su nombre en la mano izquierda, todo lo más cerca posible de su corazón:

- Te amo mucho Nerea, nunca tendré tiempo, ni formas suficientes de demostrártelo, al menos tengo todo el resto de mi vida para que todos los días haga lo posible para que me quieras un poco más.

FIN.